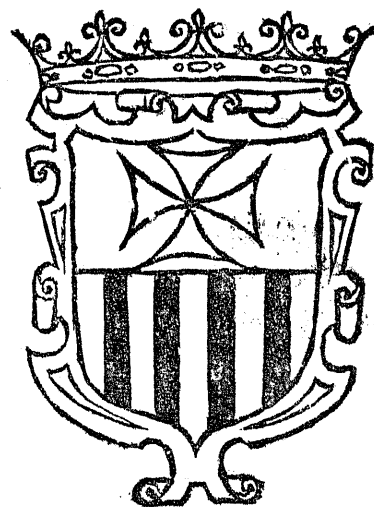


BREVE HISTORIA

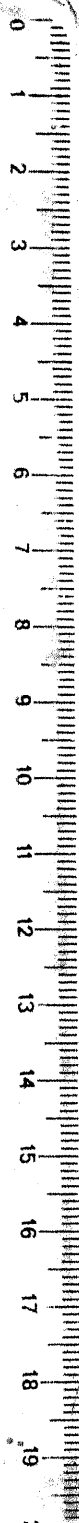
DE LA ORDEN DE NUESTRA
Señora de la Merced de Redempcion de cautiuos Christianos,
y de algunos santos, y personas illustres della. Traense cosas
curiosas, y de muy gran prouecho, a proposito del
principal argumento.

*TRATASE MAS EN PARTICVLAR DE
la benditissima casa de la madre de Dios del Pucho de Valencia, de sus
milagros, y de las personas famosas assi frayles della, como secula-
res, que tienen en ella sepultura: recopilada por el Maestro
fray Felipe de Guimeran Comendador de la
mesma casa.*

DIRIGIDA AL ILLVSTRISSIMO Y EXCELLENTISSIMO
señor don Diego Hernandez de Cordoua Duque de Cardona, Marques de Comares, y de
Pallas, Conde de Pradas, y Vizconde de Villamur, señor de las varonias de Batenca,
y de Arueca, y Luñeda, y de la valle de Vxo, y Sierra Esida, señor de
Paterna, y de Benaguazil, y la Puebla, Lugartiniente y
Capitan general por su Magestad
en Oran.



CON PRIVILEGIO.
Impressa en Valencia en casa de los herederos de Iuan
Navarro Año 1591.



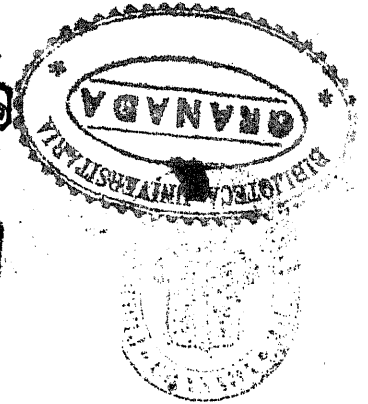
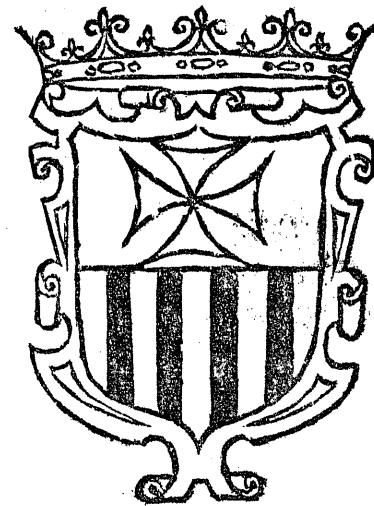
BREVE HISTORIA

DE LA ORDEN DE NUESTRA

Señora de la Merced de Redempcion de cautiuos Christianos,
y de algunos santos, y personas illustres della. Traense cosas
curiosas, y de muy gran prouecho, a proposito del
principal argumento.

*TRATASE MAS EN PARTICVLAR DE
la benditissima casa de la madre de Dios del Puche de Valencia, de sus
milagros, y de las personas famosas assi frayles della, como secula-
res, que tienen en ella sepultura: recopilada por el Maestro
fray Felipe de Guimeran Comendador de la
mesma casa.*

DIRIGIDA AL ILLVSTRISSIMO Y EXCELLENTISSIMO
señor don Diego Hernandez de Cordoua Duque de Cardona, Marques de Comares, y de
Pallas, Conde de Pradas, y Vizconde de Villamur, señor de las varonias de Entença,
y de Arueca, y Luñeda, y de la valle de Vxo, y Sierra Eñida, señor de
Paterna, y de Benaguazil, y la Puebla, Lugartiniente y
Capitan general por su Magestad
en Oran.



CON PRIVILEGIO.

Impressa en Valencia en casa de los herederos de Juan
Navarro Año 1591.

Lo Rey, e per sa Magestat

DO N Francisco de Moncada Marques de Aytona, Compte de Osona, Vizcompte de Cabrera y de Bas, gran Senescal de Arago, Lloctinent y Capita general en lo present regne de Valencia. Per quât Mestre fr. Felip Guimera Comanador del monestir d̄ nostra Senyora del Puig nos ha humilment suplicat fos de nostra merce donar, e concedirli facultat, e llicencia pera que per lo temps a nos ben vist puga fer imprimir ell tan solament vn libre que ha compost, intitulat Breue historia de la institució de nuestra Señora de la Merced. E nos attes la dita obra esser vtil, e profitosa, y que pera dit effecte te llicencia del ordinari ho auem tengut per be. Perço per tenor de la present, expressament y de nostra certa sciencia, e per la Real autoritat de que vsam, donam, e concedim, y otorgam llicencia, permis, e facultat al dit mestre frare Phe- lip Guimera Comanador del dit monestir del Puig, pera que aquell, o la persona que son poder tindra, y no altra alguna per espay y temps de deu anys del dia de la data desta present en auant contadors, sens encorrimet de pena alguna puixen imprimir, o fer imprimir lo dit libre, y vendre aquell publicament en la present ciutat y regne de Valencia per tot lo dit temps de deu anys, sots pena que si algu, o alguns dins lo dit temps intentaran de fer lo contrari encorreguen en pena de perdicio dels tals llibres, y de cent florins de or de Arago als reals cofrens applicadors, y dels bens de aquells exigidors. E diem perço y manam a vniuersos y sengles officials, y subdits de sa Magestat dins lo present regne a qui pertanyga, que la

present nostra, e Reallicencia guarden, y obseruen, e guardar facen, y no contrainguen en manera alguna, si la gracia de fa Magestat tenen per cara, y en pena de cinchcents florins de or als Reals cofrens applicadors, y dels bens dels cõtrafaents exigidors desijen no encorrer. Dat. en lo Real palacio de Valencia, a vint dies del mes de Febrer, any de la Natiuitat de nostre Senyor Deu Iesu Christ mil cinchcent noranta hu.

El Marques de Aytona.

V. Pascual Reg.

V. Pellicer Fisci Aduoc.

Franciscus Paulus Alreus.

In Diuersorum Lvj.
Fol. Lx.

Nos

Nos el Doctor Augustin Frexa, Canonigo de Tarragona, por el Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Ioan de Ribera Patriarcha de Antiochia, Arçobispo de Valencia, del cõsejo de su Magestad etc. Official y Vicario general en todo este Arçobispado de Valencia. Por el tenor de la presente cõcedemos licẽcia y facultad al padre maestro fray Philippe Guimeran Comendador del monasterio de nuestra Señora del Pucho, para que pueda hazer imprimir vn libro que el ha compuesto: intitulado Breue historia de la institucion de la orden de nuestra Señora de la Merced, el qual fue visto por comission nuestra por el Doctor Antonio Galan, y por el dicho Doctor aprobado, no auiedo hallado en el cosa que repugne a nuestra religion Christiana, ni a las buenas costumbres; antes util y prouechoso. Y assi en virtud desto le mandamos dar la dicha licencia en Valencia, a XV. de Febrero de M. D. X. C. I.

Frexa.

Gregorius Diaz.
dici dñi mei Patriar. Secret.

YO Antonio Galan doctor en la sagrada Theologia, por comission del Illustrre, y muy Reuerendo señor doctor Augustin Frexa, official, y Vicario general por el Illustrissimo, y Reuerendissimo señor don Iuã de Ribera, Patriarcha de Antiochia, y Arçobispo de Valencia, he visto este libro intitulado, breue historia de la ordẽ de nuestra Señora de la Merced, y de nuestra Señora del Pucho de Valencia, y no hallo en el cosa que repugne ni a nuestra sancta fe Catholica, ni a las buenas, y santas costumbres, o canones, y decretos de la santa Yglesia; antes es libro muy docto, y contiene doctrina muy buena, y muy prouechosa, y digna de ponerse en luz: y por esto lo doy firmado de mi nombre en Valencia a 16. de Febrero año 1591.

El Dotor Galan.

¶ 3

Fray

Fray Francisco de Salazar maestro en santa Teologia, y por la misericordia del Señor, y de la santa Sede Apostolica humilde Maestro general, y fieruo de toda la orden de nuestra Señora de la Merced de redempcion de cautiuos christianos, &c. Por las presentes damos licencia al maestro fray Felipe de Guimeran Comédador de nuestro conueto de nuestra Señora del Puche de Valencia para que imprima vn libro que entre otras cosas que por nuestro mandamiento escriue de nuestra Religion tiene apunto ya para sacar a luz, intitulado, Breue historia de la bendita ordé de nuestra Señora de la Merced, y trata de su institucion, de algunos santos, y de otras personas illustres della; y de muchas casas de la mesma Orden famosas en deuocion de nuestra Señora, en las quales nuestro Señor ha hecho, y haze varios milagros por ruegos de su santissima madre: y señaladamente de la béditissima casa de nuestra Señora del Puche de Valencia. Y para mas cierta execucion desta nuestra voluntad, y mayor merito del susodicho padre Maestro, se lo mādamos en obediécia imprimir, por auer sido examinado, y visto por personas graues, y doctas de nuestra prouincia de Aragón, a quien lo cometimos. Dadas en nuestro monasterio de nuestra Señora de la Merced de Madrid, en 24. de junio de 1591.

*Fray Francisco de Salazar
Maestro general de la Merced.*

Demandamiento de nuestro
Reuerendiss. padre General

Fr. Miguel Vidal Presentado
y Secretario.

Nos

Nos los Comissarios y Iuezes de la sancta Cruzada, por autoridad Apostolica y real en la ciudad y Diocesi de Valencia, y Obispados de Segorue y Tortosa, q̄ son de nuestro partido y distrito, &c. Por quanto por parte del muy Reuerendo Maestro fray Felipe Guimeran Comendador de la casa y conuento de nuestra Señora del Puche de la orden de nuestra Señora de la Merced de la dicha diocesi de Valencia se nos ha hecho relacion dixiendo: que el tenia compuesto para imprimir vn libro intitulado, Breue historia de la institucion de la orden de nuestra Señora de la Merced, y de algunas illustres personas della: en el qual hazia mencion de la fundacion y milagros de la dicha casa de nuestra Señora del Puche, y de las gracias e indulgencias a ella concedidas, conseridas y comprobadas con sus bullas, orignales, declarando que para ganar aquellas han de tener la bulla de la santa Cruzada de la predicacion del año en q̄ se uierē de ganar. Y q̄ por r̄to nos suplicaua y suplico, le mandassemos dar nuestra licencia para imprimir el dicho libro. Enos visto su pedimiento atendido que no tiene inconueniente el dar licencia para que se imprima, sino mucha utilidad; y que también ayu dara a la buena expedicion de la Bulla de la santa Cruzada, pues necessariamente se ha de tomar para podellas ganar, damos licencia para que el dicho libro se pueda imprimir en esta ciudad de Valencia, y poniendose esta licencia al principio de cada libro se pueda usar del, y no de otra manera. Datt. en Valencia a 27. de junio año de 1591.

Roda Comissario.

Serna Comissario.

Por su mandado

Francisco Iuan Pintor.

¶ 4

Del

Del muy Illustre Señor dō

Martin de Bolea y Castro, señor de la casa de Cietamo,
y sus varonias, &c. en alabança de la Orden
de nuestra Señora de la Merced
O^utauas.



Pender de vna Merced tantas mercedes
que la menor conuierte en cielo el suelo,
y aquellas sublimissimas paredes
del eterno sagrado, y claro cielo
nos las abre patentas con las redes
que tiende esta Merced con claro velo,
es Merced que en mercedes pone tassa,
y el limite de dar excede y passa.

Quien puede hazer merced que tanto pueda?
de quien puede manar gracia tan rara?
a quien la recompensa desto queda?
en que estriba este bien? en que repara?
A vos Virgen sagrada se conceda
la gloria de Merced tan noble, y clara,
y a mi por recompensa aunque sea mia,
alabaros purissima Maria.

Abriсте los tesoros y virginales

dando

dándonos en merced este thesoro,
con que alegras las gentes celestiales:
embiando ricas almas a su coro.
No hartan las soberuias terrenales,
no el diamante, el rubi, la plata, y oro:
que es merced que en sonido se conuierte
y tu merced preserua de la muerte.

No es tu merced el habito y capilla,
no es tu merced las armas que lleuamos,
no es tu merced la misera casilla,
ni la mas anchurosa en que moramos.
Es tu merced, o rara marauilla
que los que a tu Merced nos arrimamos
con el habito santo, y profesiones
nos das en la Merced eternos dones.

Ságrada Virgen pues tu Merced santa
tanto pude contigo, humildemente
te suplico que sea yo tu planta
vnida al gremio de tu santa gente.
El estandarte tu Merced leuanta
con sagrado vigor, con furia ardiente
en tus naciones barbaras, y estrañas,
para mayor señal de tus hazañas.

Ya queda pues el cargo de alabarte
a quien merced sagrada supo tanto,
que de lo que en merced tu don reparte
con el lo comunica, oy en su canto.
Oy Guimeran leuanta el estandarte
de los soldados de tu gremio santo.

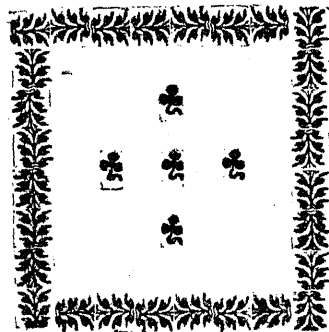
¶ 5 y lo

y lo cuelga con otros que ab inicio
en el Puche de Reyes dan indicio.

Oy torna a coronar aquellas almas
que por el Rey don Iaymetienen gloria;
oy ilustra, y de nuevo les da palmas;
eternizando su sagrada historia.
Oy rematas su gozo, y oy le calmas,
oy de nuevo le das nueva victoria
pues publicas al mundo la constancia
y sus meritos dignos de ganancia.

FIN

AL



AL ILLVSTRISSIMO

Y EXCELLENTISSIMO SEÑOR DON
Diego Hernandez de Cordoua Duque de Cardona, Marques
de Comares, y de Pallas, Conde de Pradas, y Vizconde de
Villamur, señor de las varonias de Entença, de Arueca, y
Iuñeda, de la Valle de Vxo, y sierra Eslida, señor de Paterna,
Benaguazil, y la puebla, Presidente y Capitan general
por su Magestad en Oran, &c. El Maestro fray
Felipe Guimeran Comendador de nuestra
Señora del Puche de Valencia dessea
eterna salud.

Están a las veras la bendita casa de nuestra Señora del Puche de
Valencia de V. Excellencia, y de su casa, que saliendo agora a
luz esta historia y descripcion suya, no la puedo offercer, ni de-
dicar a otri que a V. Excell. Lo vno obligado a ello del deuido agradeci-
miento, y cuenta que piden las muchas, y muy señaladas mercedes que de
sus manos ella recibe. Lo otro por no conocer esta casa a otri por su señor, y
patron que a V. Excell. y su casa, despues que della, y de la de los altos Du-
ques de Segorue, y Cardona que lo fueron siempre, (cuyos nombres ningunos
tiempos podran borrar de nuestra memoria) se ha hecho una mesma. Porq̃
auiendo V. Excell. heredado juntamente con mi señora la Excellentissima
Duquesa dcña Iuana de Aragon su muger los ricos estados, y todo lo tem-
peral de aquellos señores, con muy mayor gusto y voluntad han heredado
quantos bienes espirituales andauan juntos con ellos. Entre los quales vno
es el patronazgo desta casa, a quiẽ es annexo el tenerla por suya, y los della
preciarnos de ser capellanes, y cõtinuos oradores de V. Excell. Entre otras
memorables cosas que desta sagrada imagen de nuestra Señora del Puche se
escriben, vna es; por su medio auer dado la Virgen muchas victorias a Re-
yes nuestros, deuotos suyos, hazjendolos vencedores de no pocas batallas;
fuera de serles en las otras necesidades que como hombres tuuieron, vna
muy

muy propicia, y perpetua protectora: como señaladamente consta esto del Rey don Iayme el segundo, nieto de don Iayme el conquistador. El qual vécio las muchas que se ofrecieron en la conquista deste Reyno, como este libro trata. Y ni mas ni menos (dexando a otros) el magnanimo Rey don Alonso el quinto de Napoles en la presa de aquella ciudad. Por cuya conquista, y las muchas victorias de que gozo en el discurso de poco menos de veynte años que le duro, tiniendolas el por fauor suyo della, demas de vna buena suma de dinero, y no se que preses de Plata, embio a esta casa vna insignia del castillo nuevo de Napoles bien grande por memoria de auer sido todo aquel hecho gracia y beneficio deuido a nuestra Señora del Puche. Y por aqui se entiendo auer tenido todos aquellos serenissimos Reyes vna tan entrañable deuacion con ella, qual por muchos testimonios la dexaron cabalmente prouada. De manera, que esta bendita imagen es escudo fuerte de Reyes, y arma inuincible, y hecha a mil victorias, derramadora de la sangre opuesta, y enemiga a sus desuotos Principes. Y pues V. Ex. es vno dellos, no teniendo enemigos visibles, ser le ha escudo y arma contra los invisibles, de quien las muchas virtudes de V. Excell. ayudadas por ella, y fortificadas alcançaran grandes victorias. Si vno tan renida contienda entre los dos famosissimos Griegos Aiax y Vlisses, sobre quien llevaria por suyo el escudo, y armas del grãde Aquilles, como prenda del mas valeroso Capitan que tuuo Grecia, y aun el mundo todo: y por tanto herencia de otro digno successor della. Si aquellas armas por vn vano blason que tenian pegado a si de Aquilles fueron con tal porfia pretendidas de los dos que sobre ello debatiéron, y el que las perdio, aloquecido llego a los extremos de demencia, que nos dizen los escriptores desta historia, por muy cierto tengo se seruira V. Excell. con mas gusto de recibir este escudo que yo le offrezco, y estas armas que lo fueron no solamente de los altos, y siempre unictos Reyes Aragoneses ya dichos, para sus batallas: mas aun son por cuyo medio veacio Dios,

Gene. 3. y hizo guerra al infierno, que assi lo predicã de la serenissima Reyna del Ipsa con- cielo las diuinas letras, y por su fauor triunfara V. Excell. de los enemigos teret ca- comunes de nuestras almas para subir despues vencedor al cielo a gozar cõ put tuum. ella de sus victorias, como las grandes prendas de christianissimo Principe

que en

que en V. Excell. como el mundo lo prometen. Preguntando Quilon, vno de los siete Sabios Griegos, como refiere Plutarco en el combite, qual era la Plutar. in cosa mas digna de vn Principe: respondio. No tratar de cosas mortales, conuino. sino de las immortales, y eternas. Y fue dezir que el digno Principe no parte sus ojos de Dios. De modo que si como de officio le toca trata las cosas de la tierra, essas las viste de cielo encaminandolas para alla. Offrecia se me aqui no pequeño campo para discurrir por las heroycas y altas virtudes de V. Excell. mas no osaria yo entrar en este piel ago, temiendo como atreuido anegarme en el, o cegar con la immensidad de tan gran luz. Baste me atreuido a que pues V. Ex. tan de coraçõ aspira a subir al cielo, le presente yo vna muy cierta escala para alla; es a saber la deuocion de nuestra Señora del Puche, q̃ la podra tener como presente en este libro. El qual suplico humildissimamente a V. Excell. le reciba, y con su alto nombre le honre, leuantando la baxeza q̃ por su autor tiene, como de su generosissimo animo espero: no lleuando cuenta ni con la poca, o ninguna erudicion del, ni con mi atreuimiento de osar se lo ofrecer, mas mirando solo al sugeto y materia de que trata, que son alabanças de la serenissima Reyna del cielo: cuyo fauor si le experimentamos cada dia en lo corporal, quien duda que con gran ventaja le experimentaremos en lo celestial, y diuino? Señaladamente V. Excell. que no solo ama a esta Reyna del cielo porque su glorioso nombre le sea con Dios prenda para sus oraciones, y santos desseos; mas porque lleva sus diuinas y soberanas virtudes por guia, y blanco de su christianissima vida. La qual llene nuestro Señor de sus gracias, y de dones del cielo, como todos estos sus Capellanes se lo suplicamos, y en particular yo. Fecha en nuestra Señora del Puche en 21. de Agosto deste año de 1591.

PRO

PROLOGO AL LECTOR.

§. I.

MVCHO tiempo ha (amigo Lector) que desseo escriuir los Annales, e historia de la sagrada Religion de la Madre de Dios de la Merced: y facar a luz algunas cosas mas norables que della se pueden escriuir. Su milagrosa institucion, el progreso, y exercicio del instituto suyo della, la excessiua y estremada caridad desse mismo instituto, contenido en el quarto voto que haze de redimir cautiuos, con obligacion de darse por ellos quando la necesidad lo pide, el discurso tambien de su fundacion, y crecimiento de sus prouincias, y de las casas dellas, los martirios de muchos religiosos muy eminentes que por ocasion del quarto voto han recebido de manos de los moros, o otros costarios enemigos de la fe; y otras personas no pocas, que sin el exercicio de redempciones han florecido en virtudes, y santidad, con fama y opinion della, y otros muy señalados en doctrina, y algunos en dignidades, que assi con lo vno, como con lo otro han trabajado en la viña de Dios, y seruido a nuestro Señor, y a la yglesia catolica Romana en el discurso de treziētos y setenta y tres años que ha, que reuelandolo nuestro Señor por medio de su sacratissima madre al Rey don Iayme, y a nuestro padre fray Pedro Nolasco, se instituyo. Y a esto notanto me mueue lo particular, y proprio de nuestra Orden, quanto vn comun, y general zelo que tengo al honor, y aumento de todas quantas son las Ordenes, que a todas amo tiernamente, y por la misericordia de Dios conozco quanto a todas ellas deue el pueblo christiano. Porque entiendo que en ningun tiempo ha sido mayor la obligacion que los fieles tenemos de ilustrarlas, y autorizar-

LECTOR.

rizarlas que en los nuestros. En los quales vemos entre otras graues necesidades vna muy señalada, de conocerse su valor, y quāto las auemos de estimar, y venerar. Y a este mal se acude escriuiendo sus historias, sacando a luz cosas dellas de lustre, y veneraciō, q̄ no deue de auer ninguna q̄ no las tenga muchas. Aunq̄ algunas las tendrā occultadas, e ignoradas de todos, o de muchos. Ora sea ello por quererlo ellas mismas de industria encubrir, haziendo poco caso de fauores, y estimas del mundo: q̄ assi lo encubre y disimula, como dize Gerson de sus muchos santos la sacratissima religion de la Cartuxa: y sera tambien essa la causa del silencio de las otras que lo callan. O por auerse de sacar cosas muy antiguas a luz, que suelen de ordinario las tales dar trabajo, por estar con la antiguedad muy olvidadas, y ajenas de nuestra memoria. Y cierto me parece, que vna discreta y pia consideraciō que vn graue Doctor escriue, *Maestro* diziēdo ser del todo necessario en nuestros tiempos escriuirse *fr. Luis de libros en romance de pia y santa doctrina, con que se acuda al comun menester, y necesidad que todos tienen della: y junta- mente quiten de las manos de los hombres, y sucedan en lugar de los libros dañosos, y de vanidad. Y por tanto todos los buenos ingenios en quien puso nuestro Señor partes y facultad para semejante negocio, tener obligacion de ocuparse en el. Parece esta consideracion muy vezina, y conforme a nuestro proposito; y ser este tiempo en que los zelosos de las religiones pueden hazer el mejor, y mas acertado lance escriuiendo las cosas de que les pueda redundar lustre, y el loor dellas tan merecido. Y quantos en este argumento emplean el talento de sus ingenios, y doctrina, acuden a vna muy notable necesidad de la yglesia. Confundense por aqui los hereges, que las aborrecē, y sobre manera las persiguen hechos artilleria del infierno, afeitada, y puesta para batirlas por ser ellas la cerca, y el muro fuerte de la yglesia como dize la Glosa sobre el capitulo 4. ordinaria de los*

P R O L O G O

sobre el 4. de los Numeros. Es condicion de hereges, tirar como veneno cap. de los pestilencial primero a quitar la vida al coraçon dela yglesia, q̄ Numeros, son ellas (segun la misma glosa) de quié pende gran parte de la y sobre el vida, esto es, de la conseruacion, y defensa de nuestra santa fe, i. a los Tre. tãto por la doctrina, y libros q̄ cõtra ellos han escrito varones nos. Zelosissimos, y doctos dellas, quanto por las continuas oracio-

Nicolas nes, y exercicios de mortificacion y penitencia con que clamã Sãdero en a Dios, y ruegan por las necesidades de la yglesia. Nicolas Sã- la historia dero principal autor Ingles en la historia del reyno de Ingla- de Ingla- terra que escriuio, diZe tratando la ruyna de aquel reyno por terra. la heregia de Enrico octauo Rey suyo, que lo primero que co-

mo herege hizo fue perseguir a los frayles, y monasterios de su reyno. Por donde viniendo a morir con mortales ansias, y cõ- goxas de los eternos tormentos que le aguardauan por este, y por otros infinitos desconciertos de su mala vida, dezia a me- nudo muriendose, Ha frayles frayles! como quien dize, quan caro me sale el aueros perseguido. Pudo ser que como de Mau-

Iuan Dia- ricio Emperador Griego fiero perseguidor del gran padre S. cono li. 4. Gregorio escriue Iuan Diacono en su vida del santo, en el mis- de la vida mo año q̄ le mato Focas, auer aparecido vna vision de vn mon- de S. Gre- ge Benito con vna espada en la mano en la plaça de Constanti go. ca. 17. nopla, que a voz es dixo, que con aquella espada auia de morir Mauricio Emperador, y sus hijos y muger: assi a Enrico algu- no de aquellos santos frayles que auia perseguido por la fe se le apareciesse al morir, y le amenazasse de las penas eternas por el tan merecidas: y de ahiferia el arrepentimiento sin fruto tã señalado por aquellas palabras repetidas tantas vezes. Pero alléde q̄ quien sublima las religiones hecho espada de Dios ha ze vn hazãoso deguello de heregias, satisfaZe en mucha parte a la necesidad que aun los mismos catolicos, y fieles hijos de la yglesia, tienen de vn claro conocimiento de su incompara- ble valor para tenerlos en la estimacion, y cuenta que es justo, y Dios

A L L E C T O R.

y Dios manda. Porque en hecho de verdad estan nuestros tiẽ- pos tan estragados, tan sin la medida, y peso devido a las cosas diuinas, y celestiales que no faltan christianos tã mal mirados que no dudan de remedar en algo, y parecer a los miserables que al descubierto las persiguen, teniendolas tambien ellos en poco, y auiendose con ellas con vn trato ageno de toda vne- racion, y buen respeto. Enfermedad es esta grande, y mal dig- no de no pequeña lastima, el qual aunque puede tener muchas causas, pero la mãs principal pretendo yo que es ignorarse la alteza, y excellencia de las religiones, y no calar con ojos de viua consideracion su grandeza dellas para honrarlas, y amar las quanto es justo. Porque quien puede reboluer los ojos de la consideracion por quantas son las edades de la yglesia catoli- ca dende los Apostoles, en quien començaron, como testifican S. Augustin, S. Geronimo, Filon, y otros santos (quando ya no S. Aug. en sea su principio dende el viejo testamento, como hombres gra el ser. 21. a ues deduzen de la escriptura, y de Iosefo historiador Iudio) y los hermi- ver los muchissimos millares de santos frayles criados en los S. Geron. monasterios que mamaron su leche, que despues de auer con lib. de los sus santissimas vidas alũbrado al mundo, coronados ya, y glo- escritores riosos adornan el cielo; quien esto atentamente cõsiderare po- eclesiasti- dra no rendir sus rodillas al estado santissimo de las ordenes, cos. y Filõ. siẽdo reclamo de santos, y nido de aguilas del cielo: Y si se mira Iosefo de a la doctrina y sabiduria, es incomparable la deuda que el pue lasantigue blo christiano tiene a las religiones, q̄ son fuentes della, y escue dades ju- las de la sagrada Teologia, y quantas buenas letras ay. No tie- daycas 18. nen por cierto numero los libros escritos con que las religio- ca. 2. y de nes dende su origen ilustran, y defienden de los aduersos er- bello indai rores la christiana doctrina, y fe. Quien passa por la euangeli- coli. 2. ca. ca perfeccion de sus votos, por la renunciacion, y abnegacion 7. dela propria voluntad, hazientas, y deley tes del mundo, a los quales dan demano los perfectos religiosos; la mortificacion, las estre-

PROLOGO

las estrechezas, y penitencias, que segun sus diuersas reglas y monasterios tienen en gran numero: quien echara vna cabal cuenta de los bienes que de las Religiones le redunda a la catolica yglesia, los generales, y comunes a todas, qual es lo tocante al pasto espiritual de las almas, oraciones, palabra de Dios que sin cesar predicán, y enseñan; sacramentos por cuyo medio se curan, y se conuerten las almas a Dios: y los particulares que son quantos la misma experiencia demuestra. Tanto, que dexado el seruicio de hospitales, y redimir cautiuos en que se emplean frayles; aun el defender al pueblo Christiano por la espada, y oponerse con las armas por el a los enemigos de la fe, lo tienen ellos a su cargo, y hay muchas Ordenes para ello instituydas en la yglesia de Dios, es a saber, las que llamamos militares. Quien passa (digo) por todo esto, y con vn claro conocimiento lo considera profundamente, que no conozca ser este estado la nata, y lo escogido de la catolica yglesia? Asi lo conocieron los santos. Vno

Tho. 2. 2. de los quales, el Angelico doctor santo Tomas, fuera de los *q. 184. art.* Obispos y prelados de la yglesia dize, ser el estado mas alto, y tener la cumbre de la excellencia, y perfeccion euangelica enseñada por Christo nuestro Señor. La misma doctrina fue

Dio. eccle antes ya del gran padre sant Dionisio, dicipulo de sant *Passi.* *Hic* blo: cuyas palabras por ser cuyas son, tomadas del capitulo *varchie* sexto de la Ecclesiastica Gerarquia estaran bien aqui, y son *ca. 6. imi-* estas. Entre las personas consagradas, y dedicadas a Dios, la *tandorum* mas excelente y perfecta orden es la de los monges y religio- *omniū ex-* fos. Santa distincion, y apartamiento del resto del pueblo. *cilentior* Por donde los santos maestros (que asi llama a los Apostoles) *ordo mona* siempre con titulos mas que humanos los honraron. Y puesto *chorū est* que nien mi ay tales partes, ni facultad, que respondá bien a la *santa di-* grandeza deste argumento, pero supliendolo esto la obediencia por quien se haze, entiendo con el fauor de Dios en la parte

te que

AL LECTOR.

te que me toca de nuestra orden trabajar por acudir con algo a la ya dicha ignorancia y necesidad con lo que podre escribir della en la historia que de proposito voy haziendo, y por muchas ocupaciones de otras cosas, y estudios mas precisos no le he dado cabo añ. Pero dado que esto que de proposito se haze, por otras ocupaciones se me difiere, he podido poner en orden algo de aquello, de lo qual, y de la descripcion desta casa de nuestra Señora del Puche, que se vuo de concertar luego ha venido a hazerse esta breue historia della, y de toda la orden ya dicha de la Merced. Porq̄ siendo en el año de ochenta y ocho por cierta publica, e importante necesidad lleuada a la ciudad de Valencia esta santa imagen del Puche, que entre las de nuestra orden es la mas antigua, y de las famosas de España, fue recebida de aquella ciudad con deuocion, aplauso, y aclamaciones nunca vistas, recentando se en la memoria de todos los bienes por su medio recibidos. Y conuino por satisfacer a esta deuocion saliesse de proposito escrita la fundacion, y milagros hechos por ella en esta bendita casa. Y pues sin esta tiene nuestra Orden otras muchas casas, e imagines de la Virgen Maria afamadas, y de muy gran nombre por infinidad de milagros que por su medio obra nuestro Señor en ellas, escriuiendo desta me parecio poner con ella vna descripcion, en que se contasse con breues y compendiosas palabras lo mas notable de todas. Siquiera por celebrar en junto vn tan calificada merced, quales dar nuestro Señor a esta Religion de su madre, tantas imagines suyas: y en casas nuestras andar tan largo en gracias, y misericordias comunicadas por su intercession a quien la inuoca. Vno esto muy a medida de mi desseo, por auerme cabido por gran fauor del cielo de algunos años a esta parte, ser vno de los que en esta casa gozan de su dulce presencia, que ha sido para mi siempre a manera de parayso en la tierra, y lo mejor de quanto

¶ ¶ 2 por

PROLOGO

por la obediencia me podra caer, aunque fuera ocuparme en limpiar su yglesia, y atizar sus lamparas. Que cierto le podia yo dezir lo que el padre S. Paulino Obispo de Nola canto al glorioso S. Feliz patron de su yglesia, en los siguientes versos.

S. Paulino
en el himno
no en alabanza
de S. Feliz.

*Et foribus seruire tuis, tua limina mane,
Mundicia curare fines, & nocte vicissim
Excubiis seruire piis, & munere in isto
Claudere promeritam de seffo corpore vitam.*

Quiere dezir, O si mereciendo yo ocuparme en abrir y cerrar las puertas de vuestra yglesia, limpiarla, y aderezarla dias y noches sin partirme della concluyesse en este officio la vida. Deuomele yo todo por mil titulos, y obligaciones lo poco q̄ soy, por lo qual de fiesse siempre hazelle algun seruijcio con q̄ satisfazer a esta voluntad y amor, o si quiera a alguna pequeña parte del, y puse lo así por obra. Y por escriuir también a bueltas desto las vidas de ciertos religiosos señalados en santidad, y milagros de nuestra orden, q̄ en esta casa han florecido, y tienē en ella honrosas sepulturas, q̄ todo es justo celebrarse con el deuido recuerdo, y con la memoria digna de sus virtudes. Esforço me mas a esto, ver que no solamente autores graues de nuestros tiempos han escrito, y escriuen historias de diuersas casas famosas de la Virgen, pero aun antiguos, y mas graues autores emplearon sus plumas en escriuir historias, y celebrar otras tales casas de sus tiempos. Niceforo Calisto testifica de si auer escrito la historia de la fundación, y milagros de nuestra Señora de la Fuente, casa illustre de aquel tiempo edificada por Leon Emperador de Constantinopla, mandando se lo la Virgen en aquel proprio lugar. Verdad es que no soy yo el primero que trato este argumento, que ya otro deuoto desta casa en los años pasados sacó a luz vn pequeño libro de lo mismo. Pero fue cosa de pre-

AL LECTOR.

nas pias oi vn dia que le parecio a vno le falta a Valencia vna casa de la madre de Dios de tanta calidad y veneracion como las tienen otros reynos vezinos cada vno la suya, y que carece de santos nacidos della hijos suyos (hablo de los antiguos) saluo S. Vicente Ferrer. Y pareceme pues lo primero es de mi proposito, aunque lo segundo no lo es, dezir por escrito lo que allí por palabra dixē. Y quanto a las casas de la madre de Dios teniendo este reyno a queste benditissimo sanctuario de de nuestra Señora del Puche, no se como dizen carecer de vna casa tan calificada, y digna de otra tal veneracion como las otras de España. Porque sin duda las casas santas de que hablamos ni las califican, ni las engrandecē el ser ricas, ser de mucha haziēda, o tener por patrones algunos Principes, o Reyes que con dones conformes a su deuccion, y grandeza las honran, y ennoblecen. Esto digo, que aunque al parecer las califica y afirma no es esto lo que en realidad de verdad mas las señala, y autoriza. Autorizalás la asistencia mas particular que en ellas muestra Dios sobre otros lugares, aunque sagrados, y dedicados a el. La qual asistencia declaran y aueriguan los milagros que en ellas haze Dios. Por donde quanto estos milagros fuerē de mas calidad y alteza, quanto mas en numero, y de mayor frecuencia tanto estos benditos lugares quedan mas sanctificados, y dignos de mayor veneracion y estimia. Seria facil prouar esto si tuuiesse necesidad de prueua, mas no la tiene: por q̄ si el hazer Dios milagros por sus santos es por testificar, y prouar su asistencia en ellos, y es doctrina esta de S. Tomas, que duda tiene lo que dezimos, ser los milagros los que a vn santo lugar desto, y casa, la hazea de mas, o de menos autoridad? Tã poco tiene duda el numero infinito de milagros, y la cōtinuacion de ellos con que ha ilustrado Dios nuestro Señor, y su gloriosissima madre a esta imagen suya del Puche quanto a ningun otra, como esta obra lo declara. Y quien desto dudare aun,

Tho. 3. p.
q. 43. ar. 1.

PROLOGO

aconsejole que en sus necesidades clame a ella, que bié presto dexara la duda. Y si los illustres milágrs que en este libro van no le satisfazen harto, y llenan el desso, oxala viniéssse a esta casa, y viesse las insignias dellos, que tienen colgadas sus paredes, y leyéssse en los libros las relaciones de los que viene a nuestra noticia, y veria quan gran verdad dezimos. Pero por que desto se tratara mas en el capitulo segundo de la primera parte. Vengamos a lo segundo de los santos nacidos en Valencia antiguos, quando fuera Valécia madre de vn solo santo canonizado, siendo este el gran padre S. Vicente Ferrer, a quien podriamos llamar Apostol de nuestros tiempos, en la predicacion vniuersal del mundo a el cometida por Christo nuestro señor, como sus escriptores dizen, y autorizada con el don que a su lengua natural se dio haziendola clara, e intelligible a tan diuersas naciones, y reynos, confirmada con estrañeza, e infinidad de milágrs, y con el efecto seguido della, que es la conuersion de vn numero grandissimo de almas, que por el hizieron penitencia, no bastara este solo para pegarle a Valencia vn diuino lustre, y magestad, qual por sus meritos tiene de serle madre? Y que fuente mas caudalosa de las diuinas gracias, y misericordias, que esta le pudiera nacer? Que a la verdad este es el bien solido, esta la verdadera honra y lustre que de sus santos ha de pretender qualquiera lugar. Pero no es solo sant Vicente el santo natural nuestro, es lo tambien sant Laurencio inuidiassimo, y esclarecido martir, lustre de Ro-

S: Leó Pa-
pa en el ser-
mon de S.
Lauréçio.

ma. como sant Leon dize, y vno de los mas refulgentes soles de la primitiua yglesia. Valencia le engendro, fruto suyo es, y en ella nacido. Y aunque pareciera esto a algunos nuevo, pero no a muchos de los doctos amigos de saber las verdades por sus fundaméto. Las quales siendo de cosas antiguas, y de muy de atrás, (como doctamente dize Cesar Baronio autor graue de nuestros tiempos, refutando la comun opinion que se tiene

Cesar Ba-
ronio sobre

del

AL LECTOR

del tirano en cuya persecucion, e imperio padecio el mesmo el martiro martir sant Laurcio,) para ser recibidas han de yr prouadas y logio Ro- autorizadas con testimonios tábien antiguos. A los quales si se *mano, dia* ha de dar credito no tiene duda lo que dezimos, por el testimo *de S. Lau-* nio de tres autores que lo escriuen, sin otras conjeturas q lo cõ *rencie.* firmã. Vn Obispo Cabirunense llamado Primo autor antiguo, *Primo O-* en el libro de los lugares consagrados cõ sangre de Martires, o *bispo Cabi* de sus nacimientos, dize de Valencia estas palabras. *Hic sanctus runense li.* *Laurentius Martyr ortus, Romacum beato Sixto Papa sub Decio pati-* de los luga *tw.* Cuyo Romance es. Aqui, esto es, en Valencia, nacio el *res consa-* Martyr sant Laurencio: el qual despues perfiguiédo a los chri- *grados de* ftianos Decio Emperador junto con sant Sixto Papa pade- *Martires.* cio martirio en Roma. Pedro Galefino, que haze yn as anno- *Va en mu-* taciones al Martirelogio Romano en 22. de Enero por oca- *chos mar-* sion del martirio de sant Vicente, que fue en aquel dia en *tyrologios* Valencia dize della assi. *Valentia Hispania metropolis olim tri-* junto con *bis, nunc verò vno tantum militari à mari remota, cum nobilitate florens, ellos.* *tum cognobilior quod beatum Laurentium Martyrem genuit.* Quiere Pedro Ga- de Zir. Valencia cabeça de Reyno en España, poco lexos de *lesino en* la mar, ciudad illustre por su opulencia, y nobleza, pero mu- *las annota* cho mas noble por ser patria del bienauanturado martyr sant *ciones al* Laurencio. Lo mesmo escriue fray Iuan Annio de la Orden *Martirelo* de santo Domingo, hombre grauissimo, y maestro del sacro *gio Roma-* palacio de Roma en vn libro que hizo de los Reyes de Espa- *no en 22. d* ña, capitulo ventyte y tres. De lo qual no es pequeña conje- *Enero.* ctura, y argumento, que sant Prudencio, que fue natural de *Fray Iuan* Caragoça, y ciudadano Romano bien versado en las cosas *Annio li.* de Roma, adonde yo pretendo que ay luz, o la ha auido de *de los Re-* la patria, y cosas mas particulares que las que se escriuen de *yes de Es-* sant Laurencio: en el hymno que haze particular de su mar- *paña. cap.* tirio, que es el segundo de Peristefanon, no le cuenta por 23. *fuyo.* Y en el Hymno quarto celebrando con admirable

estilo

estilo a la gran ciudad de Çaragoça por sus muchos martires, cotejala alli con otras ciudades de España que tienen santos. Y es cierto que si tuuiera a sant Laurencio por natural de donde dicen, que pufiera aquella ciudad en la lista de las demas, y cõ lustre y epitetos auentajados a todas. Tampoco se conuence lo contrario desto por tener los cuerpos de sus gloriosos padres sant Orencio, y santa Paciencia en la casa mesma donde viuieron, que es oy yglesia suya, porque esto no embargante, y que ellos serian de aquella tierra naturales como yo creo, pudierõ por algun tiempo auer viuido en Valencia, y en ella engendra do, y criado a este eselarecido martir. Y en realidad de verdad pareciẽdo ello assi, como parece por los testimonios ya dichos, es de muy poca fuerça esta coniectura. Y no es de mas fuerça otra que se tomã de la yglesia de sant Laurencio, que alli tienẽ reputada comunmente por casa adonde el santo nacio, por la misma razon. Pudo ser casa de sus padres aquella en la qual cõ ellos viuiesse el santo, y quedando con nombre de casa dellos, era facil despues persuadirse ser aquel el lugar de su nacimiento. Y no eche esto el lector a afficion de mi tierra, q̃ cierto no es sino desseo de que ella con mas deuocion y seruor venere a aq̃l gran santo, y trabaje por imitar su santissima vida y muerte: y assi en lo que digo ni quiero mas credito de lo que la mesma verdad me diere y sus autores, y holgare de ver de quien mas de proposito viuere trabajado de sacar a luz esta antigüedad, si ay prueuas mas cabales y eficaces q̃ las mias. Y sujeto mi parecer en esto, y en quanto aqui escriuo a qualquiera docto que le tuuiere mejor.

Resta agora rogar al lector sea benigno en corregir mis faltas, pues llanamente como seamos hombres, ni en el, ni en mi faltaran jamas. Lastimame grandemente quando oygo a muchos crueles cẽsures de trabajos agenos hazer dellos inhumanas anotomias: en lo qual lo que a mi mas me admira es, que las

mas

de presto, y tan breue, que necesitaua de otra más copiosa historia qual esta sale. Auiendo pues de ser historia esta de tantas casas particulares que esta religion goza de la madre de Dios, affamadas con mil beneficios hechos a los fieles, y deuotos suyos; conforme es a buena metodo y orden de escribir, tratar primero, como trato de la institucion desta orden, de su santo instituto, votos, y profesion. Lo vno por que decendiẽdo por lo comun y general se entendera mejor lo singular y particular que principalmente se pretende escribir. Y tambien por que pues hazer la Virgen muchos y muy grandes milagros en casas nuestras es el señalado beneficio que este libro celebra, justo es celebrar primero otro milagro y beneficio, que fue la origen, y fuente de los siguientes, la primera muestra y argumẽto del tierno amor con que amo la Virgen a esta bendita ordẽ, es a saber, la patente reuelacion suya, con que demostrandose a nuestros fundadores, y hablandolos, la mando instituyr, y fundar en su nombre. A esto se añade otra razon, que auiedose de escribir las vidas de quatro señalados religiosos q̃ en esta casa reposan (sin otros que aunque no lo son tanto, vuieron de entrar en esta historia) los quales se affamaron, y señalaron con la ocasion de los cautiuos, y sus rescates. Fue necesario precediẽse a esto vna breue narracion de nuestro quarto voto, que no se podia medianamente explicar, sin tratar juntamente la historia entera de nuestra fundacion, e institucion. Quãto mas que como presto vera el lector en el argumento breue de toda la obra, que luego pondre, a la historia del Puche cõuenia tratar de su fundador el serenissimo Rey don Iayme. Y lo que a mi me tocava tratar del principalmente es su entrañable deuociõ con la Virgen nuestra Señora dando desto las causas: de adonde podemos coniecturar auerle nacido el ser tan suyo. Y como entre todas las causas sea la mas principal, y de mas cuenta auerle ella aparecido sobre la institucion de nuestra religion,

PROLOGO

tratando esta causa con las otras me vi obligado a que pues auiá tocado la reuelación, tratasse todo el efecto, y misterio seguido della, es a saber, nuestra fundacion, y assi lo hago. Repara toda esta cuenta, que por estas largas razones he dado, y estriba en el titulo que el libro lleva, que con ser assi que lo que en el principal intento se trata es lo tocante a nuestra Señora del Puche, han venido por aqui a juntarse al argumento principal otras cosas, que de todas ellas ha resultado vna breue, y sumaria historia de lo tocante a toda la religion de la Merced. Y assi le doy este titulo, añadiendo luego lo que mas de proposito se trata, que es esta casa. Ha me conuenido dar la razon de toda esta traza, y orden de esta historia, por que despues de la verdad, que como diremos presto, es la mayor hermosura de qualquiera historia, entiendo ser vn buen estilo, y orden de lo que trata la cosa, que ella mas ama, y con que mas se adorna; aborreciendo por el contrario todo quanto la confunde, y aparta desto; y por cierto a genero es de razon, que siendo la lición de la historia de parecer de

Plut. lib.
contra Epi-
curum.

Plutarco, y de otros, de muy gran recreacion y gusto, este genero es de razon, que siendo la lición de la historia de parecer de Plutarco, y de otros, de muy gran recreacion y gusto, este genero es de razon, que siendo la lición de la historia de parecer de

ARGUMENTO, Y SUMA DE TODA LA obra. §. II.

VA repartido el libro en tres partes (de cada vna delas quales dare aqui razón de por si, y seruirá esto de vna breue suma y argumento del) Lo principal que trata la primera parte es la institucion de nuestra religion con algunas cosas mas que en consecuencia della se han ofrecido ala pluma, de tal manera, que no se pudierán dexar. Luego describe las casas famosas de la madre de Dios, que como deziamos goza esta orden; pero detiene a tratar muy por menudo, y muy de proposito la fundación de nuestra casa de la madre de Dios del Puche, como a quien de principal intento se sirve en esta obra. Y por que assi esta bendita casa del Puche, como la orden toda son hechura del esclarecido Rey

AL LECTOR.

rey don Jayme; conuino como a causa principal de entrábas cosas tener el primero lugar en la historia dellas. Por esto de mas de vna breuissima descripción de sus cosas que lleva esta primera parte en su principio, tratase mas largo de su gran zelo cerca del acrecētamiento de la santissima religion christiana, y del aumento que por medio de sus armas le desseo dar. Dizele tambien de su grande deuociō con la Virgē santissima; por la qual se presume auer merecido alcāçar della fauores tan señalados como alcanço; de algunos delos quales pone el mismo su testimonio en los Comentarios, que son vna historia de sus cosas escrita por el. La segunda parte despues de mostrar como Dios nuestro Señor siempre ha tenido ciertos lugares mas propios y acotados para señalarse en ellos con mas auētajada asistencia de fauores y gracias hechas por los hombres, trata luego de los milagros que en esta bendita casa ha obrado la Virgē, poniendo se vna lista, en que van escritos algunos dellos, no muchos. Y aqui entra la narración de la yda de esta bendita ymagen a Valécia, de que ya se ha hecho mención, con todo quanto de aquella yda resulto. En la tercera, y vltima parte escriuo de las personas illustres que tienen sepultura en esta bendita casa del Puche; que los vnos son religiosos de nuestra orden de muy gran calidad, por ocasiō de los quales algunas vezes de camino hago mención de otros, que no entraran en esta historia si en algo no se encontrarán con estos. Otros son seculares principes, y señores de estima que por su deuociō han querido sepultura en ella; aunque tampoco escriuo de todos, mas solo de tres mas principales. Y pertenecian asistodas estas personas a esta historia, que dexarles de dar su lugar en ella, fuera conociamēte faltar a su entereza, y perfeccion. En la narración de la historia quiebro a las vezes el hilo, con digresiones de la materia que trato; señaladamente en la tercera parte. Adonde por que es nuestro intento hazer de aquellas vidas de nuestros padres vn pequeño espejo para los que en esta casa moramos, mas que para ninguno de los otros

P R Ò L O G O

lectores, para que en ellas mirandonos, compongamos por sus santos exemplos, si quiera por ser de personas de nuestra propia casa, nuestras vidas, y trabajemos por imitar sus virtudes: quise alargar la pluma en algunas mas memorables dellas, que se han ofrecido, y conseguira por esta manera mejor la escriptura su fin pretendido. Y por si alguna vez quedasse de la continua narracion, el gusto del lector empalagado, pareciome yr la sembrando de alguna variedad, quando de cosas diuinas, quando de humanas, que van bien eslaonadas, y concertadas con el proposito porque se traen. Confio no sera inutil este trabajo, como no lo seria el de aquel que abriese alguna mina de oro, o alguna fuente de agua dulce haziendola a todos comun, que lo vno y lo otro dize bien con nuestra Señora del Puche, cuyas misericordias y bienes hechos a sus devotos descubre aquesta historia. Que dado caso que su deuocion esta ya de antiguo muy estampada en los animos de muchos, mayormente en este reyno de Valencia, estar lo ha mas con esto: y confirmando mas el que ya la conoce; el extranjero, y ageno de su noticia conociendola, y dende lexos inuocandola, se hara participante de sus fauores. Sobre todos entiendo con este trabajo seruir a la ciudad de Valécia, la qual por aqui vera deuer a nuestra Señora del Puche la fe que en ella tanto resplandece, y de quí como de trencos y rayz le proceden mil otros bienes espirituales de que ella goza, demas de otros remedios, y bienes infinitos que se le deriuau de aquesta sagrada fuente. De los Egipcios escriue Plutarco que venerauan sobre los demas dioses al rio Nilo por Dios, por pagarle con aquel honor el beneficio grande del riego ordinario y fertilidad que de sus aguas recibia aquella tierra. Y por cierto no tiene comparacion con esto la obligacion que los Valencianos, mas que otra ninguna gente le tenemos por las aguas de sus grandes misericordias, y bienes que por ella nos haze Dios. En vna conuersacion de ciertas personas:

Plut. li. de.
Ist. de.

A L L E C T O R.

mas de las vezes veo auer del censor al autor el traite, y diferencia que ay del raton al leon. Ay hombres, cuya profesion y traça de viuir es aquella misma que en Athenas declaro el Oraculo por muy grande honor, que la seguia el sabio Phocion: conuiene a saber. Tener siempre el contrario parecer de todos. Pero aduertan, que si el buen Phocion professaua contradizir y desdenar pareceres agenos, eran estos los del vulgo, a quien el daua por ignorante, y ageno de toda verdad sobre quantas gentes tiene el mundo: y esto es summa sabiduria, que al fin es sentir con pocos. Mas ellos han tomado para si el otro estremo contrario, esto es, tener en poco los trabajos de quantos doctos escriuen. No lo digo por defender mi partido, que ni soy docto, ni me cuento con la gente granada de que hablamos, mas lo digo respondiendo por tantos doctos bien acuchillados, y cauterizados de la arrogante presumpcion de mil ignorantes. Que en lo que a mi toca confieso no temer lenguas, porque con estas tales hare lo que haze el discreto caminante entre salteadores, darles voluntariamente la bolsa, que con ello quedan libres y defendidos de otros daños mayores que les acarrearía el pretenderla defender. Pues a la manera desto a qualquiera que pretendiere corregir mis ignorancias, y faltas doyle la mano, y confieso claramente que nunca sus ojos seran tan despauilados, que vean tantas, quantas mi indolenta pluma escriuira. Las quales no procediendo, ni de presumpcion, ni de afectada ignorancia, y falta de estudio, y trabajo, que como dize sant Geronimo deue acompañar a qualquiera buen escriptor, mereceran bien el perdon.

Plut. in a-
pophteg.

Hiero. di.
sce multū
quod do-
ceas.

DE LA VERDAD Y ORIGINA-
les desta historia.

La ver-

Plat. li. de amicis ab adula. in- renoſcen. dis. **L**A verdad dixo el Principe de los Philosophos Platon, ser cosa diuina. Añade Plutarco enseñado de Homero, que ni Dios darnos, ni los hombres podiamos recibir cosa mejor que la verdad, por su belleza ser tanta, y tan amable, que parece no auer dado Dios al hombre ni el ser, ni la vida, mas que para el conocimiento della. Sentencias dignas de tales autores. Y ciertamente la de Plutarco, puesto que el no la calo tanto para nosotros los christianos contiene marauillosa doctrina, en razon de la eterna verdad que es Dios, cuya participacion assi como la ha dado a los hombres, y da en esta vida, y en la venidera, assi tampoco tenia Dios mas que darnos que a ella. Por esto merecio la verdad en las palabras, tratos, y escripturas de los hombres ser summamente amada, y en el mismo grado aborrecida, y odiada la mentira, que lo declaro elegantissimamente Homero en vnos versos de la Iliada q̄ dizen.

Home. in Iliad.

Pœna mihi est orci portis inuisior ipsis,

Cuius verba sonant aliud, quam mente recondit.

Quiere dezir. Mas q̄ la misma muerte, y al infierno aborezco a aquellos cuyas bocas otro fruto no lleuan que mentiras, y cuyas lenguas visten diferente y contraria librea que el coracõ. y si cosa ay que del todo pida, y dessee verdad es la historia que con ella se adorna, y hermosa. Por donde no con menor sudor, y trabajo deue el escriptor de historias sacar la variedad de las entrañas de los tiempos, que escriue, que otros de la tierra desentrañan el rico, y fino oro, y aun este es el lance en que mejor emplea el escriptor su trabajo. Los Romanos, dize Plutarco que llamauan a la verdad, hija del tiempo; y fue dezir lo que comunmente sintieron todos los antiguos sabios, que el tiempo descubre, y saca a luz la verdad. En lo qual puesto que acertaron, pero en algo no dexaron de desuiarse de la misma verdad, porque como acontece con el tiempo descubrirse; assi

Plutar. in quaest. Roma. Vide adagium. Tõpus omnia reuelat apud Erasmmum.

acontece con el mismo tiempo cegarse, y quedar sepultada en el oluido la verdad: que assi muchas cosas han venido a tal oluido, que sacar de ellas la verdad en limpio es cosa dificultissima. De adonde a muchos escriptores que escriuieron cosas de largos tiempos se les ascõdio la verdad de tal suerte, que por bien que fueron tras ella no la pudieron alcanzar. Pero como quiera que los curiosos escriptores, ni por demasado dormir, ni por mucho fiar de si mismos pierden a las vezes la verdad, no por esto quedan desluzidas las historias, ni sus autores. Mas si se deslustran mucho quando se entiende dellos que a sabiendas gustaron de escriuir lo que con qualquiera diligencia, y trabajo pudieron entender. No digo esto tanto por pretender auerme huydo a mi la verdad, quanto por responder, pues me combida el proposito, por algunos graues autores, en quien por esta razón sin su culpa leemos algunos engaños. Y viniendo a mi proposito empeño mi palabra al lector, q̄ en quanto en esta pequeña obra escriuo, he inuestigado, y buscado la verdad, sin perdonar ni a trabajo, ni a tiempo alguno, señaladamente en las cosas tocantes a nuestra orden, ora sea de passo, ora de proposito, y no pongo cosa que no me conste, o por escrito, o por relacion de personas a quien qualquiera prudente hombre daria credito. Y quanto a lo que toca a nuestro Rey don Iayme, y otras personas seculares de quiẽ hago mencion en mi libro, entre los ordinarios escriptores que todos leemos, he seguido mas a Geronimo Çurita, acompañandole cõ los Cõmentarios del Rey don Iayme, que por mi proprio gusto los tengo bien andados. En la fundacion de nuestra bendita orden, y las personas della, de quien trato, figo a quatro principales escriptores nuestros, que son el Reusrendissimo fray Nadal Gauer, decimo octauo General nuestro, en los Annales de nuestra religion, en que escriue las vidas de dezisiete Maestros Generales sus predecesores, con otros infidentes de aquellos tiempos.

Otro

acon-

PROLOGO AL LECTOR.

Otro es fr. Pedro Cijar teologo, y Coronista doctissimo en vn libro que escriuio de la excellencia de nuestro quarto voto. He me ayudado tambien de lo que escriue el R. euerdissimo Obispo fray Gaspar de Torres en el libro primero de las instituciones de nuestra orden, y vltimamente de la historia que de los padres de nuestra orden ha escrito elegantissimamente el padre maestro fray Francisco Çumel, cuyo nombre a bueltas de otras obras, que de su raro, y admirable ingenio tiene vistas con singular satisfaccion, y aplauso el mundo; le lleua la fama bolando por las bocas de todos, y de antiguas memorias, q̄ en algunos archivos nuestros he visto, que han seruido no poco para todo quanto aqui escriuo de nuestros frayles. Lo qual, y con quanto mas tiene este libro lo sujeto a la correccion de la santa yglesia Romana madre nuestra, y de qualquiera docto que pudiere darla.

TABLA

TABLA DE LOS CAPITVLOS DESTA HISTORIA.

PRIMERA PARTE.



El tierno y estremado amor con que Dios nos ama: del qual nacio, que tomando para si a Maria santissima por madre, juntamente nos la dio a nosotros por madre y abogada nuestra. ca-

pitulo 1. pag. 1.

Que del mismo amor con que Dios nos ama procede tener el pueblo Christiano tantas casas de la madre de Dios famosas en deuocion y milagros, y destas es vna la de nuestra Señora del Pucho de Valencia capitulo 2.

pag. 9.

Del fundador de la bñdita orden de nuestra Señora de la Merced, y de la santa casa del Pucho, que fue el serenissimo Rey don Iayme. ca. 3.

pa. 13.

Del zelo grande del rey en acrecentar la fe. cap. 4.

pag. 22.

De la singular deuocion del Rey con la Virgen nuestra Señora. capitulo 5.

pag. 24.

De algunas causas por dōde fue el Rey tan singular deuoto de nuestra Señora. capitulo 6.

pag. 29.

Como nuestra Señora visito al Rey don Iayme en Barcelona. cap. 7.

p. 32.

Como fue instituyda la sagrada religion de nuestra Señora de la Merced, y confirmada por el Papa Gregorio 9. cap. 8.

pag. 37.

De quantas perfeccion sea la orden de nuestra Señora de la Merced. capitulo 9.

pag. 41.

Que la orden de nuestra Señora de la Merced es orden militar, y de caualleria. cap. 10.

pag. 47.

Que la instrucion de la orden de nuestra Señora de la Merced fue a vn tiempo con la de santo Domingo, y sant Francisco, y de algunos varones

Illustres en sanctidad que la professaron. cap. 11.

pag. 50.

De algunas casas de fama, y singular deuocion de la Virgen nuestra Señora. que



ra, que

T A B L A

ra, que tiene la bendita ordẽ de nuestra Señora de la Merced. ca. 12. p. 60

De la casa de nuestra Señora de buen Ayre en Cerdeña. §. 1. pag. 60.

De la casa de nuestra Señora de los Remedios de Murcia. §. 2. pag. 65.

De la casa de nuestra Señora del Olinar en Aragon. §. 3. pag. 66.

De la casa de nuestra Señora de los Remedios de Madrid, y de nuestra Señora de la Misericordia en S. Lazaro de Caragoça. §. 4. p. 68. y 69.

De las casas de nuestra Señora de los dolores en el Obispado de Huesca de Aragon. De nuestra Señora de Cõcho en Galicia, de nuestra Señora de la Merced de Orã, de nuestra Señora de la Merced de la ciudad de Guatimala en nueva España, de nuestra Señora de la Gracia de Roma en sant Adriano. §. 5. pag. 71. y 73.

De la ocupaciõ de España por los moros de Affrica, y como los christianos de aquel tiempo escondian las imagines de deuocion. cap. 13. pag. 75.

Como se resoluió el Rey don Layme de conquistar a Valencia. cap. 14. p. 78.

Vna breue summa de la conquista asta el milagroso descubrimiento de la santa imagen. cap. 15. pag. 81.

Del milagroso descubrimiento de la santa imagen de nuestra Señora del Puche. cap. 16. pag. 83.

De la famosa jornada de los del castillo del Puche con los del Rey Zaen, que le vinieron a derribar. cap. 17. pag. 89.

De la aparicion de S. George en esta jornada, y otras de los Reyes de Aragon. cap. 18. pag. 93.

Como fue edificada la santa casa de nuestra Señora del Puche, y dada por el Rey a la orden de nuestra Señora de la Merced. cap. 19. pag. 98.

Que el primero milagro de nuestra Señora del Puche fue la conquista de nuestra Valencia. cap. 20. pag. 100.

Seys dificultades que tuuo la conquista de Valencia dende el descubrimiento de la imagen de nuestra Señora del Puche hasta su conclusion. ca. 21

Primera dificultad. §. 1. pag. 103.

Segunda dificultad. §. 2. pag. 104.

Tercera dificultad. §. 3. pag. 106.

Quarta dificultad. §. 4. pag. 109.

Quinta

T A B L A

Quinta dificultad. §. 5. pag. 110.

Sexta dificultad. §. 6. pag. 111.

Que en las dificultades muestra Dios mas a la clara a los hombres su providencia, y fauor, como en las desta conquista lo mostro por medio de nuestra Señora. cap. 22. pag. 112.

Del origen, y principio de las imagines de Christo, y de nuestra Señora, y de la echura y forma desta bendita imagen del Puche. cap. 23. p. 117.

De las indulgencias desta bendita casa, y de algunas prescas, y reliquias della. cap. 24. y ultimo. pag. 122.

S E G U N D A P A R T E

DE la especialissima providencia que tiene Dios de las criaturas, señaladamente de los hombres en sus particulares menesteres y que siempre por esto nuestro Señor ha escogido particulares lugares para su culto, haciendo nes en ellos mayores beneficios, y mas que en otros. cap. 1.

Que todas las cosas proceden de la rica vena de la bondad de Dios, el qual las rige, y gobierna todas, siendo ellas vna imagen y retrato de su immenseza. §. 1. pag. 125.

Que de los Filósofos Gentiles no todos alcanzaron la verdad de la especial providencia de Dios, aunque muchos no la ignoraron. §. 2. p. 128.

Que escoge Dios particulares lugares, y en ellos demuestra su mayor asistencia testificandola con muchos milagros. §. 3. y 4. pag. 133. y 135.

De los milagros de nuestra Señora del Puche en comun. cap. 2. pag. 138.

Lista de algunos milagros de nuestra Señora del Puche. pag. 143.

Como esta santa imagen fue llevada a la yglesia mayor de Valencia en el año 1588. §. 1. pag. 177.

Vna deuotissima Litania de nuestra Señora. pag. 180.

De la buelta desta santa imagen a esta su casa. §. 2. pag. 185.

De las maravillosas luzes que algunas personas vieron en los dias que la bendita imagen estubo en Valencia sobre esta casa, y en otras partes. §. 3. pag. 190.

T A B L A

T E R C E R A P A R T E.

- D**E L padre fray Pedro de Amerio quarto maestro General de la orden de nuestra Señora de la Merced. Cap. 1.
 Como recibio el habito el padre Amerio de manos de nuestro padre Pedro. Nolasco, y como trabajo en imitar su humildad, y caridad con los cautivos: §. 1. pag. 196.
 Que los monasterios de la orden de nuestra Señora de la Merced los intitulan los summas Pontifices hospitales de cautivos, y de la grãde hospitalidad que con ellos vsava nuestro Padre Amerio. §. 2. pag. 198.
 Como fue electo en Maestro de la orden el padre Amerio, y de su admirable gouerno §. 3. pag. 199.
 Como en el primero año de su gouerno despues de visitada personalmente toda la orden, le dio constituciones con que toda ella se gouernase. §. 4. pag. 201.
 De la muerte del padre Amerio, y de la del inuictissimo Rey don Iayme nuestro fundador. §. 5. pag. 205.
 Del padre fray Raymundo Alberto septimo maestro General de la orden de nuestra Señora de la Merced. Cap. 2.
 Del nacimiento de Raymundo, y como fue encomendado a nuestros religiosos para aprender entre ellos las primeras letras. §. 1. pag. 205.
 De las santas inclinaciones, y principios del niño, y como determinando ser religioso de la Merced desbiexo nuestro Señor algunas dificultades que se le ofrecieron. §. 2. pag. 207.
 Como recibio el habito Raymundo, y hizo herederos de su patrimonio a los pobres, y de una victoria que alcanço del demonio. §. 3. pag. 210.
 Como se armo Raymundo con la mortificacion, y otras virtudes, mayormente con la leccion de la diuina escriptura. §. 4. pag. 215.
 La profesion del padre Raymundo, quan entrañablemente amo a los cautivos, y como fue electo General. Cuenta se vn mantirio grande de sant Raymundo Nonat. §. 5. pag. 216.

Del

T A B L A

- Del gran gozo de toda la orden por su eleccion, y como ordeno las segundas constituciones de la orden, y de su muerte. §. 6. pag. 219.
 Del padre fray Lorenço Company decimonono Maestro general de la orden de nuestra Señora de la Merced. Cap. 3.
 Como recibio el habito el padre Company en esta casa de nuestra Señora del Puche, y de su grande obediencia. §. 1. pag. 222.
 De la profesion del siervo de Dios, de como fue Comendador desta santa casa, y redemptor algunas vezes, y en ellas mostro su entrañable caridad con los cautivos. §. 2. pag. 225.
 Como en la vltima redempcion que hizo le captiaron moros de Tunex, y con que ocasion. §. 3. pag. 226.
 Que en los diez e seis años de su captiuidad hizo el padre Company grandes bienes a los cautivos y padecio grandissimos trabajos. §. 4. pag. 230.
 Embia muchas vezes libremente el Rey de Tunex al padre Company por embaxador suyo a Napoles al Rey don Alonso el quinto, y de vnos milagros que hizo. §. 5. pag. 234.
 Que en la vltima vez que fue a Napoles por embaxador no negociando a sabor del moro, fue de algunos muy tentado de quebrantar la fe dada no boluendo: y quiso el mas boluer a Tunex; y de la manera como en breue le libro Dios de captiuidad. §. 6. pag. 235.
 De la vniuersal alegria de todos por la libertad del padre Company, y de muchos cargos que tuuo despues en la orden. §. 7. pag. 239.
 Del gouerno del padre Company, y de la singular excellencia de la obra de redimir cautivos, y de la tibieza de los christianos de nuestros tiempos con ella. §. 8. pag. 240.
 De la muerte del bienauenturado padre Company, y que la supo el por reuelacion vn año antes. §. 9. pag. 245.
 Del padre fray Iuan Iofre Gilaberto.
 Como recibio el habito de nuestra Señora de la Merced el padre Gilaberto, de sus muchas letras, y seruor en el predicar, y de algunos cargos q̄ tuuo en la orden hasta ser comendador de la Merced de Valécia. §. 1. pa. 246.
 Como el padre Gilaberto insituyo el hospital general de la ciudad de Va-

lencia

T A B L A

lencia con otros diez vezinos della. §. 2.	pag. 250.
De la prosecucion y cõcierto del hospital, y de los muchos frutos de caridad que de aquella obra han resultado. §. 3.	pag. 251.
Como el padre Gilaberto quiso seguir al glorioso padre S. Victe Ferrer, y el santo dentro de pocos dias supo por reuelaciõ su muerte, y le embio a esta casa, donde murio. §. 4.	pag. 254.
Del martirio de dos padres Redemptores de la Merced, y de la muerte, y santidad del padre Antonio Taxal, casorzeno maestro General de la mesma orden. §. 5.	pag. 256.
De la sepultura deste bendito padre. §. 6.	pag. 259.
De otras illustres personas seculares que tienen sepultura en esta bẽdita casa de nuestra Señora del Puche.	pag. 262.
De los excellentissimos Duques de Segorue y Cardona, patrones de la casa de nuestra Señora del Puche. cap. 1.	pag. 262.
Quan deuotos desta bendita casa ay an sido los Duques de Segorue desde el Infante don Henrique asta oy. §. 1.	pag. 263.
De algunos padres y personas eminentes desta casa, a quien tuuieron los Duques de Segorue por sus confessores en diuersos tiempos. §. 2.	pag. 265.
Que los dela casa de Cardona ya de antiguo son muy deuotos de la orden de nuestra Señora de la Merced desde el tiempo de sant Raymundo Nonat. Pone se aqui vna breue narracion de su santa vida y muerte, y de algunos milagros que en ella, y en la sepultura de su cuerpo acaecieron. §. 3.	pag. 268.
Del origen y principio de entrambas casas de los Duques de Segorue, y de la de Cardona. §. 4.	pag. 27.
De la Illustrissima doña Margarita de Lauria Condesa de terracina. capitulo. 6.	
De los Illustrissimos padres desta señora. §. 1.	pag. 273.
Quien fue don Roger de Lauria y de los señalados seruicios que hizo al Rey don Pedro, y a sus dos hijos don Iayme, y don Fadrique Reyes de Sicilia en las guerras contra Franceses. §. 2.	pag. 275.
Que por ciertas enemistades y discordias dexo dõ R gerald Rey don Fadri que d	

T A B L A

que de Sicilia, passandose al bando contrario del Rey don Iayme y Frances §. 3.	pag. 278.
De algunas batallas de mar y tierra que vencio el Almirate don Roger padre de nuestra Condesa. Y de vnos cavalleros descendientes suyos que ay oy aun en Castilla. §. 4.	pag. 279.
De los señalados bienes que hizo la illustrissima Condesa doña Margarita de Lauria a esta bendita casa, y de la sepultura en ella. §. 5.	pag. 281.
Del famoso Capitan don Bernardo Guillermo de Entença. cap. 7.	
De la muerte de don Bernardo Guillermo de Entença en este castillo del Puche, y que se le dio sepultura en esta casa. §. 1.	pag. 283.
Del origen y principio de la casa y familia de los de Entença: y quien fue dõ Berengario de Entença. 2.	pag. 284.
Cuyo fue hijo don Bernardo Guillermo, porque yaxon tomo el apellido de Entença, y que estados tuuo en este Reyno. §. 3.	pag. 286.
Quantos años duro la nobilissima casa de los de Entença. §. 4.	pag. 288.
De algunas hazañas que hizieron cavalleros de la casa de Entença, señaladamente vno en Grecia. §. 5.	pag. 289.

Fin de la Tabla

ERRA

ERRATA S.

p. espagina. l. linea

Pagina 51. linea 27. a hu hijo, diga, a su hijo. p. 60. l. 1. Augustin de Carate, diga Carate. p. 65. l. 2. apereibirse, diga, percibirse. p. 80. l. 8. azia la parte Alxucar, diga azial Xucar. p. 84. l. 28. cubierta, diga, descubierta. p. 108. l. 7. si no nos partimos, diga, si nos nos partimos. p. 126. l. 28. justos? esto, diga, justos? esto. p. 130. l. 15. ventrando, diga, venteando. p. 158. l. 26. vino ser, diga, vino a ser. p. 170. l. 10. nneistro Señor lo les, diga, nneistro Señor no les. p. 185. l. 21. efecto, diga affecto. p. 186. l. 16. examinatum, diga, exanimatū. p. 203. l. 14. así, que es la religion que vio, diga, así que es la religió el aguila que vio. p. 203. l. 8. en entrambos trenta y vn años, diga, en entrambos fueron trenyta y vn años. p. 212. l. 22. manfa, diga manca. p. 259. l. 11. repartidas, diga, repetidas. p. 277. l. 19. en el Papa en el Frances, diga en el Papa, y en el Frances. p. 278. l. 8. Frances, diga Franceses.

PRIMERA PARTE

DE LA HISTORIA DE LA FVNDACION de la bendita casa de nuestra Señora del Puche de Valencia, de la orden de nuestra Señora de la Merced: de cuya institucion tambien se trata, a ocasion de lo primero, y de algunas personas illustres, con otras cosas notables tocantes a la dicha orden.

DEL TIERNO, Y ESTREMADO AMOR con que Dios nos amo: del qual nacio, que tomando para si a Maria santissima por madre, juntamente nos la dio a nosotros por madre, y abogada nuestra. Cap. I.



V N Q V E es Dios nuestro señor por su inmensa, e incompreensible perfeccion tã digno de ser conocido y entendido, que a esso van (como a su fin y blanco) los comunes y vniuersales deseos de toda criatura capaz deste conocimiento: pero por ser el vn infinito abismo, y oceano de luz, no puede el ojo de nuestro entendimiẽto en esta vida, o alomenos por si solo gozar della en su misma fuente y nacimiento. Antes para dezirlo así, siendo en medio de las riquezas pobre, y como otro Tantaló, no alcançando ni a la presente fruta, ni a las dulces aguas que le rodean, como fingen los poetas, y ignorãdo aquello que le es mas intimo que el a si mismo, y que le cala y penetra por todas partes, en quien, y por quien es, viue, y obra, es a saber Dios, puestos casi los labios en la fuente dexa de gozar de la dulcissima agua de su conocimiento. Y si algo por si conoce el hombre de su soberana y diuina substancia, no es
A aquello

aquello que ella en si misma es, y lo que llamamos esencia, uno alguna parte de aquello solo que como rayos de aquel altissimo sol se nos trasluze por las criaturas, y en ellas campeando se nos descubre. Mas entender a Dios, y conocerlo, y saber dezir del q es, demas de que a vn hombre mortal nunca le fue, ni sera posible, o no por si ni de asientos; dan lo assi por tal entrambas

Arist. in Perier. Filosofias y escuelas, tanto la humana como la diuina. El nombre en vna cosa es el traslado, y vna como imagé de su substancia, y de aquello que en si es: pero bien distante dessa substancia en la perfeccion, y aun de la imagen y concepto della misma, puesto que por su medio del nombre se nos va essa imagen del entendimiento a la boca. Y preguntando Iacob al Angel que luchó con el, que representaua a Dios, que nombre era el suyo, respondió. Por demas es preguntar mi nombre, que si alguno tengo esse es, admirable. Como diziendo. Mi nombre mejor se admira que se explica y declara. Y mas dize con mi grandeza vn pasmo y admiracion muda, que qualquiera loa, y alabanga por muy llena y cabal que sea. De adonde es, que aquel nombre de Dios de las quatro letras, el qual es tenido por mas proprio, y el que mas declara de Dios, a esse llamauan los Hebreos inefable. Y los antiguos Egipcios entre otras Geroglificas de Dios, tenian vna con que le significaua, es a saber el Crocodilo: que con ser en cuerpo de estremada grandeza carece a quel animal de lengua. Pues si para el nombre de Dios, que por buena razon no ha de ser mas que vn pequeño arroyo respecto de aq̄l gran oceano de su esencia, el entendimiento humano no tenia vazio, y no le podia abarcar, quanto auia de ser a qualquier hombre difícil, e imposible esto que es definir y declarar q es Dios? Pero S. Iuan aquella soberana aguila del Euangelio, para echar el sello a sus grandezas, y demostrar que en el combite y cena de Christo no fueron tanto los manjares della lo que el comio, quanto los soberanos y calificados secretos de que gusto recostado

Arist. in Perier.

Gen. 32.

Arist. de de Histor. ani. lib. 2. c. 10. et de part. ani. 4. c. 11.

tado sobre el pecho de su amado Maestro; como quien auia tomado a su cargo dezir secretos, y descubrir al mundo misterios esmeradissimos y altos, con vetaja de los demas: entre otros fue vno, satisfazer a aquella pregunta antigua, perplexa, y de ninguno explicada, Que cosa es Dios? diziendo. Dios es caridad y amor. Como quien dize. Preguntays que es Dios? Respondo q es amor. De adonde se sigue ser el amor el esmero, la nata, y lo mejor del cielo y de la tierra. Y esta fuera de toda duda esto, pues el diuino Euangelista pretedio con el hazer a Dios vn vestido, sino tan al y igual de su grandeza y magestad, q la encerrasse y vistiesse toda en su lleno, tal alomenos, q con ella penso satisfazer en mucho a lo q emprendio de dezir, y darnos de la diuina mesa vn bocado, q hinchieffe buena parte del vazio de nuestro deseo, y diesse fin a la hambre que todos teniamos de saber este que es de Dios. Bien conocio lo que agora deziamos del amor ser assi verdad el gran Trismegistro en aquellos sus Dialogos llenos de misteriosa y secreta Teologia, quando (aunque Gentil) dixo: ser el amor el alma, la vida, y el espiritu de la naturaleza, y de toda esta maquina del mundo. Y si como el diuino Platon filosofando del mundo, como de vn cuerpo de vn animal, cuya vida y ser le procede del alma, puso por semejante razõ, y afirmo tenerla, y ser verdadero animal el mundo: como tambien lo refiere de Platon S. Augustin: si como puso Platon esta alma del mundo sin fundamento de buena Filosofia, dixera a questa alma ser el amor, acertara. Porque siendo Dios por esencia amor, seguiafe ello bien. Que assi lo dixo de Dios S. Pablo: en el, viuir y ser todas las cosas. Porque aquel soberano espíritu y substancia que dezimos Dios, de tal manera es principio, y causa de todas las cosas, que todas las viuifica, todas las auuda, y siendoles a todas como alma las abraça en si, y da ser a todas. En razon de lo qual el gran Dioniso descriuiendo la manera como la diuina bondad dexandose participar de las criatu-

1. Ioan. 4. Deus caritas est etc.

Mercuri in dialogis

Augu. in lib. Retractat. to. 1. Actoru

Dion. lib. de Diuin. nominib.

ras se franquea y haze comun a todas; la comparo al sol. Y aun
Plut. lib. los antiguos Egipcios entendieron lo mesmo, teniendole por
de Iside. vna imagen y traslado de Dios. Y Christo nuestro redemptor
Matheis. abraço esta Filosofia predicado a los hombres trabajassen por
 auenzarse en su tanto al amor y bondad de Dios que embia su
 sol sobre todos, buenos, y malos, justos, y injustos. Pero para q̄
 la semejança del sol dixesse bien con Dios, no auia de ser como
Plut. lib. nos le pinta Filolao Pitagorico, de cuyo parecer el sol era vn
de placit. plato de vidrio, que recibiendo en si el resplandor del fuego q̄
 le esta vezino le reuerbera, y embia a nosotros. Que tal sol co-
 mo este mas al proprio representara la bondad de la criatura,
 que la de Dios; mayormente la del hombre, por ser bondad tã
 vidriada, y tan quebradiza como es. Que la de Dios es muy o-
 tra, siendo del todo cabal, y careciendo de todo termino y me-
Plut. lib. dida. Por donde aquel nombre que dio Pindaro a Dios, de Plu-
de his qui tarco tan celebrado, porque con el denoto ser Dios artifice
sero, &c. muy amaestrado, y primissimo de justicias: no ay que tanto po-
Aristo- nelle en las nuues, q̄ no pudiera cõ mucha propiedad ser Dios
tecnon. llamado autor antes de estremados amores, y misericordias, q̄
 de justicias. Por esto teniẽdo en poco Dios auerse comunicadõ
 por la via natural y ordinaria de criador a todas sus criaturas,
 que puesto que fue en medio de la nada, y del abismo del no ser
 sacallas a luz bellissimas, flamãtes, y hermosecadas de su mano;
 pero siempre fue comunicacion essa, la qual no y gualando con
 lo infinito de su bondad, tampoco pudo agotar, o llenar todo
 su desseo de darse a ellas. Por lo qual no fiẽdo la diuina natura-
 leza comunicable esencialmente fuera de si, y siendolo la per-
 sona, que es no menos perfecta, y sin medida omnipotente, que
 la essencia de Dios: era lo en ella, y con ella la naturaleza en
 quanto sin detrimento alguno de su grandeza, e inmensidad,
 pudo en la persona del hijo de Dios venir con la humana sub-
 stancia a vnirse, y hazer esta diuina junta, y vnion de Dios y
 hombre,

hombre, qual se hizo en Christo. Y por esta via pudo Dios dar
 la mas intima, y mas estrecha vnion y participacion de si a la
 criatura, que su omnipotente braço hazer, y su incompreensi-
 ble sabiduria pudiera traçar. Fueron tan por estremo grandes
 los desseos que tuuo Dios de franquearse, y darse del todo a la
 criatura, y como si dixessemos emparentar con ella, y hazella
 de su linage, entrando tambien Dios en el della, que no podien-
 do ni Dios vestir librea de criatura, esto es, vnirla a si, ni ella ser
 leuãtada al ser de Dios por otro medio que el de su diuina per-
 sona la dio. Recibiendo sola la substancia y naturaleza del hõ-
 bre, que demas del reparo de su quiebra que lo pedia, era la mas
 propria para el caso: por concurrir en su manera todas las cria-
 turas juntas en ella, cada qual con su tanto como lineas de vn
 circulo en su cẽtro. Lo qual no vemos en ninguna de las demas,
 aunque sea el Angel, q̄ es la mas bella. Quiso pues y supo Dios
 en solo el hombre juntarlas consigo todas, y en si mismo como
 los Santos dicen, leuantarlas a todas por admirable manera
 al ser de Dios, quedando por ello Christo Dios hombre, hecho
 vna como summa, y recapitulacion de quanto ay criado. q̄ assi
 le llama S. Pablo, por tener todas las criaturas vnidas a si por
 medio de la naturaleza humana, con quien esta abraçado en su
 misma persona. Y puesto que para esto quiso necessitar Dios de
 madre de quien nacer, pero mas necessitauamos della nos-
 otros, como lo mostro la Esposa en aquellos sus antiguos ypos, y
 sospiros representados en vnas palabras de los Cantares, en q̄
 dize a Dios. Quãdo sera aquel dia en que os vea yo hecho her-
 mano mio mamãdo la leche, y colgado de los pechos de mi ma-
 dre no dize como era razon de vuestra madre, sino de mi ma-
 dre, porque a no necessitar nosotros tãto de tal madre, ni Chri-
 sto tuuiera necesidad della. Y aqui es adonde el gran padre S.
 Bernardo funda los tan justos titulos, con que pretende obli-
 gar a Maria sacratissima a fauorecer y amparar a los pecado-
 res:

D. Th. 3. p.
q. 2. an. 9.Greg. ho-
mili. 29.Eph. 1.
Coloss. 1.

Cantic. 8.

D. Th. 3. p.
q. 1. art. 3.

Bernard.

res: a quien ella deue la ocasion de ser escogida para madre dignissima y bienaventurada de tal hijo. Y del lo deuio de tomar la yglesia, que tambiẽ se lo cantã en vnos versos que dizen assi.

*Nec abhorres peccatores,
Sine quibus nunquam fores
Tanto digna filio.*

Quieren dezir. A los pecadores no los aborreceys, por aueros sido su necesidad dellos la escala por donde subistes a ser madre de tan alto hijo. Vno de los dolores y penas q̄ mas agucxan el coraçon de vn padre, es ver a sus hijos sin madre. Por lo qual nos dio Dios a Maria, que lo era suya. Y como somos distintos hijos de la Reyna del cielo, Christo nuestro señor y nosotros, assi por distintos, y diuersos partos nos engédro y pario ella. Perq̄ a Christo nuestro redẽptor le pario en el pesebre, pero a nosotros en los dolores de la Cruz. Es Maria santissima la her

Gene. 30. mofa Raquel, cuyos hijos fuerõ dos, Iosef, y Benjamin: en cuyo
35. parto de los dolores murio; auiendo con estremado gozo, y cõ-

tentamiento parido primero a Iosef. Y nuestra cara madre Maria auiedo parido al Redẽptor con incomparable gozo della, y de todo el cielo, pariendonos a nosotros con incomparables dolores en la Cruz, alli podemos dezir que murio como otra Raquel de parto. En razon de lo qual fue encomendar Christo nuestro señor dende la Cruz a su tan amado dicipulo Iuan su afligida madre, no con menostierno, y dulce nombre que de hijo. Por que si es assi, como lo es, que en ningun tiempo podia poner Dios en oluido, y desuiar sus tiernos, y piadosos ojos de nuestros estremados y continuos males, como no seria mayor la presençia y memoria dellos a tiempo que por ellos penaua en la Cruz? Esta el hombre tan quajado de males, y son effos tã precisos, y tan crueles verdugos de su pobre vida, que teniendo los bien calados Hersclyto Filosofo, jamas se le enxugauan los ojos, por todo el tiempo de su vida llevando los presentes.

Y por

Y por lo poco que en ellos reparan los mismos hombres, y los sienten y ponderan haziendo grande caso de aq̄sta vida, siẽdo vanissima, y careciẽdo de todo linage de cõtentamiẽto: de ahi le nacio el estremo contrario a Democrito, otro Filosofo q̄ toda la vida la passaua riendose de las vanas confianças, y de los cuydados y afanes sin fruto. en que los hõbres passan la suya. En medio de aquesta fiera, y a penas resistible tormenta de viẽtos, y mar rebuelto, quedauale al hombre vn solo recurso, vna sola ancora, la esperança de Dios, que assi la llama S. Pablo, cõforme de Dios dize Dauid: ser el la misericordia q̄ nos recibe, y el recurso y abrigo que nos defiende y ampara de nuestros males. Pero al fin como los antiguos para significar la summa felicidad y dicha de algun hombre, el gran seguro y certeza de su buena fuerte, deziã tener su fortuna aferrada a manera de naua ue con dos anclas: assi quiso Dios estribasse el bien del hõbre en dos anclas, esto es en Christo, y en Maria beditissima su madre. Porq̄ como no auia el hõbre por si solo sin el apoyo y arriamo de los merecimẽtos desta esclarecida reyna, de recelar le auia de defechar Dios? Pero teniendo lo primero y principal mẽte a Christo, y por el a la beditissima Maria su madre, cõ tal amparo y fauor, que males podian ser tan estremos, q̄ con tales alas notriumfasse, y volasse ledo y confiado sobre ellos el hombre? O pues bienaueturadas dos anclas, dichas y felices esperanças de los miserables hijos de Adã, I E S V S, y M A R I A! O precio inestimable de todo nuestro bien, la Cruz de Christo, y Maria sacratissima madre suya y nuestra! Porq̄ como medita el dulcissimo Bernardo presentãdo nuestro buẽ I E S V S al Padre sus heridas, y la ternissima madre al hijo sus dulces pechos, q̄ delictos pueden ser los del hombre tan atroces, y merecedores de mil tormiẽtos, que tan precioso rescate como este no aga vn bastãtissimo descuẽto de todos ellos? Esta sabrosa a este proposito aquella meditacion con q̄ pintan algunos al glorioso

A 4 so pa-

fo padre S. Augustin, y con la misma va pintado el gran padre S. Romo aldo instituydor de la orden de Camaldula; q̄ puesto el en medio, y a la vna parte dbuxado Christo herido en la cruz,

Hinc la- Et or ab u- bere, hinc pascor a vulnere po situs in me dio quome veria ne scio.
 y de la otra parte pueſta vna imagen de Maria ſacratissima: azia ella va vna letra que dize: Deſta parte me da leche los pe- chos. Y a la parte de la Cruz dize: y de aqui me apacientan las dulces heridas: añadiendo: y yo pueſto en medio ſe me van los ojos a entrambos, que no ſe de qual me eche primero mano. Da bien a entender eſtas palabras la ternura, y dulzor deſtos dos preciosos nombres I E S V S y M A R I A: que como he dicho ſon las anclas de nueſtra nauigacion. Por donde aq̄llo q̄ el Glorioso S. Bernardo con tanta ternura dize del ſantissimo nombre de I E S V S, que ſiendo en el coraçon jubilo, y gozo perpetuo de quien le ama, paſſandosele del coraçon a la boca, ſe le haze alli panal dulcissimo de miel, podriamos lo mismo dezir del dulcissimo, y ſacratissimo nombre de M A R I A.

Y demas deſto cantarle la gala, que por ſu medio veſtido Dios a nueſtro trage, y conficionado, y açucarado a nueſtro guſto, por ella podimos ſaborearnos en nueſtro buen I E S V S.

Heb. 4. Siendo ella la eſcala por donde ſe nos hizo la confiada ſubida al trono de ſu miſericordia, para alcançar gracia en qual quiera tiempo, y ſazon neceſſaria. Cõuino tuuiſſemos los hijos de Adam a ella por auogada para con nueſtro verdadero auoga-

Bernar. in ſermon. de verb. apo calyp. ſig. magn.
 do, y ſalador leſu. Chriſto. Aqui miran vnas palabras del padre ſant Bernardo, que traſſadadas de ſu fuente dizen aſſi. Que teme de parecer ante el acatamiento de Maria la ſlaqueza humana? No es terrible, no es aſpera, a nadie eſtraña, toda es ſuaue, a todos ofrece leche y lana. Rebuclue con curiosidad los diuinos libros, y ſi allares en Maria vn minimo ſeñal, y ademã de indignacion y dureza, doy te licẽcia que de oy mas della te receles, y atemorizes. Pero ſi como es verdad antes te la repreſentan las diuinas letras brollando gracias, y miſericordias, man-

ſiſi-

ſiſſima, y tierna, haz gracias a aquel que te proueyo de tan benigna medianera, y auogada. Haſta aqui ſon palabras de S. Bernardo. Por ſer el nombre de nueſtra piadoſa madre Maria tan ſabroſo, y ſuaue a ſus deuotos, vno dellos fray Geronimo Carmell Teologo bien docto, y religioso de nueſtra bendita ordẽ, que era muy ſeñalado en ſu deuocion, ſaco a luz en Barcelona vn officio del dulcissimo nombre de Maria, a imitaciõ de otro que eſta compueſto del ſantissimo nõbre de I E S V S. El qual eſta aun el dia de oy en algunos libros de coro de nueſtra ordẽ. Y procedian eſtos tan tiernos amores del buen padre Carmell, de auerla viſto el alguna vez, o vezes por ſus ojos, viſitandole ella, y apareciendo ſe le. Como lo mueſtrã vnas palabras ſuyas de vn libro compueſto por el, q̄ muriendo quedo manuiſcripto en ſu conuento Adonde tratando aquellas palabras de los Cã- tares, Toda ſoys hermosa amiga mia, y no ay mancha alguna en vos, dize. Es ciertamente aſſi, y yo la he viſto. Finalmẽte los padres de ſu conuento de Barcelona, atendida ſu ſingular deuocion con la Virgen, en la ſepultura de por ſi que le dieron, mandaron poner eſta letra.

*Hic dormit Carmell Hieronymus Michaël ille,
 Virgineis qui precibus sperat reſurgere foelix.*

Quiere dezir: Aqui reſoſa fray Miguel Geronymo Carmell, que por la interceſſion, y ruegos de la virgen Maria eſpera reſucitar dichoſo, y bienauenturado. Aſſi que conoze a por aqui el hombre los crecidos fauores de Dios, que a bueltas de otros le hizo vno, qual fue darnos a Maria benditissima por madre.

QVE DEL MISMO AMOR CON QVE
Dios nos ama procede tener el pueblo Chriſtiano tantas caſas de la madre de Dios famoſas en deuocion, y milagros, y deſtas es vna la de nueſtra Señora del Pucho de Valencia.

Capitulo II.

A 5

El nom-

*Cantic. 4.
 in hac ver-
 ba, Tota
 pulcra es,
 etc. ait:
 verè ita
 eſt. Ego
 vidi eam.*

EL nombre de MARIA dicho en su propria y natural pronunciacion y accento, es lo mismo que si dixesemos en romance, mar. Y haze con ella elegante allusion lo que dize la diuina historia en el Genesis. Que apartandose en la creacion del mundo el elemento del agua del de la tierra, de aquel ajuntamiento de todas las aguas que auia debajo del cielo, se enterò la mar. A si nuestra santissima madre Maria fue el abismo y oceano de todas las gracias, quantas en vna pura criatura pudieron haber. Porque como dize el padre S. Geronimo, Quãto a los demas sanctos ha dado Dios de sus prerrogatiuas, y gracias por partes, y como a pedaços, esso todo no con mano escassa y detenida se dio a Maria en junto, y muy a colmo. Porque tal alteza de dignidad, qual fue ser madre del mismo Dios, que le da el Angelico Doctor renombre de infinita, no podia leuantarse sobre otras menores cimbras, que sus croycas y estremadas virtudes. Y como era razon, como dize Sozomeno en la historia tripartita, Que viniendo Dios al mundo, ningun milagro, y ningun beneficio dexassemos de creer del para con nosotros; pues como dize S. Pablo, dádonos a su hijo no podia con el no darnos todos sus dones, y qualesquiera bienes: A si lo era tambien, que escogiendo, y tomando Dios madre de entre los hombres, ningunos faouores y beneficios se nos dexassen de hazer por su medio. Antes a la manera que quando quiso Dios vndir con aguas el mundo, y hazer aquel espantable diluuió de Noe, refiriendole Moyfes le dize con estas exageraciones: Rõpiéron se todas fuentes del abismo, Esto es. Abrieron se quantas venas de agua tenia la tierra, y las cataratas, o ventanas del cielo, esto es, las nuues se abrieron para llouer: parece que quiere dezir, se desentrañò el cielo de aguas, llouiendo hasta cubrir toda quanta era la tierra. A la manera desto queriendo el Señor de la magestad con otro diluuió ya no de aguas que aoguen, mas de gracias que viuifiquen, salvar, y

uar y redimir al mundo, era razón se desentrañasse el cielo, deramado sobre los hombres gracias y beneficios, así en calidad grandes, como en numero tales, que casi careciesen del. Y siendo así, que como dize el glorioso padre S. Bernardo, quantas gracias y bienes haze Dios al mundo, todas se reparté por manos de Maria sacratissima nuestra madre; que gracias, que beneficios, que faouores, que milagros no auia de obrar el nombre de Maria inuocados. Y la entrañable deuocion de los fieles con ella que no auia de alcanzar de sus tiernas entrañas? Para todos (dize el mismo Bernardo hablando della) tiene abiertos los senos de su misericordia, para que del lleno della reciban todos. El captiuo rescate, el enfermo salud, el triste consolacion, el peccador venia, el justo gracia, el Angel alegria, toda finalmente la santissima Trinidad gloria, y aun la persona del hijo la humana carne, para que no aya persona alguna que no participe de su calor. Por lo qual quiso nuestro buen IESVS viuesse tantas casas de su sagrada madre entre los fieles, para abrigo y refugio de sus necesidades, ilustradas, y esclarecidas con gran frecuencia de milagros. Lo vno para q̄ admirados los hombres venerasé mas a su madre. Lo otro para q̄ esos mismos milagros les fuesen prendas para confiar en sus remedios, añadiendoles animo para suplicar la. Deste mismo amor procede otra cosa digna de toda ponderaciõ, y de vn entrañable agradecimiẽto. Que a penas vemos reyno alguno, ni prouincia, o naciõ sin vnã celebre imagen, y casa de la madre de Dios; adõde tengan el, y su piadosa madre vna como tiẽda abierta de sus misericordias y faouores, principalmẽte para aq̄lla prouincia y naciõ: no obstante q̄ sea tãbien comun a quantos cõ deuocion la inuocã. Parece vna prouidẽcia esta de Dios, biẽ parecida a otra q̄ la fe catolica nos enseña, y toda la escuela de los sagrados Doctores de los angeles. q̄ no solo para cada hombre tiene Dios vn angel diputado que le asista y guarde, mas aũ cada reyno y prouincia tiene

Bern.

Bern. ser.

in verba

Apoc. 12.

sign. mag.

Tho. 1. p.

q. 13.

tienè el fuyo: ora pertenezca la guarda de las prouincias y reynos a los Angeles, ora a los Archangeles como siente santo Tomas: que esso importa poco aqui. Assi pues para casi cada nacion y reyno ha proueydo nuestro Señor vna illustre casa de su bendita madre, la qual sea el refugio de quantos a ella con humildad acudieren en sus ordinarios trabajos y menesteres. Señaladamente deue España este fauor a la Virgen santísima. Assi vemos que a Italia dio Dios el benditísimo Santuario y casa de nuestra Señora del Oreto, que es el aposento mesmo y retrete adonde la soberana madre del hijo de Dios le concibió y crió: y adonde entrambos passaron tanto tiempo de su vida, dexandole hecho otro cielo, y vn muy cierto amparo y remedio de quantos en el con humildad le pidieren. Francia tiene la casa de nuestra Señora del Puche que llaman de Francia: y las demas prouincias Christianas tendrá otras tales. En España Aragon tienè la illustrísima, y deuotísima casa de nuestra Señora del Pilar de Çaragoça, de quien diremos algo en lo por venir: Castilla goza de otra santísima casa, que es nuestra Señora de Guadalupe. Y otra ay en la mesma Castilla de nuestra Señora de la peña de Francia, tambien de mucha deuocion y nombre. Los Catalanes an sido muy regalados de la madre de Dios en el particular que ablamos: que entre ellos escogio aquel sagrado e illustre lugar, y casa de nuestra Señora de Mó ferrate. Pues los Valencianos siendo no menos deuotos de la serenísima madre de Dios, ni preciandonos menos q̄ otra qualquiera nacion y reyno del mundo de su seruicio y culto, auianos ella de dexar sin vna casa fuya que fuesse la madre de todo este reyno, la cabeça, y la principal de todas las demas casas fuyas que en el ay: no por cierto, que antes la dio, es a saber la de nuestra Señora del Puche, que por esto llamamos de Valencia, que es de la orden de nuestra Señora de la Merced: en la qual trescientos y cinquenta y mas años ha, que reciben los fieles creci-

crecidas misericordias, y fauores grandísimos y sin numero. Y demas de ser tan propria, y tã madre deste reyno esta gloriosa casa, por ser la primera del, dada juntamente con la misma tierra a aquellos primeros Christianos que la quitaron de manos de los Moros, y con los milagrosos indicios que en lo por venir diremos, edificada en el principio de la cõquista del reyno, es lo aun mas si se considera el origen della, porque en realidad de verdad parece auer sido ya en tiempo de los Godos de España casa principal esta, y como lo es agora, deuo de ser entonces la madre, y la principal de las casas que de la Reyna del cielo tenia esta tierra. En prucua de lo qual es assi el auerla ascõdido los fieles de aquel tiempo, como abaxo diremos, con tanta curiosidad, como auerla descubierto el cielo a su tiempo por la marauillosa manera que sabemos que la descubrio el exercito del Rey dõ Iayme, que despues de auer fundado nuestra sagrada religion de la Merced, edifico tambien esta bendita casa, y nos la dio.

DE L FVNDADOR DE LA BENDITA
orden de nuestra Señora de la Merced, y de la santa casa del Puche,
que fue el serenísimo Rey don Iayme.

Cap. III.

Hipomaco famoso Griego, y señalado en el arte de luchar, de los antiguos Griegos por varios triũfos y premios celebrada; alabando como refiere Plutarco en su *Plut. lib. de cupidi. diuitiarũ.* presencia cierta gẽte a vn hombre, que a caso se les ofrecio ver de bella estatura y cuerpo, notando en el disposicion muy aparejada para llevar en pos de si la victoria y corona en qualquiera lucha: seria ello assi respondió el, si como alli vence el esfuero y valentia, se alcançasse la corona por estar puesta en algun alto y eminente lugar. Porque quãto alli se estima el valor del brazo

braço, tanto para esto es bastante sola vna alta disposicion y grandeza del cuerpo. Esta misma grandeza, no de cuerpo, sino de ingenio auia de ser la del mio, entrando como entro a tratar del esclarecido y valeroso Rey don Iayme: cuyo estremado valor, y hazañas leuantan a tan alto grado su real nombre, q qualquiera grandeza queda corta, y el mas alto braço es baxo para su alteza: y su resplandor y magestad deslumbrá los mas claros y penetrantes ojos de quantos le miran. Confieso de mi, que a pretéder yo tratar de proposito este argumento, y querer con la pluma vadear estos golfos, seria ello no sin muy grande menoscabo de su misma grandeza. Por acacer de ordinario a los que escogidos argumentos, y materias merecidas de ingenios graues, quando a las vezes dan como en ageno dueño, en manos de otros no tales, suelen perder mucho de su natural lustre y valor, auiedo de salir vestidas, no al justo de su grandeza, mas a la medida corta del vaso y manos q las reparten. Por lo qual, y porque para el proposito, e intento de mi historia basta poner aqui vna cifra de las cosas de aqueste rey, no las pretendo escriuir de proposito; mas que passar por ellas como de buelo, por lleuar la historia de nuestra religion, y desta bendita casa por el deuido ordé y estilo de proceder. Para lo qual me parecio hazer al caso dar si quiera vna breue noticia primero de su fundador, que fue el serenissimo Rey don Iayme. Fue pues hijo del Rey don Pedro de Aragon segundo deste nombre, llamado el catolico, cuyo valor en las armas fue grande, y tal, que le hizo de los muy famosos Reyes de su tiempo: de los moros sobre manera temido: mayormente desde la famosa jornada de las Nauas de Tolosa, y la insigne victoria que alli alcançaron los Reyes de España contra ellos. En la qual se señaló tanto el Rey don Pedro, que le quedo despues renombre della. Este singular esfuerço y valentia es poco de zir q le heredo de su padre nuestro Rey don Iayme, mas le leuanto a mayor, y mas alto grado,

Gobre.

sobrepujandole en las hazañas, como la buena tierra de ordinario da con ventaja el fruto mas que la semilla en ella sembrada por el labrador. Fue su madre doña Maria la santa, hija del señor de Mompeller, y por la madre, nieta del Emperador Emanuel de Grecia. De quien se le pudieron pegar grandes, y muy excellentes virtudes: entre otras el singular zelo del culto diuino, como en el siguiéte capitulo veremos. Doto nuestro Señor aquella bendita Reyna de tales virtudes, que por ellas, y por los muchos milagros q despues de su muerte obro por ella, fue merecidamente de toda la ciudad de Roma, adonde murio, tenida por santa. Tiene se por muy cierto las continuas lagrimas y oraciones de la santa Reyna auer alcáçado de Dios este hijo. Que sabido es de todos y notorio, el poco contento del Rey dō Pedro su padre con su muger, lo que no poco lastimaua los coraçones de todos los vassallos, que con zelo sentia los disgustos del Rey con la Reyna, haziendo dellos pronosticos y cójecturas de grandes vauenes, y cayda para sus estados. Quien mas que todos sentia aquella cruz era la buena Reyna, desueládose de continuo en poner remedio a tantos males. Y como veyá colgar todo el remedio de que Dios pusiesse el coraçon del Rey en amor con ella, que de ahí se seguiria nacer hijo para la successiō de los estados: de lo qual veyá estar tan ageno el Rey, quanto ella desleosa. Encomendaua lo a oraciones de santos prelados religiosos, y otras personas de estrecho trato y familiaridad con Dios. Siruiendose pues ya su diuina magestad de dar fin y conclusion a sus sospiros y perseverátes lagrimas, inspiró en ella vna traça, có que se le hiziesse al Rey vn tanto engaño, del qual quedo la Reyna preñada, con no poca satisfaccion y regozijo del Rey y reynos. Aquesta noche no se cerraron las yglesias de Mompeller, y ordenando lo así la Reyna y Consules, estuuiéron toda la noche en oracion los ecclesiasticos de la ciudad, y muchas otras personas, suplicando a Dios apartasse el coraçon

coraçon del Rey de otros impuros, e illicitos amores, y le inclinasse al devido amor cõjugal de la Reyna, y les diessse successe para despues de sus dias. Y fue assi, que aquella noche concibio al Rey don Iayme. Nacio el dia primero de Hebrero, vigilia de nuestra Señora Candelaria. Y la Reyna mado luego aquella noche llevar al Principe a ofrecer a la yglesia de nuestra Señora, que era la principal de la ciudad. Y escriuen comunmente que al entrar del Principe por la yglesia entonauã los sacerdotes el *TE DEVM DAVIDAMVS* de sus Maytines, no porque se hiziesse acordadamente, mas que por ser aquel el pito en que entraron. Fueron de ahi con el niño a la yglesia de S. Firmin, adonde acaecio otra cosa, que junto con la primera hizo euidente demonstracion de miraculoso presãgio. Que al pito que entrauan con el Principe por sant Firmin, entonarõ los sacerdotes el cantico *BENEDICTVS DOMINVS DE HIS RAEL QVIA VISITAVIT, ET FECIT REDEMPTIONEM PLEBIS SVAE*: sin preuenirse mas que caso por ser toda vna conyuntura. Para dar nõbre al Principe hizo la Reyna otra diligencia, comun tãbien entre escritores, cõ la qual casi por milagro fue su nõbre el del apostol Sãtiago. De modo, que las cosas deste nacimiento como las mas oliã milagro, assi desde lexos prometiã cosas grandes, y muy proferas del niño. En los libros, y en la memoria de los leydos estã no pocos exemplos de hombres, que cõ cosas prodigiosas y raras que en sus nacimientos acaecieron, dieron de si al mundo grandes indicios de los raros successos y aventuras que despues andando el tiẽpo se vieron en ellos. Y es cosa ya ordinaria y comũ, todos los hijos muy desleados, y alcãçados a fuerça de lagrimas de sus padres, auer sido singulares y señalados en valor, y dellos en santidad, como Samuel, S. Iuan Baptista, la Virgen santissima nuestra Señora, y otros. Como pues el nacimiento de aqueste Rey, no menos era fruto de lagrimas de su santa madre que de

que de sus entrañas, pues en nueue meses le concibio y pario, y en largos años y lagrimas le configuio: bien se podia inferir auer de ser zeloso, e insigne Principe, y nacer para algun crecimiento bien de nuestra santa religion y fe. Siempre a mi me parecio de gran verdad aquella sentencia de Baptista Mantuano famoso poeta Carmelita, que dize assi.

*Li. Parte
nices Ma
riana.*

*Omne quod excellens opus, & sublime futurum est,
Difficiles habet ortus, incrementaque tarda.*

Quiere dezir. Qualquiera cosa excelente y grande, con dificultad comiença y procede. Nacido el Principe cuy daua poco el Rey su padre de dalle ayo, y mandarle criar como a Principe pertenecia. Por lo qual el Conde Simon de Montfort cercano deudo de la Reyna le pidio para criarle como a Rey con uenia. Estando pues el Principe en poder de su ayo el Conde viniendo el mismo Conde con el Rey su padre a batalla, lo mato. Quedo el niño en poder del Conde por entonces, que no poco el holgo de retenerle, con fin de que por medio destas reenes se hiziesse mas a su saluo las pazes entre el y los Aragoneses, que se aparejauan a la vengança de la muerte de su Rey. En lo qual no ay que culpar al Conde de tan mal cauallero como algunos piensan. Y es donayre dezir lo que algunos escriptores dizen, auer tenido el Conde al Rey niño como captiuo; de adonde hazen fundamento, y escalon para otro error, y ignorancia, que escriuen de la institucion de nuestra Orden. Que echando de ver el niño Rey su captiuidad, hizo voto a nuestro Señor de fundar vna religion, cuyo instituto fuesse redimir captiuos de poder de infieles. Mas como de lo por venir constara, passo muy de otra manera que estos autores sueñan lo de nuestra fundacion. Que antes la fundo no de su proprio motiuo, ni por el voto que dizen, mas

B por

por expresa reuelacion de nuestra Señora que se lo mandó. Consta demas desto, que el Rey en el principio de sus Comentarios disculpa al Conde su ayo de la muerte del Rey su padre. Adonde muestra a la clara sentir muy bien del Conde Simon de Monfort. Y dexadas a parte otras cosas en su abono, que se colligen de otros escriptores de aquella guerra que el Conde trauo con el Rey que fue justa: haze bastante proua, y argumento, de que ni maro al Rey como mal cauallero, ni al Principe le detuvo captiuo mas de para el fin ya dicho; lo que alli escriue el mismo Rey, a quien tocaba, como era auiado si fuera assi, dar la culpa al Conde. Mas en efecto es contrario. Que en lo que toca a la muerte del Rey su padre culpa a el mismo, y a sus Capitanes, los quales dize, que no supieron ordenar la batalla. Y del Rey su padre dize: jamas auer querido venir a vna buena paz, y auenimiento con el Conde, ni por muchas vezes que se lo suplico, reusando entrar con el en batalla, hasta selle forçado venir a las armas, y matalle. De ahi a poco siendo entregado a sus vassallos hasta edad de doze años se crió en el castillo de Monçon, de donde salio para reynar. Y luego en los principios dio singular demonstracion de su real valor y animo. Porque la primera cosa que como Rey hizo, fue vestir arnes, y tomar armas contra algunos de los grandes que le reboluian el reyno. No mucho despues escriuen, auer dicho estaua corrido, y no le parecia daua buena cuenta de sí al mundo, por no auer tomado aun armas conrta moros, ni ganado dellos vn palmo de tierra. Dio ciertamente con esto bien a entender encargarseles junto con el reynar a los Reyes el zelo grande de extirpar infieles, y con grandes veras procurar el acrecentamiento, y amparo de la religion christiana. Dio vn clarissimo asomo desta verdad Dios, en aquel rito antiguo, guardado por el pueblo de Iisrael en las coronaciones de sus Reyes.

Que

Que sobre la corona real ponian el libro de la ley, como leemos auer se hecho el dia de la jura del Rey Ioas. De quien dize la diuina escriptura estas palabras. Pusieron sobre su cabeza la corona real, y el testimonio. Adonde como la glosa interlinear declara, a quel testimonio fue el libro de la ley de Dios, conforme la qual auia de imperar, y reynar. Del gran Constantino Emperador escriue Eusebio Cesariense en su vida, que lleuaua perpetuamente sobre el yelmo, o qualquiera otra armadura de la cabeza el santissimo nombre de Christo cifrado en dos letras Griegas. Dignos adornos por cierto de Reyes, con quien ninguna comparacion tienen los que ambiciosamente vsauan aquellos soberuios Reyes de Egipto. Que como las historias escriuen, para salir en publico lleuauan sobre la cabeza algun rostro de leon, de dragon, o toro, fieros animales. Otras vezes algun arbol, o fuego, o perfumes suauissimos. Insignias reales eran estas, mas para ostentacion de fiereza, y para poner horror y espanto en los subditos quando se dexauan ver dellos, que para demonstracion, y proua de las interiores virtudes, de que estan justo que los pechos reales anden muy enriquecidos, y adornados. Mas boluiendo a nuestro Rey don Iayme, estando por estos dias en Barcelona en oracion cierto dia, le visito la soberana virgen nuestra Señora sobre la institucion de nuestra orden, de que hablaremos despues. Emprendio luego la conquista de Mallorca, y poco despues la de aqueste reyno de Valencia, adonde acontecio el milagroso descubrimiento de la bendita imagen de nuestra Señora del Puche. Vltimamente gano de los moros el reyno de Murcia: dado que algunos escriptores falsamente atribuyen esta conquista al Principe don Pedro su hijo, no por mas de por auer en ella hecho mucho al caso su presencia. En el discurso de todas sus conquistas mostro el Rey el caudal de sus heroicas virtudes, y dio bien a entender quan

B 2

caba-

Glosa interlinear. in 4. Reg. ii. Euseb. lib. 2. de vita Constant. cap. 25.

cabales tenia todas quantas excellencias, y partes en vn grande Rey se podian desfiar. Porque puesto a parte lo del zelo de la fe, que es la mayor grandeza de vn Rey, vio el mundo en el admirables matizes, y dechados de virtudes dignas de qualquiera heroyco, y santo Principe. Y por dezir santo, no ay que çacirme algunos pecados que sabemos auer tenido como hõbre, pues ni otros tales que Dauid tuuo, fueron parte para q̄ quitados estos, dexasse de ser vn santissimo Rey. Cierito no es conforme a buena razon, que algunas flaquezas deste Rey escurezcan tanto sus excellentes hechos; que antes por el contrario por ellos no ay an de quedar honrados, y matizados los pocos yerros, y descuydos, en que como hombre cayo; para que le podamos bien llamar santo Principe. Fue por estremo animoso, desseo de empresas, y en ellas, o ninguna, o pocas dificultades le quebrantaron jamas el animo, ni le tornaron atras de la raya de sus altos pensamientos, que los estampauan en su coraçon, y criauan aquellas generosas palabras del Apostol S. Pablo, q̄ dizen. Siendo amparados de Dios, quien contra nosotros podra cosa alguna? Fue afortunadissimo en todas sus empresas quantas vino a manos con sus enemigos, para que no entren en esta cuenta las que el llama de vltra mar, en que nunca se llego a tanto, ordenando lo assi el Señor. En el discurso de setenta años, o pocos menos que reyno, nunca, como el proprio dize en sus Commentarios, sus enemigos quedaron honrados de su real nombre, que antes vencio siempre, y piso su pie sobre la enemiga sangre turca, llevando en pos de si el glorioso nombre y triunfo de su valerosa espada, casi a la manera, y con la certeza que el resplendente sol lleva consigo la hermosa luz, dexando a los ausentes triste, y escura sombra de tinieblas. Fue con los vencidos de estrema clemencia y benignidad, que a todos dexaua enamorados de sus reales entrañas, teniendo por dicha y fauor del cielo ser vencidos por tan magnanimo y liberal Prin-

Principe. De adonde los proprios rendidos de ahi adelante quedauan por testimonio y blason de su gran fama. De modo que como Sanson vencido y desquixarado elleõ hallo en su boca el dulce panal de miel; bien assi nuestro Rey hallo en la boca de sus enemigos miel de alabanças, y de singular aplauso. Y si con los enemigos vencidos fue benigno y humano, que presta dezir que lo fue con soldados, caualleros, y leales seruidores suyos? Tenian en mucho mas los Lacedemonios, quando a sus enemigos los vencian por maña y arte, que quando por esfuerço y valentia. Por lo qual por este segudo genero de victoria el hazimiento de gracias era sacrificar a sus dioses vn gallo, mas por el primero vn buey, que como excellente y mas digna victoria quedaua con mayor sacrificio celebrada. Assi dizen los escritores de nuestro serenissimo Rey, auer mas vezes vencido con su singular industria, que con armas. En los trabajos de la guerra era inuincible, con las importunidades e insolencias de los soldados disimulado y sufrido q̄ admiraua, en las dificultades y riesgos de la vida el primero. Traya colgados de la miel y dulçor de sus razones los soldados. Era en cosas de justicia rectissimo. Y para que lo digamos en breues palabras todo, descriuiendo Cicerõ vn perfecto y cabal Principe, le pinta con estas cinco calidades. Ha de ser dize, laborioso en los negocios, vale Cic. pro le roso en los peligros, de grãde industria en el determinar, de clara ge mani- ro juyzio en el proueer, y de grande presteza y celeridad en lid. executar y cõcluyr los negocios. Las quales todas, como rayos de luz en el sol resplandecierõ en este alto Rey. Finalmete por que como dixo Solon al Rey Creso, ninguna cosa tanto es mal Plut. in So- ta y hermosa la vida de vn hõbre, quanto el honroso fin della. lone. Tuoue honrosissimo nuestro Rey, no solo por su santa muerte, mas tambien por dexar vn successor en sus reynos, qual fue el Rey don Pedro su hijo, que por sus hazañas mercedamente yino en breue a ganar renombre de grande.

DEL ZELO GRANDE DEL
Rey en acrecentar la fe Cap. IIII.



L mejor esmalte y adorno de la persona de vn Príncipe es vn pecho ardiente y zeloso del culto de Dios. Que ande muy desuelado en amparar y levantar a la deuida alteza y magestad la christiana fe. Aquies adonde los Reyes tienen muy presentes a sus ojos aquellas palabras que por la sabiduria les dize Dios. Por mi los Reyes reynan y decretan justas leyes para sus reynos. Con esto alinda y quadra bien el glorioso padre S. Augustin en su quinto libro de la ciudad de Dios. Adonde descriuiendo qual sea el Principe dichoso y bienauenturado, dize. No serlo ni por animo inuencible, ni por el braço fuerte acostúbrado a victorias, ni por muchos castillos cercados, o muros batidos por tierra, ni la nobleza y gloria de los triunfos, ni la suprema potencia y magestad, y otras tales cosas ser lo mejor, y lo mas fino del Principe. Antes a aquel dize venirle muy cabal el nombre y magestad de Rey, que toda su potencia, y a si mismo se emplea en dilatar y aumentar el culto y honra de la magestad de Dios. Estimando en mas reynar con los bienauenturados en el cielo, que mandar sobre grandes reynos y prouincias aca en la tierra. Por esto mando

Prouer. 8.

August. 5. lib. de ciui. Dei, cap. 24.

Deut. 17.

Dios a los antiguos Reyes de su pueblo que tuuiesen en su poder el libro de la ley trasladado por su propria mano del original y exemplar de los sacerdotes. De aqueste zelo an sido por los escriptores muy celebrados Constantino Magno, Heraclio, los Teodosios, algunos de los Henricos, Carlo Magno, y otros Emperadores. Mayormente an sido en este zelo insignes nuestros Reyes de España, assi Castellanos como Aragoneses. Cuyo clarissimo testimonio tenemos en la catolica magestad del Rey don Felipe nuestro señor, en quien como an concurrido y ydo juntando se las monarchias de tantos reynos con singular au-

lar aumento de potencia y de grandeza: assi viniendo a colmarse las heroicas virtudes de sus altos progenitores, es en la q̄ al presente alabamos como vltimo remate y corona de todos ellos. Vno de los quales nuestro Rey don Iayme fue en este zelo de la fe tan singular y grande, que con auer passados de trezientos años que acabo la vida, viue aun, y permanece su fama; ni podra tanto la fuerça de los siglos aduenideros que la dexen sepultada en el oluido. Bié prueua ser assi verdad lo que poco antes deziamos, que siendo el Rey no mas q̄ de algunos quinze años, dixo estar corrido, y pretender no dar de si bastante satisfacció al mundo, porque hasta aquel punto ni tomado las armas contra infieles, ni dellos auia si quiera ganado vn castillo al nõbre christiano. Sentia esto entrañablemente por parecerle no auia puesto Dios en su cabeça la real corona, sino para gouernar cõ justicia sus reynos por las leyes, y para defender y amparar la religion Christiana por las armas. Y como estos erã sus desleos desto trataua, en esto andaua desuelado, esto finalmente le hazia emprender qualquiera empresa con tal denuedo y animo, como si fuera yr a guerrear con hormigas. Nunca en sus batallas vuo dificultades tan arduas, con auerlas grandissimas, que o fuesen parte para no emprendellas, o para dexallas hasta dallas cabo. Es propria condicion del zelo de Dios, como es amor, ser de animo inuencible, y que como la bomba bien cargada de poluora sacude la bala con grandissimo impetu, rompiendo por quanto halla contra puesto. Assi vn pecho zeloso de Dios, emprenda por su honor hechos grandes. Mas esto no embargate vemos no pocas vezes quedar frustradas de sus desleos fines, empresas santissimas de Principes nacidas de puro zelo, permitiendolo assi la diuina prouidencia por sus ocultos iudizios; entre otras causas, para digno castigo de horribles pecados, con q̄ solemos los hõbres cada dia cortar el hilo a la diuina misericordia, y cerrar las puertas a nõ proprio remedio y bié.

A questo zelo lançado en el pecho del alto Rey dō Iayme, criãva en el esperanças grandes, y vna como certeza y viua fe que Dios (cuyos negocios el hazia) feria su amparo en todo. Alaba el glorioso padre S. Augustin al Emperador Teodosio, que sus batallas las yencia mas con oracion que con la espada. Y de lo mismo alaba el glorioso Chrifostomo al gran Rey David. Y al Emperador Constantino engrandece por aqui no poco Eusebio en su vida, y Niceforo Calisto en muchos lugares de su historia. Afsi nuestro Rey don Iayme tuuo siempre por flaca su espada, no siendo primero por la deuota y humilde oracion eforsçada. Erale muy ordinario representar las compañías d̄ sus soldados al Señor, cuyo nombre es el Dios de los exercitos, pidiendole esfuerço y valentia para ellos, y terror de su nombre en los enemigos. Y porque entre todas sus deuociones la mayor grande fue la de la Reyna de los Angeles nuestra señora, trataremos agora della en el siguiente capitulo.

Eusebius
in vita Cō
stātini, et
Nicepho-
rus variis
historia lo
cis, et bea-
tus Aug.
lib. 5. de ci-
uit. Dei c.
26. Chri-
st. lib. de orã
da Deum.

DE LA SINGVLAR DEVOCION DEL
Rey con la Virgen nuestra Señora. Cap. V.

Vien reboluiere historias, y estendiere los ojos por los antiguos tiēpos de la yglesia catolica hallara por verdad de quantos catolicos y famosos Principes, Emperadores y Reyes en diuersas edades ha tenido ella y criado, pocos, o ninguno auer dexado de ser grãdes fieruos y deuotos de la Virgen nuestra Señora. Y si de algunos lo passan en silencio los escriptores, es esso por que lo tocã en breues palabras, o por que es ya como ley comun de Coronistas hazer mas caso de la magnanimidad, sabiduria, victorias de los Principes, de quien escriuen, y pensar con estas y otras tales excellencias a sus historias dexar muy afamadas, y a los Principes eternizados en la memoria de los tiempos, quedandose les olvidadas otras grãdes

des prēdas del alma, no solo a las primeras no inferiores, mas tanto de mayor lustre y gloria, quanto de lo humano dista lo que es celestial y diuino. Afsi que no fueron pocos los Principes en esta virtud señalados. Y en ella si algunos le ygualaron, pocos, o ninguno excedio a nuestro buen Rey don Iayme. Que como santo Rey hizo siempre grande caso, afsien el gouierno, como en las armas del fauor de la virgen Maria; y ella era de cuyo amparo mas colgaua su animo. Fuele siempre la deuocion de la Virgen como escudo, con q̄ se valio de los enemigos de la fe, y con que en la paz, y en la guerra, en las armas, y en el descanso le sucedio todo felicissima y dichosamente. De vno llamado Mirtillo escriue en vn Epigrãma Iulio Leonides, y trae lo Alciato en sus Emblemas, que con vn mismo escudo reparo los golpes de sus enemigos en cierta refriega, y se libro de vn naufragio en la mar. Lo qual dize muy bien con nuestro Rey. En quien se vio vna singular confiança en nuestra Señora, y cō ella vn animo invencible para todos los trances, en que las varias aventuras y ocasiones de la vida presente le pusieron. Mostro bien quan señalado era en la deuociō de la Virgen, en que por todo el discurso de su vida leuanto de nuevo, y edifico (segun es fama) dos mil y glesias, las mas dellas intituladas, y dedicadas a su culto y nombre; vna de las quales es esta nuestra del Puche. Erale costumbre al Rey, ganada qualquiera ciudad, o villa de algun tomo, luego fundar en ella yglesia de nuestra Señora, y hazelle cantar la primera Missa, dando demostraciones de las devidas gracias que a nuestro Señor hazia, y a su soberana madre por auerse la entregado, mostrando en todo con abundancia de lagrimas el entrañable gozo que sentia su alma del crecimiento que la fe christiana, por medio de sus armas recibia. Si passare el lector los ojos por diuersos lugares de sus cōmentarios, hallara claros argumentos de aquesta verdad; y entre otros vno me parecio referir aqui, q̄ bastara por muchos, y

Alciati
emblem.

le referire cō las mismas palabras originales del Rey, para que conste mas por su misma energia su singular amor y deuocion con la Virgen. En la conquista de Murcia cap. ciento y cinquenta dize desta manera.

Quāt vench que nos aguem la esgleya, manam hi fer altar de nostra dona santa Maria: car en totes les viles que grans sofren, que Deus nos auia dades a guanyar dels Sarrains, auiem edificada esgleya de nostra dona santa Maria. E perço com aquesta era la major vila, e la pus honrada de Andaluzia, lleuada Sibilia, volguem honrar lo nom de la mare de Deus, que hi fos honrada per tots temps. E quāt vench al segon dia, fo aguisat lo altar, nos lo faem guarnir gran mati ab la roba de nostra capella molt honradament, e noble aparellat. E fo ab nos Arnau de Gurb Bisbe de Barcelona, el Bisbe d Cartagenia, e tots quants clergues hi auia, e faem los guarnir ab capes de drap ab or, e ab nostres Creus, e ab la imatge de nostra dona santa Maria moguem de la albergada hon nos estauem ab la host, e apeu vinguerem a la esgleya que auiem edificada de nostra dona santa Maria. E quant veem laltar ens acostam a ell, pres nos tal deuocio de la gracia, e de la misericordia de Deus quens auia feta, per prechs de la sua beneyta Mare. Car nos no passauem en torn de Murcia nulla vegada, que no li pregassem, que nos hi poguessé metre lo nom de la gloriosa verge santa Maria. Ella pregant lo seu car fill, seunos cumplir nostra voluntad, que nos abraçats en lo altar ploram tan fort, e tan de cor, que per anadura de vna gran milla nons poguem partir de aquell plorar, ne del altar, e faem cantar. *Veni creator spiritus;* e puix la Missa *Salve sancta parens, &c.*

La sentencia destas palabras es. Quando nos vimos edificada la yglesia, mandamos poner altar de nuestra Señora santa Maria, porque era costumbre nuestra, en los lugares grandes que Dios nos dexaua conquistar de los Moros, edificar yglesia de nuestra

nuestra Señora, y lo auiamos cumplido hasta alli. Y porq̄ Murcia era lugar mas principal, y mayor de la Andaluzia, exceptada Seuilla, fue nuestra voluntad que en ella fuesse siempre honrado el nombre de la soberana virgen Maria. Como pues venido el segundo dia estuuo a punto el altar, mandamos le demañana adornar muy de fiesta con los adreços de nuestra capilla. Fue luego con nosotros el Obispo de Barcelona, y el de Cartagena, con todos quantos clerigos andauan en nuestro exercito, y puestos con capas recamadas de oro con nuestras Cruces, y vna imagen de nuestra Señora santa Maria fuimos desde nuestras tiendas en procesion a la yglesia, y visto por nos el altar, y considerada la gran misericordia a nos hecha, fue grandissima la deuocion con q̄ le veneramos. Acordauamonos de quantas vezes dimos buelta al derredor de Murcia, q̄ en todas ellas endereçando nuestra oracion a la soberana virgen Maria, le suplicamos nos dexasse poner en ella su nombre, lo qual ella con su sagrada intercession nos hizo cumplir. Por lo qual abraçados, y afidos del altar lloramos alli con tal terneza de coraçon, que por grande espacio no se enxugaron nuestros ojos, besando mil vezes el altar. Y mandamos luego se cantasse el hymno, *Veni creator spiritus,* y la Missa, *Salve sancta parens, &c.* Pues si queremos reparar en lo que arriba queda dicho, quanto al edificar tantas yglesias en numero, con que podia el Rey mas esclarecer su nombre, o con que famà mas illustre matizalle, con que cosa pudiera dar mas testificado al mundo su vnico zelo y religion, que con esta? No fue poco el desseo que Dauid tuuo de hazerle a Dios tēplo, como parece por las diuinas letras. *Pre-* 2. Reg. 7.
paro todo el pertrecho necessario para la fabrica, y de las ma- 1. Paral.
nos de Dios recibio la traça que auia de tener. Pero no quiso 22. 28. 29.
Dios de Dauid mas del preparatorio, y los materiales, como le
mando dezir por Natan Profeta. Que por quāto era guerrero,
y tenia derramada mucha sangre, no era su voluntad recibir
de su

*Abulējis
ibidem.*

de su mano aquel seruicio, mas si de su hijo el pacifico Salomō, cuyas manos no eran derramadoras de sangre. Aunque no falta quien pretenda la causa de no querer Dios templo edificado por Dauid, no ser la sangre enemiga que fu valerosa espada de su ramo, mas solo ser persona en varias guerras y batallas de su tiempo ocupada, lo que no fue el pacifico Salomō. Pero puesto que quien assi siente sea de tanta autoridad, como todos saben, se engaño claramente, como parece en aquel capitulo veynte y ocho del primero del Paralip. y mas claro del capitulo veynte y dos. Tiene a queste pūto su particular misterio; mas lo que a nuestro proposito haze es, conocer quan crecido fauor hizo Dios a nuestro Rey don Iayme, queriendo de su mano vn numero tan excessiuo y grande de yglesias. Y sera aun mas claro si con esto cotejaremos lo contrario. Porque assi de lo vno como de lo otro tenemos claros y patentes testimonios de historias que lo demuestran. De las quales consta auerse dado Dios por muy seruido de algunas yglesias y templos sumptuosos que le an edificado algunos christianos Principes: y de otros no auer gustado de recibir tal seruicio. De S. Gregorio Nazianzeno, Niceforo Calixto, Sozomeno, y otros graues escriptores, tenemos aquella rara historia de los dos hermanos Gallo, y Iuliano, que fue despues Emperador apostata, y fiero perseguidor de la yglesia, que emprendiendo los dos de hazer vn hermosa templo a honor del glorioso martir Mamefio, hizo alli Dios (dize S. Gregorio Nazianzeno) lo proprio que con los dos hermanos Abel, y Cain. Quela parte del templo, cuyo cuydado dexo para si Gallo, que auia de ser fiel y buen Christiano procedio bien, y se fue leuando a marauilla. Mas la que se edificaua por orden de Iuliano, ni tuuo principio, ni se pudieron jamas assentar los cimientos, lançando para arriba, y como escuপিendo la propria tierra quanto cal y canto ponian para ella ço de la pared. Lo qual notan todos por argumēto y clara proua de

*Gre. Na.
orat. in Iu
lianum.
Niceph.
lib. 10. c. 1.
Sozom. li.
6. ca. 3.*

ua de no querer Dios templo de manos de quien a pocos lances auia de ser sacrilego, apostata, blasfemo, y declarado enemigo de Iesu Christo; y sus templos con la fiereza y rauia del mismo infierno los auia de poner por el suelo, o por lo menos borrado el dulce nombre de Iesu Christo conuertirlos en mezquitas, y casas de idolos, como de Iuliano escriuē S. Geronimo, y otros. Para lo contrario, es a saber, quanto galardona Dios a quien le edifica algun templo, es hermosa historia la que escriue Surio de S. Ludgardis, a quien dize cierto dia auer aparecido el Papa Innocencio tercero, reueftido de llamas de fuego, diciendo. El estado que en el purgatorio tenia ser de horribles y atrocisimos tormētos, y por tanto, que apiadada del por lo que a Iesu Christo deuia con su penitencia y oraciones se los aligerasse, y fuesse parte con Dios, para q̄ se le acortassen las penas de aquel lugar, a que estaua condenado hasta el dia del juyzio. Y lo que mas es dixo Innocencio, que por ciertos pecados merecia la condenacion eterna; si la virgen purissima nuestra Señora abogada mia, y dulce madre, no me alcançara, que al morir hize penitencia, y tuue contricion dellos, con que pude ser saluo. La qual misma abogada me alcanço fauor para venir a pedir vuestros suffragios, por cuyo medio sean mas breues mis merecidos tormentos. Y de a queste tan especial patrocinio dela Virgen la causa es (dixo el) que viuiendo edifique vn tēplo de nuestra Señora. Apiadose por estremo la bienauenturada Ludgardis del buen Pontifice, y con estrañeza de penitencia que por el hizo, es de creer recibieron grande aliuio sus penas. Si pues vn templo edificado por honor de la Virgen fue tan bien pagado, no lo seriã tantos de nuestro Rey? Y no lo sera en qualquiera que se señale en seruir a tal madre de misericordia?

*Surius in
vita san-
cti Lud-
gardis.*

DE ALGUNAS CAUSAS POR DONDE
fue el Rey tan singular deuoto de nuestra Señora. Cap. VI.

Hablan-

1. Ioan. 4.



Ablando el Euangelista S. Iuan del origen y causa de las copiosas gracias que en los hombres resplandeció, en todo da la mano, y la ventaja a Dios. No es dize, porque amandole nosotros, y buscando su gloria, preuégamos primero con nuestros meritos su justicia, obligándole a que nos ame, y que amandonos crie en nosotros las ricas venas de sus virtudes: sino porq̄ mouido de su diuina misericordia a amarnos, primero preuiene nuestro coraçon, y le atrae con beneficios, que son como vn Profeta dixo, grillos, y ataduras d̄ amor. Significo esto bien la esposa en aquellas palabras de los Cantares, que tomadas a la letra conforme doctos las declaran, hazé a questo sentido. Pusome mi esposo por blanco de su amor. Que para nuestro proposito contienen elegante metafora, tomada de los que tiran a punteria. Adonde primero es las manos del ballestero poner alguna cosa por blanco, y encararse a ella flichado el arco, que alcançalla con los tiros. De aqui se entiende que si entre las causas que pudieron dar principio a la entrañable deuocion de la Virgen, en que, como en el precedente capitulo deziamos, tanto se señalo nuestro Rey dō Iayme, auemos de passar primero por aquella, que es principal, y cabeça de las demas, como es razon, y conforme a buen estylo; auemos de apresentar por primera causa, que fue especial, y crecido fauor de Dios. Que como le pretendio calificar con virtudes en numero muchas, y en grandeza dignas de qualquiera christiano Principe, por el mismo caso auia de levantar este edificio sobre dos firmes cimientos, quales son el zelo de su christiana fe, y religion, y a questo entrañable amor de su purissima madre. Porque con maravillosa trauazon, y concierto se configuen, y viannexas estas dos cosas, que ni quien es amado de la madre puede no serlo del hijo, ni puede la vnica remediadora de nuestros males no tener muy presentes a sus ojos los de aquellos, en qui viere auer puesto su dulce hijo los suyos. A esta causa, que es comun

comun, se añadieron otras especiales y nueuas prèdas de amor de la Virgen. por dōde el quedo para ella acotado, y tan suyo. La primera confidero q̄ fue ser Rey de Aragon. Era les a aquellos altos Reyes como natural, y mamada en la leche de las madres la deuoció de la Virgen. Lo vno como Españoles, a quien de cōtino por insigne misericordia de Dios ha visto siépre el mundo florecer en la deuocion de nuestra Señora, quanto otra ninguna christiana nacion. Lo otro por la singular deuda, y obligacion, en que puso la Virgē a los Aragoneses con aquella estraña demonstracion de amor digna de toda estimacion, y conocimiento quando aun viuendo predicando en la ciudad de Çaragoça la fe de Iesu Christo el Apostol Sanctiago, se le aparecio sobre vna columna, o pilar. lleuada por ministerio de Angeles, y le mando edificar en aquel lugar vna casa y yglesia, adōde primero que en otra pudiesse ser de sus fieles y deuotos inuocada, y honrada. Por quanto aquella parte de España se auia mucho de señalar en su seruicio y amor. Hizolo el Apostol assi, y de ahí quedo la famosa casa de nuestra Señora del Pilar de Çaragoça. Y quien duda que esta su afficion de nuestra señora seria effecto como nacido, y pegado a el de su propio nacimiento, q̄ como vimos fue en la vigilia de nuestra Señora Candelaria. Mayormente atendidos los maravillosos acaccimiētos que en el se vieron, hazen prueua de auer querido con ellos respōder nuestro Señor a la deuocion, y lagrimas de la santa Reyna su madre, que le auia con tal perseverancia de oraciones pedido a Dios. Que fue todo como vna demonstracion, e indicio de auer tenido Dios las manos en el nacimiento del niño, y auer las de tener en el progreso, y discurso de sus dias. Por todos a quēstos fauores quedo tan ardiente en el amor de la soberana Virgen el pecho de la santa Reyna, que pudo bien darse lo a mamar en la leche, y ser le a el tan natural, o por mejor dezir quedalle tan estampado en su coraçon, como el en sus obras lo demostro.

Vea

*Commen-
tariaregis
ca. 4. et 6.* Vea el lector el quarto y sexto capitulo de sus **Commentarios**, que de alli es facil collegir lo que dezimos. Era grande la ternura con que la Reyna su madre le hazia memoria, refiriendo le quanto alli acaecio, y de todo quedaria el niño bien enterado y cierto, de que con ningun muro ni firme cerca podiã estar sus reynos mas defendidos de las enemigas armas, ni los pujantes, y inexpugnables reynos a ellas opuestos tan de presto rendidos, y postrados, quanto con el fuerte nombre de aquella soberana Virgen, que ya en su nacimiento se le mostro tan amable, y propicia. Sobre esta causa tengo para mi, que echo el fello, y le hizo esmerado, y gran seruidor de la Virgen aquella su aparicion, quando le visito sobre la instituciõ de nuestra orden, de que hablaremos presto. Por cierto quien auia visto tal belleza, gozado de tal gloria, quien auia llegado a contemplar el rostro que mientras aqui viuió robo los coraçones de quantos la miraron, y dexo ardiendo en amor del cielo; y agora en la gloria en su manera beatifica, y llena de gozo los bienaventurados ojos: qual pudo quedar sino captiuo, y rendido de uoto de quien con aquel peregrino fauor se le auia descubiertõ? Pero baste lo dicho deste serenissimo Rey, aunque poco y breue, respeto a lo mucho que a su amable nombre deuemos los desta religion. Que en lo restante desta parte se nos ofrecera dezir algunas mas cosas annexas a nuestro intento. Y pues ha venido a proposito tocar la aparicion de nuestra Señora sobre la institucion de nuestra orden, el mismo hilo y corriente de la historia me obliga a que ya trate della. Tras lo qual vendrà por buena orden, que descriuamos la fundacion de la bendita casa de nuestra Señora del Puche, que es lo principal, y mas pretẽdido en esta escriptura.

**COMO NUESTRA SEÑORA VISITO AL
Rey don Iayme en Barcelona. Cap. VII.**

Era

ERa el Rey don Iayme por extremo piadoso, y compasiuo. Siguiase de aqui ser para su coraçõ increyble congoxa ver a España qual estaua postrada, y rebuelta con moros. Y lo que mas sentia era los muchos christianos que tenian captiuos, cuyos particulares males el sentia con las veras que si fueran proprios. Consideraua la esclauonia, que demas de los inmensos trabajos del cuerpo que en ella se padecẽ, corren los miserables captiuos claro, y conocido peligro de apostatar de la fe. Dessecaua para aquellos males vn perpetuo remedio, y eficaz. Abrasauale las entrañas este zelo, y como estos cuydados le desuelauan representaualos con lagrimas a Dios: teniendo sobre ellos sus oraciones, y pidiendole fuerças para quitar aquel duro, y pesado yugo de las Christianas cõuices. Pensamientos por cierto dignos de tal Rey; y entrañas de Christianissimo Principe eran estas. Que se podia mas dessecar en tan tierna edad, y de tales principios que bien no se auia de esperar? A medida viene de nuestro Rey lo que del excellentissimo capitan Iudas, y de sus soldados dize la escriptura. Que con la vna mano edificauã las murallas de Ierusalem; *Neem. 4.* esgrimien do con la otra la espada, si a caso eran de la enemiga vezindad acometidos. Atendia por vna parte al gouierno, por otra a la amplificacion y aumento del christiano nombre. Esto es, lançar, y desarraygar de sus reynos la barbara, y maluada infidelidad. Asì leemos del santo Moyses, que pudo el pueblo *Exod. 17.* de Dios romper y desbaratar los reales de los Amalequitas, mientras pudo el tener sus manos tendidas, y leuantadas al cielo. Porque alli es de adonde deciende todo quanto es esfuerço, y valor en los Principes, y por quien ellos gozan de los gloriosos trofeos, y de la dulce paz de sus reynos: quando desceñida la espada derraman y estien den por las prouincias del orbe el suau e olor de su fama, pregonera de su singular valor, y christiano pecho. Asì que este santo Principe para auszinar mas

C su go-

su gouierno al de aquellos; tenia para el dia las guerras, y otras cargas del reyno, y gran parte de las noches diputada para orar, y negociar con Dios. Pues como cierto dia con feruoroso espiritu reboluiesse estos cuydados en la oraciõ, merecio sobre ellos mismos ser en aquella ora visitado por la soberana Virgẽ Maria, que le dixo. Estos tus desseos Rey, de procurar con verdadero Zelo el bien, y libertad de tãtos miserables christianos captiuos, no quiere el padre de misericordias den en vazio: antes dandose por muy feruido de essa alta obra tan parecida ala de mi precioso hijo, y señor nuestro Iesu Christo, es su voluntad fundes vna religion, cuyo instituto y exercicio sea esse. Y q̃ con tu proteccion y amparo, y de los Reyes tus decediẽtes crezca, y se estienda por tus reynos. Y todos los fieles con mas feruor y animo condecidan con tan pia, y agradable limosna, que essa religion ha de pedir, y buscar entre ellos para los rescates. Y todos con largas, y copiosas manos leuanten mucho, aysi la santissima obra de la redempciõ, como essa religion, que para ella se ha de fundar. Y sera su apellido y nombre, el mio. Que por mi intercession haze mi precioso hijo este tamaño bien a mis hijos los miserables, y desamparados captiuos; yo la quiero debaxo de mi glorioso amparo y titulo. Dirase orden de la madre de Dios de la merced, como lo es singularissima la q̃ por su medio se les haze, redimiendolos de la barbara seruidumbre de los Moros. Y esto dicho desaparecio, dexado al Rey lleno de diuina consolacion, y gozo incomparable, de ver yr poniendo Dios en su punto el bien por el tan deseado para los tristes, y miserables captiuos. No pudo la nueua, y celestial visiõ no suspender, y atemorizarle al principio, que aysi suele en semejantes casos acaecer. Mas quando tales apariciones de veras son de Dios, puesto que sus principios atemorizen, pero de presto esfuerçan, y consuelan, dexando a quiẽ se muestran gran certeza de lo que con ellas tratan. Pese bien, y estimo el Rey por gran merced

D. The. 3.
p. 9. 30. ar.
3. ad 3.

merced de Dios aquella, y hechas por ella las gracias, le pide con nueuo espiritu, de feliz fin y conclusion a aquellos comienços: esperando la mañana para comunicar su secreto al santo fray Raymundo de Peñasfort su confessor. Viuia por este tiempo en Barcelona vn hombre rico en hazienda, y mas en virtudes, espiritu, y caridad, natural Frances de vn lugar llamado Santa puellas de la dioçesi de S. Pablo, que es entre Carcaçona y Tolosa; llamado Pedro Nolasco. Este bienauenturado varõ teniendo bien calada la vana, y caduca condicion de los bienes de la tierra, y bien entendido quan mejor se asegura la hazienda repartida con pobres, que aqui atesorada, adonde, o ladrones la hurten, o la muerte nos la arrebatte de las manos; su viuida, y trato era caridad, y obras de misericordia, señaladamente rescatar captiuos. Para el qual santo acto ni perdonaua a trabajos, ni a los excessiuos gastos que por el se le recrecian. Entõces reputando auer hecho mejor lance con su hazienda, quãto con mayor largura yua con los pobres repartida. Y porq̃ ni a vnos, ni a otros saltasse, que al fin es proprio de la caridad ser de todos, a los q̃ no podia redimir por ser muchos, esforçaua los cõ santos documẽtos y consejos: trabajando por dexar en ellos algũ varonil animo para y adear aquellos trabajos. Y como auia el santo varõ tomado como propria esta obra, suplicaua encarecidamente a Dios porq̃ su misericordia inspirasse el remedio con q̃ siendo los miserables captiuos libertados, quedassen juntamente libres de los peligros de perder sus animas: para esto ofreciendo su persona, y vida a qualquiera trabajo que en ello se ofreciesse, reniendole su magestad por digno de tal obra. Merecio el fieruo de Dios varon de desseos, como otro Daniel, no solo vello cõplido, mas aun por reuelacion de Dios ser el trõco y rayz del hermoso arbol, y religião, cuyo fructo es la libertad de los captiuos por el tan deseada. Y acaecio, q̃ la misma noche que al Rey visito la Virgen, y visito tãbien al bienauenturado

Nolascó. A quien confirmando en sus santos propósitos, dixo el mucho merito q̄ ganaua, y quien a imitació de su precioso hijo, q̄ se ofrecio a la muerte por nuestra libertad mouido a pura caridad; trataua de rescatar captiuos. Por tanto hijo dize la Virgen, instituyreys vna religion, fundada en esse sancto instituto, que para el tendreys muy cierto el fauor y amparo de mi precioso hijo, y mio. Era confessor de Pedro Nolasco S. Raymundo de Peñafort, que tambien lo era del Rey. Al qual Raymundo aparecio sobre lo mismo la gloriosa Virgen a quella noche, que para que verdad tan importante no se atribuyesse a sueño y patraña, fue voluntad de Dios se confirmasse por el dicho de tres importantes personas, quales fueron el Rey don Iayme, sant Raymundo, y nuestro padre Pedro Nolasco. El qual acordando de dar cuenta de todo al santo Raymundo su confessor, le hallo con el Rey, que ya ambos conferian la mesma reuelacion. Puesto con ellos Pedro Nolasco, relato la vision y reuelació a el hecha sobre lo mismo. Y casi fuera de si los tres, bañados en lagrimas sus rostros, estuieron rato sin poder hablar palabra. Y como la gracia diuina no lleva dilacion ni tibieza, mando el Rey llamar alli al Obispo de Barcelona, que era don Berengario Palou, y a los consiliarios, y gente noble de la ciudad. Vinieron, y comunicada la vision, quedo resuelto, que el dia de sant Lorenço, que era de ahi a diez dias, se juntasen todos para la institucion de la orden. Confiriose entre tanto la forma, y traça que se auia de dar a la nueva Religion. Y como nuestro padre auia de ser la piedra fundamental, y cabeza de todo aquel edificio, quien dira los ayunos, frequentacion de Sacramentos, las lagrimas, y oraciones en que passo aquellos dias, y se preparo para la santa vocacion a que era llamado; pidiendo con todo seruior a Dios diese cabo a aquel negocio, de que a los captiuos christianos se les esperaua seguir tan crecidos bienes.

Otros no
tambien di-
zen Beren-
gario Pa-
laue sin.

COMO

COMO FUE INSTITUYDA LA
sagrada Religion de nuestra Señora de la Merced, y confir-
mada por el Papa Gregorio nono.
Cap. VIII.

Diuulgose por Cataluña el milagro, y dia de S. Lorenço de la ciudad, y de su comarca acudio gran numero de gente a ver la fundacion de la nueva religion, q̄ fue en la yglesia mayor de Barcelona. Hizose antes de la missa mayor vna solemne procesion de gracias testificadas mas, y demostradas cō lagrimas q̄ con musicas y cantos. Puesto el Obispo de pōtificial, y hecho el offertorio de la missa, S. Raymūdo de Peñafort de la ordē de Predicadores en vn sermō q̄ sobre ello hizo, notifico al pueblo la milagrosa vision de nuestra Señora, vista por el serenissimo Rey, que alli estaua, y por el bienauenturado Pedro Nolasco nuestro padre, y por si mismo, que era confessor de entrābos. Predico con espíritu, y eficacia diuina, descubriendo alli, y haziendo ver patentemente a todos, los altos y subidos quilates de la caridad desta obra, abriendo los diuinos cofres de sus merecimientos, y valor. Por donde quedo tan estampada en los coraçones de todos, que ya no auia quien no desseasse emplearse en ella con hazienda, y con la vida, y sangre, puesta a qualquiera trance por los captiuos. Propuso les quan digno era de la grandeza de nuestro Dios, que quien por finos auia redemido de la enemiga fuerça, y tirania de Satanas, diese traça como fuessemos libertados de la furia, y barbara seruidumbre de sus ministros, y miembros los moros. De cuya increyble fiereza, e inhumanidad el demonio se sirue, o para desencastillar las almas de su diuina fe, o para que encruelciéndose contra los cuerpos, pueda ceuar en sus males la sedienta, e insaciable inuidia con que los persigue. Oy pues es el dia, dize el santo, en que la ineffable misericordia de Dios, acudien-

C 3

do a

do a esto prouee, que sea instituyda esta orden de nuestra Señora de la merced, a quien se ha de dar principio aqui. Y concludo el sermon, presentes el Rey, Obispo, confessor, consiliarios de la ciudad, Duques, Condes, y otros señores de estima, pidio nuestro padre el habito, q̄ como fundador quiso ser el primero religioso della, y diose le. Es a saber, saya, escapulario, capa, y capilla de color blanco, por imitacion de la limpieza de la gloriosa Reyna de los Angeles nuestra patrona. Quanto al dar del abito, sobre quien le dio, o el Obispo, o S. Raymundo, o el Rey, vco diuersidad en nuestros escriptores, que dado que importa poco auerigualla, si quiera por la verdad, que tanto la historia ama, dire lo que siento. Que ni le dio el Obispo, ni el confessor S. Raymundo, sino el Rey don Iayme de sus proprias manos vistio a nuestro padre aquel primero abito que lleuo, conforme el qual todos sus hijos vestimos. Sientolo assi, por que asy lo escriue el Reuerendissimo General fr. Nadal Gauer, que *fr. Natalis Gauer* fue el decimo octauo de los Generales desta orden, hombre grauissimo, en sus Annales de nuestra orden, que los auremos de alegar artas vezes en diuersos propositos desta historia. Y estando como esta su autoridad de por medio, no ay que sentir otra cosa, por que demas de ser muy antigua escriptura, sacada de los archivos de Barcelona, cuyo hijo el era, siendo persona de la calidad q̄ fue; como en la historia general de nuestra orden diremos; no queda ocasion a ninguno de dudar de la verdad de quanto escriue. Quanto mas, que quando testigo tan calificado no tuieramos, auia razon para sentirlo assi. Por que era punto de la deuida yrbanidad, y criança, que assi el Obispo como el confessor diessen la mano al Rey, y q̄ el lo hiziesse, por ser acto aquel mas proprio suyo, como fundador de la orden, que de otro qualquiera. Y por que demas de ser la cortesia en honra del Rey, era en grande honor, y lustre de la orden que se instituya, la qual atenderian todos a illustrar mucho, y subli-

sublimalla, pero mas que todos el Rey como a planta suya. Ni se conuence lo contrario con dezir, no es justo presumir, se preferiria el Rey en vn acto eclesiastico, y espiritual como aquel, a dos personas eminentes, y de la auctoridad que el Obispo, y S. Raymundo. Por que como presto diremos, esta orden de su institucion es militar, o como vulgarmente dizen de caualleria: por lo qual en su manera dar el abito a nuestro padre, era como armarle cauallero, y esto pertenecia a solo el Rey estando presente. Y puesto que no le diera el Rey, creyera yo antes auerle dado el Obispo, por ser en su propria yglesia haziendo el el Oficio de Pontifical, y dezir lo cōtrario me parece que en ello se deroga a la humildad del santo confessor Raymundo, que le daria la mano en todo. Fue pues assi, que el Obispo bendixo los habitos, y el, y el confessor se contentaron con apadriñar al nuevo frayle, y seruir al Rey de asistētes en aquel acto. Pusole luego el Rey por insignia en los pechos sus armas reales, como fundador y patron de la orden, que son las que llamamos barras de Aragon, rojas en campo de oro. Sobre las quales se puso Cruz blanca, que es insignia de la yglesia de Barcelona, por recuerdo y memoria, que en ella se instituyo, y començo la orden. Demas de las armas dio el Rey a su orden priuilegios, y exemptions. Y entre otras por su carta Real cōcedio a nuestro padre, y todos sus sucesores facultad de vsar de sus armas reales por insignias, firmada de su mano en Çaragoça, a los deziseys de Setiembre, del año 1256. Por aqui parece bien vn engaño de Rafael Volaterrano, Casaneo, y otros, que escriuiendo de nuestra orden afirman, que en el principio de ella la Cruz de nuestro escudo era negra, por demonstracion de luto y tristeza, que auemos de sentir por los christianos capitiuos. Siendo verdad que jamas nuestra religion conocio tal Cruz negra, y el priuilegio del Rey, que es casi tan antiguo como la orden, dize Cruz blanca. Lo qual tambien parece por

su propia hechura, que es la misma de la Cruz que tiene por insignia la yglesia de Barcelona. En efecto passo assi, que poniendo el Rey sobre el habito sus armas, puso el Obispo su Cruz de color blanco, por argumento de ser nuestra religion hija de su yglesia, y auer tenido su principio, y nacido en ella. Recebido el abito por nuestro padre, alli proprio le dio de sus manos a algunos deuotos varones que se le ajuntaron, desseoos de professar su instituto con el. Serian a lo que yo entiendo de los que como en su vida dice el padre maestro Cumel, dias antes de la fundacion de la orden, y reuelacion de la Virgen se acompaña ron con el, induzidos de su exemplo, y juntos exercitauan el acto de redimir captiuos. Instituyda la orden no se embio luego por la confirmaci6n a la Sede Apostolica, o por las continuas guerras en que se embolui6 el Rey de sus conquistas dende luego, o por que nuestros padres mas atendieron por entonces al exercicio de redimir captiuos. Mas passados onze años, mandando el Rey a su c6nfessor S. Raymundo fuese a la corte Romana con fe y testimonio de la fundacion, y de su parte, y nuestra, pidi6se el decreto, y aprobacion de ella al Papa Gregorio nono, que a la saz6n estaua en Perosa ciudad suya. El qual oyda la supplicaci6n del Rey, y de aquella bendita compa~nia, interpuso su autoridad aprobando el instituto, y la orden, y poniendola debaxo de la regla de nuestro padre S. Augustin, q̄ fue en el año 1230: dia de santo Antonio, y de su p6ntificado año 8: doze años despues de la institucion, q̄ auia sido año 1218: a los cinco años del reynado del Rey don Iayme, y de su edad dezisiete, siendo Pontifice Romano Honorio tercero. Escriuen desta manera nuestra institucion quantos son nuestros escriptores antiguos, y modernos, que no son pocos, siguiendo en ello las escripturas antiguas de nuestro archiuo de Barcelona, que lo tratan assi. De lo qual queda bien aueriguado, que si como el padre fray Geronimo Roman en la descripcion de nuestra orden, que tie

Fr. Franciscus cum mel in uita patris nostri.

Hier. Romanus in re-pub. chri.

ne en

ne en la republica christiana sigui6 a nuestro Reuerendissimo Obispo fray Gaspar de Torres, y por ello acerto, y la escriui6 con gran verdad: assi acertaran si le siguieran el Doctor Alonso de Villegas, y Gonçalo de Illescas, que por seguir a Beuter, se apartaron della, atribuyendo nuestra fundacion, como deziamos en el tercero capitulo al voto, que nunca el Rey hizo, que ellos sin fundamento pretenden que si. Por el qual dicen auer se obligado a ello en el tiempo en que estuu6 captiuo en poder del Conde Monfort su ayo. Lo qual ya en aquel primero capitulo queda bien prouado ser falso. Ciertamente pudieran estos autores sin ningun trabajo inquirir la verdad, que de nuestros libros era facil trasladalla en los suyos, sin que ni al mundo pufieran en tal enga~no, ni a nuestra orden la priuaran de la hermosura, y lustre que le resulta de auer tenido principio, y origen, no tanto de pensamiento, y pia inuencion de hombres, quanto de la expressa voluntad de Dios, con particular reuelacion de su madre testificada.

Episcopus Gaspar de Torres li. 1. institut. nostri ord. Alfon. Villegas Flos sanctorum. i. p. Gundical uo Illescas de uitis pont. to. 1. Beut. li. 2. c. 4.

DE QUANTA PERFECCION SEA
la orden de nuestra Señora de la Merced Cap. VIII.

Viso nuestro padre Pedro Nolasco que de tal manera el, y todos sus hijos se exercitasen en redimir captiuos, que lo tuuiesen por voto especial y substancial, con tan precisa obligacion, y fuerça, como la de los otros tres votos, en q̄ consiste el ser, y substancia de qualquiera religion. Acordado assi quedo ordenado, y puesto en obseruancia, y ley de la orden, mayormente despues de la confirmacion del summo Pontifice. Con la qual se pufieron todas las cosas muy en talle, y forma de religion. Ordenaron se quatro votos, que professassen los religiosos de la nueva orden, tres comunes a todas, obediencia, pobreza, castidad; y el quarto, que es darse por los

C 5

capti-

captiuos quando la necesidad lo pida. Esto es si se entendiessen que faltando el tesoro algun captiuo renegaria de la fe de Iesu Christo, o fuese por flaqueza, o por pesar de no auer sido redemido. Aqui consiste nuestro quarto voto, que en este caso al tal captiuo le redimamos, o poniendose vno de los religiosos redemptores los hierros por el, o comprandole al fiado, quedando en poder de los moros por reenes hasta la cabal, y cumplida satisfaccion de aquel precio. De otra manera suele tambien acontecer, que por embustes, y manifiestas violencias de los moros, o otras contingencias y casos que acaccen, excede no pocas vezes el rescate al dinero que para el se lleua; de donde es forzoso caso, quedar vno, o mas de los religiosos en poder de los moros, hasta llevarse el dinero por el qual quedá por reenes y prenda en poder dellos. Aqueste es el quarto voto de excessiua caridad, en que nuestra bendita orden al viuo imita a nuestro redemptor Iesu Christo, dandose por sus hermanos, q̄ es alta donde la perfecciõ, y grandeza de la christiana caridad cõ vn proximo puede llegar. Que passar de estos linderos no puede, como lo dixo Christo por estas palabras. Si alguno pusiere su vida al tablero por su amigo, aqueſto es sobre todo otro amor, y caridad. Y porque como S. Lucas dize, el soberano maestro primero, y mas enseñõ con obras, que con palabras, no se contento cõ que su caridad llegasse a essa raya; que antes a trueque que nosotros llegassemos a ella hizo el mas largo el tiro, q̄ fue, como exagera sant Pablo, hasta dar su persona, y vida, no por amigos, sino por enemigos, y pecadores, sin excluyr, ni a los propios cuyas manos le crucificaron: de quien dize S. August. *tract. 92.* fin, auer quedado limpios, y redemidos por la sangre con sus mismas manos derramada. De aqui vino sant Pablo a llamar esta caridad de Christo sobrada, y caridad cõ demasia, porque *Ephes. 2.* excedio, y se leuanto sobre todo estremo de caridad, como tambien lo señalo Dauid (como declara S. Geronimo) en aq̄llas palabras

labras del psalmo q̄ dizen: Leuantoſe sobre los Cherubines, y bolará sobre las alas de los vientos. Diciendo auer excedido, y remontadoſe sobre toda caridad la de Christo, que es leuantarse al grado mas alto que podia llegar amando a sus enemigos hasta morir por ellos. La caridad de hombres con hombres, como es cosa de entre hermanos, que en todo corren a las parejas, no puede ser con demasia, como la de Christo, puesto q̄ sea perder la vida vno por otro, pero essa es la mayor que puede, y llega al mas alto grado de su fineza: tal es esta en que consiste la fuerça de nuestro quarto voto. Esta es aquella obra del gran Paulino Obispo de Nola, tan celebrada de los santos, que acabada la hacienda, agotado el tesoro suyo, y de su yglesia en rescate de los de su ciudad, se hizo captiuo por el hijo de vna buuda, que le pidio con lagrimas se lo libertasse. Este instituto siguió nuestro padre, dexando nos le en voto, y precisa obligacion de su religion a sus hijos. Lo qual pudo muy bien mandar el que siendo antes rico, quiso ser despues de su voluntad pobre por Iesu Christo. Pero (como del mismo Paulino escriue sant Augustin) de virtudes rico y copioso santo. Aquel soberano Dios, cuya omnipotente bondad leuanto los espiritus destos benditos padres, y los hermoseo con los admirables labores desta estraña caridad, nos abiuere, y haga q̄ abraſados nuestros pechos en este mismo zelo, trabajemos por dar alcance al fin a que nos llamo Dios a la religion. Y no nos contentando con solo redimir a nuestros hermanos, codiciemos por la fe de Iesu Christo Rey nuestro los hierros, carceles, hambre, desnudez, y la demas infinidad de trabajos, que acarrea el miserable estado de captiuo: entonces teniendo nos por mas libres, quanto mas captiuos por Christo cūplieremos mejor nuestros votos. Pruevan bastantemente auerse puesto, y ponerse por obra este voto por nuestros religiosos, pidiendo lo la ocasion, los muchos martirios padecidos por esta causa entre moros, como trataremos.

remos presto en esta primera parte, y en la tercera. Atendiendo a esto entre otros summos Pontifices, dos, Calixto tercero, V. & Ca- y Martino quinto. ponderando bien los trabajos, que en el exercicio de redimir captiuos se padecen, atrauesando mares por medio de cofrarios, andando entre barbaros agenos de toda humanidad, y buen respecto: y como de otros tales dixo 2. Thy. 3. sant Pablo, hombres amadores de si mismos, auaros, engreydos, soberuios, blasfemos, que ni a sus padres respectan, ingratos, malisimos, sin amor, sin paz, acusadores, desordenados, renzilofos, cruels, sin benignidad, traydores, proteruos, inchados, ciegos, amadores mas de sus contentos que de Dios, con ser assi (que es lo peor) que en quanto hazen pretenden seguir a la letra los aranzeles, y leyes de la piedad y justicia, a quien en todo persiguen, y niegan. Hasta aqui son palabras del Apostol: entre los quales de mas de mil trabajos, y injurias son tantos los riesgos a que se ponen de perder la vida, quantos son

Assi lo di casilos dias que entre ellos viuen: a lo qual ninguna orden se obliga por voto: por esto pues, y porque a lo dicho aña de nue- gra de ener fra orden los demas exercicios ecclesiasticos, y religiosos con- giade pala que otras ordenes firuen a Dios y a su yglesia, trabajando en la bras el Pa viña de Dios por el bien comun de las almas desde su primera pa Calix- fundacion: aquellos dos summos Pontifices por sus decretos, y to v. en la bullas, declaran la ordé de nuestra Señora de la Merced ser de Bulla q hi mayor estrechez, y perfeccion que las otras. En consequé- zimos po- de lo qual declaran no auer transito de nuestra religion a algu- co ha me- na otra, saluo Cartuxa; y de qualquiera otra religion excepta- cion. da essa misma auerle a la nuestra. Trataremos desta misma ma- teria en la otra historia mas copiosamente, y hasta oy la tienen

Reueren- docta, y curiosamente escrita dos escriptores nuestros, que son dis^o. epif. el susodicho padre fray Gaspar de Torres, libro primero de las fr. Gaspar instituciones de nuestra orden, impresas en Salamanca, año Turrens, 1565. y el padre maestro fray Francisco Çumel en la declara- cion

cion de nuestros quatro votos impresa en Salamãca, año 1588. & fr. Frã Son oy trezientos setenta y vn años, que se fundo esta bendita ciscus cu- orden: y en ellos la an gouernado, veynete y nueue maestros, o mel in hi- Generales. De los quales los seys primeros fueron caualleros, st. via ord. y laycos, los restantes veynete y tres sacerdotes por el ordé que nostri. aqui se sigue. Nuestro padre fray Pedro Nolasco, fray Guillermo Bas, fray Bernardo de Sanroman, fray Pedro de Amerio, fray Arnaldo de Amerio, fray Arnaldo Rosinuel, fray Raymundo Alberto, fray Berengario Cantul, fray Vincencio Riera, fray Domingo Serrano, fray Ponce Barrell, fray Nicolas Perez, fray Iayme Taufte, fray Antonio Taxal, fray Bernardo de Plano, fray Iayme Aymerique, fray Antonio Dullan, fray Nadal Gauer, fray Lorenço Company, fray Antonio Morell, fray Iuan Vrgel, fray Iayme de la Mata, fray Iayme Lorenço, fray Benedicto Çasont, fray Pedro Sorel, fray Miguel Puche, fray Francisco Torres, fray Francisco Maldonado, fray Francisco de Salazar, que oy viue y gouierna con admirable zelo y prudencia. Soy yo aficionadissimo al Rey don Iayme, y quisiera que sus coronistas no passaran por nuestra fundacion tan de buelo. Y entiendo afirmar sin engaño deuerle el mundo por la institucion de nuestra orden tanto, o poco menos, que por qualquiera de sus memorables y famosas hazañas. Pues por medio desta religion que el planto siendo redemidos innumerables captiuos, quedan exemptos de la mas fuerte tentacion, y ocasion de apostatar de la fe en que puede ser puesto vn hombre. Dene el mundo esta misma deuda, y mucho mayor a nuestro padre fray Pedro Nolasco: de quien como de tronco y rayz se ha producido el arbol, que regado con la gracia del Espiritu santo, cultiuado con el fauor de la serenissima Virgen, y calentado con el sol de la caridad, 373. años ha que lleva estos hermosos frutos de piedad. En efecto el dulce padre S. Bernardo toda la perfeccion christiana la encerro Bernard. en solas

en solas dos cosas tanto mas preciosas, quanto preñadas de mayores bienes. Dos dize, son las partes de que se entera vn christiano, hazer bien, y padecer mal. Y respíadece bien todo ello, y se cumple en esta sagrada religion. Que haziendo ella grandes bienes a los captiuos, dandoles libertad, padece grandisimos, y no conocidos males. Y de ello no quiera el lector mayor prueua, de ver que en tiempos, en los quales apenas tiene vn christiano quien en su tierra le martirize, y derrame su sangre por Iesu Christo, nuestros religiosos los vá a buscar ala agena, metiédose entre Turcos por sus hermanos. Que puesto que esto sea debaxo del seguro de sus saluos condutos, tiene bien experimentado esta religion (y vera algo dello el lector en lo por venir desta historia) quan poco haze al caso esse seguro, en ocasion que a su saluo pueden hazer en ellos los corsarios bucan lance, o quando a la verdad se determinan de hazello al descubierta rompiendo su palabra, o sino como muy de ordinario acaece debaxo de ocasiones buscadas, y procuradas de pura industria dexallos sin haciendas, o sin vidas. Vease en la tercera parte en la vida del padre fray Raymundo Alberto el §. 5. y en la vida del padre Lorenço Company §. 3. 4. & 6. y allí vera el lector allende de los martires que por esta ocasion han tenido nuestra orden, que se pondran luego en el capitulo 11. algunos de los trabajos que entre los moros padecieron dos santos varones, de quien allí escriuo. Finalmente no con qualesquiera palabras se puede explicar la grandeza de la perfeccion desta obra, como tan poco podra quienquiera digna, y cabalmente exagerar la estremada necesidad de los captiuos, los males corporales y espirituales q̄ aquellos miserables hermanos nuestros por la honra de Iesu Christo padecen. Y algo dello puede ver el lector en la .3. parte en la vida del padre Amario §. 2. y en la vida del padre Company §. 8. que por no alargar mas este capitulo se ha dexado para aquel lugar.

QVE

QVE LA ORDEN DE NUESTRA
Señora de la Merced es orden Militar, y de cavalleria.
Capitulo X.

LA S armas de la christiana cavalleria y soldadexca, dize el Apostol sant Pablo, no son carnales, sino espirituales, fuertes y poderosas en Dios. De adonde es q̄ ni nuestra cavalleria, ni la verdadera y christiana nobleza pudo tener su asiento, ni andar fundada mas que en Dios, esto es, en todo quanto a la obediencia, y cumplimiento de su santa voluntad pertenece. Lo qual digo, porque no presume el lector de mi, pretender yo en este capitulo demostrando ser nuestra orden militar, y de cavalleria, grangealle alguna secular gloria y nobleza, y por tanto vana, y digna mas de que la facudamos de nosotros los religiosos, que de que por escrito, o por palabra la busquemos. Si gloria alguna es, y honra, como lo es grande, ser alguna religion militar, por quanto suele sobre lo espiritual, y ordinario añadir se le algun corporal, y exterior exercicio santo, y nacido de caridad, como lo demuestran por su institucion las que llamamos ordenes Militares; cosa sabida es, y notoria, no consistir tanto aquel lustre y honra en lo que se les pega de nobleza corporal a las tales religiones, por lo que tienen annexo, y configuiente de corporales emolumentos, y riquezas, a lo mejor y mas fino dellas, que es lo espiritual; quanto en lo que de esso espiritual tiene su instituto, y profesion, que tanto es mas y mejor, quanto fuere mas parecido y semejante con lo que la christiana perfeccion, y caridad enseña y amonesta. Por manera, que no buscamos aqui vanos titulos, ni la hueca nobleza del mundo, sino aquella verdadera y espiritual perfeccion, de que va vestido este nombre de orden militar, añadido sobre lo comun de la religion, en aquellas que cō verdad lo son, y se llaman assi. De las quales ser

vna

una la de nuestra Señora de la Merced, demas de escriuirlo assi
 Volater. el Reuerendissimo Obispo fray Gaspar de Torres, con los de
 lib. 21. An mas escriptores nuestros: confirmanlo autores seculares auten
 trop. Ca- ticos, quales son Rafael Volaterrano, y Bartolomeo Casaneo,
 san. Catal. que entre las demas cuenta esta. Y Geronimo Bardo Florenti
 glo. mun. no; aunque yerra, poniendo el principio de nuestra orden en
 parte 9. el año 1236. en su Cronologia. Diose a esta sagrada religión esta
 Hierony- forma y nombre, lo vno por auerla querido assi instituyr el
 mus Bar- Rey, como de ordinario lo son las religiones q̄ Reyes, y otros
 dus Florè- señores instituydo. Lo otro por el exterior, y corporal fin
 tinus in- en que se exercita de redimir captiuos. Quisieron nuestros pa
 Chronolo- dres que nuestra religión demas de redimir captiuos, que lo tie
 gia. ne de principal intento, pero exterior, y como si dixessemos
 de lo tocante a Marta, que es vida actiua, tuuiesse como las de
 mas religiones otro fin, que les es a todas comun y ordinario,
 qual es celebrar diuinos officios, missas, sacramentos, predicar
 la palabra de Dios, y todo quanto a la vida contemplatiua de
 Maria pertenece: por fin esencial, y no menos principal que el
 primero. Todo esto con la misma continuacion, y perpetuy
 dad que en las demas religiones sin faltarse vn p̄to guarda, y
 practica en todos sus monasterios, dende su primera fundacion
 a questa bendita orden. Como lo prueuan vnas palabras de la
 p̄facion de nuestra regla, y constituciones, que dizen assi.

Ex p̄fata Ordo noster specialiter ob diuinum officium, & redemptionem christiano
 rone cōsi- rum captiuorum ab initio noscitur fuisse institutus. Que es de zir el prin
 cipal y substancial instituto de nuestra religion, ser lo tocante
 a los officios y diuino culto, no menos que lo que es redimir
 captiuos. De aquí es, que en nuestra regla, y constituciones lo
 que primero se trata es lo del coro, y diuinos officios, q̄ lo otro
 en segundò lugar se manda. Y no es repugnante a buena Filoso
 fia moral, y Teologia, que conste nuestro estado de aquestor
 dos principales, y esenciales fines, aunque sean en todo y gua
 les,

les, pues se endereçan entrambos a otro vltimo y superior fin,
 que es Dios; que lo mismo vemos platicar los Teologos, y sa
 cros doctores en las dos vidas, actiua, y contéplatiua, bien aué
 turados fines de la vniuersal yglesia. Resultarò de aqui dos co
 sas forçosas y necessarias, vna que se instituyessen en esta orden
 dos generos de religiosos diferentes, laycos, o caualleros, y sa
 cerdotes. Aquellos para los exercicios de Marta, estos para los
 de Maria, en los quales toda ella estriba. Lo segundo q̄ de alli re
 sulto es: El numero de los frayles sacerdotes auer de ser tanto,
 y mas que el de los frayles laycos, que de otra manera faltara se
 a lo perteneciente al primero fin. Para el qual no menos cum
 plia que estos mismos sacerdotes professassen letras y doctrina,
 como las professaron dende el principio para pulpitos, y lo
 demas que a religiosos conuenia. Instituyose pues la orden
 con los dos generos de personas ya dichos, frayles caualleros,
 y sacerdotes, repartiendose entre ellos estos ministerios de la
 manera que a sus distintas profesiones respondian. Nuestro
 padre fr. Pedro Nolasco primer Maestro desta ordē fue layco,
 y tras el cinco que le siguieron, asta el septimo, que fue el prime
 ro sacerdote. Los quales seys maestros laycos fueron hombres
 de eminente espiritu y autoridad, y rigieron la orden con grã
 prudencia los primeros cien años della. Mas como los restantes
 caualleros no se supiessem bien conseruar en el lugar mas alto,
 vinieron a perder el maestrado, y suprema potestad de la reli
 gion. El qual perdido fueron poco a poco acabandose, asta ve
 nir a quedar en la ordē solos los sacerdotes, como la vemos oy.
 Y esta fuera de duda, como nuestros escriptores dizen, que si
 a nuestros caualleros no se les fuera de las manos, como se les
 fue la suprema dignidad de la orden, asta oy los vniere. Por
 que con ella gozaran de las mejores encomiendas, y rentas
 della. Mas como de ordinario son los caualleros amigos de mã
 dar, perdidas con el imperio de la orden las confianças de po
 delle

delle cobrar, esta fue la causa de que del todo se disminuyeron, y acabaron. Passaron muchas cosas desde la muerte del quarto maestro fray Pedro de Amerio, entre nuestros cavalleros y sacerdotes sobre las elecciones de los siguientes Maestros, que por la brevedad dexo para otro lugar. De las quales elecciones en solas otras dos, hasta seys pudieron alcanzar, que fuesen electos Maestros cavalleros, como asta alli. Mas en las restantes desde la septima, de tal manera entraron los sacerdotes en el gouerno, que jamas ellos le pudieron cobrar. Grande parte para esto fue, y el todo, ser el numero de nuestros sacerdotes, como era grande, y las personas en letras, religion, y virtud eminentes, muchas. Assi considerando los sacerdotes, y teniendo por cierto, seria siempre su gouerno dellos auentajado al de los cavalleros, por quien antes afloxaria el espíritu, y rigor de religion de nuestros padres, pue por ellos, determinados por entonces de elegir en Maestro a fray Raymundo Alberto, sacerdote doctissimo, y en santidad famoso, como lo vera en la tercera parte. Y dando principio en el a elecciones de frayles sacerdotes, como gouerno tan santamente se fue profigiendo de aquella manera por todos los restantes Maestros que asta oy la han regido. Aunque no se ha de persuadir el lector auer perdido nuestra orden por aqui el titulo, y nombre de Militar, por los cavalleros auer ya fenecido, ni le puede perder, teniendole de su primera institucion, y permaneciéndole en ella el exercicio de redimir captiuos, de quié le prouino en los principios este justo, y merecido titulo de orden Militar.

QUE LA INSTITUCION DE LA orden de nuestra Señora de la Merced fue a vn tiempo con la de santo Domingo, y sant Francisco, y de algunos varones illustres en santidad que la professaron.

Cap. XI.

SON



ON los Santos como minas de oro riquissimas, de quien son enriquecidos quantos por el dechado, y rastro de sus virtudes endereçá sus passos. Assi lo afirma Salomon en los Prouerbios diziendo. Esta en la casa del justo vna vena de oro digna de todo desseo. Y su padre David lo dexo escrito casi con las mismas palabras, en vn psalmo, adonde dize auer en la casa del justo riquezas, y gloria. A penas pone el justo en cosa alguna las manos, que no la transforme en oro, arto mejor que las manos de Midas, de quien fabulosamente escriuen los Poetas, que de quantas cosas con sus manos tocava hazia oro. Tales son los varones santos, cuyas animas aunq̄ reynan ya con Dios en el cielo, de su dulce nombre y memoria se arrea la yglesia por las preciosas riquezas que por ellos atesora. Y cierto es assi, que por el entrañable amor, con que Dios a su esposa la yglesia ama, la hermoseo con la nobleza de sus Partos. Esto es, con santos de su mismo metal, y hijos de ella misma nacidos. Cuya imitacion siruiesse de honesto exercicio a los que desseosos de descubrir las sendas de la virtud por ellos, las buscasen; y de deleyte celestial allandolas. Deleytes digo, por que ni los mayores, con que a sus mas priuados sirue el mundo tienen que ver con ellos. O digamos lo assi, que ni con la fragancia del fino balsamo, o ambar, podra tanto el corporal olfacto recrearse, quanto con el suaué olor que de si derraman los justos se deleytan los que con varonil esfuerço corren en pos de los suaués olores de Christo. Aqueste es vno de los secretos misterios que encerro el Espiritu santo, en aquella bendicion que dio el Patriarca Isaac a hu hijo Jacob, como refiere la sagrada historia en el el Genesis en esta forma. He aqui mi hijo, derramando de si olores, quales el florido campo, sobre quien echo Dios su bendicion los derrama. La qual declarando la glosa afirma. Estar lleno el mundo de las virtudes de los santos, con galana allusion a lo que despues dixo

Prouer. xi.

Psal. iiii.

Cant. i.

Gen. 29.

Glosa in eum loc.

C 2

sant

1. Cor. 2. sant Pablo: ser los justos olor de Christo en todo lugar, o como poco despues dize, olor de vida para los viuos. Por esto la Escritura sagrada cō admirable acuerdo fue por su autor el Espiritu santo entretexida de dos fuertes de libros, vnos concenientes a las reglas y preceptos de bien viuir, otros como tablas de debuxos, y de varios exemplos de la virtud, en quienes fueffen enseñando a los siglos venideros las virtudes que auian de seguir. De adonde para mas acertado medio de aqueste fin ordeno Dios, q̄ sus santos fueffen con admirable variedad señalándose, y floreciēdo en vnas virtudes mas que en otras. De

Plin. Plut. la antigua Roma escriuen autores graues, que en vna plaza principal della tenian vna Columna dorada, obra bellissima, en la qual estauan esculpidos, y figurados todos quantos caminos de Italia tenian su remate en Roma. Y dizen algunos, que venian estos mismos caminos a rematar se en ella por do quiera que a Roma se viniēse. Bien assi la santa yglesia, a quien sant Pablo llama columna, y firmeza de verdad, por sus varios, y diuersos santos, tiene en si esculpidas, y matizadas todas las virtudes, como carreras seguras de la eterna bienauenturança, para donde ella nos dessea encaminar. Y dexados a parte otros muchos, testificaran bien nuestro dicho por aora tres illustres, y bienauenturados varones contemporaneos, fundadores de tres principales religiones de la yglesia de Dios. Santo Domingo, sant Francisco, y nuestro padre bienauenturado, fray Pedro Nolasco. Los quales no solamente enriquecieron aquel dichoso siglo en que viuieron, con las venas de oro de sus riquissimas virtudes, que aun hasta nosotros alcanza la fragancia dellas; y con su memoria bullen en nuestros coraçones, y se renueuan en el diuino amor. Estos benditos padres, que fueron dados al mundo para singular bien del, fundaron tres religiones: es a saber, la de los Predicadores, la de los Menores, la de los Redēptores de nuestra Señora

de la

de la Merced. Lo qual acaccio casi todo a vn mismo tiempo. Porque comenzando S. Domingo instituyo su orden año 1203. Tras el fundo la suya el padre sant Francisco año 1207. Y vltimo de todos nuestro padre Nolasco dio comienço a la nuestra en el año de 1218. Afirma, y con verdad, el Angelico Doctor santo Tomas auer entre las virtudes de los santos alguna desigualdad, nacida de alguna desigual inclinacion a los actos de vnas y d otras virtudes. A questa es la variedad, y belleza de q̄ va entretexida la preciosa vestidura, con que nos pinta el P̄sal mista la yglesia puesta a la diestra de su dulce Rey y esposo Iesu Christo, que assi la engalano, y vistio. Como se lo dize el por Isaias hablando con ella destes mismos sus hijos los santos. Por mi vida dize el Señor, q̄ de todos estos, como de piezas de brocados, se te ha de cortar el vestido, que assi conuiene se vista, y se adorne la que de tal esposo es esposa. Es este aquel mismo precioso vestido con que la vio adornada, y vestida S. Iuan en el Apocalypsi diziendo. Que se le corto el vestido, como de pieza de las virtudes, y justificaciones de los santos. En efecto es esta misma aquella variada belleza de colores de los pavello-

1.2. 7. 66.
art. 3.

Psal. 41.

Isai. 49.

Apoc. 19.

D 3

ma de

ma de la pobreza, y resignacion entrañable de los vanos y fallados bienes del mundo, fundando en este maravilloso instituto la esclarecida religion de los frayles Menores, arreo grande de la catolica yglesia. Nuestro padre Pedro Nolasco se esmero en otro espíritu de entrañable y excessiua caridad, qual es redimir captiuos de poder de infieles, primero con su hazienda, q̄ fue rico, y despues con limosnas a puro trabajo suyo buscadas, asta que estas no bastando dióse a sí proprio por ellos. Para el qual fin fundo la sagrada religion de nuestra Señora de la Merced, debaxo de la proteccion y amparo del santo Rey don Iayme. Del glorioso padre santo Domingo procedierō otros santos singulares en todo genero de virtud, y milagros. Santo Tomas de Aquino, sant Vincente Ferrer, sant Pedro Martir, sant Raymundo de Peñafort, y otros muchos. Ha dexado tambien el padre sant Francisco hijos de admirable santidad, y milagros. Sant Buena Ventura, sant Antonio de Padua, sant Luys, sant Bernardino, y otros tales. De nuestro bendito padre, que no fue esteril, se han producido en esta orden otros hijos religiosos de grande santidad, y fortissima fee, testificada con esclarecidos martirios, y sangre derramada por Iesu Christo entre infieles. Hazen a este proposito vnas palabras del bienaventurado padre fray Nicolas Factor de la ordē de sant Francisco, que por ser suyas no poco illustraran nuestro intento. En la historia del santo fray Luys Beltran de la orden de Predicadores, lustre de nuestra edad, y de nuestra cara patria Valēcia, escrita por el padre maestro fray Vincente Iustiniano, anda escripto vno entre otros raptos, que el dia de su muerte tuuo a quel bendito padre Nicolas, de cuya santidad va escripto tambien otro libro. Como pues recordasse del rapto, y a borbollones descubriessse los secretos latidos que le daua el coraçon, arrebatado, de la resiente glorificacion del padre Beltran, buelto el rostro a nuestro General fray Francisco Maldonado, que con

otros

otros estaua presente alli le dixo. Ha padre General este es frayle, este: entēdiendolo por el padre Beltran. Y asiado. Vuestra paternidad entregariase de buena gana a los Moros, como lo professa su religion? Si entregaria por cierto respōdio el General, vna y muchas vezes. Y mostrandole su compañero, que era fray George Oliuar Comendador de la Merced de Valencia, dixo a fray Nicolas. Yo estaria captiuo si se ofreciessse, pero he aqui al padre Comendador q̄ lo ha estado en Argel vn año en cumplimiento de nuestro quarto voto, y ha poco que salio de captiuidad. O religion santa, respondiō el bienaventurado padre Nicolas! o religion admirable! o excessiua caridad: dessa manera padre imitan a nuestro señor Iesu Christo, de quien dize sant Pablo. *Propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos, conu-* Ephē. 2.
uisificauit nos. Que fue dezir. Por la demasiada caridad con que nos amo, nos redimio. Y repitio con grande exageracion algunas vezes aquella palabra *nimiam*. Y alludiendo al proposito del santo de quien trataua, dixo a nuestro General. Como padre General entienda vuestra paternidad que en su orden no ay santos? Si los ay, si; por los rincones de los monasterios ay muchos. Hasta aqui son palabras del santo fr. Nicolas Factor. Th. 2. 2. 9.
 Puesto que la cierta, y vltima regla para la veneracion de los santos es la canonizacion de la yglesia, mas debaxo dessa ay otras, si no de total certeza, tales alomenos, que hazen no poca prueua de su glorificacion y santidad, quales son milagros. Y hablo de los hechos en fazon y manera, que por ellos pretēde Dios hazer manifesta, y conocida su santidad dellos. 178. art. 2.
 Que los milagros solamente hechos para testificacion de su santidad, sabida cosa es hazerlos asi buenos, como malos quando 43. art. 1.
 cumple, asi pecadores como santos, obrādo en ellos, no ellos: Ioan. Ger.
 esto es, no sus merecimientos, mas la excelente y soberana virtud del diuino nombre de Christo inuocado por ellos; como son 2. p. f.
 sant Geronimo sobre sant Mateo dize, Esta prueua de su santidad 39. 1. p.
tracta. de
dist. uera-
rum uisita
nū d' falsis.
Hieron. in
Matth.

D 4

tidat

Tho. ibidē tidad es vno de dos fines, porque Dios por medio de los santos *Ioann.* haze milagros. No haze tambien pequeña prueua desto, de-
Gerfon. xadas otras, el testimonio de otros santos que lo dizen. Assi di-
 remos en la tercera parte del bendito padre fray Iuan Gila-
 berto, a quien Valencia tuuo por espejo en su tiempo, cuyo
 cuerpo reposa en esta santa casa de nuestra Señora del Puche,
 que demas de la entereza de su cuerpo que lo testifica, no espe-
 queño argumento de su santidad el testimonio que a su muerte
 dio del el bienauenturado padre sant Vicente Ferrer. Como
 vn primo pintor los bellos dibuxos y matizes que con su rara
 delgadeza y arte pinto el pinzel, no los puede ver encubier-
 tos, que antes gusta estremadamēte todos gozen de la belleza
 de sus obras. Assi Dios las primissimas gracias que su diuina
 mano estampo en sus santos las gusta de descubrir, y hazer pa-
 tentes al mundo, y para ello tiene su suauē prouidencia, sus tiē-
 pos, su sazón, sus terminos traídos y dispuestos a la medida de
 su gusto y voluntad. Y para los que esta bendita orden ha pro-
 duzido valida de su fauor, demas de otros guardo para este tiē-
 po el testimonio de aquel santo padre. Que dado en este dia, en
 el qual por auerle querido mostrar Dios como al descubierta,
 y a cortina corrida sus palacios, y auerle passeado por sus reca-
 maras del cielo en dia de tal fragancia y olor, qual el descubre
 de la gloria del santo fray Beltran, que junto con esto affirme
 con aquellas veras en la orden de nuestra Señora de la Merced
 auer muchos santos, fundamento tiene, y credito de gran pie-
 dad quanto dixo. Confirman del todo la misma verdad graues
 escritores nuestros, que de muchos lo escriuen assi. Cuyos nō-
 bres ya quedan referidos en el prologo de los originales desta
 historia, y los yremos citando en sus lugares. Los padres bien-
 auenturados de que esta sagrada religion goza son en dos ma-
 neras, vnos que puesto que assi en exercicios de santidad, como
 en los trabajos de la redempcion, juntamente dandonos bastā-
 tes pren-

tes prendas de su gloria, nos dexarō exemplos de virtudes, que
 imitar; mas no se siruio nuestro Señor de esmaltar sus nombres
 cō martirios, cuyos nombres aqui no referire por ser muchos,
 y porque de algunos dellos en el discurso desta breue historia,
 señaladamente en la tercera parte, quando de proposito, quan-
 do de camino se nos offrecera tratar. Y en la cuenta destes pri-
 meros pueden yr dos bienauenturadas virgines, que profesia-
 ron aquesta religion con insigne lustre de santidad, que son las
 bienauēturadas foror Collagia, y la bienauēturada foror Ma-
 ria Socos, cuyo cuerpo (desde los principios de la orden en q̄
 florecio permanece entero) possē nuestro conuento de Barce-
 lona, y alli es venerado. Otros vno, q̄ o fueron realmente mar-
 tires, o expuestos de su voluntad al martirio, padecieron tales
 trabajos, que pueden entrar en la cuenta dellos. Fueron estos
 el primero el glorioso sant Raymundo Nonat Catalan Car-
 denal, cuya casa, y cuerpo venera grandemente Cataluña
 por sus muchos milagros. Del qual pienso en la tercera parte *En la 3. p.*
 poner vna breue cifra de su santa vida y trabajos. Sant Pedro *adonde se*
 Armengol, y otro fray Serapion fueron tan maltratados de *trata de*
 infieles por la fe, que el Pedro Armengol aorcado por los Mo- *los duques*
 rosen Bugia, por muchos dias fue por nuestra Señora de la *de Segor-*
 Merced por singular milagro, de la muerte preferuado. El bea- *ue, y Car-*
 to fray Serapion fue por los enemigos de la fe con terrible fie- *dona §. 3.*
 reza y crueldad açotado. Padecieron otros por la misma oca- *y en la vi-*
 sion celebres martirios asta acabar con ellos la vida, y de estos *da del pa-*
 es vno el santo fray Raymundo, diferente del Cardenal, el *dre Ray-*
 santo fray Pedro Malasanch, otro santo fray Pedro de Perpi- *mūdo Al-*
 ñan, el santo fray Guillermo, y el santo fray Iuan de Granada; *berto §. 5.*
 que todos ellos dexaron sus nombres cōsagrados a Dios, escri-
 tos en la perpetuydad de los tiempos con la propria sangre, q̄
 por ocasion de los captiuos derramaron. La breuedad que en
 esta escriptura pretendo, no me da lugar, ni para tratar dellos.

con mas largueza, ni para detenerme en referir algunos perla-
dos, Obispos, y Cardenales que esta religion ha tenido, y los q̄
pudiera tener no reusando como reusaron algunos las dignida-
des ofrecidas. Menos lugar ay de escriuir de muchos illustres
varones desta orden, q̄ con su doctrina y loable vida trabajarō
denodadamēte en la conuersion del nueuo mundo, que es lo q̄
llamamos Indias occidentales en sus principios, por cuya indu-
stria fue grande el crecimiento q̄ en aquellas barbaras prouin-
cias recibio nuestra sagrada fe. Que cierto se me ofrecian aqui
cosas de mucho lustre, q̄ estas, y otras tales quedaran para la hi-
storia general que escriuo. Y pōdremos para gloria de Dios al-
gunos singulares varones, que llamados por el al Apostolico y
santissimo exercicio de conuertir infieles florecieron en el, y se
afamarō entre los Indios, haziēdo señaladissimo fruto en ellos
con su crudiciō, y gran doctrina, y con santa y exemplar vida.
No sin milagros, q̄ por algunos dellos hizo nuestro Señor para
gloria suya, y de su Evangelio entre aquellos infieles. Que assi
los hizo el gran fray Diego Martinez (a quiē los Indios llama-
ron fray Diego el santo) andando en el Peru. Adonde en los an-
des del cusco se metio con algunos compañeros de gran zelo
como el, quarenta jornadas la tierra adentro, y conuirtio, y
baptizo Indios sin numero, derribo Idolos, y fundo yglesias pa-
ra ellos, con gran sed de la salud de las almas, y de aquella semē-
tera de la fe. Por dōde me marauillo mucho del oluido de algu-
nos autores (que ignorancia no sera, ni menos quererlo a sabiē-
das callar) q̄ tratando desto hazē mencion de solas tres religio-
nes. Siendo assi que frayles de la madre de Dios de la Merced
fueron, de los que primero passaron a aquel nueuo mundo, assi
en los reynos de la nueva España, como en los del Peru, con los
primeros descubridores y conquistadores del. Y con ser nue-
stros religiosos de los que no menos que otros trabajaron alla.
Y es cierto assi, dos religiosos nuestros entre otros de los prime-

ros que passaron a la nueva España, llamados fray Iuan Zam-
brano, y fray Marcos Vardon, hombres zelosissimos, y gran-
des predicadores, a quien llevaron consigo Hernando Cortes
Marques del Valle, y otros q̄ la fueron a conquistar, auer sido
los primeros q̄ con incōparable trabajo, a q̄ los esforçana el vi-
uo zelo de las almas, aprendierō las quatro lēguas maternas,
y naturales de aquellos Reynos, y dieron la traça para impri-
mirse los vocabularios, con q̄ fuesse facil a todos predicar a los
Indios, y pponerles la fe en su lēgua. Y assi fue facil hazerse ca-
tecismos, q̄ es lo q̄ llamamos instrucciones de la doctrina chris-
tiana, con q̄ se facilito mucho, y se abrio gran puerta a la accep-
tacion de la fe, quanto cō otra ninguna cosa. Y no fue menos el
exercicio de nuestros frayles en conuertir almas en los reynos
del Peru, al qual passaron muchos en compaña de los gouerna-
dores del Francisco Piçarro, y Diego de Almagro, y dellos fue-
rō los mas señalados el maestro fr. Iuā de Vargas, el maestro fr.
Francisco de Bouadilla, y el maestro fr. Frācisco de Cuevas, ce-
lebres predicadores, y de singular zelo y virtud. De aqui es q̄
entre otros autores q̄ desta materia escriuē sin olvidarfe de nue-
stra religion, contandola con las demas q̄ en ello trabajaron, el *Don Alō*
famosissimo poeta Castellano don Alōso de ErZilla, que como *so de Erzi*
testigo de vista q̄ se hallo presente a mucha parte de lo que alla *lla, Ar au*
passo, da esta gloria a tres religiones, la Dominicana, la Frācis-
cana *1. p.*
cana, y la de nuestra Señora de la Merced. Cuyo testimonio te *can. 13. oc̄*
nemos por estas palabras en la primera parte *can. 13. octaua. 31. 14421.*

*Otro esquadron de amigos se me oluida,
No menos que nosotros necesarios,
Gente templada, mansa, y recogida,
De frayles Prouisores, Comissaries,
Teologos, de honesta y santa vida,
Franciscos, Dominicos, Mercenarios,
Para euitar insultos de la guerra,
Vfados mas alli que en otra tierra.*

Augustin de Carate escriptor tambien de la cōquista del Peru como don Alonso, hazet tambien memoria de personas de nuestra religion, como señaladamente vemos en el lib. 3. ca. 8. adō. de dize, el susodicho fray Fráncisco de Bouadilla, auer sido juez entre los conquistadores, que andauan ya discordantes hazien dose daños, y dādo principio a las largas turbaciones que despues les sucedierō Pero para q̄ son menester mas prueuas ni au tores en cosas clarissimas, qual es esta, demostrandola bastantissimamēte el gran numero de monasterios y casas, con q̄ se ha estendido nuestra sagrada religion por aquel nueuo mundo: Que de ochō prouincias, o nueue de que toda ella se entera, las quatro tiene en aquellas partes, que son la prouincia de Lyma, la del Cusco, la de Quile, y la de Guatimala en nueua España.

DE ALGUNAS CASAS DE FAMA,

y singular deuocion de la Virgen nuestra Señora que tiene la bendita orden de nuestra Señora de la Merced.

Capitulo XII.

§. I.

TODO quanto lustre hasta aqui queda dicho de la bēdita orden de nuestra Señora de la Merced, y otras cosas, que por no llevarlas la breuedad desta historia callo, las deuemos los desta bendita religió a la serenissima Reyna del cielo nuestra madre. La qual demas de mostrarsele propicia y favorable en su primera institucion, reuelandola ella a sus tres fieruos y deuotos, nuestro padre Nolasco, el Rey don Iayme, y sant Raymūdo; quiso ser su patrona, y principal amparo; en cuyo fauor todo nuestro estado estribasse. Por donde no contenta de adornarnos con su glorioso titulo y nombre, quiso aun la diuina de nuestros vestidos por suya. Para que la blanca dellos, campeando en los ojos de todos, fuesse para ellos cierto

cierto testimonio de su fauor, y a nosotros vn despertador cōtinuo, con que nos vamos enseñando, y encaminando al blanco de sus virtudes. A quien endereçado nuestros passos fuesien nuestras vidas quāto fuesse posible conformes, y parecidas con ellas. De aquel fauor ha tenido origen otro, qual es querer ser venerada la Virgen en muchos monasterios nuestros de diuersas prouincias, por medio de varias imagines suyas, señaladas con muchas, y muy particulares gracias, y algunas dellas venidas a ellos por tal manera, que se echasse bien de ver su amor con nosotros, y quāto gusta de ser seruida y inuocada por los fieles en casas nuestras. De algunas de las quales quiero poner aqui vna breue lista. Y sea la primera la q̄ en la isla de Cerdeña en la ciudad de Caller tiene nuestra orden, que alli llamā *Nuestra Señora de buen ayre* tan insigne, y de tanta calidad para aquel gran reyno, como ninguna de las que mas España venera, y reconoce. Y así sus cosas no merecian menos historia, que otra tal como esta. Pero como della no se trata sino de camino, contentarme he con solo lo mas notable, de lo que en ella para gloria suya ha hecho la diuina bondad: como allende de la fama publica, y voz comun de toda la isla, que lo platica así, esta autenticamente testificado en aquella bendita casa. Tenia aquel nuestro monasterio de Caller vna imagé de la santissima Virgen dende su primera fundacion, que auia y do procediendo en obras milagrosas, y con el discurso del tiempo deramandose su deuocion, y renombre por toda la isla. De quien abaxo referire vna sola cosa, por ser de las mas notables q̄ han acaecido en esta materia. Pero dexado esso acaccio, que partiēdo para Italia vna nao de vn puerto de España, no se sabe qual, yua con otras cosas en ella vna grande arca cerrada, que quando sucedio lo que diremos, jamas se pudo hallar por cuyo ordē auia sido metida alli, y deuio de ser orden del cielo. Gozo al principio la nao de prospera nauegacion, pero poco despues se rebol-

reboluio tal tormenta, que forçados della echaron a fondo grã parte de quanto yua en el nauio, como es ordinario, asta ponerle en punto que pueda llevar la fuerça de los vientos, y conseruarse. Y con las demas cosas echarõ a quella arca, la qual demas de no çabullirse en las aguas, como las demas cosas, antes nadar sobre ellas, al punto que toco en el agua començo de amaynar la tormenta, y tuuo la naue otra nauegacion como la primera. Y prosiguiendo de aquel punto su viage, lleuaua siempre el arca la delantera, y en su seguimiento yuan ellos. Y llegando en pũto, que passando poco lexos de la isla de Cerdeña, la auian de dexar, y seguir su camino de Italia: pero encaminada la arca azia la isla, lleuo tras si como piedra yman violentada la nao para alla, puesto que por todos los medios posibles tentaron primero los pilotos de dexarla. Siguen admirados, y llegan el arca y ellos a la playa de Caller. Y para mayor prueua de la diuina virtud, que alli obraua, tiro de tal manera el arca azia la isla la naue, que contra toda razon no pudiendo parar, como los demas nauios en alta mar, siguió casi asta la misma arena, tanto que admirados dende la tierra del caso, fue de presto vn barco azia ella a saber la causa de aquel dislate, pero como respondiesen ellos ser traydos, y violentados por aquella arca, que estaua en la lengua del agua, començo la gente a concurrir a la nouedad. Y prouados vnos y otros a sacarla a tierra, como vencidos del peso della, no fueffe posible, prouãdose aun mas, y forcejando otros, leuantose dentre aquel tropel de gente vn niño, que a vozes dixo. Que presta canfarse en prouar de sacar essa arca vosotros, que no la podra poner ninguno en tierra, saluo los frayles de esse monasterio que esta ahí de la madre de Dios de la Merced: Y auiendo al caso descendido algunos religiosos de aquel monasterio, que estaua fuera de Caller en muy poca distancia, assi de la ciudad como de la misma playa, adóde este acaccio: oydas las palabras del niño, entraron, y al mo-

mento

mento dierõ con el arca en tierra. Y puesta sobre el arena, estuuo aun tan firme, y enclauada en ella, que ninguno mas la pudo leuantar, saluo los mismos frayles. Con lo qual se les adjudico, y dio el arca. Subida al monesterio, y abierta, vieron vna bellissima imagen de la Virgen Maria con su niño Iesus hecha de madera, hermosamente matizada, y de muy grande estatura, y cuerpo. Pero admira mas, que encerrada en el arca venia la imagen con vna candelá, o cirio encendido en la mano: y como porfiando por sacarla trastornassen el arca, y la imagen se la caxse, Caydo el cirio de la mano que mo parte del pie del niño IESVS, como oy se vee. Los religiosos reconociendo el fauor de la preciosa madre en embialles portan peregrina traça aquella imagen, adornandole de presto vna capilla de la yglesia, pensando ponerla alli acontecio otra cosa, que echo el sello al milagro. Porque otra imagen antigua de la casa, que tenia el lugar preeminente del altar mayor, la siguiente noche reconociendo superioridad, y ventaja a la huespeda, cedio de su lugar, y passãdose a aq̃lla capilla, la otra se passó a la mayor. Y siendo a la mañana alladas de aquella manera contra el ordẽ y pensamiẽto de todos, prouaron segunda vez de ponellas, como antes, y acacciendo lo mismo porfiaron tercera vez, pero a lo vltimo amanecio siempre la nueua imagẽ en el lugar principal de la yglesia y la primera, y mas antigua en la capilla, que adornará para aquella. Mas dexado esto a parte ay vn milagro de aquella primera, que con el juntamẽte confundiendo Dios del todo la maluada heregia de los que atreuidamẽte desacatã las sagradas imagines suyas, y de sus santos, cõfirmã, y esclarece la catholica fe de la yglesia, q̃ las venera y honra: y por esto no le puedo passar en silencio aqui. Dos soldados grãdissimos taures se desafiaron cierto dia a jugar mano, a mano cõ terrible acceço de pelarse el vno al otro. Vno dellos tentado de Satanas se fue a nuestra yglesia, y puesto ante la gloriosa figura ã la virgẽ le dixo

le dixo estas palabras. Madre de Dios, yo voy a jugar con este mi contrario, va me la honra, y mis reales en este juego, si vos me hizieredes ganar partire con vos, pero sino con esta mano os tengo de dar vna terrible cuchillada. Partido de alli anduuo el dado listo, y diziendole bien a los principios, en effecto se le boluio de suerte, que vino a perder asta la camisa, que traya vestida. Rogo al contrario le prestasse, siquiera para yr a su posada, los vestidos y las armas; y tomado de vna infernal rauia se fue a la yglesia, y hallando lugar, y ocasion, puesto sobre el altar dio vn terrible golpe en la sagrada imagen, poco mas abaxo de el rostro en el cuello. Salio de la herida al punto tal impetu de sangre, que le tiñio y baño todo en ella: quedando el del pasmo yerto, hecho vn poste sin ningun genero de mouimiento. Hallado alli, confesso su pecado, y quedo la herida en la imagen con la sangre fresca, con su viuo y verdadero color asta el dia de oy. Así escriue sant Antonino en la segunda parte historial, de vna imagen de Christo nuestro señor en la Cruz, que herida con vna saeta por vn Iudio, derramo sangre con estrafuñabundancia. Otra cosa tiene aquella bédita casa, que es casi vn continuo y perpetuo milagro, que alli acacçe. Embarcóse vna deuota muger en vn nauio, con pensamiento de visitar la tierra Santa. Y llegádo a Cerdeña visito luego la casa de la madre de Dios de Buen ayre, que así es ordinario a quantos nauegantes alli aportan. Traya la muger cõfigo vna nauezilla hecha de marfil, obra hermosísima, grande de asta palmo y medio, que la entédia offrecer en la yglesia del santo Sepulcro de Ierusalem. Y vista aquella santa, y venerable casa, determino de gozar de aquel regalo, y fenecer alli la peregrinacion, y su dias. Y mudado el proposito offrecio la nauezilla a la madre de Dios. Y lo que sin grandísima admiracion, y sin muy deucras alabar a Dios no se puede dezir: colgada alli con otras jeyas ante la bendita imagen, tiene la nauezilla siempre buelta la

proa

proa al viento que corre en alta mar, sin que al mudar del viento jamashõbre la aya podido ver boluer. Que sin poder apercebirse se buelue. Ni es posible boluerla del punto, o parte a do mira, por mas que le den mil bueltas, que a lo vltimo no se torne a el. De adonde quantos marineros an de partir del puerto, van primero a certificarse por la nauezilla del viento que tienen en alta mar, y conforme el, ordenan sus partidas a su tiempo. Deuio de ser santa muger aquella, y proueyo la virgẽ por su medio a los deuotos nauegantes de aqueste importante auiso para sus cõcertadas partidas, y nauegacion es. De aqui entiendo auerse llamado nuestra Señora de Buen ayre aquella casa.

§. II.

Fauor bien semejante al pasado fue el que a nuestros religiosos de la Merced de Murcia hizo la Virgen nuestra Señora con otra imagen suya grande, hecha de marmol, que vino por el rio Segura abaxo, que passa por aquella ciudad. Y viniendo así por el rio, parose en frente de aquel puesto, adõde antiguamente estaua nuestro monasterio, que despues le pusieron algo mas azia la ciudad. La qual admirada ya del caso, acudio toda alli. Y prouados muchos de traella a tierra, nadie pudo, saluo quando a nuestros religiosos les cupo vez de entrar a prouar si se siuiria Dios de que ellos la pudiesen traer a tierra, y salio con ellos. De adonde conociendo claramente todos pertenecer por el milagro la imagen a nuestro monasterio, se les libro. Y puesta en vna capilla de la yglesia, acudiendo quantos necesitados auia a la piadosa madre, cada qual por el remedio de sus males, obro nuestro Señor tãtos, y tales fauores por ella, que se atamo en la ciudad, y reyno de Murcia: asta quedarle de su nombre de nuestra Señora de los Remedios. Tiene aquesta imagen vn poco inclinada la cabeça con ser de marmol, por vn milagro que por vna affligida donzella hizo. La qual engañada con decédio cõ cierto galan, pero sobre palabra de casa-

E

miento,

Antonino 2.ª p. historia 11. c. 5. §. 11.

Nuestra Señora de los Remedios de Murcia.

fami ento jurada ante la bendita imagen de nuestra Señora de los remedios, que ella para mas certeza quiso lo jurasse alli. Pero viniendo al hecho negando el desleal hombre la palabra, la miserable donzella, acorrido de aplazarle delante la misma Virgen, ante quien se lo auia jurado. Y puesto alli el mancebo, suplico ella con entrañable fe, respondiesse por su honra la Virgen, asi como en presencia de aquella su imagen le auia dado aquel hombre palabra de casar con ella. Y no es asi Señora, dixo la muger, que en vuestra presencia aqui me la dio? Y como si vn hombre eallando otorgasse vna cosa inclinando la cabeza, la inclinola imagen, demostrando ser asi.

§. III.

Nuestra Señora del Oliuar en Aragon. No es menos digna de aquesta lista la que en Aragon llaman nuestra Señora del Oliuar, casa puesta en vn desierto, y soledad, en la yeronia que alli llaman de Esterquel. Que la poseyeron de antiguo los caualleros de la casa de Atrogillo, y son otros señores della, de la casa de Bardaxi, principales, y de mucha estima en aquel reyno. Acaccio, que estando en oracion vn pastor, que en aquella soledad apacentaua su ganado, vn dia se le descubrio milagrosamente en vn oliuo aquella gloriosa imagen. Por donde manifestado el milagro, y fundada la bendita casa en el proprio lugar, fue dada a los religiosos de nuestra orden. Bien pudieramos escriuir aqui muchos milagros suyos, no sola mente antiguos pero modernos hechos en nuestros tiempos, bien dignos de qualquiera gloria, y renombre, qual tiene en aquel reyno. Porq̄ de nuestros tiempos se dize, auer resucitado vna niña al tiempo que la lleuauan a enterrar del lugar de Fortanete. Y quando los Moros deste reyno de Valencia se rebelaron en la tierra de Espadan, muchos deuotos suyos, que fueron captiuados dellos, los libro con euidentes milagros. Vnos señaladamente que los tenian aherrrojados en vna cueua muy honda, visitandolos ella a la media noche, se les cayeron los hierros, y los sa-

los saco de alli. Otro condenado a muerte en Teruel, que se encomendo a ella, durmiendo el le sacó vna noche fuera de todo el distrito de Teruel, adonde recordo dandole gracias. Y otro deuoto suyo estando en vna casa que se le auia echado fuego, y no pudiendo, sino, o quemarse, o salir por medio del, echando vna oja del oliuo de nuestra Señora, que nunca yua sin ella, se le partio el fuego en dos partes, y le hizo passo, que pudo pasar sin lison. Finalmente esto, y ciegos, y mudos, y alifados, y otros mil a quien ella ha hecho semejantes faouores, todo lo dexo por no llevar esta historia mas largueza. Pero dire vna cosa digna de memoria, y que muestra bien quan agradable es aquella su imagen a la dulce madre, que por su medio tales cosas obro. Acaccio, que para edificar otra yglesia nueva defendiendo aquellos padres la bendita figura del mismo oliuo, adonde esta en el altar mayor, y poniendola en otro lugar decentemente aparejado para el entretanto, se siguió presto el dia del nacimiento de nuestro señor Iesu Christo, y diziendose la missa mayor hecha la consagración, aparecio en la frète de la imagen vna muy clara y resplandeciente luz, a manera de estrella, durando en el proprio lugar asta la sumpción del santissimo Sacramento. Pocos años ha que murieron dos padres de edad de casi cien años, que aquel dia seruián de Acolitos, a quien lo auemos oido muchas vezes referir. Algunos creyeron auer hecho la sagrada Virgen aquella demostracion, por honrar, y consolar a vn seruo, y deuoto suyo, santo varon, que dezia la missa aquel dia, es a saber, fray Mateo Lana Teologo, y predicador muy zeloso, que florecia en aquellos dias en obras de gran caridad, y penitencia en aquella casa. En la qual no son pocos los religiosos que an seruido a nuestro Señor con espíritu, y demostraciones de zelo suyo; que cierto el puesto es tal, que con su silencio, y desembaraço de toda humana conuersacion combida a muy de veras seruirle.

§. IIII.

Nuestra Señora de los Remedios de Madrid. Esta en nuestro monasterio de Madrid con singularísima veneracion, y culto otra imagē de la serenísima Reyna de los cielos, con titulo tambien de nuestra Señora de los Remedios, como la que agora de Ziamos de Murcia, por vna gran frecuencia de milagros, con que la ha illustrado Dios nuestro Señor en los pocos años q̄ ha que alli esta. Y es cierto cosa de gran consideracion, ver quan zeloso anda Dios por el culto, y veneracion de las sagradas imagines, quan largo, y liberal por confirmar con milagros, y peregrinas misericordias, hechas a los hombres por ellas, su fe: y por estampar en nuestros pechos vn firme amor, y zelo de aquel honor, y deuocion a ellos tan devido. Lo qual aun con mas veras parece hazer Dios quando algunas dellas an sido desacatadas, y maltratadas de los ciegos, y miserables infieles, como vera el lector en lo que agora voy a referir de la susodicha imagen de nuestra Señora de los Remedios de Madrid, y otra que luego añadiré de Çaragoça. Estando en Flandes vn cauallero Castellano, vio en cierta posada vn dia vnos hereges careciendo de leña, con que encender fuego. echar mano de vna imagē de la madre de Dios, que a caso estaua alli echada a mal, con otras cosas en vn rincón, no muy grande. Y queriendola rajar para echar al fuego, el catolico, y deuoto cauallero enternecido, y mouido de zelo, la redimio, dados dos reales por ella para que comprassen leña. Y trayda a España, por tener su entierro en la casa de nuestra Señora de la Merced de Cuenca diola a aquellos padres. Estuuo algunos años puesta alli en vna capilla sin hazer Dios alguna demostracion en ella. Yuase por aquel tiempo el nuestro monasterio de Madrid de algunos años atras edificando, y pareciolo al maestro fray Iuan de Couarruuias, Prouincial de aquella prouincia trasladarla de Cuenca a Madrid. Y puesta en vna capilla con vna solennísima procesion, diuulgado lo que

Lo que con ella auia pasado en Flandes, fue estraña la deuocion que toda aquella corte la venero. Porque aquel mesmo dia resucito vn niño muerto: y començado dende luego a ser muy visitada, y inuocada por todos, fue cosa de admiracion cō que abundancia de milagros respondió Dios a su deuocion, y con quan patentes, y calificados focorros de todos lleuo en pos de si dende aquel punto de tal manera los animos de toda aquella corte, que es la casa que oy tiene Madrid mas frequentada. Y por ahi ha venido muy en breues años de pequeños, y pobres principios a ser casa de cien frayles, y de las principales q̄ nuestra religion tiene. Son aun mas raros, y mas prodigiosos los acaecimientos de otra imagen, que esta en nuestro monasterio de Çaragoça, intitulada nuestra Señora de la Misericordia, que por ser tales referire aqui por estenso la historia dellos. Estaua en Argel tres mugeres Griegas, y despues de auer en lo exterior renegado de la fe del esu Christo, y viuiendo a guisa de Moros, en lo interior del anima conseruando algunas centellas de la fe, y particularmente teniendo gran deuocion a la serenísima Virgen Maria, y encomendandose a ella, y suplicandole diese traça como escapassen, y se librasse de aquella cierta perdition de sus almas; vna dellas en secreto pidio a vn captiuo christiano, que acerto a ser vn religioso de la orden de S. Francisco, llamado fray Iuan de Çamora, les diese vna imagen de la madre de Dios. Y condecendiendo el con el desseo, les dio vna que tenian los christianos captiuos en el baño del Rey, cō otras cosas de deuocion, adonde ellos tienen su oratorio; y era imagen muy antigua, y tambien Griega. Pusieronla las mugeres en su casa con muy gran secreto a buen recaudo, de manera que no lo pudiesen barruntar, ni olizcar sus maridos, que erā Moros: y alli secretamente a sus oras hazian oracion. Siruiose nuestro Señor passados algunos dias de apiadar se dellas, y para mas confirmarlas en su fe, y en la deuocion de su sacratísima

Nuestra Señora de la Misericordia de S. Lazaro de çaragoça.

madre ordeno, que la santa imagen en su presencia vn dia sudasse sangre y agua. La qual enxugando ellas con algodones, y haciendo lo mesmo la imagen muchas vezes affligidas en parte, y atajadas de la estrañeza del milagro, llamaron al captiuo q̄ les dio la imagen, y traydo al lugar donde ellas la tenia, viole el frayle realmente sudar sangre y agua, y con gran reuerencia admirado del milagro la enxugo con algodones. Y puesto ante ella de rodillas estuu vn rato en oracion: lo qual hecho torno a sudar. Entonces el buen padre fray Iuan de Camora, empleado la ocasion del milagro para el efecto presente, para que cri Dios yisto hazelle, es a saber la conuersion de aquellas tres almas, les dixo. Pesad bien hermanas mias, y considerad con atencion quan señalada misericordia os haze Dios por intercessio de la virgen Maria su madre, pues auiendo os el redemido con dio nõbre sangre y agua, haciendo que esta imagen de su madre fude de nuestra aqui con la largueza que veys sangre y agua, testifica bien clara Señora de ro su desseo ser, que aprouechando os de su sagrada redempcio, Misericor seays reduzidas a su santa fe y religion: y en ella, y por ella or dia a esta saluays. Y dicho esto las rogo le diesse la imagen para embia imagen. lla a España, adonde ella estuuiesse con la veneracion y decencia que tan raro milagro merecia. Pero reteniendola aun ellas por entonces, y passados algunos dias, boluiendo de nuevo la imagen a sudar sangre y agua, llamado el captiuo se la dieron. Y el la dio con el testimonio al autentico de quanto auia passado a vn mercader amigo suyo, y conocido de Argel, llamado Francisco Saso vezino de Valencia. El Saso que era muy seruidor de nuestro padre Reuerendissimo General, el maestro fray Francisco de Salazar, se la dio por el Agosto, del año 1588. presentes el padre maestro fray Pedro Balaguer Prouincial desta prouincia de Aragon, y presente el padre Comendador de la Merced de Valencia, y otros muchos, con la autentica relacion de quanto auemos dicho. Nuestro padre General lleuandola a

Çara-

Caragoça le hizo vna principal capilla en nuestra yglesia, adonde de ella puso con vniuersal concurso de toda la ciudad, q̄ diulgado el milagro se les engendro a todos gran deuocion cõ ella. Y assi se hizo el officio, y procession de aquel dia con missa pontifical, y gran fiesta. Y por relacion del mismo padre General se, auer hecho ya Dios nuestro señor por esta imagen milagros y faouores muy señalados a deuotos suyos de Caragoça, q̄ dellos hazõ prueua muchas insignias colgadas en su capilla. Pero dexando esto es de ver, que no contento Dios por la intercessio de su santissima madre con estos principios de la saluacion, y reduccio de aquellas sus tres deuotas renegadas, para ponerla en su punto, fue seruido tuuiesse orden de salir de Argel, y venir a tierra de christianos. Porque concertandolo ellas con vn captiuo christiano q̄ salio de Argel, para cierto dia boluio con vn barco a Argel por ellas, con seña que auian los christianos de poner a la lengua del agua en tierra ciertos platos, y escudillas, con que entendiesse su venida, y acudir a la noche a su hora, y esto hecho, y salidas ellas con disimulacion azia vna granja, que era el puesto aplaçado, con otras captiuas, los christianos las embarcarõ, y lleuaron a Roma: adonde el Papa Gregorio XIII. de santa memoria las absoluió, y reduxo a la fe, y gremio de la santa yglesia. Diciendo ellas siempre, y pregonando, la madre de Dios por medio de aquella santa imagõ auellas de hecho, y de todo su coraçon conuertido.

§. V.

Pudierã yo aqui alargarme en referir otras mas cosas que nuestra religio tiene de la madre de Dios, bien estimadas en sus ve Nuestra Señora de zindades, y districts. Como nuestra Señora de Mõte florido, los dolores o segun comunmete dizen de Montflorite en Aragon, de donde en el obispo pretendo auertenido origen, q̄ la deuocion de nuestra Señora pado de de los dolores de la Cruz esta de ordinario en casas nuestras en de Huesca estos reynos. Aqui entre otras cosas admirables que se dizen, de arago,

E 4

y affir-

y afirman por fama comun de la susodicha imagē, es vna auer durado muchos años ardiendo vna lápara hecha de piedra sin añadirle azeyte; asta que vna christiana nueva de aquel lugar, tomádo del azeyte para ciertos hechizos, se agoto el azeyte, q̄ yua por milagro manando alli. La casa de nuestra Señora de

Nuestra Señora de Concho famosa en Galicia, que esta junto a la ciudad de Cōpo-
Señora de stella. Nuestra Señora de la Merced de Oran, de quien se dicen
Concho en grãdes milagros, señaladamente algunos raros fauores, hechos
Galicia. a christianos captiuos, huyēdo de los Moros azia Oran, y a o-

Nuestra Señora de la Merced de Oran. tros devotos suyos nauēgantes; y algunos cō manifestasy p̄ti-
Señora de tes apariciones, y visiones della. Pero dexadas estas y otras ta-
la Merced les, para concludyr y declarar mas el intēto deste capitulo, quis-
de Oran. ro dar en breue vna buelta por Italia, y por el nueuo mundo,

que llamamos Indias. Adonde no menos que en España se nos ha hecho este mismo fauor. Deziamos poco ha tener quatro prouincias nuestra religiō en Indias con casas muchas, y muy buenas, q̄ al fin nuestros religiosos, como de los primeros en el predicar, y fundar la christiana religion en aquellas partes, pudieron bien poblarlas de casas nuestras. Y entre otras es prin-

Nuestra Señora de la Merced de la ciudad de Guatimala. cipal la de la ciudad de Guatimala, cabeça de nuestra prouin-
Señora de cia de la nueva España. Aquieſta vna imagen de la madre de
la Merced Dios, de muy gran renombre y deuocion, como constara por
de la ciu- vn señaladissimo fauor, que por medio della les hizo la Reyna
dad d'Gua- del cielo, que entre otras cosas me lo escriuieron frayles testi-
malta en gos de vista del. Año 1583. vn dia a las siete de la mañana se obse-
nueva Es- curecio de tal fuerte el cielo, y se reboluió el tiēpo, que dema-
paña. de llouer el cielo piedra y ceniza, espiraua la tierra arroyos de fuego, que corrían por Guatimala, salidos por vn volcan, que es vna boca que se abrió en la tierra. Amilanada, y pasmada cō vn mortal p̄simo la gente de la ciudad con tan horrible espectáculo, la desamparauan, buscando adonde guarecerse de aq̄l acabamiento del mundo, que parecia auer llegado ya. Al fin

acu-

acudiendo a nuestro monasterio lleuaron la imagen de la virgen Maria por la ciudad en procession a la yglesia mayor: como hizo sant Gregorio quando aquella fiera peste, y mortandad de su tiempo acaccio en Roma: y como ya en otras publicas necesidades alliera costumbre en Guatimala. Cesso con esto la tempestad tan en breue, que ya en la buelta de la imagē para su casa se vió el cielo sereno, y auia cessado del todo la turbacion del tiempo, y lluuia de ceniza y piedra; que fue tal, que vnos a otros no se podian conocer. Mas en quanto ella duro, y duro la procession por la ciudad, en las andas adonde yua la imagē, ni toco jamas ceniza, ni piedra alguna de las que cayan. Deuio de querer Dios nuestro Señor confirmar mas por aqui los Indios en la deuocion de su bendita madre, de quien se vieron amparar en aquel estremo trance. Lo de Roma passa assi.

Auiendonos dado el Papa Sixo quinto de buena memoria, pa-
Nuestra Señora de la Gracia de Roma ra casa y monasterio de nuestra religion la yglesia de S. Adriano, que en la antigua Roma era el erario y deposito del tesoro
de Roma publico de la ciudad, y templo del Idolo Saturno, en cuya ca-
de Roma sa acostumbrauan los antiguos, y mas los Romanos tener sus
de Roma depositos, assi de dineros, como de las escripturas mas impor-
de Roma tantes de Roma; como dello hazen mencion graues auto-
de Roma res. Assi que era templo, o mezquita de Saturno. Pero el Papa
de Roma Onorio primero la consagro para yglesia del martir S. Adriano,
de Roma no. Y como dixē, auiendo nos la dado Sixto quinto el año 1589.
de Roma queriendo el maestro fray Francisco de Torres procurador de
de Roma la orden en Roma, y Comendador de aquella casa, abrir vna
de Roma capilla en el cuerpo de la yglesia, rompiendo vna pared gruesa,
de Roma se descubrió ya hecha la capilla, y en ella vna imagen de la
de Roma madre de Dios, de admirable hermosura, pintada en la misma
de Roma pared. Y dende aquel punto comēçando Dios a hazer por ella
de Roma milagros, los ha hecho y haze cada dia. Y assi la deuocion, y el
de Roma concurso de Roma que la visita es muy grãde. El mismo Sixto

E 5

quinto

quinto la visito personalmente, y confirmo las indulgencias y gracias que de antes tenia aquella yglesia, y estacion, y tuuo por muy grande fauor, que Dios hazia a nuestra religion, que la primera casa que tenia en Roma, luego a los principios que entramos en ella, salicse a luz, y descubriese aquella imagen ignorada de todos con tal virtud y gracia de obrar milagros. Mas no es este fauor solo con que ha ilustrado nuestro Señor aquella nuestra casa. Antes tras el primero fauor de sacar a luz la imagen, an sido otros con que ella ha quedado del todo enriquecida y adornada. Porque a los siete del siguiente Junio de aquel año descubrio Dios los cuerpos de los gloriosos martires, sant Mario, santa Marta, S. Audifax, y Abacũ, S. Nereo, S. Aquilco, S. Domicilla, y de S. Mauro, y S. Papia; y lo que mas es los cuerpos de los tres niños del orno de Babilonia. Ananias, Azarias, y Misael. Descubriose parte del cuerpo de S. Simeon Obispo de Ierusalé, y de S. Renato, y otras reliquias notables. Pero la que mas lo es, y mayor estima merece, fue vn vaso redódo de oro con leche de la madre de Dios. Es yglesia esta titular del Illustrisimo Cardenal Cusano, que estuo presente al allar de las arcas de marmol, y de plomo, en que estauã aquellos santos cuerpos, cada qual con la descripcion, y nombre de cuyo era. Tiene demas de las susodichas reliquias, aquella casa las siguientes, que por ser santas las referire aqui, como estan escritas en vna lapida de marmol, puesta al lado derecho del altar mayor. De las espinas y clauos del Señor, del lignum Crucis, de la esponja, de la vestidura del Señor, de la cuna de su niñez, del velo de la virgen Maria, del manna, de S. Iuan Euangelista, de S. Iuã Baptista, de los Apostoles, Andres, Felipe, Tomas, Bartolome, Lucas, Matias, y de S. Esteuan primero martir, de sant Laurencio, de S. Vicente, de S. Fabian, y Sebastian, de S. Cosme, y Damian, de los quatro Coronados, de los quarenta martires, de sant Sixto Papa, sant Blas, sant Siluestro, Nicolas, Alexo,

Mar-

Marcello Papa, Christoual, de S. Magdalena, Susana, Ynes, Petronila, Lucia, Praxedis, Potenciana, Margarita, Tecla, Candida, Bibiana, ã S. Ypolito, de S. Iustino martires, y finalmete esta el cuerpo de S. Adriano, titular de aquella bédita casa. Pero ya est tiempo que boluamos a tratar de nãa bédita casa del Puche.

DE LA OCUPACION DE ESPAÑA
 ña per los Moros de Affrica, y como los christianos de aquel tiempo
 ascondian las imagines de deuocion. Cap. XIII.

COn viene para introducciõ, y principio de la historia de nuestra Señora del Puche de Valencia ver primero su feliz y milagroso descubrimiento. Y por auer el acaecido en el principio de la conquista de Valécia despues de auer estado ascõdida quiniétos y mas años, es a saber dende la destrucciõ de España por los moros de Affrica; de lo vno, y de lo otro se nos ofrece tratar: aquello si quiera q̄ haze al caso para luz, y noticia de nuestro intento: y a este capitulo le viene por buena orden lo segundo: q̄ es la ocupacion de España por los Moros de Affrica, y q̄ los christianos de aquel tiempo ascondian las imagines de deuociõ. Los pecados de España los ha castigado Dios con diuersos castigos. Dellos fue vno aq̄lla seca general, q̄ durando por espacio de veynte y seys años la puso del todo desierta y despoblada. Tras este castigo el mas señalado y grande de todos fue, el que padecio por los pecados del Rey Vitisa, y de don Rodrigo vltimos Reyes Godos, quando fue entregada a los Moros de Affrica, traydos por traycion del Conde don Julian por los años del Señor de 719. Affirman los escritores deste destroço de España saltarles palabras, y encarecimientos, cõ que dignamente exagerar el horror grande que ponian en los ojos de quien vieron aquella lamentable perdida. Venendos años tiranizada por los Moros toda España con vn deguello, o captiuidad y niuersal de los hijos, y moradores della.

Saluo

Saluo vnos pocos hombres, que en las montañas pudieron guarecerse, y escapar de aquella inhumana y cruel furia. Ver tan en breue reducidos al imperio y sujecion de la barbara morisma sin ninguna contradicion tatos, y tan illustres reynos, que España encierra. Ver al Rey don Rodrigo, y sus bellicosos Godos, cuyos padres auian hecho temblar al mundo, contrastado y guerroado con casi quantas prouincias illustres en el auia, vencido a Roma, y hecho memorables hazañas. Aqellos, cuyo nombre yua vestido al parecer de vna immortal nobleza, rendidos a barbaros, morir, o ser aprisionados por manos flacas, baxas, y de natural vileza. Ver la nobleza, y caualleria illustissima, de q̄ estaua muy adornada España, puesto por el suelo el fausto, y magestad de sus estados venir a lance forçoso de ser captiua, y vencida de aquella vil canalla mora. Pues si dan vna buelta los ojos por lo espiritual, y quanto auia en España tocante al sacrosanto culto de Dios, que fue ver aquellos santos preladados, Arçobispos, Obispos, Abades, sacerdotes, predicadores, y otras eminentissimas personas, todos sojuzgados, o muertos. Los sumptuosos templos robados, puestos por el suelo, o hechos cauallerizas de Moros. Si no se pueden estas cosas escreuir, ni representar a nuestra memoria sin gran terneza y lagrimas: que seria verlas presentes, y passar por ellas? Estos, y otros irreparables daños padecio España por grandes peccados, entre los quales fue como vltima disposicion y remate, la fuerça hecha por el Rey don Rodrigo a la Caua, hija del Còde don Iulian señor de Ceuta, y Capitan por el Rey en Affrica. Asi se perdio vna de las opulentissimas monarquias del mundo, por la desenfrenada passion de honesta de vn Rey, como se perdio por otra tal de su Rey la ciudad de Si. hen, q̄ la passaron a cuchillo los hermanos dela desflorada Dina, su color de paz, y aliança al punto del mayor escozumiento de las heridas de la circuncision. En la qual vinieron bien, por solamete conde-

Gen. 34.

cender

cender con el gusto sensual del Rey: tanto pudo con el su incontinencia, como dize sant Chrysostomo. Por otro tal caso vieron los ojos del mundo puesta por el suelo la famosissima Troya, y auassallados a Griegos, y aun por sus manos muertos los Troyanos. Y para que es mas, la antes christianissima Inglaterra, que agora es de las mas miserables prouincias del mundo, quien la lleno de heregias, y la hizo arder en doctrinas, y sectas impurissimas, sino otra sensual, y de honesta afficion de su mal Rey Henrico? No fue de los menores detrimientos en esta ruina, y destroço de España el que padecieron las yglesias, los vasos santos, y reliquias; de las quales no pocas fueron quemadas, y olladas. Pues las santas imagines de Christo, de su madre y de los santos, quien dira la furia enemiga, la rauia cruel con que fueron tratadas? Tal es la vengança que toma justissimamente Dios de las prouincias y reynos, en quien ni su culto, ni su fe los bastan a hazer vivir bien sin offensa suya, ni responder con obras al nombre santissimo de Dios, debaxo de cuyas alas ley, y amparo el los recibe, y trata como suyos. Acostumbrado esta Dios a vsar este mismo termino con su antiguo pueblo, y le va siempre vsando con quãtas prouincias de antiguo christianissimas y vemos auer desamparado la fe, y auer enloquecido peor, y mas que los Turcos criados en la pestilencial leche, y pongonia del alcoran. Deste furor barbaro fueron exemptas, y libres algunas yglesias, pocas, dexadas despues de robadas para christianos de paz, que quisieron quedar entre los Moros en algunas partes de España. Otras yglesias adonde estauan algunas imagines por frecuencia de milagros famosas alcondierõlas debaxo de tierra para desenterrarlas quãdo por misericordia de Dios feneciese aquel castigo. Que aun que no fuesse de sus dias, tuieron por cierto las bolueria Dios a su primero, y antiguo culto; y que recobrada por Christianos la tierra, el mismo cielo descubriria lo que por ellos era de la barbara ma-

no guar-

Chrysos. in
gen.

no guardado, y escondido. Estos eran los tesoros, estas las riquezas, y joyas que aquellos affligidos christianos referuauan y guardauan, encomendados a la tierra, que como depositaria se los tuuiese ocultos y secretos. En lo qual mostraron bien entender el pecho, y condicion de Dios, que ni castiga sin clemencia, ni para siempre, antes a cierto tiempo leuanta la mano de la tribulacion con que nos açota, y con amor y ternura de padre nos enxuga las lagrimas, y quita de nuestros cuellos el duro yugo, y las coyundas que nos tráyan cansados y acostados. Pues para aquel tiempo, en que mostrandole Dios a España sus ojos serenos fuese restituyda a su primero estado, y se guardauan por Dios estas ricas, y preciosas minas que gozamos nosotros, como tesoros heredados de nuestros padres. Desta manera passo con la imagen de nuestra Señora de Montserrat, Guadalupe, y otras. Y señaladamente mouidos de zelo los religiosos que seruian a nuestra Señora, en este mismo puesto viendo ya entregarse de todo los moros, como era de las muy famosas de aquel tiempo, vná, la pusieron con el secreto conuenia, escondidamente debaxo de tierra, y sobre ella vn gran campana en este mismo monte, adonde oy esta.

C O M O S E R E S O L V I O E L R E Y

don Iayme de conquistar a Valencia.

Cap. XIII.

Despues que el Infante don Pelayo primero Rey de Galicia, y Leon, y don Garcia Ximenez primero caudillo, y Capitan de los Aragoneses, y Nauarros, saliendo a manera de generosos leones de los montes y cuevas, adonde pudieron quedar guardados, y defendidos de la tirania, y furia de los moros, començarõ a recobrar dellos los tiranizados reynos; el pensamiento q̄ mas desuelaua, y congoxaua a aquellos altos Reyes era tratar de quitar de las ceruices de España el pe-

fado

sado yugo de los moros, libertar los reynos, y reducirlos a la dulce religion, y ley chriffiana. Valio mucho esta diligencia, y con ella poco a poco fue España por diuersos Reyes libertada, esforçando cada qual su braço por hazer acertado læce en esta empresa. Por donde al reynar de aq̄llos tiempos le era annexo el guerrear continuamente contra infieles, y esto era en lo que con mas veras se ocupauan, estos sus sabrosos gustos, este el mayor lustre y blason de su alta sangre, y abolorios. Ni fue tã poco menester menos zelo, menos continuacion, y esfuerço q̄ vn perpetuo andar con lança en puño para triunfar España de la infinita morisma, q̄ la tenia auassallada. Pues aun con todo esto ha costado de recobrar .773. años. Esto es, desde el año 719. primero de su captiuidad, asta el de 1492. en el qual el Rey Catolico los lanço de Granada, auiedo ellos apoderadose de toda España en solos dos años: q̄ asta esso valio el fauor, y embustes del traydor del Conde don Iulian, y del Arçobispo Olpas, y de los dos infantes hijos del Rey Vitifa, q̄ como hijos de tal padre ayudaron tambien el partido de los moros, q̄ fuerõ parte para que sin osar rebullir, ni leuantar vãdera, ni tomar espada en mano aquellos Españoles, rindieffen las armas, a quiẽ si se las vierã jugar huyerã como flacos, y couardes para aguardar tal braço. Este es aquel cuydado q̄ como poco antes deziamos, tenia tan atrauessado el coraçõ del Rey don Iayme, quãdo como deziamos, siẽdo aun de tierna edad sentia mucho no auer guerreado con moros, por lo qual quanto en breue pudo, puso en orden la conquista de las tres islas, Mallorca, Menorca, y Iuiça; y con el fauor de Dios tomo a Mallorca año 1228. con incõparable gozo de aq̄lla feliz empresa. Cuyos victoriosos successos criaron en el pecho del Rey brauos alietos para otras mayores, y leuatarõ su alto, y natural valor de tal manera, que muy en breue se resoluió de començar la conquista de Valencia: cosa que ninguno de los antepassados Reyes auia osado acometer, puesto que

que fueron esos los comunes sospiros, y deseos de todos ellos. Y para echar Dios el sello a estos deseos del Rey, ofrecio vna muy aparejada ocasion con la discordia de dos Reyes Moros, que entrambos lo pretendian ser de Valencia. Vno era Zeyt Abuzeyt tenido por legitimo y natural Rey, otro era Zaen, q segun comunmente dizen era tirano. El qual demas de despojar al contrario de la ciudad, y toda la parte del reyno, q esta azia la parte Alxucar, (que la otra de azia Cataluña, y Aragón le fue leal) le començo a hazer guerra. Y no tanto pretendio Dios su guerra, quanto la puerta, que con ella se abria para los christianissimos pensamiētos del Rey. Porque de semejantes casos no se espera menos, de que vno de los dos vados a trueque de des hazer al contrario; firme amistad, y aliança con los enemigos comunes. Quando el Rey catolico tomo a Granada tambien escrivien estaua partida en dos parcialidades de dos Reyes: de los quales el Rey Chico por preualecer contra el enemigo, entregó la ciudad al catolico. Assi pues Zeyt Abuzeyt hecho de nuestro vando contra Zaen, y poco despues baptizado, no poco importo para los intentos del Rey. Para los quales muy de antes aparejó nuestro Señor, y preuino otra cosa, que fue gran parte para el effecto. Con que por ciertos humores que nacieron entre el Rey don Iayme, y don Blasco de Alagon principal caullero Aragonés, por huyr de la yra del Rey se vino a Valencia, y en ella estuuo algunos años muy amado del Rey, y de los caulleros Moros, y toda la ciudad. Por dōde buelto ya despues en gracia del Rey, y admitido a su seruicio por este tiempo, de los dias que auia viuido en Valencia, teniendo bien sabidos los passos, y bien tomado el pulso a las cosas del reyno, pudo quando se començo a tratar de esta conquista dar en ello tal traça, que fue grandissima parte para su principio.

(..)

CON-

CONTIENE VNA BREVE SUMA
de la conquista asta el milagroso descubrimiento de la
santa imagen. Cap. XV.

LA forma que don Blasco de Alagon, y otros dieron al Rey para la conquista de Valencia, fue tomar primero a Burriana. Que por ser lugar maritimo era de grã comodidad para todoquãto esta de Muruiedro asta el Maestro do. Y demas de q para portearse al exercito por mar los bastimētos y prouisiones era necessaria: cōuenia aun mas Burriana para tener frontera a los moros, y desde ella hazerles grãdes daños, y yrles ganando poco a poco algunos castillos, asta ponerse en el del Puche, que auia de ser el bosque de dōde saliesse la leña y el fuego, que auia de quemar a Valencia. Resuelto el Rey, y determinado en sus intentos, mientras cierta suma de dineros, con que las comunidades le ofrecieron de seruir para la guerra se recogian, y las demas cosas se ponian a punto, don Blasco de Alagon que no sabia estar ocioso, y su vida era andar con los moros a puñadas, pidio licencia al Rey para yr con sus caualleros, que eran ciento, a prouar la mano con ellos; de baxo de palabra, que quanto de los moros ganassen fuesse para ellos. Prouo de tomar a Morella, y le fue Dios tan propicio, q se vio señor della muy en breue. Tomada Morella, y puesto el Rey en orden para lo demas; se baxo de Teruel, por Xerica, Viuel, y Torrestorres. Y hechas grandes talas, y daños en el camino, sin detenerse mas que de passo, vino sobre Burriana. Auia se ya recogido en ella la mayor parte de aquella comarca, que pretendio bien defenderse alli del Rey. Duro el cerco de Burriana poco mas de dos meses, pero a lo vltimo se rindió al Rey, de mediado Julio, del año 1234. no sin trabajos grandes que le costo, assi por la valerosa resistencia de los de dentro, como por las importunas platicas y razones que los suyos le mouie-

F ron

ron sobre desistir del cerco. No esperaron mas para entregarlos de Peñíscola, Benicarlón, Vinaros, y todo quanto ay sobre Burriana al Rey libremente sin guerra. Y comenzando de luego el Rey a hazer salidas azia Alxucar, puesto que la primera fue de ningun efecto, y la segunda salto poco para ser como ella, por la falta de piedra para batir a Cullera, a quien se puso cerco: la destreza y animo del Rey allo traça como fue de grande honra y prouecho. Porque puesto que contra parecer de los mas del campo, prouo el Rey su brazo en el castillo de Moncada, que era el mejor de quantos auia a la redonda de Valencia, y le rindio con singular fortuna, y honra suya contra los pronosticos de los muy sabios Capitanes del exercito. Que en todo se vey a al ojo guiarle Dios, pues no podian venir las cosas mas prosperas de lo que cada dia se les mostrauan. Mando poner por el suelo el castillo: y dada buelta por otro llamado Museros, cercano tambien a Valencia, le rindieron. No le quedaua al Rey Zaen de la parte de Valencia azia Cataluña otra fuerça de importancia sino la del Puche, que entonces se llamaua de Enesa, que la tenia nuestro Rey don Iayme por blanco de sus desseos, y la deseaua tener, por assentar alli su Realen frontera de Valencia, y destruyr su campaña asta Alxucar, que dende tan cerca era facil, y aparejada ocasion para todo. Podiansele quitar las cosechas, y frutos de la tierra, saltar los bastimentos y prouisiones, quantos por ordinario acarreo vienen a la ciudad. Y era cierto apretada Valencia desta manera, quando despues se viniessse sobre ella, auerse de rendir, no menos por hambre, que por los brauos saltos que se le darian. Pero como si leyera Zaen los pensamientos a nuestro Rey, atino que pretendia venirse al castillo del Puche: de adonde hizo discurso por todos los daños, asta su vltima perdicion, que se le auia de seguir por alli. Y por acudir al daño con algun eficaz remedio, derribo el castillo asta los

cimien-

cimientos, entendiendo auerle de ser a queste bastante estoruo al Rey. Mas el lo tuuo en poco, por pensarle luego edificar de nueuo a su gusto; que aun que esto tenia trabajo, tan poco le pudiera ganar, y conquistar sin el. Mando hazer de secreto los instrumentos, y aparejos necesarios de la fabrica. Pusola de presto el Rey en orden, repartiendola por las comunidades y consejos de las ciudades, que le auian venido a seruir; y fue la presteza, y diligencia tal, que en dos meses se acabo, y salio obra muy hermosa, y con los cumplimientos necesarios a vna fuerça metida en medio de enemigos. Y porque hecho el castillo en tan buena forma, lo que restaua era abastecerle de mantenimientos para los que auian de tener aquella frontera, a esto auia acudido ya el Rey, y embiando a su tio don Bernardo con quanto dinero por entonces se auia podido auer, a proueer por la Guisyna y Cataluña las ceuadas, tocinos, vino, y azeite que fuesse posible, y con orden de conducir mas caualleros, que quedassen en guarnicion de la fortaleza. Y negociando don Bernardo no a gusto del Rey, trayendo copia de caualleros, y no de prouision: fue forçoso partirse el Rey para Cataluña, y de aquellas costas acaudalando quanto pudo de lo que faltaua; proueyo muy en breue la fuerça de todo lo necesario, dexando en ella por tiniente suyo, y Capitan a su tio don Bernardo de Entença.

DE L MILAGROSO DESCUBRIMIENTO

de la santa imagen de nuestra Señora del Puche.

Capitulo XVI.



QUALQUIERA que supiera el dichoso estado a que auia traydo Dios las cosas del Rey asta alli, juz-

F 2

gara

gara por ventura, ni poderle venir las cosas más prosperas, ni tener su buena suerte y dicha mas que darle, salvo de vna, y por milagro rendirle Dios a Valencia. Y cierto bien pensado en el discurso de lo asta allí hecho; auian venido las cosas tan a medida de su desseo, que se veyá bien darle Dios, aunque poco a poco todo quanto su coraçen le podia pedir. Verdad sea, que en quanto asta allí por el auia hecho Dios, andaua aun su mano secreta, y encubierta, y las cosas, como por si mismas haziendose. Pero guardauale otro no pensado fauor, que al descubierto le auia de hazer, que era manifestarle vn tesoro ignorado, y secreto, qual era la gloriosa, y bendita imagen de su sacratissima madre, conseruada allí, y puesta debaxo de tierra, para que descubriendose en esta sazón, assi ella, como los patentes milagros que en su descubrimiento acaccieron, fuesen admirable presagio, y argumento del soberano fauor que acompañaua aquella empresa. No solo en lo por venir prometiendo victorias, mas declarando la fuente, y principio de adonde se le pudieron pegar al castillo successos tan felices, quales fueron hazerse tan en breue, sin molestia, o contradicion alguna de los moros, salir hecho, como dize Beuter, con tan feliz, y venturosa constellacion, que jamas del salio compañía a escaramuçar con moros, que boluiesse sin alguna presa. Y (lo que no es menos de considerar) que aquella increyble pobreza del Rey, no pudo ser jamas ser parte para defistir de sustentarle, como abaxo vera el lector. Ciertamente los mismos acaccimientos eran prouea clara de auer sido fauores, y muestras de amor de aquella, que en breues dias por indicios del cielo demostrada, y cubierta, auia de ser en aquel dichoso lugar seruida, y venerada de todos. Estando pues el castillo en este estado, teniendo los soldados sus guardas, y centinelas en las noches, vieron cierto Sabado caer del cielo vnas lumbres sobre este monte, adonde esta

Beuter.

de esta fundada su santa casa, y meterse la tierra adentro por el proprio lugar. Y añadida vigilancia, y curiosidad conocieron acacer lo mismo todos los Sabados despues de anochecido, q̄ fue claro indicio de querer descubrir el cielo alguna cosa misteriosa de aquel lugar. Y assi cauando en el monte a pocos golpes allaron hueco, y vnas paredes mal derribadas, pero amontonada mucha tierra sobre ellas, que dauan bien a entender auer sido yglesia aquel monte en tiempo antiguo. Y ahondádo mas hallaron vna compana grande, y debaxo della, vna imagen de la Virgen Maria, hermosamente esculpida, y entallada en vna gran piedra. Corrieron bien a las parejas en los soldados la admiracion, y el gozo por tal tesoro en aquella coyuntura, y ocasion allado. Y leuáta del suelo con el *Te Deum laudamus*, fue llevada al castillo, y puesta en el oratorio del, adonde estuuó asta que despues el Rey le edifico yglesia en el proprio monte. Por el qual le quedo tan bien el nombre de nuestra Señora del Puche: que en la lengua natural deste reyno es lo mismo que monte, o subida. Entendiose llanamente luego ser esta bendita imagen herencia de los Godos, que en la destruycion de España la encubrieron. Y ponderaron bien aquí, y conocieron todos la dicha grãde, y fauor que era ser ellos para quien se puso allí, y a quien cupo la buena suerte de descubrirla el cielo despues de 518. años que estuuó en aquel lugar. Esto es, desde el año, 719. asta 1237. en que acaccio su descubrimiento. Mostrauan las ruinas de los claustros que se veyan auer sido monasterio aquel en su tiempo: de que orden fuesse, ni a mi me consta, nics cosa que nos importa. En lo de antes queda dicho, como al tiempo que se apoderaron los moros de España, los Zelosos christianos, y sacerdotes trabajaron porque no viniessen a sus manos las imagines de aquel tiempo famosas, y de mayor culto y veneracion, pretendiendo que a la manera q̄ asta allí auia resplandecido con milagros, assi tambien se descubririan a su

tiempo, sola la de nuestra Señora del Pilar de Caragoça fue ex-
 rempta desto, ordenando ella, que su primera casa y yglesia no
 fuesse por ellos profanada, por quedar como otras yglesias pa-
 ra christianos de paz. De aqui es, que quantas con el tiempo se
 an ydo descubriendo, no an carecido de milagros, alomenos en
 su descubrimiento. Y aun en nuestros dias me consta de vn si-
 uo de Dios, a quié no sin milagrosos indicios se le declaro esta
 cierta imagen enterrada no lexos de su abitacion, que pudo ser
 tambien de aquellos tiempos. Sin duda alguna inspiro Dios en
 personas santas de aquellos tiempos esta traça, y quizá con pro-
 metimiento, y certeza de lo que despues auia de ser. Y no es nu-
 ua, sino bien antigua costumbre, assi escóderse las imagines, co-
 mo descubrir las Dios por indicios milagrosos, señaladamente
 por lumbres, como parece por historias antiguas, assi de Espa-
 ña, como de otras prouincias christianas. Notorio es auer Dios
 por esta forma sacado a luz el sagrado cuerpo de nuestro glorio-
 so patron el Apostol Santiago, q̄ le tiene España desde el tiempo
 Anno q̄ quitandole la vida Herodes en Jerusalem, como escriue S. Lu-
 christ. 44. cas, fue traydo de allia Galicia por ciertos discipulos suyos,
 Act. 12. sin duda serian de los que el mismo Apostol auia convertido en
 Asilo de nuestra España. Y puesto q̄ en los principios de la fe della, mien-
 ze el mar tras perseveraron en su primero feruer los christianos, fue de-
 tivoclogio llos muy venerado y estimado aquel tesoro, mas como despues
 romano en viniédo a grãde crecimiento la barbara idolatria, descreciéss-
 15. de Ma- y fuesse en grande diminucion su culto, recelaron se los christia-
 20. y en 25. nos zelosos, de algunos atreuimientos, y defacatos de aquella
 de Iulio. gente infiel, q̄ yua predominando: y por esto acordaron de lo
 ocultar, y poner escondidamente debaxo de tierra, en aquel
 proprio lugar, adonde agora esta en Cõpostella, dexandole allí
 a la prouidencia de Dios, que quando España fuesse mas digna
 de aquella preciosa joya diesse manifestos indicios del secreto.
 Puesto pues allí el santo, vino en breue a cubrirse el lugar de
 maleza,

maleza y arboles espessos, y a quedar hecho vn bosque, adõde
 jamas atinara ninguno estar guardado aq̄l rico bien. Mas Dios
 nuestro Señor, que entre otras cosas, quiso con esta galardonar
 las virtudes del gran Rey don Alonso el casto de Castilla, y de
 Leon, le descubrio en sus dias por medio de vna gran luz que
 se mostro en aquel bosque, adonde estuuó por la cuéta de vnos
 setezientos sessenta años, y por la de otros quinientos. Tambié
 escriue Niceforo de Esmirna, ciudad de la Asia menor, que auie
 do sido escondida cierta imagé de nuestra Señora en vn acipres
 muy grande y espesso, quando se siruió Dios de declarar el se-
 creto, respládecio el acipres a manera de muchas achas, lo qual
 como por muchos dias durasse, escudriñando el lugar, y allada
 la bendita imagen inchio aq̄lla prouincia de milagros, y obras
 portentosissimas. Pero por demas es prouar esta antigua costū-
 bre por historias humanas, teniendo della prueua bastante en
 las diuinas del viejo testamento. En el qual leemos auer vsado
 Dios con su pueblo el proprio termino quãdo por pecados los
 entregaua a enemigos. Assi parece por el segundo libro de los
 Macabeos, adõde dize la diuina historia: que quando los hijos
 de Israel, fueron lleuados a Babilonia, reynãdo Ieconias en Iu-
 dea, tomo el santo Profeta Ieremias el tabernaculo del tēplo,
 el arca, y el altar, y en el monte, adonde mostro Dios a Moyse
 la tierra de promission; a que el no llego por morir, y quedar
 sepultado allí. Y en aquella misma cueua, que era sepultura de
 Moyse, lo escondio todo: y cerrando la puerta tuuo para si
 secreto el lugar, dexando el descubrirlo a Dios, si se siruiesse.
 Quisieron algunos curiosos notar el lugar, y sabelle. Mas no le
 pudiendo allar, los reprendió Ieremias diziendo, que no le
 auian de atinar jamas. Y fue en hecho de verdad assi, que des-
 de aquel punto, dado que se reedifico dos vezes el templo de
 Salomon por Esdras, y por los Machabeos, siempre ha ca-
 recido aquel pueblo del Arca, y de quanto allí escondio,

Nicepho-
 rus lib. 14.
 cap. 46.

2. Macab.
 1. 2.

Deut. 34.

1. Esdras.

6. 1. Ma-
 cab. 4.

Abulen.
 in Exod.

tom. 1. 2.

Litan. in
 2. Macab.

con los huesos de Moyses, Ieremias. Queriendo Dios, que así como ningún hombre ha sabido el lugar del sepulcro de Moyses, tampoco quedasse rastro de quanto con el encerro alli el Profeta. Tambien dize auer ascondido el sagrado fuego del altar del Templo, y puesto en vn pozo seco, y hondo. Y que como en la buelta no hallassen mas que vna agua espessa, pero rociados con ella los sacrificios, y reuerberados del sol, leuanto Dios vn fuego grandissimo que los abraço, y quemó. No le falta a esta letra su espíritu, pero en lo que a nuestro proposito haze, conosece por ella quan antiguo es asconderse las cosas sagradas de los templos en tales aprietos, y rasponder Dios con milagros al tiempo que se an de descubrir, y boluer a su primer culto, y magestad. La diuina historia del Genesis trata, como morando el Patriarca Isaac en la ciudad de Gerara de Palestina sacó de nueuo, y abrió vnos pozos que su padre Abraham auia sacado, y los vezinos de Gerara los auian por envidia cegado. Deseando Isaac se gozassen las dulces, y ascondidas aguas de los pozos hizo esto. Bien así los soldados de nuestro Rey don Iayme declarado por las lumbres del cielo el secreto, cauado a questo pozo sacaron a luz, no agua como quiera, sino la dulce imagé de nuestra Señora del Puche. De la Virgen purissima dize la diuina Escripura, ser pozo de agua viua. Con marauillosa propiedad, pues pario al hijo de Dios, agua viua y verdadera, que combidando a los hombres a buer de si, dize. Venid a mi quantos andays sedietos, que yo soy vena, y fuente de agua viua. Por auétura no merecen nombre de aguas las innumerables gracias y fauores del cielo comunicadas a los hombres por medio de la Virgen? Aguas son ciertamente frescas, con quien ninguna dulçura y guala, quantas consolaciones y remedios recibimos de sus piadosas manos en nuestros trabajos. Pozo es de aguas, y fuente caudalosa de misericordias. nuestra Señora del Puche para quantos a ella acuden, y

den, y llaman, como en parte vera el lector, quando tratemos en la segunda parte desta historia de sus milagros.

DE LA FAMOSA JORNADA DE
los del castillo del Puche con los del Rey Zaen, que le vinieron
a derribar. Cap. XVII.

Crioseles a todos los del castillo con el milagroso fauor animo de leones, y tales esperanças de las restantes victorias, y de verse muy en breue triunfar de la deseada Valencia, quales aquella prenda podia darles. Que cierto pues quando Dios quiere a los hombres ponerlos en confianças de algun singular bien, ni para ello vsa de prometimientos por palabras dadas, ni de albalanes firmados de su nõbre, mas su language es por obras, darles de aquel mismo bien vislumbres, y assomos tales, que puesto que no hagan total certeza, son por lo menos vnas como seguras prendas del. De aqui es, que dar Dios a los nuestros esta gloriosa imagen por la manera que la dio, no fue otra cosa, que por secreto language dezirles. Tened agora por principio de fauores hechos a la clara, y sin velo essa bella imagen de mi madre, tenelda, como a fiador y seguro, que quien os ha reuelado esse tesoro riquissimo, os dará paz para que le gozeys. Y quien os da la imagen, os dará la tierra, adonde ella sea honrada, y por quien recibays los fauores y bienes, que por tal medio acostumbro yo de hazeros. Lo qual para mejor confirmar, y demostrar Dios aparejo la jornada que agora vamos a referir. Es a saber. Que viniendo contra el castillo Zaen, y su morisma con terrible tropel a prouar de batile, y ponerle por el suelo segunda vez, fueron vencidos, y desbaratados con singular gloria de los nuestros; o hablando con mas propiedad, con singular gloria de la Virgē, cuya fue propria aquella victoria. Que por serlo tanto la referire aqui

como passo, y fue desta manera. Los daños que recibia Zaen del castillo del Puche cada dia eran grandes, y muy mayores los que se le esperauan. Por dōde determino de prouar con todo su poder de echar de el a los nuestrs, y ponelle por tierra otra vez. Porque era cosa cierta que si desta el los escarmentaua biē, y endose ellos con las manos en la cabeça, podía gozar con paz de su reyno, y pensando, y haziendo juntamēte, apresto con quanto secreto pudo seyscientos ginetes, y quarēta mil hombres de apie, con tanta presteza, y silencio, que con estar junto ya todo su campo, como oy, para dar sobre el castillo mañana al amanecer, aun los del castillo lo ignorauan. Que fue no poca sagacidad del moro, pretendiendo con el secreto, tomando a los nuestrs desapercibidos, y de sobresalto en el castillo, encerrarlos alli. Con lo qual dado que no saliera con su intēcion, ponía por lo menos en mucho aprieto a los nuestrs. A este peligro acudio nuestro Señor, aunque tan al justo, quanto el suele, quando quiere a los suyos colgarlos de vn hilo, para que mejor echen de ver su fauor. Pudo la noche antes escaparse de Valencia vn captiuo christiano; y llegado a priessa biē noche al castillo dixo a voz le abriessen, q̄ era christiano, y tenia necesidad de hablar al Castellán, por cosas que cumplian infinito a todos. Sabido por don Bernardo mando abrir a buen saluo. Y lleuado a su presencia propuso ante todos los pensamientos del Rey moro; como venia contra ellos con quarēta mil infantes, la flor de los suyos, y seyscientos ginetes Andaluzes valerosos. Oyēdo don Bernardo las nueuas, hizo muchas gracias a Dios por pruenirle con aquel auiso. Y puestos el, y los principales en consejo, determinaron lo primero, que todos, o alomenos los que de muchos dias no lo auian hecho confessassen sus pecados, y recibiesen el santissimo Sacramēto. Trataron primero de lo perteneciēte al espiritu los buenos capitanes, y despues de lo demas, cōñados que mejor los guiaria Dios por esta via, que por otra

ningu-

ninguna. Mandose que de tres galeras muy bien armadas, que estauan en la playa del castillo en guarda de los bastimentos, q̄ se le acarreauan, se truxessen armas, soldados, y lo demas q̄ pudiesse hazer al caso. Partieron luego diez corredores de campo asta Valencia, a espiar y ver, assi el numero, como la calidad y orden de los combatiētes. Y lo que no solamente fue de muy generosos, y esforçados caualleros, sino la llauē de la victoria, resoluieron de no esperar aq̄l tropel de moros, encerrados dentro del castillo, y puestos entre paredes, sino salir afuera y pelear, y aguardar lo que el cielo ordenasse de sus vidas, o vécer, o morir. Escribe el padre Maestro fray Francisco Çumel a Fran. çu- uerse allado presente nuestro padre Nolasco con algunos re- mel, in vi- ligiosos suyos al descubrimiento y inuencion desta imagen, y ta Perri en esta jornada, y todo el discurso de la conquista. En prueua Nolasco de lo qual es lo que nuestros Annales dizen. Que antes de la to patris no- ma de Valencia durante el cerco, le dio el Rey, y señalo lugar stri. en los arruales della, adonde edifico casa de nuestra Orden. No harian poco al caso las dulces razones de aquellos padres en esta ocasion para encender, y esforçar a aquellos valerosos pechos. Y traydas a la memoria las victorias passadas, trocada la flaqueza en esfuerço, desterrar de sus pechos qualquiera temor de aquel peligroso trance. Y no solamente no temer mas tener por creydo, y cierto, quantos eran mas en numero los barbaros, auer de ser mayor el amparo de Dios, cuya mano esta acostumbra da a vencer assi con pocos, como con muchos, y cuyo nombre derrueca, y aniquila qualquiera enemigo, esfuerço, y valentia. Estas y otras razones de valor reboluiā los caualleros valerosos en sus pechos, como tambien las auian oydo de boca de su Capitan don Bernardo, en vna larga platica que sobre ello les auia tenido. Auia el esforçado, y valeroso Capitan animado a los suyos para qualquiera peligro, representandoles quan de veras auian de con-

de confiar en Dios por quien peleauan, y cuya causa defendian. Quanto auian de esperar y estribar en la intercessión y ruegos de la sacratissima Virgen Maria, cuya imagen tenian como prenda de las siguientes victorias. Y puesto que fuese assi, que no se firuiesse Dios de darles aquella victoria, les conuenia morir en la batalla, como valerosos por su Dios, y por su Rey, que mostrando como flacos a los enemigos las espaldas, escurecer, y borrar su antigua gloria y fama. Era voz comun de todos, ser aquella jornada propria de nuestra Señora del Puche, y por su amparo, y fauor auerse de vencer aquella primera batalla, de la qual colgaua todo el punto de la conquista. Erán los nuestros solos quatro mil quatrozientos y treynta, que al dar de la batalla se repartieró en dos partes. Los moros como queda dicho, eran quarenta mil y seyscientos. A quien los diez corredores nuestros vieron salir de Valencia, y ante ellos sin perderse ninguno llegaron con las nueuas al castillo. De donde salieron los nuestros con muy buena orden a esperar a los moros, que ferocissimos, y rauiosos venian contra ellos. Trauiose brauissima batalla, y en los principios escaramuçaron bien todos. Mas por el auentajado, y excessiuo numero de los enemigos, ya vino a andar nuestro partido no muy bien, y se vino a punto, que para poder resistir a los golpes que en los nuestros descargauan los moros, fue necessario de las dos partes de nro exercito hazerse vn cuerpo. Mas quando ya al parecer los nros andauã de vencida, apiadado Dios, embio al glorioso cavallero y martir S. George, que puesto en la retraguarda del exercito enemigo, y peleando con ellos los puso luego en huyda. Lo qual como viesse dende el castillo algunos que auian quedado en su guarda, y bozeassen diziendo: A ellos, a ellos que huyen, cobraron los nuestros tal esfuerço, que tornando sobre si, dieron con impetu en ellos, que ya todos andauan de huyda, por auer visto los de la auanguardia huyr a los de la retraguarda. Diose

da. Dioseles el alcance con tan brauo tropel, que no se dando lugar a huyr, vnos sobre otros cayan: por donde fue grande la matança que los nuestros hizieron en ellos. Siguiose el alcance asta el rio seco de Binalcfa, que esta no lexos de Valécia. Conociose despues al tomar del despojo, y al desnudar de los muertos, gran numero dellos ser muertos sin golpe, ni herida, mas por miedo y pasmo, que por los filos de las espadas de los nuestros peleando por ellos Dios, y el martir sant George. Apenas le quedo desde esta jornada a Zaé hõbre de valor: antes el y los suyos tan quebrãtados, y amilanados, que dende aquel dia les falto el esfuerço, y los alientos para salir con los nuestros en campo. De los nuestros murieron solos tres cavalleros, y de los de apie como ciento y cincuenta, aunque los heridos fueron mas en numero. Cuyas muertes, puesto que fueron de gran sentimiento para todos, pero el gozo de la victoria fue tal, que agoto la tristeza de los muertos, y dio bien presto curadas las heridas de los viuos. Y como entraron en la batalla apellidando el nombre de la Virgen, cuya imagen tenian en el castillo, conseguida la victoria, conoçieró todos auer desbaratado Dios por su fauor aquella barbara morisma: haziendolos triunfar gloriosamente dellos, que por todo con copiosas, y abundantes lagrimas, y con *Te Deum laudamus*, se le hizieron las gracias. Escríuen auer sido esta jornada dia de S. Lucas del año 1237. auer presente el Rey don Iayme. El qual sabida la dichosa nueua sin dilacion partio de Huesca, adonde ella le hallo, para el castillo.

DE LA APARICION DE SANT
George en esta jornada, y otras de los Reyes de Aragon.

Capitulo XVIII.



Vnque por el precedente capitulo consta arto, la aparicion con que el esclarecido martir S. George valio a los nuestros en la peligrosa batalla que agora deziamos.

ziamos, por parecerme cosa digna de ser mas celebrada agoda
della particular mencion, y tratado en este capitulo. Que pue
mercedamente la victoria de aquel dia se atribuye a nuestra
Señora del Puche, de su mismo patrocinio, y fauor fue venir el
santo a darla a los nuestros. Y pues tratamos aqui de la conquista
sta de Valencia en todo quanto vuo en ella, que siendo merced
particular, y fauor de Dios, pia y consideradamente parece
deuerse a nuestra Señora del Puche, no es ageno a nuestro pro-
posito tratar desto. Y pareciome añadir a esta nuestra, otras a-
pariciones del mismo santo en otras jornadas cōtra Moros, en
fauor de nuestros Reyes Aragoneses, assi para auuiar nuestra
deuocion con el santo: como para recuerdo, y memoria de los
milagrosos fauores, con q̄ esforçado Dios el partido de aque-
llos christianissimos Reyes, fue libertada nuestra tierra de la
feruidūbre, y tirania de los Moros, y puesta debaxo del suauo
yugo de su santa religion y fe. Cosa q̄ sobre muchas otras mis-
ericordias deuer esta a Dios nuestra España, lo entēdera clarissi-
mamente quien a ella la cotejare con otras no pocas, ni peque-
ñas prouincias, y reynos del orbe, que rēdidos vna vez a ellos,
duran y perseveran aun miserabilissima, y lastimosamente de-
baxo de su fiera y barbara señoria: y lleuan su yugo sin auerle
quitado Dios del cuello asta el dia de oy. Pero viendo esta sin-
gular misericordia, y otra q̄ es conseruarse en España la catoli-
ca, y santissima fe, limpia, y tan apurada de errores, y de here-
gias pestilētissimas, q̄ auiendo inficionado a otras naciones, lle-
gandonos casi a las puertas sin tocar en ella, ni inficionarla por
singularissimo fauor de Dios, y zelo incōparable de nuestros
christianissimos Reyes, a quien Dios guarde: estas grandes mi-
sericordias viendolas con otras sin numero tan puestas en olui-
do, y desuiadas del ojo de nuestra consideracion, y memoria,
quiē no vera, q̄ como este oluido es vna de las causas de los abo-
minables, y grauissimos pecados, que tanto en España cunden

assi tambien amenzarnos no pequeños castigos de la terrible
mano de Dios offendida: Pero vengamos al intento. Dan los
escritores por verdad cierta en lo mas crudo y dudoso de la ba-
talla, quando era peor nuestro partido, auerse visto en la retra-
guarda de los moros vn cauallero armado de armas blancas cō
Cruz roja en los pechos, que dio con tal denuedo en ellos, que
poniendolos en huyda vino de ahi a poco a quedar por los nue-
stros la victoria. Esto de venir en persona los santos a socorrer
a los hombres en semejantes aprietos, personas ay que con difi-
cultad lo creen, quando lo leen en los escritores. Y algunos (que
es muy peor) lo tienen a burla y donayre, puesto que por testi-
monio de grauissimos escritores este por todos recebido. Auia
venido a visitar la yglesia del glorioso Santiago cierto Obispo
Griego, en sazón q̄ el Rey don Pedro de Leon tenia puesto cer-
co a la ciudad de Coymbra de Portugal. Y como a bueltas de
otras cosas de Santiago le relatassen, soler se mostrar en las bata-
llas de los Españoles en su cauallo armado, respondió con risa:
Anda, que Santiago no era cauallero sino pescador. Por lo qual
apareciendosele la siguiente noche el santo Apostol armado so-
bre vn cauallo cō vnas llaves en las manos, dixole. Porque en-
tendas soy cauallero te me muestro en esta forma, y estas llaves
q̄ vees las voy a dar al Rey de Leon, cō las quales en la mañana
abra las puertas de Coymbra, y la entre sin resistencia alguna. *Pet. Ant. Beut. li. 2. cap. 32.*
Y es cosa entre los coronistas de España aueriguada auer passa-
do assi. Tenian ciertos enemigos cercada la ciudad de Nola en
Campania, y los vezinos della puestos en estrema congoxa, pe-
ro en lo mas estrecho del cerco aparecio el glorioso S. Felix cō-
fessor natural de aq̄lla ciudad, el qual los libro con estrago ter-
rible, y matança de los enemigos. Y fue la aparicion tan patēte
y publica, q̄ la vio poco menos de toda la ciudad. Assi lo escri-
uē S. Augustin de quien lo tomo Canisio, y otros. No son pocas
las vezes q̄ en defensa de sus sieruos ha embiado Dios Angeles *Aug. lib. cura pro mortuis to mo 4.*
en figu-

Cani. lib. en figura de caualleros armados, que assi se vieron en tiempo
5. de bea. de Eliseo, y de los Macabeos, contra el Rey Senaquerip. *Pu-
 Ma. c. 21.* lo q̄ por medio de Angeles, como testifican los diuinos libros,
4. Reg. 6. auia hecho Dios por sus amigos, que mucho es lo haga por me-
2. Macha. dio de sus santos; que son en tanto mayor grado de parentesco,
 3. y del mismo metal, y naturaleza dellos? Conforme es cierto
4. Reg. 19. razon, asta en effo condecienda Dios con sus santos, que quan-
 do en estas ocasiones interceden por aquellos, que con su patro-
 cinio, y fauor se amparan, oponiendo sus merecimientos, y rue-
 gos a los justos castigos de Dios, no solamente destruya, y assue-
 le todo enemigo poder, mas aun vean al descubierta los hom-
 bres venir los propios santos, y hechos generales de sus exer-
 citos por aquel Rey, y Dios, señor de los exercitos, cuya es pro-
 pria qualquiera victoria, y triunfar de los enemigos, que an-
 tes les dauan terrible congoxa. Mas tornando a nuestro martir
 y cauallero sant George, escriuen auerle visto pelear en Barce-
Petr^o An lona en tiempo del Conde don Borrell en vna batalla contra
toni. Beu- Moros, que se auia apoderado della. Y el mismo autor desta es-
ter li. 2. c. criue otra aparicion acaecida en Alcoy, viuiendo aun nuestro
 14. *C. c.* Rey don Iayme. Pero sobre todas fue famosa, y celebre la que
ult. el mismo escriue que acaccio en el cerco de Huesca, con quilla
Beuter li. dola el Rey don Pedro primero de Aragon. El qual auiendo
 2. *ca. 9.* por jurameto prometido al Rey don Sancho su padre, que co-
 menço el cerco, y murio en el, no se leuantaria de alli asta en-
 tregarla Dios, antes entédria en apretar brauamente el cer-
 co: viniendo sobre el el Rey moro de Çaragoça con infinidad
 de morisma: y dado que conforme a ley de guerra el poder gra-
 uisimo del enemigo le obligo bastantemente a no esperarle,
 resoluiéndose como valeroso, y christianisimo Rey de confiar
 no menos de Dios con los pocos, que si se hallara con muchos,
 y grandes exercitos de soldados, llegando el plazo de la bata-
 lla, la noche antes (que la passo en oracion) se le aparecio el glo-
 rioso

rioso martir sant Victorian, prometiendole de parte de Dios
 successo felicisimo contra ambos Reyes de Çaragoça y Hues-
 ca. Y como venida la mañana se trauasse brauissima guerra en-
 tre los dos exercitos, aparecio sant George por cierta marauil-
 llosa manera, que hizo patente y manifiesto el milagro. Porq̄
 como el proprio dia tuuiesen los christianos otra cruda y san-
 grienta batalla con moros en Antioquia, a la qual quantos acu-
 dieron lleuauan por diuisa, y insignia vna Cruz roja, por auer
 se predicado en fauor de aquella guerra la cruzada. Auiedo
 el martir sant George valido primero a los de Antioquia, y vé-
 cida primero aquella batalla, puesto como cauallero cō la mis-
 ma diuisa, señalo a otro cauallero cruzado, a quien muerto el
 cauallo, cierta quadrilla de moros tenían en arto aprieto, se
 pudiesse en su mismo cauallo cō el: lo qual como el de presto hi-
 ziese sin preguntar quien era, ni mas reparar, subitamente se
 transportarō los dos de la batalla de Antioquia a la de Huesca.
 Y puestos alli, señalo sant George al cauallero que apeandose
 peleasse: y peleo puesto en el mayor tropel de los moros vale-
 rosamente. Anduuo por otra parte sant George con los mo-
 ros brauissimo, dando en ellos golpes mortales, atropellando
 los, y açaudillado los christianos, que andauan ya muy derra-
 mados, y trauados con ellos. De lo qual, y de la nueua diuisa
 de los cruzados se assombraron de tal suerte los moros, que co-
 mo si Dios los perseguiera a vista de ojos, començaron a huyra
 toda priesa. Los nuestros puesto q̄ se admiraron de la peregrina
 diuisa, mas en ser Cruz les dio animo, y esfuerço tal, que hi-
 riendo en los enemigos brauamente, los arrancaron, y acaba-
 ron de vencer. Y hecho esto desaparecio sant George, dexando
 alli al cauallero q̄ era de nacion Aleman ignerante de quanto
 passaua, y de la rara marauilla del santo. Y como acabada la pe-
 lea quisiesse reconocer las compañías, y recogerse a su quartel
 y estacion, q̄ aun entédria era aquella la jornada de Antioquia.

Beuter li.
2. ca. 14. &
ca. 20.

No viendo cosa familiar, ni conocida, ni aun entendiendo el lenguaje: al fin ablandoles en latin, y respondiendole, conociendo estar en Aragon, y en el Real del Rey don Pedro. Ante quien lleuado con estraña admiracion del, y de todos, relato el caso, y la manera como de Antioquia auia sido trasportado alli. Por donde entendido, y confirmado el milagro, quedo en los pechos de todos muy estampada la deuocion del glorioso martir sant George, y de alli quedo por ordinario patron, y valedor de los esclarecidos Reyes Aragoneses, y de su nacion; como de antiguo lo fue de los Alemanes, Ingleses, y Borgoñones. Y a continuacion en la gran jornada de las Nauas de Tolosa, adonde con perdida de solos veynte y cinco christianos, triunfando gloriosissimamente de los moros los Reyes de España matarõ doziẽtes mil dellos. El Rey don Pedro de Aragõ q̃ se señaló mucho alli para el y los suyos tomo el apellido y nõbre, y la Cruz roja de S. George: y con el dando denodadamente en los Moros, fue el primero que los rompio, quando yuan muy pujantes contra los nuestros, como escriue Beuter.

COMO FVE EDIFICADA LA
santa casa de nuestra Señora del Puche, y dada por el Rey
a la orden de nuestra Señora de la Merced.

Capitulo XIX.

(?)

S Abidas, como diximos, en Huesca por el Rey las nauas de la victoria, abreuio su partida para el castillo. Y llegado a el vio de sus ojos la bendita imagen, y contemplado de la victoria poco despues de su descubrimiento seguida, derrocado delante della lloro, y como otro David ante el arca del Señor, apenas pudiendo con tener el gozo, y los secretos latidos del coracon, como fuera de si de alegría

dio las gracias a Dios, y a su purissima Madre por tales misericordias. Y haziendo discurso largo de aquel primero fauor: por todos los siguientes trances, con singular humildad se libro todo en manos de la Virgen. Y puesto debaxo de su amparo, y fuerte brazo le suplico guiasse las cosas de suerte que pudiesse el glorioso nombre de Iesu Christo, y suyo, por quien auia tomado las armas, ser venerado, y honrado en este reyno. Propuso dende luego de hazer esta casa en el proprio lugar, adonde auia estado ascondida la imagen, para que si quiera defendiesse la Virgen su casa, y no permitiesse preualecer contra ella, ni contra el reyno sus enemigos. Lo qual tardo poco a cumplir. Y edificada la yglesia puso en ella por entonces de los sacerdotes de su exercito, señaladamente de los nuestros los que pudo para celebrar los diuinos Officios, asta que en esto, y lo demas se diesse el asiento conueniente de proposito. Y no obstante que ninguno de los escriptores dize el año de la fundacion desta yglesia, pero como mas largo diremos en la tercera parte, deduzese claramente de lo que el Rey escriue auer sido el año 1237. No cessaron de alli adelante ni sacrificios, ni oraciones delante la bendita imagen por el deseado sucesso de la conquista. La qual concluyda, auiendo pocos años antes fundado el Rey nuestra sagrada Religion en Barcelona, pareciole dar a nuestro padre Nolasco esta casa para ella, que fue por los años 1240. como por cartas firmadas del mismo Rey parece. Cinco años despues, es a saber, en el de 1245. El Obispo, y Cabildo de Valencia incorporaron en nuestra yglesia la cura espiritual del proprio lugar del Puche, adjudicandole todos los emolumentos, y frutos, quantos son del drecho de los Curas. Y en este ministerio han seruido a nuestro Señor muchas personas de nuestra Orden, en letras, y espiritu eminentes, como de algunas veremos en la tercera parte. Que demas de hauey siempre esta bendita casa

hido muy insigne, y florecer en ella la celebraci6n de los diuinos officios ha lo sido no menos en personas calificadas de nuestra ord6 de singular doctrina y exemplo, de que en todos tiempos ha sido adornada con mucha ventaja de las demas casas della. Lo qual demas de deduzirse bi6 asi de nuestros Annales, como de otras antiguas memorias de aquesta casa, se prueua bi6 por los religiosos famosos de santidad que en ella tenemos sepultados. Que como veremos en la tercera parte, adonde se tratara de ellos, por esta causa esta bendita casa desde su principio acofumbra a los religiosos, que por varios tiempos en ella se a sefialado, y auentajado en seruir a Dios, dalles honradas y sefialadas sepulturas. En lo tocante a las limosnas, puesto que en esta casa no se da de comer a quantos la visitan, que son sin numero, por no estar en desierto, sino en lugar, adonde comodamente pueden ser proueydos de lo necesario; mas para quantos pobres a ella vienen ay perpetua limosna sin exempcion, no pueden ser pocos por su mucha fama y deuoci6n, a cuya causa acuden a ella, quantos a las demas de Espa6a. Lo qual fue ocasi6n para que la Condesa de Terranoua do6a Margarita de Eauria de buena memoria patrona de esta casa, de qui6 hablaremos en la tercera parte ya dicha, fundasse en este lugar vn hospital con renta, para que en el los pobres enfermos fuesen curados. Quedandose el alimentar, y sust6tar a los sanos a esta bendita casa con sus limosnas.

QUE EL PRIMERO MILAGRO
de nuestra Se6ora del Puche fue la conquista de nuestra
Valencia. Cap. XX.



Enianos por buena orden tratar aqui ya de los milagros de nuestra Se6ora del Puche. Mas por q6 bien c6n- siderandolo, su primero milagro, y el beneficio mas sefialado

sefialado y primero que della recibio Val6cia (para quien mas se escriue su historia) parece ser la christiana fe, y religion por las armas del santo Rey don Iayme en ella plantada, siquiera para quitado el velo del oluido, dalle claro conocim6to de aqueste singular fauor, que le pueda a menudo representar a sus ojos, y con el cabal y merecido agradecimiento seruirle: quiero en lo que me resta desta primera parte poner algunas dificultades, q6 hizieron manifesto contraste, y pusieron en peligro la conquista para no tener la feliz conclusi6n, y remate que tuuo. Las quales declararemos piadosamente entenderse, auer las allanado Dios por ruegos de la soberana Virgen, cuya bendita imagen era ya de los nuestros muy seruida y venerada. Por donde otras grandes dificultades acaecidas antes de su descubrimiento, como no entran en esta cuenta, tanpoco las pi6so tratar yo aqui. Y puesto que digo, auer sido nuestra conquista el primer milagro de la virgen Maria del Puche, no v6o agora deste n6bre de milagro en el rigor que santo Tomas, y los teologos le v6an, en quanto dize cosa, a que sola la diuina y soberana virtud alcanza, y se leuanta sobre todas fuerças de naturaleza. Podrasenos dar por agora licencia para nombrar milagro, a q6llo siquiera que se alcanza por muy particular fauor de Dios, que se firuio de encaminar los medios al fin, aunque sean naturales, y proporcionados c6 el. Que esto t6poco carece ni de vn particular amor, y prouidencia de Dios, ni de algun rastro y sombra de milagro. Y si dixessemos desta conquista auer sido milagro, c6forme todo el rigor deste n6bre, t6poco y riamos del todo apartados de la verdad. No q6 digamos auerlo sido en todo, pero si en mucha parte. Cierro es lo primero auer sido euident6simo milagro el descubrimiento de la bendita imagen, demostrando por tantas lumbres el cielo el lugar: que acaccio en el principio de la conquista. Milagro fue tambien famoso y notable el de Luch6te, tan yenerado en los santos corporales de

Daroqa, que passo casi en el remate y fin della. Por auentura no merece nombre de milagro, venir el glorioso martir *santa George* a la batalla del castillo, como demas de los escritores lo testifica la solemne fiesta, que por hazimiento de gracias haze todos los años Valencia? Pues si su aparicion fue milagro en fauor de los nuestros, quando andando de vencida fatigados, por puntos aguardauan su perdicion: como no diremos auer sido milagrosa la victoria? Porque q̄ otro quiso Dios dar a entender, embiando al martir dende el alto cielo, que aquella victoria ser suya, auida por milagrosa obra de su mano? Y si suya fue, y milagrosa, diremos no auer sido de nuestra Señora del Puche, cuya imagen poco antes por patentes milagros les auia descubierto y dado? Así fueron milagrosas victorias la de *Geodeon*, y otras tales que con grande exceso de enemigos refieren las diuinas letras auer dado Dios a su pueblo. Sin las quales entre otras que por diuersos escritores allara el lector, son insignes vna que de *Teodosio Emperador* escriue *S. Augustin* y otra maravillofissima que el gran *Constantino* alcanço contra los de *Bizancio*, que se le rebelaron: con otras que del mismo *Constantino Magno*, y otros Principes (cuyas causas por conuenir así, quiso entonces Dios defender con manifestas demostraciones de su braço) se escriuen. Y tal fue tambien entre las de nuestra España, la que en la memorable batalla dada en las Nauas de *Tolosa* (de que ya otras vezes auemos hecho mencion) alcançaron los Reyes della contra la infinidad de moros, venidos de *Affrica* de nueuo a sujetarla. No son tenidas aquestas, y otras tales victorias por milagrosas, por el desigual numero de parte a parte: mas solo por otros milagrosos acacimientos en ellas vistos que lo testifican. Que cierto si en aquello solo consistiera el milagro, fueran lo tambien muchas otras profanas, raras por el exceso grandissimo de las partes que se allan en los escritores, que realmente no lo son. Destas

son

Li. 2. de ciuit. Deic. 26.
Nicipho. li. 7. c. 47.
La historia del oficio del miiſo de la Cruz.

son las de *Alexádo Magno* con *Dario*, escritas por *Plutarco*, y *Plut. ar. in Iustino*, y *Quinto Curcio*: los quales dan por cosa difícil de juzgar qual fue mayor hazaña de *Alexádro*, o emprender la guerra, y conquista del mundo con tan pocos, o salir con ella, como *Quinto Curcio* salio: diziendo auerla començado con solos treynta y dos mil de a pie, y cinco mil de a cauallo. Desta manera escriue otra de los Romanos *S. Augustin*, y otra *Iustino* de *Milciades Capitan* de los *Atenienses*, contra el otro *Dario Rey de Persia*, auida en *Maraton*, adonde con solos onze mil Griegos vencio a feys cientos mil *Persianos*, dexando muertos dozientos, o treziéto mil dellos, que en esto ay variedad en los autores: cosa de las raras que ay escritas. Nuestra victoria no solo tuuo lo primero, esto es, el exceso grande de los moros a los nuestros, mas tambien el milagroso socorro del bienauenturado *sant George* que los vencio.

S E I S D I F I C V L T A D E S Q V E T V V O
la conquista de Valencia dende el descubrimiento de la imagen
de nuestra Señora del Puche asta su conclusion.

Cap. XXI.

§. I.

LO primero que puso en gran riesgo el successo de la conquista, fue la venida de *Zaen*, que poco ha referimos. De cuya victoria quanto colgasse todo el restante, peso de la empresa, sin que se explique, se dexa bastante-mente ello entender. Porque a no vencer los nuestros aquel dia, que restaua mas que affrentado el Rey, y los suyos, con las manos en la cabeça boluerse a *Aragon* cocebido tal miedo, que cõ sus propias heridas, y sangre lleuassen escrito en el coraçon, y resuelto de nunca mas boluer a padecer semejante destroço? Pues perdida esta fuerça, no era lance cierto para *Zaen*

Primera
dificultad

G 4

cobrar

Anphilo. in vita S. Basilij. Canisij. de B.M. lib. 5. c. 24. Antonin^o 2. p. hist. rit. 9. c. 5. §. 8. Sext^o Au reli^o in vi ta Iuliani. cobrar a Burriana, y otras plaças sustentadas por los nuestros no con pocos trabajos hasta alli? Quando el fiero Emperador Iuliano apostata tenia amenazados de crueles muertes a los de la ciudad de Cesarea, cuyo pastor y Obispo era S. Basilio: por oraciones profundissimas suyas, y de todo el pueblo, mando la Virgen a S. Mercurio martir de aquella ciudad, que con la propria lança de que quando fue soldado uso en la vida, dieffe su bita y repentina muerte a Iuliano, alla en Persia, adonde esta. uia haziendo a los Persas guerra. Aunque sexto Aurelio, y los demas escritores que ignoran esta causa de su muerte, dicen le mato vno de los Persianos sus enemigos. Con lo qual libro la Virgen a sus deuotos de aquel cruel leon, que los pensaua traigar. Tal es la misericordia de Dios, tales son, y tan grandes los focorros con que vale la Virgen a los suyos. De lo qual discrepa poco nuestro caso, porque ni aqui saltaron lagrimas, ni profundissimas oraciones, y estas oydas por la Virgen, fue embiando el martir sant George para el glorioso triunfo de los nuestros en aquella batalla.

§. II.

Segunda dificultad ad. Nacio la segunda dificultad grandissima de la muerte del Capitan don Bernardo Guillermo Dentença, que como escrive Beuter acaecio por el deziembre de 1237. Sabida por el Rey su muerte en Caragoça, fue del, y de todos recibida con entrañable sentimiento: que cierto era persona de singularissimo valor, y sobre todos seruidor del Rey: que del confiaua quanto de otro ninguno, hechos grandes, y lo mejor desta jornada. Y por su muerte se mouio gran cátera de dificultades contra sus prosperos principios. Mas aũ que passo por todas ellas el Rey, y las peso bien, esforço su animo quanto pudo a disimular la pena, por no defanimar a los caualleros. Pero ellos lo estauan ya tanto, que platicandolo con ellos el Rey, y pidiendoles consejo sobre lo que en aquella dificultad se podia hazer; de conu-

acuer-

acuerdo de todos quedo resuelto, deuia el Rey defamparar el castillo del Puche, y dexar por entonces la conquista para otras mas comoda, y aparejada fazon. Fundauan su intento los grandes, no tan solaméte en la muerte del valeroso don Bernardo, mas era la fuerça mayor de sus razones, la estremada pobreza del Rey, que cotejada con aquella prolixa, y costosa conquista hazia casi euidente imposibilidad del successo. Por lo qual era cosa fundada en prudencia de buen Capitan, dexar dende luego, con algun honesto color la guerra començada, pues las venideras ocasiones auian de hazer despues vrgente y forçoso lo que agora era voluntario. Quien quisiere ver quan pobre andaua el santo Rey en sus guerras, y quan alcançado, lea entre otras cosas el cerco de Burriana, y alli vera a quanta congoxa, y angustias de coraçon le truxo la pobreza, lo mucho que alli lloro: y al fin auerle traydo la necesidad a punto, que desseo ser herido, salvo golpe de muerte. Para lo qual se puso en cierta escaramuça con los moros algo defabrochado, y descubier- to el cuerpo, desseando tener con la herida honesto, y disimulado motiuo de leuatar el cerco, sin nota de couardia, o pobreza. Cosas eran estas que bastauan a defanimar qualquiera valeroso pecho, y deshazer, y cortar las alas a los mas altos, y leuantados alientos de qualquiera muy esforçado principe. Mas en efecto ni retirar se el Rey, ni perder esta fuerça, y la de Burriana (que era no menos, quedar en vazio mil prosperos successos, y comienços dichosos, que asta alli auia tenido a quel hecho) se pudiera jamas acabar con el Rey. Ni era tan imposible todo quanto restaua de la conquista, quanto lo era para su alto y singular valor, acabar consigo de defistir de lo començado, Puestas pues en balança todas las cosas, determino de antes morir, que dexar de proseguir el cerco de Valencia asta el cabo. Favorecera Dios su causa respondio a los grandes: y ni nuestra pobreza, ni la muerte de nuestro tio sera parte para que caygã

En los Co- mentarios del Rey en la conquista de Valencia.

Ciceron. nuestras esperanças, y vengan al baxo nuestros deseos, de rrocados de lo alto de sus prósperos principios. Los successos, y fines dixo Cicerón ser prueua de nuestras determinaciones, y de mostrarse por ellos ser, o no ser prudentes nuestros consejos. Digo esto, porq̄ he oydo no pocas vezes dar por ruin parecer, y por acuerdo no acertado este de los grandes del consejo del Rey. Y la causa si no me engaño es, que auemos visto ya, y pasado por nuestros ojos el dicho fin, y successo del cōtrario parecer q̄ el siguió en lo q̄ tratamos: lo qual no pudieron ellos ver estádo aun por venir. Fuera posible, que los que agora damos por errado aq̄l dicho de los grandes, le dicamos entonces por bueno, y por mas acertado. Que al fin ay grande differēcia entre aduinar y ver. Y conozcáse por aqui la grandeza desta dificultad, y lo mucho que obligo a desistir de la profecuciō de la empresa del Rey, y echara de ver el lector la mano de Dios, y de su sacratísima madre, que yua dando aqui los secretos indicios de su fauor. Porque acostumbra Dios en semejantes negocios: rodeandolos de muchas dificultades, con la prospera y dichosa salida que da a ellas, honrandose a si, satisfacer a los piadosos y justos deseos de sus siervos.

§. III.

Tercera dificultad.

Acace a los caminantes que suben por algun cerro alto, y inye esto pensar, que quanto tras el se sigue todo es llano, y facil de andar. Y llegados a lo alto, veen q̄ los estan aguardádo otras tales, o mas inye estas subidas. A la manera desto, vencida la oportunidad de sus caualleros, q̄ hizo la precedente dificultad, quando entendio el Rey no quedar cosa q̄ pudiesse hazer contrafe a sus pensamientos, y a la sustentacion del castillo del Puche, supo vn general motin de todos sus soldados, que fatigado el real coraçon con gran ventaja del primero, q̄ nos dexamos de referir. Porq̄ partido de Caragoça para el castillo del Puche, y dada la tenēcia de la don Berregario de Entença, otro valeroso

caua

cauallero: y puestas en orden las demas cosas, estando ya para partirse del castillo, cō fin de dar muy presto la buelta para el: dexaua a los caualleros y soldados del castillo tan amilanados, y de sobrefalto sin su presencia, y la del muerto don Bernardo, q̄ echaron vando que el Rey se yria por vna parte, y ellos por otra, desamparádo la fuerça: pues los dexaua solos, y expuestos a los filos de las espadas de los enemigos. Porque era clara cosa muerto dō Bernardo, y faltando el Rey, prouaria segūda vez la mano Zaen contra ellos, y vendria a derribar el castillo, y a vengar la sangre y vida de los suyos con mayor fiereza y rauia que auian venido la primera vez. Resabiose estremamente el Rey de la insolente determinacion de los soldodos, y de verlos en parte tan couardes, y en parte tan osados y atreuidos, que le ofassen offender en la cosa de su coraçō tan estimada, como era la conseruacion desta fuerça. La qual como vio el Rey puesta en el vltimo trance, y punto de perderse, y con ella quanto asta aquel punto estaua hecho, como las telas por largo tiempo texidas por las arañas las deshaze vn soplo de viento: prometiendo de responder a los soldados por la mañana, se acostó, y passo aquella noche combatido de mil angustias, y pensamientos, y como el dize, de congoxa sudando como en vn baño, cō ser por el mes de Enero. Y como despues de auer por vn breuerato dormido recordasse, inspirado de Dios se resoluió en vn sagaz, y prudentísimo pensamiento de satisfacer por entonces a la ciega determinacion, y voluntad de los soldados, y no partirse del Puche asta tomar a Valencia. No era qualquiera ocasion la que necesitaua al Rey a partirse, ni faltarian otras tales en lo por venir, no pocas que lo pidiesen; mas teniendo ojo a su reputacion, q̄ del todo caya de su punto si executaran los soldados su pensamiento, propuso de condescender con ellos. Y venida la mañana juntos todos en esta yglesia de nuestra Señora del Puche, les tuuo esta discreta platica.

Bien

Bien enterados estays todos, y quanta es España, de los fauores singulares y gracias, que siendo yo de muy menos edad que agora en la conquista de Mallorca me ha hecho Dios. Lo mismo os consta de lo que en este Reyno tenemos, desde Tortosa aqui, y los intentos nuestros, y vuestros de servir a Dios asta el cabo de esta empresa. Auemos sabido que queray desamparar esta fuerza, y dexarla perdida si no nos partimos della, y como nuestra yda no fuesse con animo de dexaros a los peligros, mas para cosas que hazen a la prosecucion de la conquista; no nos queremos partir, sino en vuestra compañía esperar, o vencimiento, o muerte. Por donde puestas como veys nuestras manos sobre el altar de nuestra Señora, (añadio el Rey) juremos, y prometemos a Dios, y a su santissima madre, cuyo altar tocamos, de no passar de Teruel por la parte de Aragon, ni de Ebro por Cataluña, asta auer tomado a Valencia. Y por que mejor entendays todos, quan de assiento me quiero estar con vosotros, y quan de coraçon desseo a Valencia, mandaremos a la Reyna doña Violante nuestra muger se venga de assiento a Burriana. Los que antes acouardados de miedo se aparejauan para huyr y dexar el puesto, ya oydas las razones del Rey con solemne juramento afirmadas, no tan solamente alegres, mas hechos leones animosos le ofrecē todos mil vidas, si tantas tuuiessen en su seruicio. Al fin como dixo Cabrias Emperador de

Plutar. in apoph.

Atenas, mas animoso es vn exercito de ciervos, cuyo Capitan sea vn leon, que otro de leones, teniēdo por cabeça vn ciervo. Condeciēde en effeçto como cabal y cuerdo Principe a los soldados; sabiendo estar en sus manos, como depositada la honra de los Capitanes, aunque sean en esfuerço y valētia vnico.

Plu. ibidē.

Asi lo pronuncio Pyrro Rey de los Epirotas: a quien diziendo los soldados que era aguilas: Que mucho es, respondió el, ser yo aguilas, levantádome a mi como alas vuestras armas. Y cierto considerando este hecho demas de la grande sagacidad, y

destre-

destreza de Capitan. q̄ por el mostro el Rey, noto en el no se q̄ olor de espíritu de Dios. Esto es vna viuissima fe, y vna como certeza, y seguro de sus fines. Por q̄ a todo el cāpo, y a la Reyna doña Violante muger prudentissima, cuyo parecer estimo el siempre grandemente, parecio estraña temeridad; en caso tan dudoso y graue, aventurarse por su parecer cōtra el de todos, y jurar de no partirse asta ser señor de Valencia. Que es esto, ya la tiene por tan suya, que jura de no boluer a sus reynos asta coronarse Rey della? O alto Rey! o admirable valor y espíritu! o fe grande! Por cierto tengo, que poniendo las manos en el altar, y los ojos en la santa imagen, fixado en ella su deuoto coraçon, con oracion humilde le suplico dieffe traça como con su fauor pudiesse cumplir el juramento hecho, y plantar en Valencia la santa fe, y religion christiana que dessea. Y della auer nacido a questa certeza, y propósitos inuincibles, que pudieron contra parecer de todos tener al Rey firme en este castillo, por el qual se entablauan quātos prosperos, y felices successos vieron los ojos de aquellos que tanto trabajaron por hazerle desistir destos principios.

§. IIII.

Supo el Rey Zaen auer el Rey don Iayme con juramento prometido y determinado, de no boluer a sus reynos asta tomar a Valencia; y considerando quan sin fuerças estaua para esperar, y defenderse d̄ tal enemigo, embio por socorro al Rey moro Auenfue de Granada: a quien allaron las cartas del Rey Zaen en Eçija, q̄ a caso apercebia alli otro socorro para Cordoua, contra quien guerreaua de muchos dias antes el Rey dō Hernando de Castilla, como la Coronica general de España dizc. Y sabiendo Auenfue el peligro que corria Valēcia mas que Cordoua, que por estar sin gente el Rey don Hernando no la podia mucho apretar; determino de acudir alla. Y para esto mandó juntar en Almeria toda su armada de mar, para con ella y todo.

Quarta dificultad.

todo el poder de su gente, y personalmēte a valer a Zaen. Y es cierto, q̄ si este socorro tuuiera efecto, no podia sino fortificar brauamēte a los cercados, y hazer a los nuestrs terrible contrafte y dificultad. Mas acudio nuestro Señor a ello, ordenado como presto muriesse el Rey de Granada, q̄ le mato alli en Eciya cierto amigo, y priuado suyo en vna comida; con lo qual cesso del todo el socorro q̄ se aparejaua para Valencia. Otro socorro del Rey de Tunez que en lo mejor del cerco, a punto que los moros tratauan ya de rendir la ciudad, embio doze galeras, y seys fragatas con la gente mas luzida, y biē armada de Tunez en su fauor, q̄ no hiziera poca dificultad a los nuestrs, ordeno tambien Dios fuesse de ningun efecto, y que antes los nuestrs mostrassen tal brio y maña, q̄ acouardados sin osar tomar tierra se boluiesse auergonçados de su poco animo, y valor para fauorecer a sus amigos en su propria tierra dellos.

§. V.

Quinta dificultad. Acaecio en el p̄nto mas estrecho del cerco de Valēcia, otra cosa q̄ casi del todo cortara el hilo a nuestra conquista. Y fue como el proprio Rey escriue en el capitulo. 97. della, q̄ como los *En los Comensarios del Rey.* soldados Narboneses q̄ eran bellicosos, tenian muy a menudo escaramuças cō los de la ciudad, que de ordinario salian a ellas. *95. de esta conquista.* cierto dia acaecio salir vn buen esquadro de moros con vn ardid, q̄ le vñauan muy de ordinario: al principio de la escaramuça hazer de los vécidos, y bueltas las espaldas como quiē huye, traer a los nuestrs engolosinados de la victoria azia la ciudad en su seguimiento, asta llegar a tiro del muro, adonde los esperaba la celada de innumerables flechas, de la qual auia de escapar pocos. Pues este dia, puestos ya los moros en huyda, y los Narboneses figuiendo, con sed de matar muchos dellos, vio el Rey seguir brauamente el alcance ciegos, sin aduertimiento de la astucia. Y dando en la cuēta della el Rey, y mandandole dezir por vn soldado cesasse el alcance que era maña, cuydado poco

poco los Narboneses de las palabras del Rey, y lleuados de su codicia seguia. Lo qual como el vio, assi como estaua sin armas, dio de espuelas al cavallo, y al momento fue con ellos, quando ponian el pie ya en la raya, y yuan a entrar en lo vedado. Fue curioso el Rey en boluer los ojos azia la puerta de la ciudad, y mirar por ella adentro los soldados y gentes que auia, y como le tenia a tiro, embiaron luego sobre el vna flecha que le hirio en la frente, y atraueso las sienes asta la oreja, aunque por misericordia de Dios, ni toco en el casco, ni fue golpe mortal. Viendo herido el Rey, asio con fuerça de la asta, y sacada a fuera la saeta, rasgo mas, y crecio la herida. Pero enxugo de presto la sangre del rostro: y disimulando el sentimiento, se metio en su Real. Hinchose luego el rostro, q̄ en quatro dias no pudo ver de aquella parte. Y quanto por ello fue grande la congoxa, y cuydado de los suyos, tãto fue mayor el alegria, y buenas esperanças de los cercados, sospechando vnos y otros su muerte. Por lo qual mando el Rey publicar por todo el campo no ser la erida de muerte. Y deshinchado el rostro, cō el fauor de Dios en cinco dias pusieron los cirujanos tan adelante la cura q̄ pudiēdo ponerse acavallo, y salir a los suyos hizo cobrar las perdidas esperanças, y a los enemigos perder las q̄ tenian de su remedio concebidas.

§. VI.

En este mesmo p̄nto del cerco, dexados ya por los de adētro los brios de defenderse, y trocados en pensamientos de rēdirse como las cosas de Italia fuesse a total ruina y perdiciō, a causa de la inhumana y cruel guerra q̄ el Emperador Federico segundo deste nōbre hazia al Papa Gregorio nono, a los Milaneses, y otros muchos estados de Italia, vsurpandose, y tiranizando lo todo, hasta las ciudades del patrimonio de las yglesias: sonaua la fama, y renombre de las hazañas del Rey por toda la christiandad. Por lo qual con grandes prometimientos auia sido ya varias vezes rogado, mas con mayor instancia agora, *Sexta dificultad.* *Civilt. li. 9. ca. 32.* tenien-

teniendo lo de Valécia al yltimo remate, y en el estado que ha dicho; tuuiesse por bien de tomar a su mano la proteccion de la yglesia, y de los demas potentados de su aliança y confederacion, contra el cruel Federico, passando con todo su poder a Italia a hazerle guerra. Y puesto q̄ en este punto era tan cierta la conclusion de la conquista, y leuantar el cerco no era menor que perderla, mouio a tanta compassion al piadoso pecho de nuestro Rey ver ala yglesia tan oprimida, y la magestad pontifical del Papa puesta por el suelo, y perseguida por aquel fiero leonazo, que teniendo en más a questo señalado bien de la república christiana, que lo que tenia entre manos proprio, tan de su desseo y reputacion, determino de dexar la guerra, y conquista en que estava, y con todo su poder para cierto dia aplazada ser en Italia, y hazer guerra a Federico. Dificultad fue esta no menor, ni que puso en menos peligro la conclusion y remate de lo de Valencia, que alguna de las demas: pero ni esta quiso Dios fuesse bastante para auella de deshazer. Antes ordenandolo Dios, se dio por entonces en las cosas de Italia tal corte, y se compusieron de manera que no fue necesario passar el Rey a poner con las armas remedio en ellas, y pudo proseguir su cerco asta que en fin del Setiēbre del año 1238. triunfo gloriosissimamente de Valencia, y fiendole por concierto de paz entregada se coronó Rey della.

QUE EN LAS DIFICULTADES
muestra Dios mas a la clara a los hombres su providencia, y fauor,
como en las desta conquista lo mostro por medio de
nuestra Señora del Pucho.

Cap. XXII.



Vanto ay en las cosas arduo, y difícil, de grande empresa y animo, esso es digno de fama y renombre. Por lo qual la virtud, cuyo premio es la honra, pareció

los sabios consistir en cosas arduas, y dificultosas. Y tanto ella ser mayor, quanto de contraste y resistencia tu uiere mas: y lo significaron los Latinos con el nombre de virtud que le dieron, deduzido de otro que es, vir, que quiere dezir varon, cuyo es proprio quanto es esfuerço, y valentia. Por el mismo caso que o en las sciencias, o en los demas hechos alguna cosa es llana, y facil, es de poco precio y estima. Lo qual parece al contrario en quãto es de dificultad y trabajo. Que quãto el fuere mayor, tanto son los hechos mas illustres, y memorables. En efecto nunca lo llano, facil, y que a qualquiera buelta de ojo esta a mano, fue honroso; mas si, quanto ay costoso y difícil. Lo qual represento dignamente Homero en aquel verso del segundo de la Iliada, cuya sentencia traduzida por Ciceron dize assi.

Tarda, & sera nimis, sed fama, & laude perenni.

Fue dezir. Que andan siempre hermandados, y juntos el importuno, y molesto trabajo, y la eterna, e immortal fama. Propone estas palabras Homero en nõbre de aquel gran adeuino Calcas, por pronostico de la guerra Troyana, para donde los Griegos caminauã. Pronosticando auer de ser prolixa, y molestissima, mas de eterno renõbre, y fama; que cõ la sangre de los vencidos Troyanos quedaria escrita y estampada en la perpetua memoria de los tiēpos. Como en efecto ha quedado aq̄lla victoria de los Griegos famosa, y cõ immortal memoria, y blason de su inuincible valor. Puesto que tampoco falta quien de por mentira, y fabula poetica quanto en su Iliada tiene escrito Homero en loor de Aquilles, y los Griegos: dando por donayre lo que el dize, auer vencido Aquilles a Hector, y puesto por el suelo los Griegos a Troya: antes auer acaecido al reues, *cus autor* Alomenos Dion autor Griego emprendio de tratar esse argumento contra Homero. Y el Ariosto en su Orlando, canto. 35. *nõ capta.* lo da tambien por fabuloso y falso. Pero como quiera ello sea,

H

siquiere canto 35.

Home. 2.
lli. Ciceron
lib. 2. de di
uinitate.

Plutar. in cualquiera como dixo Alexandro Magno, por auer tenido los Griegos por escritor de aquel hecho al diuino poeta Homero, ni su illustre fama podra no respanldecer, ni la memoria del dexar de permanecer, en la de los hombres por todos los tiempos. *Quintus Curtius li. 2.* Que al fin, siempre lo tuuo el trabajo, assi en cosas diuinas como humanas hazer a los hōbres famosos e illustres. Por lo qual la sagaz naturaleza, quāto ay de poca estima y precio, lo dexa en qualquiera lugar que lo allassemos, mas quanto es precioso y grande, qual es el oro, plata, piedras preciosas, aqueſto lo encerro en las entrañas de la tierra, de adōde con sudor y trabajo sacado, enriquezca la mano que en ello trabajo. De aqui se entendera lo que haze a nuestro proposito en Dios. Que si los hōbres en las cosas dificiles, y arduas, por tantos mas titulos quedan illustres, q̄ en las llanas y faciles de hazer, por pedir aq̄lla mas nervios, mayor potencia, y sabiduria: quanto mas descubra Dios lo infinito deſtos tesoros en las cosas muy grandes quando las humanas fuerças son pequeñas para las dificultades que se les oponen, suele Dios allanandolas, y vencendolas descubrirnos lo infinito que dista su poderoso braço del nuestro: haziendo por esta via vna como puente, y passadizo, con que vadeadas las imposibilidades se llegue a lo pretendido, y deseado. *Plutar. in Annib.* que ofreciendose le passar de Francia a Italia, venido a los Alpes, montes altísimos y breñosos, que son como puertas de Italia por aq̄lla parte, no los pudiendo atraueſsar su exercito, con admirable industria hizo por ellos passo, y los allano de manera, que pudo con todo el carruage de su exercito ponerse por ellos en Italia. Esto supo, y pudo vn hombre, y por ello quedo su industria, y valor estimado. Pues que sentiremos de Dios, cuya virtud y poder sobrepuja a todos en hecho de verdad es assi, q̄ le esta muy bien a Dios vencer a los hōbres no en omnipotencia, saber, en amar, y otras tales excellencias solamente,

mente, pero no menos en q̄ quando su diuina Mageſtad endereça alguna cosa muy de su seruicio por medio de hōbres, cuyo braço es flaco, permita interponerse impedimētos y dificultades por donde vea el hombre el corto caudal de sus fuerças. Y esto puesto como cierto, venciendo aq̄llos mismos impedimētos su diuina Mageſtad, sea suya claramēte toda la gloria: Cōdicion de Dios es, adonde menos los hombres podemos, y quādo carecemos mas de esperanças, alli cundir mas sus diuinas misericordias. Assi lo dixeron elegantísimamente S. Ambrosio, y Ioseph Iudio. Que otra cosa pretēdio Dios en sacar a su pueblo de Egipto, y llevarle por dōde le lleuo a la tierra de promisiō, sino que viēdose atajados, y sin humano remedio glorificassen a Dios, quando sus ojos viesſen abrirse el mar, y hazerles passo y camino enxuto, y llano: Y como este ay mil otros exemplos en la diuina historia, de q̄ pudieramos adornar nuestro dicho. Mas baste para acortar el q̄ tenemos en nuestra misma conquista: que por ser cosa grande no pudo carecer de muchas, y arduas dificultades q̄ la impidiesſen: por donde y inieſse a quedar mas matizada y estampada en la memoria de los tiempos. Fue muy justo, que pues la diuina Mageſtad ofendida, auia quitado de nuestras manos esta tierra, entregádola a infieles, de auerse recuperado, y cobrado, se diese a el toda la gloria; y despues de Dios confesassemos deuer a queſte gran biē, qual es la fe que gozamos, y quātos faoues y bienes del cielo, y de la tierra de-lla nos an prouenido, a nuestra Señora del Puche. Yes sentido, y parecer comun de los santos, quantos faoues grandes y señalados haze Dios a los hōbres, la mas parte, y el medio mayor parte ellos auer sido la interceſsion y fauor de Maria sacratíſsima su madre. Y de nuestra conquista auer sido de la manera que dezimos, amparadola nuestra Señora del Puche, no lo prueua mal vna collecta, y oracion que se puso con autoridad de nuestro Illuſtríſsimo Patriarca, cuya madurez y prudencia

D. Amb. Ioseph. 2. de bello Iudayco ca. 6.

es la que todos saben; en vna litania que se compuso para cantar a nuestra Señora del Puche en las ordinarias plegarias que se le hizieron, por las necesidades publicas de la yglesia, en el año de 1588. en la ciudad de Valencia, que dize assi.

O R A T I O.

OMnipotens, & misericors Deus, qui hanc genitricis filii tui imaginem, mirabilibus signis venerabilem nobis esse voluisti: cuius cultum inclito Regi Iacobo, civitatis nostrae expugnatori ad res fortiter gerendas, salutari fuisse accepimus: da catholico Regi nostro Philippo, acerrimo christianae fidei propugnatori, ut beatissimae Mariae semper Virginis patrocinio, vitam incolummitatem, atque victoriam consequatur. Cuyo romance es.

OMnipotente y piadosísimo Dios, cuya voluntad fue esta imagen de la madre de tu santísimo hijo nos fuesse cara, y venerada por multitud de milagros, y maravillas que en ella auemos visto: cuyo culto y deuocion, sabemos auerle sido al inclito Rey dō Iayme la parte principal de aquel felice successo de la conquista de nuestra Valencia, suplicamos te, que por el amparo, y fauor de la santísima virgen Maria, concedas a nuestro catolico Rey Filipo fortísimo defensor de nuestra christiana fe, vida, salud, y la deseada victoria contra infieles. Amen.

Pero concluyamos, haziendo comparacion de nuestro proposito con otras cosas parecidas con el. De vna primera luz vemos tener su origen, y nacer qualquiera otra luz, los fuegos manan, y tienen principio de vn primero fuego, y los calores de vn primero calor: y finalmente en todas las cosas vemos, que de vn manantial, y principio se deriuauan quantas son de aquel linage, y naturaleza. Pues desta manera se entiende de aquel primero fauor, que fue en el principio de la conquista por milagrosos indicios del cielo descubrirle Dios a questa gloriosa imagen de nuestra Señora al Rey, auerle seguido

los

los restantes fauores; y aquella merced primera auer sido el manantial y fuente de todas las demas.

DE L O R I G E N Y P R I N C I P I O D E
las imagines de Christo, y de nuestra Señora, y de la hechura y
forma desta bendita imagen del Puche.

Cap. XXIII.



A fe y el vso de las imagines siempre le ha conferuado la yglesia catolica, a pesar de quantos le an querido contrastar: decretando ser de Dios, y su inuocacion santa: Ex 2. syn. en quanto la deuocion va encaminada a lo que representan, Nicana. y en razon deffo se veneran. Significaron lo esto los antiguos conci. Tri. padres en vnos versos recibidos de toda la yglesia. Y traslada- fes. 25. Sa- dos dende el tiempo de Carlo Magno, de las originales pala- bellio? E- bras griegas del Concilio Niceno que dizen assi. nea. 8. lib. 8. et Sixt? Senen. lib. 5. bibliote ca sancta

*Hoc Deus est quod imago docet, sed non Deus ipsa,
Hanc videas, sed mente colas quod cernis in ipsa.*

Quieren dezir. Lo figurado, y representado por la imagen es Dios: lo qual ella no es. Y mirandola nuestros ojos honra nuestra fe y deuocion, a quien por ellas es representado. No espe- in duabus queña consolació y regalo, leer en los libros, y ver los fauores epist. ad innumerables, y maravillas hechas por Dios, por medio de di Serenuna uersas imagines suyas, de su madre, y de otros santos, demo- Masili? strando Dios, y dando a la clara a entéder quanto le seran mas epif. li. 9. caros, y estimados los viuos originales, gustando el tanto del epif. 9. & culto, y veneracion de los traslados y retratos de sus santos, li. 7. epist. que con titulos tan auerajados los glorifica, y honra por ellos. 109. & li. 7. epif. 53. A quien no consolara, y confirmara en esta fe, ver que el pri- mero dia q se predico la fe de Jesu Christo libremete en Roma, ad Secun-

H 3

bapti- dinum.

baptizado el gran Emperador Constantino, consagrando el santo Papa Siluestro vna yglesia a nombre del Salvador, en presencia de todo aquel pueblo Romano, aparecio en la pared vna imagen de nuestro Salvador milagrosamente pintada alli: Quiso Dios nuestro Señor confirmar la tierna deuocion del santo Emperador, y de todo el pueblo con tal prouida. Pero veamos algo de rayz el origen y principio de las imagines, y tras ello la magestad y belleza desta illustre imagen. Fama comunes, que viuendo aun Christo nuestro Redemptor, vno ya imagines y retratos suyos. Vno fue el que despues de no auer podido retratar al viuo vn pintor, por su incomparable resplandor y belleza, el proprio Salvador figuro en vn lienço puesto sobre su rostro, a suplicacion de Abagaro Rey de Edeffa: assi para su deuocion, como para por su medio alcanzar salud, que della carecia aquel Rey. Hazen mencion *Eua. li. 4.* deste lienço graues autores. Euagrio en la historia ecclesiastica *ca. 16. Me ca.* Metafrastes en la vida de Constantino, sant Damasceno libro primero de las santas imagines, y otros. Eusebio Cesariense da riense dado que no haze mencion de la imagé, pone la carta de *mas. lib. 1.* Abagaro a nuestro Redemptor, y su respuesta. Y no ay que dar de *magi.* por apocrifo lo tocante a esto, estando de por medio el milagro *Ioan. Ger* rarissimo que por ella obro Dios en defension de la ciudad de *fonto. 2. in* Edeffa, al tiempo que Cosdruas Rey de Persia la quiso saquear: *exp. 1. pra* referido por el mismo Euagrio alli. Lo de la santa Veronica di *cepti. Eu-* zen también comunmente auer sido lienço figurado cō el toque *sebins lib.* del rostro de Christo, al tiempo que caminaua con la Cruz al *1. hist. ec-* Caluario. Otra imagen de Christo fue la q̄ por su deuocion *elest. 1.* zo de metal, y puso en su casa aq̄lla muger, de quien dicen los *Matth. 9.* Euangelistas auer sido curada por Christo de fluxio de sangre, *Mar. 5.* lo padecio doze años. Representaua al viuo a Christo nuestro señor grãde con sus vestidos, como quando andaua predicado por aquella dichosa tierra. Y dicen auerla visto muchas vezes el mis-

el mismo Señor, y sus discipulos. Escriuen della Eusebio, q̄ dice *Euseb. lib. 7. c. 14. S.* auerla visto; Sozomeno, S. Damasceno, Teofilato, y Niceforo *2. m. li. 6.* en su historia. Y de la tierra de sus pies dicen nacia cierta yerua *c. 41. Da-* no conocida, que creciendo asta tocar en la imagé, recebia del *mas. li. de* toque tal virtud, que quedaua hecha vniuersal medicina para *imag. Teo* todo linaje de enfermedades. Y della añaden Sozomeno, y sant *phi. in Ma* Antonino otro milagro, y acacimiéto bien notable; acacido *the. Nice-* con vna estatua de Iuliano apostata, q̄ quitada ella mando po- *pho. li. 10.* ner por desden en su lugar por escurecer la gloria de Christo, *ca. 30. e.* y de su imagen. Mas vino rayo del cielo, q̄ la hizo alli pedaços; *li. 6. ca. 15.* hecho arto semejante al q̄ acaccio al idolo Dagon con el arca. *Sozom. y* De Nicodemus escriuē auer pintado de sus manos otra imagé *S. Antoni* de Christo nuestro señor al viuo: y viniédo despues por diuer- *no in vita* sos lãces a manos de cierta quadrilla de Iudios en vna ciudad *Iuliani 2.* de Siria, llamada Berito, la crucificaron; auiendo primero exer- *p. hist. tit.* citado en ella quantas crueldades sus padres auian exercitado *9. c. 5. §. 1.* en la sacratissima persona de Christo. En los cuales tormentos *1. Regū 5.* derramo la bendita imagé, como si fuera persona viua, tan co- *Atha. li.* piozá sangre, que diuulgado, y hecho patéte el milagro, demas *de passio.* de que los mismos Iudios recibieron nuestra fe, quedo ella den- *magi. 7.* de alli hecha vena rica a innumerables milagros, y maravillas *syno. acti.* que por ella obra Dios. Escriue la historia S. Atanasio Obispo, *4. Grego.* y haze della mencion la septima Synodo general, y Gregorio *Turō. li. de* Turonense, y algunos martirologios Romanos en nueue de *glo. mart.* Nouiembre. De las imagines de la Virgen nuestra Señora lo *Martyro.* comun que se tiene es, auer sido el primero que la retrato el *Rom.* Euangelista S. Lucas. Que demas de ser medico fue pintor: des- *Simeō Me* seando satisfacer a la feruorosa deuocion de los fieles de la pri- *tha. in vi-* mitiua yglesia, en quien junto con la fe y uan creciendo los des- *ta S. Luca* seos de ver el trasumpto y debuxo de la q̄ fue restauradora del *Theod. le-* mundo, y madre de Dios; como escriuen Simeon Metafra- *ctor in col* stes, y Teodoro lector, Niceforo Calixto confirma lo mismo, *lectaneis.*

Nicepho. y añade auer la Virgen visto su proprio retrato, que pinto *sante*
li. 14. c. 2. Lucas, y dadole su bēdicion; de la qual le quedo pegada, y co-
lib. 15. municada virtud de obrar grandes milagros, y muchos que
ca. 14. della se refieren. Retrato tambiē *sant* Lucas a Christo nuestro
Symeō me Señor, y a imitacion suya començo en la yglesia de Dios el vfo
ta frastes de las fantas imagines. q̄ despues con los tiempos vino a grāde
en su vida crecimiento por la autoridad de los santos padres, y concilios
y S. Tomas generales della, que le an aprouado, y recebido siempre. Otra
3. p. 9. 25. imagen tiene esta casa como abaxo diremos, de la virgē Maria,
ar. 3. al 3. con las demas reliquias, hecha por S. Juan Euangelista, de massa
argum. de inojo, pequeña, pero por cierto preciosa reliquia por tal ma-
 no. Y pues en comū queda ya tratado de las imagines, digamos
 siquiera dos palabras en particular de la nuestra. Y lo que a su
 origē toca no se tiene noticia mas de ser muy antigua, ası por
 ser herencia de los Godos, como por q̄ su propria forma lo de-
 clara. Y por sus grandes obras, y milagros es muy cierto auerla
 nuestro Señor querido señalar sobre otras muchas, y ser muy
 de su gusto el culto, y veneracion q̄ por su medio prestamos a
 la Reyna del cielo nuestra Señora. Esta esculpida en vna pic-
 dra de cinco palmos de largo, con ancho poco menos de qua-
 tro, de gran peso. Su cuerpo entero, assentada sobre vn as
 moadas, matizada de colores, y en partes dorada sobre la mis-
 ma esculptura: con el niño IESVS en el braço derecho. Esta
 el niño de tal suerte en el regaço de la santissima madre, que
 levantando los bracicos, y cabecica azia ella por darle vn be-
 so, y como esforçandose a alcançarle; y la madre inclinandose
 para el a recibirle, hazen vna muy dulce, y affectuosa vista,
 que enternece qualquiera coraçon de quien lo mira: dexando
 en el singular deuocion, y sentimientos de las ternuras que en
 ambos coraçones de hijo y madre passarian. Vn sieruo de Dios
 muy deuoto suyo la solia llamar su hermosa morenica: (que lo
 es vn poco) haziēdo allusion a lo de la esposa, Negra soy, pero
 hermosa

hermosa hijas de Ierusalem. Quanto con mas llaneza, y mas co-
 munmente la miran y manosean, mayor deuocion dexa, auie-
 do de ser todo lo contrario. Ası se experimento quando en el
 año 1588. fue lleuada a Valencia; que cierto no era posible sa-
 tisfazer a la deuocion, y voluntad con que la desfeauan ver to-
 dos, vna y muchas vezes. Y oyamos confessar a muchos, no sin
 lagrimas en los ojos, ni gente ordinaria y simple. sino personas
 de prendas, que muestra tener en si vn no se que diuino, cō que
 junto con consolar mucho a quātos la miran, cria en ellos san-
 tos pensamientos, y mueue a compuncion, y lagrimas. El sa-
 cristan desta casa quiso tres, o quatro años ha hazer de Pinzel
 vn retrato al viuo desta imagen, y puesto el pintor sobre vna
 escalera de madera para podella de cerca retratar, vio que al
 parecer se le encendia el rostro, embiādo vnos como rayos
 de si, de modo que apenas pudo bien retratarla, y se baxo me-
 droso, con arto mas respeto y deuocion que subio. Ası me lo
 dixo a mi Francisco Sarrıena que el era el pintor: y auerle acae-
 cido dos vezes. En el mismo año de 1588. en el santo dia de Pas-
 qua de Resurreccion muy demañana, estando vn vezino desta
 villa llamado Iayme Salt, persona abonada, y deuota de nue-
 stra Señora, en cierto puesto de la yglesia q̄ podia bien de cerca
 ver la imagen, la vio vn tantito rebullir, y hazer vn no se que
 mouimiento, como de gozo. Tuuo tiēpo de llamar a otro hon-
 rado hombre que a caso estaua cerca, llamado Guillermo Salt,
 a la vista, y vieron ambos el affecto y mouimiento ya dicho. Lo
 qual atribuyendo ellos al gozo de la Resurrecció de aquel dia,
 alabaron a nuestro Señor, y a su benditissima madre. No es de
 menos admiracion y loor, lo que vn gran deuoto desta bendita
 imagen, Bartolome Villar, vezino del Alcora, lugar deste
 Reyno, hombre honrado, y muy christiano; dize auer visto
 vna noche. (que por su deuocion velaua en esta yglesia,) como
 lo dio por testimonial de escrivano publico testificado, que a

cierta hora de la noche venia vn bulto, q̄ era como la imagen de la madre de Dios, de azia el coro, derecho camino al altar adonde ella esta, por el ayre, acompañada de doze lumbres blancas, seys a cada lado por su orden que le yuan delante, y llegaron al altar. No pudo el discernir distintamēte, ni conocer ser la misma imagen la que venia, o ser otra: pero entendio sin du-

Vease el da feria ella, que vendria de visitar, y hazer algun singular favor a algun deuoto suyo, que puesto en aprieto clamaria a ella.
 milagro 10. 16. 24. Y pudo ser, pues en la lista de sus milagros vera el lector que en 32. 36. 37. sus necesidades la an visto sus deuotos no pocas vezes.

DE LAS INDVLGENCIAS Y GRACIAS

de esta bendita casa, y de algunas prefeas y reliquias della.

Cap. XXIII. y vltimo.

Siempre entienda el lector ser necesaria la bula de la Cruzada para estas indulgencias, como lo espava todas. O es mi intēto poner aqui por estenso el sumario de grandes y muy copiosas gracias, e indulgencias que se consiguen por visitar esta santissima casa: baste vna breue cifra y memoria dellas. Y ser como deziamos en numero muchas, y muy señaladas. Pende lo vno de las comunes, y generales gracias, e indulgencias de toda la orden de nuestra Señora de la Merced, que a esta como a casa suya le conuienen. Porq̄ allende de particulares dias, en que tienen nuestras casas indulgencias plenarias, o remisiones de peccados, quales son las fiestas de Christo nuestro Señor, y de la madre de Dios, dias de Aduiento, y Quaresma, los mas: vigilijs, y Temporas, y otros dias de particulares santos: los Domingos, y Miercoles, y Viernes entre el año, con gracia que ay en alguno de estos dias de librar alma de purgatorio: y allende desto, clausula general concedida de Leon decimo, que visitando en nuestras yglesias vn altar cumpla cada dia quien lo hiziere por todas las estaciones de dentro, y fuera de Roma. Y sabemos por escriptores de las ygle.

yglesias, y estaciones della, todos los dias del año en seys yglesias, que son S. Juan de Letran, S. Roque, S. Luys, S. Lucia, S. Gerónimo, santa Maria del Planto, auer indulgencia plenaria. Y en sant Pablo todos los Domingos y miercoles ay esso mismo; y mas se libra vna alma de Purgatorio: sin otras tales q̄ por sus dias, y fiestas particulares tienē las estaciones de las demas yglesias de Roma. Que de todo esto se va enriquecido el deuoto que visita esta bendita casa, como se lee en los sumarios de nuestra ordē, que ay en todas nuestrs yglesias: que de nuestras Bullas lo recopiló con gran diligencia el Reuerendissimo fr. Reuerendissimo Gaspar de Torres, siendo Prouincial de nuestra orden. Tiene *dis. fr. Ga* lo segundo Bullas de participacion, y comunicaciō de gracias, *par Tur-* quantas a las otras ordenes y casas dellas ay concedido, de que *ren. fr.* ha sido dotada nuestra orden por varios summos Pontifices, y yltimamente por la buena memoria del Papa Sixto Quinto. De aqui por via de participacion goza esta bendita casa quantas indulgencias y gracias tienen otras casas de fama y renombre de deuocion, quales son, el Pilar de Çaragoça, Mōserrate, Guadalupe, y otras tales, como si realmente a ella por si se concedieran. Y sobre todo esto que es comun a todas nuestras casas tiene esta como las demas casas celebres de la madre de Dios sus particulares indultos y gracias, y señaladamēte Benedicto XIII. que fue gran deuoto suyo, y la visito mucho (como prueuan algunas cosas que del tenemos) dio muchas. La plata desta casa aun que no sea mucha tienē prefeas, y pieças de los mas de los serenísimos Reyes antiguos sus patrones, y de la magestad del Rey don Felipe nuestro señor. Y puesto que las de los antiguos Reyes no sean de gran valor en la cantidad, por su notoria pobreza, pero pesadas mas con marco, y peso de amor, y deuocion, que de plata y oro, son preciosos y ricos testimonios de su aficionado, y amoroso pecho. Y dado que el valor no enriquezca, entriquece mucho el dulce recuerdo,

y me-

y memoria de los altos Reyes, que por ellas, como por estampas, y imagines suyas, la quisieró recentar, y auuiar en la nuestra. Celebramas esta casa entre otras muchas piezas de su fundador el Rey don Jayme, vn retablo portatil de plata cō vn̄a imagen de la Virgen: con el qual, y con otra Cruz no grande, hecha de piezas de plata y de alabastro, se le dezia al Rey missa en el campo. Y entiendo con aquel retablo y Cruz auer se dicho la primera missa en Valencia, y en los demas lugares crecidos del Reyno que conquistó. Pues dize el mismo Rey, que en entrando en los tales lugares hazia con los adereços de su capilla dezir missa de la madre de Dios en ellos. Dexo el mesmo Rey otra imagen de la madre de Dios dignissima de toda veneración: no mayor que la palma de la mano, hecha de massa de ynojo a molde por mãos de sant Iuan Euangelista: que consta por escritura, y testimonial autentico ser assi. Otra dexo también de la misma virgē Maria hecha de pinzel, y dizen la pinto Silas,

Vsuardus quien *Vsuardo* en su martirologio escriue entre los discipulos *in Marty-* de nuestro Redemptor, y fue Obispo de Corinto. De las mu-
rologio 3. chas reliquias de santos q̄ en varios reliquiarios tiene la bendi-
idus Iulij. ta casa, dexadas aora por acortar las otras, es singularissima y
Et Primus muy notable vna de las espinas de la corona del Saluador que
Episcopus tiene. Arde ante todas estas imagines, y reliquias en la sacristia
Cabilulē. vna lampara con su hermoso plato de plata, sin otras muchas
in topogra- láparas de lo mismo hermosas, y muy grandes, dexadas por
phia mar- algunos señores, en particular por los excellētissimos
tyrum. Duques de Segorue, que arden siempre en
presencia de la bendita imagen
en su capilla.



SEGVN.

SEGUNDA PARTE

DE LA HISTORIA DE

nuestra Señora del Pucho, que trata
de sus milagros.

DE LA ESPECIALISSIMA PRO-
uidencia que tiene Dios de las criaturas, señaladamente de los hombres en
sus particulares menesteres; y que siempre por esto nuestro Señor ha
escogido particulares lugares para su culto, haciendo
en ellos mayores beneficios, y mas que
en otros. Cap. I.

§. I.



IFRO el diuino Apostol sant Pablo vaso glorioso *Rom. II.*
de eleccion, en la carta que escriuio a los Romanos la
doctrina de la diuina providencia, demostrando pro-
ceder de aquella soberana vena, quanto debaxo de si contie-
ne y encierra la redondez del cielo: y quanto sobre el ay cria-
do, ser todo vn bello y hermoso parto de aquella no medida
bondad, que sacó todas las cosas a luz. Dizelo con estas breues
palabras. Son todas las cosas de Dios, por Dios, y en Dios. So-
bre las quales el glorioso padre S. Ambrosio dize assi. Porque *Amb. li.*
todas las criaturas proceden de Dios, como de autor y artifice *2. de Spiritu*
admirable dellas, y son como nacidas de su diuina omnipoten- *in sancto.*
cia, por esso dize el Apostol ser originalmente de Dios. Y por-
que como por el son fabricadas y hechas, assi son por el con-
seruadas, y poderosas para perseverar en su primero ser; por
esso se dizen ser por Dios. Y son ellas mesmas, como el Apostol
dize, en Dios por vn natural y admirable instinto, y desseo
con que aspiran todas ellas, y trabajan por llegar cada qual en
su tan-

su tanto a Dios como a centro suyo. Esto es, por auezinar se, y salir quanto possible sea parecidas, y asemejadas a el. Adonde como aduertidamente dize alli sant Ambrosio, es de notar. Que estas palabras las deduze el Apostol, y las saca en limpio como conclusion verdadera de otras de Isaias, que tomadas en su fuente dizen assi. Quien encerro en el puño las aguas? Esto es: solo Dios pudo a las aguas ponelles fueros inimitables, y puertas cerradas que no las puedá traspasar. Añade. Quien midio palmo por palmo la redódez del cielo de cabo a cabo? Quien tiene toda la tierra colgado en peso de sus tres dedos? Quien a los montes puso en peso, y a las rocas en balança? A quien descubrio Dios sus eternos pensamiéto? O salga si ay quien le aya dado traça, y consejo en sus omnipotentes gouernos. De lo qual S. Pablo concluyendo dize. Ciertaméte nadie podra lo que puede Dios. Y como quien por el caudal de las aguas de vn gran rio demostrasse la grandeza de la fuente de donde nace, assi por sus mismas criaturas lo prueua, dandonos las por espejo en q̄ contemplemos su estremada grandeza: diciédo, que procedieron del las cosas, y por el, y en el son, y siempre seran, gouernandolas, y disponiendolas su sabiduria, y su omnipotente prouidencia. Desta verdad estan llenas las diuinas letras, tanto, q̄ apenas ay libro en la Escripura, adonde de proposito, o siquiera de camino no nos la allane el Espiritu Santo. Mas entre otras cosas es hermoso el sueño q̄ durmio Iacob, puesta por almoadá vna piedra. Adonde vio vna escala, cuyos cabos vno tocava en el cielo, y el otro en la tierra; subiendo y abaxando por ella Angeles. Quien aqui no ve debuxada la cofiança, y cierta fe de Dios, sobre que estriban los justos: esto fue poner Iacob la cabeça sobre la piedra, cuya firmeza figuro la certeza de los diuinos prometimientos. Y que otro fue subir, y deendír por aquella escala Angeles, que dar a entender el ordinario acarreo del cielo a la tierra; y como por medio de su

pro:

prouidencia se comunica Dios, y dexa participar de sus criaturas: El qual beneficio sobre todos resplandece en los hombres, para quien tiene Dios abiertas de par en par las puertas de su casa, y de sus ricos tesoros. Echo el sello a esta verdad Iacob, cō que en recordádo del sueño pide a Dios pan, vino, y vestidos, salud, y prosperidad para aquel camino. Pero que mucho es que tan a lá clara descubran a nuestros ojos esta yerdad las diuinas letras, q̄ son adonde nos tiene Dios puesta mesa franca de todo lo oculto y ascondido de sus secretos: siendo verdad esta, q̄ nuestra natural razon y entendimiéto por si, si esta sin velo le puede dar algun alcance con su natural luz? Assi ay della testimonios bien claros en la natural Teologia. Y es muy conforme cō esto la Geroglifica, con q̄ ingeniosísimamente significaron los sabios Egipcios al múdo pintado vna serpiéte variada de muchas escamas, q̄ haziendo de si vn circulo, le remata, juntando el estremo de la cola cō su misma boca. Pero mejor que ellos lo declaro Homero con otra Geroglifica que tiene en su Iliada: pintado a Dios como gouierna, y da ser a todo el vniuerso. Para lo qual pone en su mano vna cadena de oro, q̄ se va de esla uon en esla uon componiédo, y haziendo vn hermoso circulo en la misma mano de Dios. Aunq̄ tan poco va lexos desto la pintura de aquel dios que los Egipcios llamarō Enef, teniendo vn cinto estrellado en la mano. Y cierto es, por estas cosas significarse el mundo puesto en las manos de Dios, de cuya omnipotencia, como tuuo su principio y origen, tiene su conseruacion y perpetuydad. Y las escamas de la serpiente, y los esla uones de la cadena, que representaron la variedad de las criaturas, que otra cosa fue ponellos en circulo, que dezirnos, ser ellas vna huella y rastro, por donde somos guiados para podelle conocer? Porque como el Apostol sant Pablo, y antes del Salomon dixerón: la belleza de las criaturas pregona mucho de los infinitos tesoros de la grandeza, y hermosura que dentro

de si

Orus A.

pollo de

Hierogli.

Pieri^o Va

lerianus

lib. 14.

Cali^o Au

gustus lib.

1. Hiero-

gli.

Homer^o.

Iliad. lib.

8. Calius

Aug. li. 2.

Sapientia

13.

de si encierra el criador. De mansera, que a questo mundo, siendo vn clarissimo dechado, y bello de su hermosura, es tambien vn pregon que con manifestas, y encarecidas voces notificas sus excellentes riquezas: assi, como el hermoso bordado, y labores de las cortinas son argumento de la grandeza del Rey, que detras dellas esta secreto. Y es voz esta, y pregon, que lançado sin ruydo en nuestras almas, por el se vee, y entiende la eficacia suya, y lo mucho que de Dios dize y predica. Porque luego conuencidas de quanto este hermoso arte puede, y merece: manifiestan con palabras lo que en secreto, y sin ruydo auia pintado, y estampado en ellas. Y lo que el mismo Homero en la Iliada auia pintado como con pincel en la Odysea, respondiendose con claras palabras lo expresa y manifiesta, llamando a Dios dador de todos los bienes. Y el diuino Platon, que pronuncio de Dios, ser fuente, y vena de todo el ser, afirmo assi mismo serlo de todo el bien.

*H. mer.
Odisea.*

§. II.

Pero tampoco pudieran ni el, ni otro de los Filoſofos lleuado su luz a solas por guia, descubrir tanto destas verdades, como no fueſſe mas lo encubierto, que era lo claro y patente; aun sin salir digo, de aquellas verdades, que no se leuantan a mas alteza que la natural, y propria de nuestro entendimiento. Que a las verdades, que llamamos sobre naturales, a estas, que humana razon por si sola lleugo jamas: es ciertamente assi, que como la salua de Christo nuestro Señor ajuntada con el barro, y poluo de la tierra, de ambas cosas hizo Christo aquella admirable confeccion, bastáte para alumbrar los ojos del ciego, que lo era de su nacimiento: ni más ni menos la celestial, y diuina Filosofia de la fe, derramada, y añadida sobre nuestra humana luz y razon, descubrio a los ojos del hombre lo secreto de Dios, lleuandonos al apurado y claro conocimiento de la verdad. Y como la hermosa Abisac con su calor alento, y virtud

Iuan. 9.

3. Reg. 1.

fico al guèrrero y cansado viejo Dauid, assi el mundo cansado de guerrear, y de batir por el conocimiento de la verdad en diuersas academias, y opiniones de Filoſofos, no la auia de gozar fino en los braços de Abisac, por quien sant Geronimo entien- *Hiero. ad Nepo.*
de la verdadera sabiduria, que es la fe. De aqui es, que por mas que se glorie Platon de auer beuido, y gozado de la verdad pura, y limpia, y auerla dado a beuer en su escuela; y aun que mas (como sant Ambrosio dize) llame a todos a su huerto de Iupiter, prometiendole allilos deleytes de la sabiduria, y la beuida del puro, y diuino nectar. No pudo alfin combidar a mas que humana sabiduria, ni dar a beuer fino vino que antes deslumbré, y embriague, que alegre ni despierte con perfecto gusto: Aun que le de con copa de oro; esto es: saboreado con rara, e ingeniosa eloquencia: como en figura lo dixo Geremias de la ciega Babilonia. Que en efecto ni lleuo Nabucodonosor Rey della, tododos los sagrados vasos del templo; aunque si lleuo parte. Ni tampoco pudo (como hermosamente dize sant Geronimo) la Filosofia de los Gentiles con los hurtos de nuestras verdades tanto enriquecerse, que las gozasse todas. Por donde (boluendo a nuestro primero proposito) como los Filoſofos de que arriba queda hecha mencion, y muchos otros, abraçaron la verdad de nuestra fe catolica en lo tocante a la diuina providencia, no faltaron otros a cuyos ojos por su mucha ceguera nunca resplandecio tal luz; por donde o la quitaron del todo, como de Epicureo escriuen doctores graues: o le negaron por lo menos la disposicion, y gouierno de todo aqueste inferior mundo: que a su parecer desdezia mucho de la alteza, y soberania de aquel señor, ocupar sus manos en todas quantas cosas aca en el mundo subllunar se veen. Y a esta misma gloria, y magestad dezian, estarle bien administrar quanto ay grande perpetuo, y de mayores quilates de perfeccion, qual es todo quanto arriba en los cielos se contiene. Assi escriue sant Am- *Hiero. in Danie.*
Ambr. 1. offi. ca. 13.
Aug. 18. de ciui.
Hierony. & Plur. li. aduers. Epicu. Ci
cerali. de
I brofio finib.

Ambrosio 1. *offi.* 13. brofio auerlo sentido Aristoteles, q̄ dixo, no passar el gouerno singular de Dios de la luna abaxo. Cõtra cuyo parecer el santo alli arguye muy bien. Mas ni en esto faltaron otros de los mismos Filofosofos, q̄ beuieron el agua pura de la verdad, como Ciceron, y otros, sintiendo todo lo contrario. Yo quando pongo los ojos en estos errores de los Filofosofos, nacidos de pura ceguera de la humana razon, confirmo para mi vna verdad muy aduertida de los santos en abono de nuestra fe. Que como para q̄ nuestra voluntad conuencida de las mismas criaturas, y de los vanos deleytes, que en ellas tan a cierra ojos busca, quiso Dios fuesen tales, q̄ antes le dexassen sed, que gusto ni verdadera criatura, para que por aqui entendiesse auer otro perfecto y cabal bien poderoso, para llenar todos sus vazios con eterno y perfecto contentamiento: de adõde se le siguiesse al hõbre, que oliendo, y ventrando el suauo olor de aqueste bien q̄ es Dios, le buscasse. Afsi nuestra natural luz, puesto q̄ por si puede atinar, y rastrear algunas verdades, fue admirable prouidencia de Dios dexalla ciega, e ignorante en muchas mas. Para q̄ por esta manera ella propria a voz testificasse de si no ser la luz, ni el norte de nuestra nauigacion, y q̄ conuencidos por sus propios errores los hombres, siguiessemos en pos de su verdadera fuente della, q̄ es Dios: dexandonos llevar por la fe q̄ nos guia a el, por quanto en las diuinas letras nos tiene descubierto de si. En las quales admirablemente tenemos enseñado el punto q̄ llevamos entre manos de la diuina prouidẽcia, y gouerno particular de las cosas. Que como cosa en q̄ va mucho de nuestra salud, cuya guia es el puro, y esmerado conocimiento de Dios, no pudo su bõdad descuydar de nos le declarar. Por que q̄ otra cosa fuera aquellas palabras de Salomon, q̄ dicen: alcança la sabiduria de cabo a cabo del mundo, y con admirable suauidad, y cõcierto lo dispone, y gouerna todo. De cabo a cabo dize, por q̄ afsi lo alto, como lo baxo, afsi lo inferior a los cielos; como quãtos en ellos

Sap. 3.

ellos abitan, todo ello cuelga tan en singular de su diuina disposicion y gouerno, como si todas las cosas fuesen vna no mas, y esta sola fuesse en si todas juntas. Dize esto mismo Dauid en vn psalmo por estas palabras. Inclino Dios sus cielos, y decedió a lo baxo, y debaxo de sus pies sombra y obfcuridad. Y subiose sobre los altos Querubines, y leuãto el buelo sobre las alas de los mismos vietos. Aqui demas de dar bien claro a entender el Profeta, estenderse como dezimos la diuina prouidencia, sin diferencia alguna, afsi a lo iufimo, y baxo desta su grã casa, como a lo que es alto, y la cumbre della; declaro afsi mismo ser esto tan sin mancha, y menoscabo alguno de su grãdeza y magestad, q̄ antes es tanto mas illustre, y conocida, quanto con ello mas se muestra a nuestros ojos su incompreensible sabiduria. Y esto es leuantar Dios su buelo sobre los Querubines, cuyo es proprio en las diuinas letras, denotar vn llenogrando, y plenitud de sabiduria. Por donde, diho q̄ inclino su Magestad a nuestra baxeza, de zir q̄ se remonta sobre toda la sabiduria, q̄ fue sino de zir, tener aqui Dios comprendida, y encerrada grãde alteza de sus diuinos cõsejos. Y esto tãbiẽ denota, tener Dios debaxo de sus pies sombra, y obfcuridad. En las quales palabras el glorioso S. Geronimo entienda significarse el secreto, y profundo abismo de los diuinos juyzios: que en ningunas cosas tanto los hõbres los experimentamos, quanto en las mismas q̄ manoseamos cada dia, q̄ como en ellas de fe sepamos, ni poder faltar, ni traspassarse el peso y medida q̄ en sus obras tiene Dios, tãto en ellas se derrueca mas, y cõfiesse nuestro ingenio la soberania de Dios, quãto menos puede vadear los profundos golfos de sus cõsejos. El grãde Dionisio despues de auer dado a Dios epiteto y renombre de infinita, e inmeña bondad; declara el secreto diziẽdo: de la naturaleza y razõ de la bõdad, ser comunicarse a todos. Por lo qual siendo Dios en si, y por si solo eternamente perfecto, y en su magestad glorioso, y bienauenturado, exẽpto de todo me

Aug. in medita.

Psal. 17.

Hiero. in Psal. 17.

Põdus & statera in dicia Domini. Pro verb. 16.

Dionys. lib. de diuin nomi.

nesser cabal, y sufficientissimo para si mismo; quiso comunicarse formando las criaturas, hermozeandolas, y acabandolas cada qual segun su linage, y segun los fueros de su naturaleza lo pedian. Haziendo dellas vna cifra, y guarismo de su diuina belleza, tan cabal, y parecida con su traslado, que basto para que muchos en ella conocieran la omnipotencia, sabiduria, y otros tales atributos, y propiedades del criador. Y dellos vno que preguntado de la causa y principal fin de su nacimiento, dixeron ser nacidos para la contemplacion de la estraña belleza de los cielos. La qual bondad para nuestro corto entendimiento podriamos cotejar con el agua, a quien es proprio derramarse, y yrse dando de balde como en los rios, y fuentes nos lo miramos. A la manera pues que vna fuente caudalosa, o vn gran rio no puede estar mucho tiempo detenido, o como encarcelado, que la propria agua no abra vena, y haga camino por donde pueda derramarse, y salir de carcel; assi tambien dende que formo Dios el mundo no puede estar su bondad detenida, o escassa, mayormente con el hombre, que por mil maneras no se le comunique, y franquee con mil amores. De aqui vemos, que con ser el principal asientto de Dios el cielo, y que a doquiera del vniuerso esta presente esto no embargante, assi como en ciertas partes de la tierra ay venas de aguas, y fuentes frescas, y suaves que no las ay en otras; y lo mismo es de las venas de oro, y plata, que en vnas regiones del mundo cunden mucho, y en otras se carece dellas; y assi tambien como el mismo cielo en partes influye mejores calidades que en otras, y vna tierra produze plantas, y flores, que otra no las lleva; de la misma manera para comunicarse Dios a los hombres, tratarlos, y tener dares y tomarses con ellos, siempre ha tenido ciertos lugares particulares, q̄ con peregrinas larguezas, y mayores liberalidades los tiene como sellados y apropiados para su culto: y para nosotros hechos

fuen-

fuentes y caños de su diuina bondad, adonde apaguemos los hombres la estremada sed de nuestras ordinarias miserias, y calamidades.

§. III.

Materia es esta que para catolicos, sin necessitar de prueuas de si esta experimentada, y firme. Mas para auuiar esta fe, y despertarla a mayor culto, y veneracion de los templos lleuemosla adelante con algo de lo mucho que las diuinas letras nos dan en ella. Y sea nuestro principio el lugar a do se apercibio aquel memorable sacrificio de Isaac. Llama Dios a Abraham vn dia, y dizele. Toma tu hijo vnigenito, y amado Isaac, y ve a la tierra de la vision, y ofrece me lo alli en olocausto en vn monte que yo te señalare. Parte al punto Abraham de su casa con lo necesario para el sacrificio: vase al mote, y passados tres dias ve el lugar desde lexos señalandose lo, o con vna columna de fuego, como los Ebreos dizē, o por otra qualquiera manera. Llega alla, y puesto a punto todo, quiere el eroyco viejo executar en su hijo la volūtad de Dios, y quando amaga el golpe, y quando va a descargarle en el, suspēde el brazo, detienele vn Angel, y dizele. Baste Abraham; que lo que pretende Dios es, ver esa tu cabal y rara obediencia; que ni gusta Dios de la sangre, ni de la vida mal lograda de tu hijo, y assi no toques en el: y ves alli vn carnero, que en su lugar puedes sacrificar a Dios. Fue esto vn debuxo, y vn traslado del sacrificio de Christo, misterio altissimo: y como sant Pablo dize, ascondido a todos los siglos. Por lo qual, puesto que a la letra se llama el monte adonde passo, monte de vision, por ser el monte Moria muy alto, de muy larga y estendida vista, mucho mas pretendo, se miro a la alteza del misterio, q̄ en aquel sacrificio represento Abraham; es a saber la fe del sacrificio de la Cruz, que fue la vista de que, como dize Christo, el tanto se alegro. Pero dexado esto, lo que mas a nuestro proposito haze es. Ser este mote el mismo, en que

Gen. 22.

Abulē. et

Lyan. in

Genesim.

Ephes. 3.

Ioan. 8.

después se edificó el templo de Salomon. Y es aquí no puedo notar, no averse contentado Dios con decir a Abraham le sacrifique su hijo en la tierra de la visión, especificando más, y añadiendo: Y allí yo te mostraré el lugar donde le sacrifiques. Y fue a la verdad declarar cuánto Dios gusta de ciertos lugares apropiados para su culto, y acotados para donde ellos derramar sobre los hombres sus gracias. Pero digalo esto el nombre que al lugar dio Abraham. Llamarle ha, dice, este lugar, el señor vec. Casi diciendo. Vio aquí el Señor mi obediencia, y la afición de Isaac, y no se olvido de mí. Y es muy creyble, no ignorar allí Abraham, auia de ser por tiempo aquel mismo monte templo de Dios, que es adonde su Magestad nos vee, y oye nuestras oraciones. Así lo dixo a Salomon. Estarán mis ojos abiertos, y mis oídos atentos a qualquiera que ore en este lugar. Y pues añades, dice Abraham, llámese, el Señor vec. No ilustra menos nuestro proposito, lo que al principio tocamos del Patriarca Jacob. Sale de casa de su padre para Mesopotamia, y quedándose adormido en un campo; porque como dicen los escriptores, tomándolo de Iosefo, no osaua dormir de noche en poblado, recelando de los vezinos de la tierra, quizá por professar alianza, y amistad con su hermano, y enemigo Esau. Queriendo reposar después de una larga oración, como dice Lyra, adormese, y en aquel sueño vio la illustre visión de la escala, en cuyo alto vio a Dios que le ablaua, prometiendole señaladissimos fauores. Recuerda Jacob del sueño, y dice. Verdaderamente Dios está en este lugar, y lo ignoraua yo. Y con temor, y temblor dixo. O qué terrible lugar es este, y yo no lo sabia! como diciendo. No entendi auer me puesto en tan sagrado, y venerable lugar, ni auer tenido tal hoesped y posada como he tenido: porque a questo lugar es casa de Dios, y puerta del cielo. Y así le llamo Betel, que es lo mismo que casa de Dios: nombre, que otro que el no podia venir mas a medida del misterio. Por que allí dezimos ser casa de al-

de alguno a do esta su puerta, adonde el reside, y sus criados y seruidores. Auia visto allí Jacob abiertas de par en par las puertas del cielo, y a Dios como dueño de la casa en ellas, subiendo y baxado Angeles por su mandamiento: que otro pues dize Jacob, se llamara este lugar, que casa de Dios, y puerta del cielo? Y confirmando bien la glosa diciendo: que ablo aquí Jacob como Profeta, viendo donde lexos figurados los templos, que son casa, y audiencia de Dios. Ante cuyo acatamiento los Angeles presentan nuestras oraciones; como lo dixo Rafael a Tobias. Quando orauas con lagrimas, y dauas sepultura a los muertos, yo presentaua tus oraciones a Dios. Y a esto mira aquel subir y descender Angeles por aquella escala.

§. III.

Lo asta aquí dicho de los templos, es de la ley de naturaleza que acabo en Moyses. Pero después quando ya entre Dios y los hombres ay pactos, y ley escrita, por auentura descuyda Dios, y olvidase de tratar esto mismo con ellos: No por cierto. Antes en el Deuteronomio les dize. Quando tendreys descanso y quietud y pacifica posesion de la tierra que yo os entregare, yo escogere y señalare un lugar, adonde quiero ser adorado. Hizolo así Dios quando a David, y su hijo Salomon les mando edificar templo suyo sumptuosissimo en Ierusalem. Así mismo dada por Dios a Moyses la ley, cerrado ya, y puesto en su punto el pacto y testamento entre Dios y ellos, al punto trata de señalar lugar adonde ellos oya, y ellos lepidan fauores. En el Exodo, le manda Dios haga Moyses el arca, y el tabernaculo portátil, y palmo por palmo le da la forma y traça de todo. Y venido el día de la dedicación del tabernaculo, regozijole Dios grandemente. Baxo del cielo una nuue muy resplandeciente, y de gran magestad sobre el tabernaculo, y llenole de tal manera que Moyses no podia entrar en el. Y acaçio lo mesmo el día que Salomon dedico su templo. En nuestra ley de gracia con grandissima vètaja hizo Dios demostración a la misma verdad, quando el día de Pentecostes que fue a manera de consagración y dedicación de la

Hiero. ab
Oleastro
in hunc lo
cum.

Glosa in
ca. 28. Ge
nes.

Thobi. 12.

Deut. 12.

2. Reg. 7.
et 1. Para.
28.

Exod. 25.

Exo. 26.

3. Reg. 8.

yglesia católica, baxo el Espiritu santo figurado en fuego con singular manifestación de su Magestad sobre las primeras y fundamentales piedras: esto es, sobre los sagrados Apostoles. Y lo que con ningunas palabras se puede, como ello en si es, ni decir, ni exagerar, auentajo Dios nuestros templos con otra rara misericordia; qual fue assistir en ellos realmente, y estar presente por medio del santissimo Sacramento de la Eucharistia, desleoso de tenernos perpetua compañía aqui. Y si desleare alguno otras tales demostraciones de la diuina asistencia en nuestros templos, quales de la antigua ley leemos, tã poco faltan. Vna refiere S. Gregorio en los Dialogos, diziendo. En vna yglesia de Christianos en Roma poco antes consagrada, auenaxado vna resplandaciente, y hermosa nuue dende el cielo estando sereno, que ocupó la yglesia, cubrió el altar, y deramó de si vn tan suave olor, que en todos los presentes puso admiración grande, y tal asombro, que nadie osaua entrar dentro. Y auiedo sido yglesia de hereges antes aquella, sant Gregorio la auia cõsagrado segun el rito catolico de la yglesia. A esta quiero añadir otra muy notable q̄ escribe S. Antonino Arçobispo de Forçia, acacida reynando en Frãcia el Rey Dogoberto hijo de Lotario, en la yglesia de sant Dionisio de Paris. La qual auiedola como mañana, el Obispo de aquella ciudad de consagrar, con el aparato y magestad digna del Rey, que era sobre manera deuoto de sant Dionisio: la noche antes descendio a ella el hijo de Dios Iesu Christo nuestro señor personalmente, que la lleno de luz, puso tan claro el templo, como a la presencia de tan refulgente sol auia de ser. Acompañauan al hijo de Dios grandes coros de santos, y de ciudadanos celestiales, para mayor solenidad de la fiesta que se auia de celebrar: y entre ellos eran los preeminentes y mas señalados, los dos principes de la yglesia sant Pedro, y sant Pablo, maestro del gran martir Dionisio, que tambien era de los mas principales de toda aquella gloriosa

gloriosa compañía, con sus Diaconos, Rustico, y Eleuterio. Ordenada la proeccion, y comenzado el officio de la consagración, le hizo Iesu Christo nuestro Señor consagrandolo de sus manos la dicha yglesia: signando en ella, como es costumbre las Cruces, y haciendo quanto mas a la consagración pertenecia. Eran los vestidos con que para esta fiesta descendio, y se mostró el Señor, blancos, y del todo celestiales y hermosos. Y auiendo a caso quedado se aquella noche en la yglesia vn leproso, para passarla en vigilia y oración por su salud, acabado todo se fue el Señor para el, q̄ no dormia, antes lo miraua todo cõ grande atención: y le mando declararle a la mañana al Rey, y al Obispo quanto auia visto, diziendo de su parte, que el se auia seruido de baxar personalmente, y de sus manos consagrar aquella yglesia de sus martires: y con su soberana y celestial luz de aquella manera ilustrarla, como el lo auia visto. Y recibio para certeza del milagro, con otro nuevo milagro el la salud, dexándole el Salvador, sano y limpio de su primera lepra. Pero boluendo a aquel templo famoso, que Dios mando edificar a Salomon, quedo de alli aquel lugar tan consagrado, tan acotado, y proprio de Dios, que estando el santo Profeta Daniel en Babilonia, dos vezes al dia hazia oración buelto el rostro azia Ierusalem. Y el santo Rey Dauid no se saboreaua en la oración, ni quedaua satisfecho su coraçon tanto, como quando para orar se entraua en el santuario ante el arca del Señor: mouido como sant Augustin dize, por la mas propria, y particular asistencia que Dios tenia alli. Y pues como es notorio, son tantas las ventajas de nuestro estado y ley, a la de Moyses en sacerdocio, sacramentos, y gracia, no auian de serlo menos en lo que vamos tratando de los templos. Mas antes la ventaja es grande, demas de ser en numero muchos por todo el christiano orbe, en que tenemos propios, y particulares santuarios, que en ellos resplandece su diuina Magestad, y largueza; y es su mas

Daniel. 6.

2. Reg. 7.

Aug. lib.

2. ad Sim-

lici. 9. 4.

particular asistencia testificada con admirables obras de su diuina mano: y con milagros que en ellos ha hecho, y haze su diuina misericordia cada dia. Y puesto que sea esto general, y comun a muchos templos de santos: pero mas principalmente lo es en téplos y casas dedicadas a la soberana Virgen Maria madre suya. Y es ello assi, porque la misma diuina bõdad, que quiso por su medio reparar el mundo, quiere que ella sea la vnica remediadora de nuestros males. Por esto tenemos tantos templos de nuestra Señora ilustradissimos cõ milagros, y frequentados de todo el mundo. Y como parece por antiguas historias los ha tenido dõde sus principios la catolica yglesia. Mas desto queda dicho ya en el segundo capitulo de la primera parte.

DE LOS MILAGROS DE NUESTRA

Señora del Puche en comun.

Cap. II.

Psal. 65.

L psalmo sessentâ y cinco, que todo el es vn terron de amor, júbilo y gozo de vn coraçon de ueras prendado de Dios, q̄ querria hazerse mil lenguas, para cõ todas alaballe, y dalle grãcias: Este psalmo le remata David diziendo. Sea alabado Dios, q̄ ni me ha cerrado las puertas de su misericordia, ni me ha quitado el aldaua de mi oraciõ. Y cierto demostro en lo que dixo, tener vn clarissimo conocimiento de la miseria humana, y auerse visto a si, y a todos los hijos de Adam rodeados de infinidad de molestias y males; quales los confidoro S. Pablo, ablando del sacerdote en razon de hõbre diziendo, estar cercado y rodeado de enfermedad y flaqueza. Meta fora cierto elegante y propria. Que como vn hombre, a quien tienen sus enemigos en medio, arrancados los puñales sin que darle mas passo abierto, ni otro escapo, que el que otro mas valeroso, y fuerte que vinicisse en su defenfa le diese: tal quedo el hombre

Hebra. 5.

hombre despues, que peço en medio de mil peligros, abierto campo a mil fatigas, y pesadumbres, que todo fue comprendido debaxo del nõbre de flaqueza, de que vfo el Apostol. Y declaro lo mismo Dauid por otras no menos significantes palabras diziendo, auer librado Dios a su alma de en medio de vnos fieros y bramadores leones, q̄ la tenían cercada. Esto es: de mil trabajos de que esta nuestra vida tan acoñada. Por esto confiesa el santo Iob esta vida sin los arrimos, y apoyos de la diuina misericordia auerse de llamar antes muerte q̄ vida. Conforme significan aquellas palabras que dize a Dios. Aueys me dado vida, y misericordia. Pone la misericordia parã la vida, porque en hecho de verdad, tienen la las miserias y calamidades tã atrayllada, y cõsumida, q̄ sin la misericordia y faouores de Dios no veo q̄ le pudicisse quedar de vida, mas q̄ solo el nombre. Es el hõbre de suyo tã ligero de buelo, tan acostumbrado de yrsele y deslizarse de las manos a Dios, y con vna vana, y desconcertada libertad vsurparle sus fueros, viuiedo a su aluedrio, que si le ha de tener Dios ha de ser a poder de piguelas, y es poco dezir, sino aherrojado, y preso con cadenas, y si le ha de boluer a si, apenas puede ser esto, si no es traydo a fuerça de hambre, y de angustias, que como alguaziles, y fiscos de su diuina justicia se lo traen maniatado a su seruicio. como en el luxurioso prodigio vimos, a quien otri mejor nunca descubriera el conocimiento de su yerro, que la centella nacida por el golpe del eslaun de la hambre que padecio. Por esto permite no pocas vezes Dios, se vean los hombres atajados en sus trabajos sin remedio alguno, ni puerta, o camino para el. Es ardid de Dios para traer para si al hombre, que al fin auiendo de sus manos el pedaço del pan que dessea, viene si quiera por aqui a darle gloria, y el deuido retorno de su amor. Lo qual si en cosa ninguna lo experimentamos, es en las enfermedades, y dolencias, q̄ son muerte de la vida, y vna carcoma que la consume y acaba.

Psal. 56.

Iob. 10.

Lucas 15.

Asi

Alsi vemos por singular orden, y prouidencia de Dios tantas vezes, ni bastar medicos, ni hazer effecto alguno las medicinas, ni auer en ellos sciencia, ni en ellas virtud y eficacia, dexando para si Dios las tales obras, pretendiendo por ellas hazer clarissimamente ver al hombre, como toda su prouidècia, sus medios, y cuydados son flacos, y vanos mientras les faltare el Apoyo y amparo del diuino fauor. Alsi passo a la letra en aquella muger, de quien los Euangelistas escriuen, auer padecido doze años de fluxo de sangre, y los medicos martirizada la persona, y agotada la bolsa, no le auer podido dar salud. Y pudo darse la vn solo toque de la ropa de Christo acompañoado de verdadera deuocion, y fe. Mas porque, o nuestros peccados, o el poco espiritu de nuestras oraciones las mas vezes son el estoruo de nuestros mismos desseos, y demas desto porque gusta Dios de sublimar, y esclarecer por esta via a sus santos, quiere acudamos a ellos en tales ocasiones, y por medio de sus reliquias, por sus vestidos, imagines, o otras cosas, que dellas tienen comunicada alguna virtud, haze con los hombres mayores larguezas, franqueandoles por patentes milagros quanto piden. Gusto en tanto Dios nuestro Señor del honor que a sus santos por aqui les redunda, que dixo por sant Iuan estas palabras. El que creyere en mi hara las obras que yo hago, y mayores. Y tiene esta sentencia subtiles exposiciones, que no son de mi proposito: mas bastara por todas vna, que en breues palabras encerro sant Augustin. Presupuesto, que quanto los santos hazen y obran, lo obra, y haze Christo como agèto, y causa principal; quedandoles a ellos no mas que solo el nombre, y eficacia de instrumentos y medios, por quien Dios quiere hazer lo que pudiera sin ellos: Affirmar Christo (dize sant Augustin) harian los santos mayores obras, que el auia hecho, no fue flaqueza de su diuino braço, sino dignarse por tales grandezas engrandecer, y calificar a sus santos. Los quales como

Marci. 5.
Matth. 9.

Ioan. 14.

Aug. tra. 72. in Ioa. et D. Tho. 22. q. 178. art. 1. ad 1. 29.
Ioan. Gerson. 2. f. 39.

sant

sant Gregorio, santo Tomas, y otros padres enseñan, hazen las estrañas, y milagrosas obras que vemos, no tan solamente intercediendo, y rogando a Dios, mas aun con imperio, y potestad nacida de cierta virtud, que se les comunica de Dios, que como principal causa les mueue, y menea las manos para ellas. Y si esto comunmente es de tanta verdad en los santos, quanto mas lo sera en la serenissima Reyna de los Angeles nuestra Señora? Eccede la Virgen, y sobrepuja en quilates grandes a los demas amigos de Dios, en prendas de su amor, en dignidad, y en la priuança suya: y en consequencia desto, les ha de yr tanto mas delante, y auentajarse a todos en estas grandezas, y maravillas. De lo qual a mi parecer auemos de tomar la razon de lo que S. Iuan escriue: el primer milagro q̄ Christo nuestro Señor obro, que fue hazer del agua vino en las bodas de Cana de Galilea, auelle hecho presente Maria sacratissima, y por su intercession y ruegos. Abrio Christo aquel dia la rica vena de sus innumerables milagros, con que auia de resplandecer su sacratissima fe, y Euangelio: que puesto que ya auia hecho Dios milagros, y obras muy primas en su primera ley, pero aquellas en comparacion de las de la nuestra, eran como si dixessemos cifra, y ensayo de las venideras grandezas. Y como quiera, que como dize sant Chrysostomo, no hazia el Salvador milagros sin ser rogado! Quiso, que esta vena la abriese al mundo Maria, haziendo por su intercession aquel primero milagro. De aqui nace, recibir los hombres en nuestras angustias, que son tantas, que casi se miden, y ygulan con los momentos de la misma vida, el remedio dellas por medio de tantas imagines suyas, que por diuersas prouincias christianas son veneradas. Tanto que como dize Gerson, ninguna otra mas propria razon ay para tan innumerables milagros que por medio de la Virgen haze Dios, que vna cierta testificacion y prueva que ella desea darnos de su incomparable caridad,

Grego. 2. dialo. ca. 30. Thom. 2. 2. q. 178. ar. 1. ad 1. 1. p. q. 117. art. 3. ad 1.

Ioan. 2.

Chrysost. in Matr.

Gerson p. 2. f. 39. c.

Ecclesia-
stes 1.

Lucas 17.

2. Reg.

dad, de sus piadosas y tiernas entrañas cō nosotros. Vnà destas es nuestra Señora del Puche, cuyos milagros quãtos, y en que numero ayan sido y sean, no lo cūple dezir con otras palabras que con aquellas de Salomon. Quien dara la summa y numero de las arenas del mar? las gotas de la lluvia, y los dias del mundo quien los contara? Tanto pues en su manera auemos de sentir de los milagros que por esta su bendita imagen ha hecho la Reyna del cielo. Mas aun que ello sea assi no ay que cansar al lector con tãtos, que la propria muchedumbre dellos le empalague el gusto. Y assi huyendo del enfado que la prolixidad podria dalle, como de otros libros deste argumento, que van escritos he visto notar, solo se traeran algunos, que mueuan la deuocion y confianças del lector. Esto es, sean ciertas prendas para vn sereno, y claro conocimiento de lo mucho que por sus deuotos haze la soberana Virgen, venerada en esta imagen. Resta aqui amagar si quiera el golpe, y dar vn toque a muchos ingratos, que auiendo recebido della no pequeños, ni qualesquiera beneficios, o no acuden con las devidas gracias, o despues ya de largo tiempo que los recibierõ. Entre los quales aun delinquen mas aquellos, que auiedo se obligado por voto a algun reconocimiento del beneficio, tarde, o nunca lo cūmplen. Repitan estos en su memoria, ruegoles, quan sentido se mostro Christo contra aq̃llos leprosos q̃ siendo los q̃ el limpio, y curado diez, solo vno reconoció el biẽ, y fue a dalle las gracias por el. Lo qual como vio Christo dixo. No eran diez a quiẽ yo quite la lepra, pues los nueue que es dellos? Cosa grande, que de tantos solo vno aya dado gloria a Dios, y esse estrãgero! Parecida es algo, y conforme esta ingratitud a la ciuilidad y descortesia que vso Hanon Rey de los Amonitas con los embaxadores del Rey Dauid. El qual embiãdo, muerto Noas Rey de los Amonitas amigo suyo, a dar el pesame a Hanon su hijo, y el y los suyos echando la cortesia a so color y disimulada manera de

ra de embiar a espiar su reyno: mando raerles medias las barbas, y cortarlos los vestidos de medio cuerpo abaxo, y mostrãdo las carnes, maltratados y affrentados los despido de si el ingrato, y gressero Rey. Assi pues estos desconocidos, e ingratos a Dios despide sus embaxadores, q̃ son sus beneficios, desnudos, y como si dixessimos corridos y auergõçados. Podria arto mejor q̃ Teocrito dezir Dios, lo que el dezia de sus carites, o gracias, tener se las aũ por vestir desnudas, por q̃ a quiẽ las embiaua no se las dotãuan ni vestian con la ygual, y digna satisfacciõ, y retorno de beneficios. Mas esto baste: végamos a los milagros.

L I S T A D E A L G U N O S M I L A G R O S D E N U E S T R A S E Ñ O R A D E L P U C H E.

L I B R O N U E S T R A S E Ñ O R A D E L P U C H E A L R E Y D E N I A Y M E E L S E G U N D O D E V N C E R T I S I M O N A U F R A G I O.

Venia el Rey don Iayme el segundo de este nombre de Cicia ^{Milagro} para Barcelona cõ siete galeras. Y diez horas despues de embarcado se mueue grandissima tormeta en la mar, con tan contrarios vientos, que sin poderse euitar encontro la galera del Rey con otra, q̃ si milagrosamente no fueran conseruadas se auian de hazer pedaços, aunq̃ fueran de azero. Clamo el Rey de todo su coraçon visto el peligro a nuestra Señora del Puche, que le amparasse en aquel naufragio: y aplaco ella los vientos: de tal suerte, que proseguida su nauegacion llego a la playa de Valencia, q̃ era para dende principalmẽte nsuegaua. Desembarco el rey, y los marineros por rehazerse, sacadas las galeras a tierra, vieron auer hecho nuestra Señora en la galera del Rey vno de los raros milagros que el mudo vio. Porquẽ auiendo por el golpe faltado vna tabla de la galera, de donde era forçoso vndirse al momento llena de agua, mandandolo la Vir-

la Virgen vn pez del tamaño de la tabla, que se auia desechado, y faltado, se puso en su lugar, como si fucta otra tabla. Y puesto alli pudo impedir, y detener el agua para que no perciesse el Rey. Puesta la galera en la tierra, el pez que antes vieron alli todos fixado, y como con clauos clauado por tabla, saltando de alli tornose al agua, dexando a mil almas que lo mirauan affombradas, y con singular deuocion de la Virgen del Puche, que con aquella rara marauilla auia valido al deuoto Rey. Visito por ello el Rey desde entonces con mayor feruor esta casa, y en vida, y en muerte se mostro singularissimo patron, y bienhechor suyo, y mando traer vna insignia de la galera, para perpetua memoria del fauor. Y que de sus rentas se pagassen cien libras de cera todos los años para su capilla.

*R E S U C I T A N V E S T R A S E Ñ O R A
del Puche vn difunto de Luchente.*

ACaecio por los años del Señor de 1244. adolecer vn vezino de la villa de Luchente, y en veynte y vno de Mayo de aquel año murió de la enfermedad. Y puesto con su mortaja a punto de enterrarle, su deuota muger, que lo era mucho de nuestra Señora del Puche, sintiendo grandissimamente su muerte, la suplico con humilde oracion, y con viuua y animosa fe, que pues a ella no le era imposible se lo refucitasse. Y estando la deuota muger en esta oracion, el muerto rebullio, y come nçando a dar claras señales de vida, fue allado viuo, y sano, dando gloria a Dios, y a nuestra Señora del Puche que lo auia refucitado.

*E S C A P A P O R G R A N M I L A
agro de nuestra Señora, vn hombre acusado falsamente,
de las carceles, y de la muerte.*

ACaecio en el mismo año de 1244. otro grandissimo milagro de nuestra Señora en esta forma. En Cabañes lugar deste Renyo de Valencia, vn deuoto de nuestra Señora del Puche acusado falsamente de cierto delicto atroz, fue sentenciado a muerte: y viendo el cuytado auia de morir el dia siguiente de nuestra Señora, que esto era en su vigilia, y acordandose que en tal noche jamas folia faltar a la vigilia desta casa, clamó muy deueras a la Virgen le defendiesse de aquel falso testimonio y muerte que por el le dauan. Y adormido despues de hecha la oracion, quando despertó se allo suelto de grillos, y cadena: y advertido el milagro, con los propios grillos muy sin ruydo pudo róper la carcel, y escapar. Camino aqlla noche azia esta casa, y pudo llegar a ella, y acabar cō los demas aqui la vigilia de aquella noche: dexando por memoria vn pedazo de la cadena, y el hierro de los grillos que le saluo.

*L I B R A N V E S T R A S E Ñ O R A
milagrosamente a vn su deuoto de vn certissimo
peligro de muerte.*

Cierta quadrilla de hombres desauã quitar la vida a otro, llamado Iuan Delgado vezino de Valencia, por ciertas reyertas que con ellos auia tenido. Y saliendo vn dia a hora ocasionada, con firme deliberacion de matarle, lo pusieron por obra quanto fue de su parte: atrauessandole vno dellos cō vna saca de parte a parte el cuerpo. Otro le dio vnã estocada en el cuello, y con estas heridas le dexaron ya por muerto: y podian tenelle bien por tal, siendo contra todo orden, y reglas de medicina con aquellas heridas no morir. Mas como el deuotamente inuocasse a nuestra Señora del Puche antes que por los cirujanos fuesse visto: ella se siruio de darle perfecta salud dentro de siete dias. Los quales passados visitada esta casa, dexo en ella vn retrato suyo, que representa el milagro.

L I B R O NUESTRA SEÑORA
*vn niño de tres años de vn manifesto
 peligro de muerte.*

A Los siete de Setiembre vigilia del Nacimieto de nuestra Señora, que es la fiesta desta bendita casa, año 1575. vino a dola a visitar la muger de Iuã Tarin vezino de Valécia, con vn niño hijo suyo, de edad de tres años, llamado Iayme Vicente; el azemila en que venian, de vn tropeçon dio cõ madre y hijo en tierra: pisando con sus pies mucho al niño tierno con manifesto peligro de matarle. Pero inuocãdo la deuota madre a nuestra Señora del Puche, quedo saluo, y libre de todo mal: impresas las señales d los hierros en el rostro, y en las espaldas.

CUR A NUESTRA SEÑORA DEL
Puche a vn hombre de vna quebradura penosissima.

Gabriel Cordero ropavejero de Valécia, que por estar de vn accidente, que aqui llamamos quebraduras, muy maltratado y affligido, viuia cõ tanto trabajo, que no le daua el accidente lugar de dar siquiera vn passo holgado, y sin pena: inuoco de todo su coraçon a nuestra Señora del Puche, suplicandola por su salud; y offreciendole de visitar su bendita casa, que ni para esto tuuiera fuerças si ella no se las diera. Al fin como pudo llego a esta casa, y hizo celebrar vna missa, y asistio a ella, instando a la Virgé le hiziesse aquel fauor, y ellalucuro alli: que acabada la missa se allo sano.

FAVORECE NUESTRA SEÑORA
*ra a vna su deuota puesta en estremo peligro de
 enfermedad, y de parto.*

En

EN 17. de Setiembre de 1580. Geronima Solera muger de Francisco Veana del Alcudia, estãdo preñada de ocho meses, auiendo cinco que estaua en la camã de caléturas, llego a estar defauziada de los medicos, y estremuciada. Sentian mucho todos su muerte por no auer parido: y inuocãdo a nuestra Señora del Puche, acudio ella a vno, y a otro. Y cobrada vna nueua, e increyble fuerça, viniendole dolores de parto cõ grande animo se leuanto. Y valida tan solamente de vna muger que se allo presente pario vn hijo quedando sana.

D A NUESTRA SEÑORA DEL
*Puche subita salud a vn enfermo defauziado
 de medicos.*

Llego a Valencia vn cauallero del Marques de Brandenburg, y adolecio de vnas rezias calenturas, y dellas vino a punto, que desconfiaron del todos los medicos de su salud, dexando de aplicalle ya medicinas. Durole desta manera dos meses. Y como por fama de sus milagros en el entretanto tuuiesse noticia de nuestra Señora del Puche, a quien el dende entonces con grandes verãs se encomendo, confiando della salir de aquel conocido peligro de muerte. Oyo sus ruegos la Virgen, y subitamente le dio salud. Del qual milagro, como despues el cauallero visitasse esta bendita casa, dexo en ella su insignia; y testimonio.

DEFIENDE NUESTRA SEÑORA
del Puche de vn gran peligro vna niña.

EN 15. del mes de Iulio del año 1576. andandose por la calle que llaman en Valencia el Trenque, vna niña dicha Ursola Roca, hija de Geronimo Roca vezino de aquella ciudad;

k a ciudad;

ciudad; derribola vn carro. A lo qual diziendo la madre, valatennuestra Señora del Puche; auriendole passado el carro sobre la mano, que se la auia de dexar hecha migajas, se leuanto alegre, diziendo a la madre no llorasse, y mostrando la mano a todos sana y libre.

L A N Ç A M I L A G R O S A M E N T E

vn mochacho vna culebra que auia beuido, y le daua muerte.

IVnto a Valencia beuiendo vn mochacho de vna agua sin reparar en ello, se le metio en el cuerpo vna pequeña culebra, que el siempre lo ignora. Crecia ella, y con ella muchas accidentes y enfermedades, que al mochacho le priuaron de toda su salud. Y puesto q̄ aplicauan los medicos sus remedios, pero todos eran de ninguna eficacia, y virtud. Porque assi los medicos como el mochacho ignorauan la primera causa, y rayz de adonde aquellos males procedian. Solo notificaua el mochacho auerle faltado la salud, y ydo de mal en peor desde el punto que beuió el agua. Viniendo pues del todo a desconfiar de los medicos, acudio a los santos que assi suele ello ser. Por lo qual vn su hermano le traxo a visitar esta bendita casa del Puche, confiando por esta via alcançar la salud que las naturales medicinas no auian podido dar. Y acaecio que puestos en cierta parte del camino a dormir vn rato, durmiendo el mancebito vio su hermano salirle vna culebra bien crecida. Y vio que en llegando a tierra murio. Recuerdo de ahi a poco el mochacho, y dixo tener ya salud por particular beneficio y merced de nuestra Señora del Puche. Y pudo con singular alegría llegar a esta bendita casa, y dar a la Virgen las gracias por el milagro.

Escapa

E S C A P A P O R F A V O R D E N U E S T R A S E Ñ O R A D E L P U C H E
vn representante de vn grandissimo peligro de la vida.



DIego de Santander representante en Valencia, en cierto entremes de la comedia representaua vn ahorcado. Y puesto en la escala de la horca, como quien aguardaua ya el traspie del verdugo, con su lazo al cuello, como si viera de ser deueras; profugiendo su figura resualaró se le los pies, y quedo colgado. Era la sogá del lazo delgada, y fue tan facil cō el peso del cuerpo el apretarse, q̄ cerro con la vida del hombre, quanto alli se pudo juzgar. Porque por presto que acudieron a cortarla, abaxado de alli estuuó vna larga hora tendido sin dar muestras de vida. Los presentes clamado luego con humilde coraçon a nuestra Señora del Puche por su remedio, le alcançaron. Y passada essa hora començo a alentar boluiendo en si, y diziendo, deuer aquel fauor a nuestra Señora del Puche, cuyo amparo el auia pedido al punto que cayo; y al quarto dia pudo venir a darle las gracias a esta su casa.

C V R A N U E S T R A S E Ñ O R A
los braços y piernas quebradas de vn hombre.

IVan Frances albañil trabajando en vn edificio muy alto cayó a tierra, quebrandose de la cayda los braços, y piernas. Iñaron se poco despues con esto otros accidentes, por donde lleo el hombre a manifesto peligro de la vida. Era deuoto de nuestra Señora del Puche, y con la posible deuocion la suplico mirasse por su salud; y ella en pocos dias se la dio, sin orden ni curso de medicinas.

k 3

Socorre

S O C O R R E N V E S T R A S E Ñ O R A
*del Puche a vn religioso desta orden de voto suyo
 en vna estrema enfermedad.*

FRay Iuan Pastor auiendo padecido vna rezia dolencia en Orihuela, mandandole los medicos venir a su tierra que es Xatua, para que mudando ayres se le aligerasse el accidente, llego a Elche tan al cabo, que desconfiã de su vida los medicos por otra terrible calentura que sobre la fatiga del camino le auia recrecido. Inuoco siempre a nuestra Señora del Puche, y estãdo vn dia en la fuerza del paroxismo, le parecio auer visto entrarle a visitar esta imagen de la propria manera q̄ esta aqui en su altar. A lo qual diziendo el aquellas palabras de santa Isabel: Quãdo mereci yo tal fauor, que la madre de mi señor me visite a mi: Sintio al punto a uelle cessado la calentura, y dexadole con salud, y con admiracion grande de los medicos, que por puntos esperauan su muerte.

ESCAPA MILAGROSAMENTE
*vn mochacho de la muerte por fauor de nuestra Señora
 del Puche.*

QVeriendo vn mochacho, que cõ otras siete personas venia en vn carro a esta santa casa, desde el carro alcançar vna grãda, que salia con la rama del arbol azia aquella parte del camino, abalançose de tal manera que cayo subitamente del carro sin poderle los demás valer; y al pũto passò sobre su cabeça la vna rueda: y seria de treze asta catorze años. Mas como los de la compañía vista la perdiciõ del niño, y que era forçoso morir alli hecho pedaços, con la deuocion que tal espectaculo causaria, dieron bozes a nuestra Señora del Puche que le valiesse. Ella piadosissimamente lo hizo al punto mismo.

Por

Por donde leuantandole del suelo, vieron no auia recebido daño alguno: saluo que para mas manifestacion del milagro le quedaron impresas las señales de la rueda, y clauos que auian passado sobre el. Y pudo venir, y dexar aqui la insignia, y memoria del fauor.

AMPARA NUESTRA SEÑORA
del Puche vn niño que no se ahoga en vn pozo.

AÑO 1586. vigilia de nuestra Señora de Setiembre Iuan Salas mochacho de onze años, en Valencia, en casa de Iosef Agorreta Notario, cayo en vn pozo muy hondo, de mas de catorze palmos de agua. Y suplicando al caer le amparasse nuestra Señora, lo hizo: de suerte que fue sacado de alli libre, y sin daño ninguno.

APARECESE NUESTRA SEÑORA
*del Puche a vn herido de herida mortal, y le
 cura subitamente.*

Siendo Virrey de Valencia el excellentissimo Duque de Calabria, vn cauallero su criado recibio en el hombro vna mortal herida, tan grande, que por ella se le veyan las entrañas. Y auiendole dende luego desafiado, y dado por incurable los cirujanos, el cauallero atizada su deuocion con el angustia de verse morir assi sin remedio; suplico a nuestra Señora del Puche le alcançasse del Señor vn poco mas tiempo, y vida para hazer penitencia de sus pecados. Oyo nuestra Señora los deuotos ruegos, y lagrimas del affligido cauallero, y apareciõse le. Y desatadas las vendas de la herida junto la Virgen carne con carne, y cerro la herida dexandole dende aq̄l punto sano y libre de todo mal. Y viniẽdo despues los cirujanos a verle,

k 4

pre-

pretendiendo auria ya finado, o cerca de esto, vieron, y confesaron admirados las grandezas que por sus deuotos haze nuestra Señora: testificando el mismo enfermo la vision, y la cura poco antes hecha por ella.

*CVRA NUESTRA SEÑORA DEL
Puche vn niño de muchos males que tenia.*

17 **A** Vn niño llamado Pedro Mateo, hijo de Miguel Mateo del lugar de las Vferas, de vn accidente se le aña cerrado el ojo por vna carne nacida sobre los parpados: y estando mucho tiempo de esta manera sin remedio de cirujanos, ni medicos, antes ellos pretendiendo estaria el ojo gastado ya, y vazio, visito el padre esta bendita casa, y hechas no se que promesas por el niño, buelto a su lugar le allo remediado del ojo, como deseaua.

*HAZE LA VIRGEN OTRO
gran fauor al mismo hombre.*

18 **C**riosele al mismo niño debaxo del brazo derecho vn tumor, o inchazon grande, y dentro de la bueltas de mucha podre muchas como landres mayores que nuezes. Y auido se le de abrir el brazo no sin grandissimo dolor, y sentimiento, ni tampoco sin peligro, por ser muy tierno, y de sus enfermedades muy flaco: inuocado los padres a nuestra Señora del Puche, librada la vida de aquel su hijo en sus manos, la suplicaron le guardasse de todo peligro: por donde adormido el niño passo todo aquel dolor, de tal manera, que recelando se el cirujano de que pudiesse llevar todo aquel gran trabajo el niño de vna pensaua, dexádole sossegar por entonces, dar cabo a agllo el siguiente dia: Recuerdo en esto el muchacho, que le animo di-

Zien.

Ziende passasse adelante, que nuestra Señora del Puche le daua esfuerço para todo, y dentro de muy pocos dias tuuo salud.

LIBRA NUESTRA SEÑORA

*del Puche a vn su deuoto de vna grande
tormenta por la mar.*

19 **V**iniendo de Mallorca a Valencia Pedro Fox Mallorquin en vn pequeño vaxel, por el Abril del año 1337. mouiose en la mar tan gran tormenta, que puestos en peligro manifesto de la vida sin poder resistir a los vientos, el Fox se encomendando deuotamente a nuestra Señora del Puche, cuya lleuaua vna medida por el cuello en vn hilo de seda, como es ordinario a sus deuotos. Hecha la oracion vino vna ola grandissima, que le saco del vaxel, y dio con el en el agua sobre vn grande corcho, con el qual llego a la playa de Valencia libre sin lision alguna.

SON AMPARADOS POR NUESTRA

Señora del Puche ciertos marineros Vizcaynos,

con vna nao suya de vna peligrosissima tormenta.

20 **P**or los años de 1443. navegaua por el mar de Vizcaya ciertos Vizcaynos con vna nao cargada de hierro, y clauazones, cuyo patron se llamaua Esturiano, natural de la villa de Quiros. Y mouiose grandissima tormenta de vientos, que duro tres dias con sus noches: y quebrado el gouerno de la nave, dexola, o al amparo de Dios, o a la malicia, y violencia de los vientos. Lo qual visto por vn peregrino que en ella yua, y dada noticia de los milagros de nuestra Señora del Puche, y de los señalados fauores que haze cada dia a sus deuotos y seruos,

k 5 todos

todos con singular deuocion se encomendaron a ella con voto de visitar su casa de adonde quiera que los dexasse tomar tierra. Cuyas lagrimas, y oraciones como ella oyesse, demas de aplacar los vientos, y guardarlos de aquellos peligros, quiso asi como señalando con el dedo, darles clarissimamente a entender de adonde les auia venido aquel bien. Y hizo que al amanecer de aquella noche se hallasse la naue en esta playa enfrente de la bendita casa. Vinieron a ella, y llenos de gozo dieron las gracias a la Virgen, y del mismo hierro que traxo la naue mandaron hazer la rexa que oy dia esta en la capilla mayor desta yglesia.

A M P A R A N V E S T R A S E Ñ O R A
del Puche a vna su deuota del lugar de Catarroja en
vn subyto mal.

EN el lugar de Catarroja la muger de Antonio Campos de vn subyto accidente perdio la habla con ynas yascas mortales, que parecian auella de acabar alli. Pero invocando de todo su coraçon a nuestra Señora del Puche sacratissima, puesto que estubo en aquellas yascas con el accidente, que era terrible, y sin habla doze horas continuas, dende las diez del dia, asta las diez de la noche, por fauor de la Virgen cobro de presto la salud, dandole gracias sin fin. Acascio en fin del No- uiembre de 1590.

C U R A N V E S T R A S E Ñ O R A D E L
Puche a vna deuota suya, que no pudiendo en muchos dias parir
le abren por vn costado el vientre.

AÑO de 1448. vna muger del lugar de Alboraya puesta en dolores de parto por algunos dias, sin ella parir, ni la criatura

tura dár indicios de salida, perdidas todas las esperanças humanas, y puesta ella ya en punto de morir, los medicos, y las partaras por saluar siquiera el niño, o niña que estaua dentro, determinaron de abrirla por vn costado. La muger en lo fino de aquellos dolores viendo se hazer quartos las carnes, clamó a la Virgen del Puche librandose en sus manos toda. Ella se firuio que no solamente la criatura saliese viua, pero ella curasse de la herida. Y despues viuió algunos años; y el hijo recibió el habito, y fue frayle desta bendita casa toda su vida.

F A V O R E C E N V E S T R A S E Ñ O R A D E L
Puche a vn su deuoto en vna estrema enfermedad.

EN este año de 1591. Francisco Calano Siciliano Arráyz de las Almadrauas del lugar de Benidorm, de vna graue dolencia lleuó a estar desauisado de los medicos, q̄ del todo desconfiaron de su vida. Por donde buuelto el a la verdadera, y mas efficaç medicina, qual es la de Dios, inuoco de todo su coraçon en su fauor a nuestra Señora del Puche, cuyo era muy deuoto, dēde que en años passados auia visitado esta bendita casa. Mando sacar del arca ynas candelas que tenia con la imagen de nuestra Señora, que de aquella misma vez las lleuara por deuoció. Las quales ardiendo se adurmio. Y recordando de ahi a poco rato, dize auer visto claramente esta santa imagen, o otra como ella en su aposento, que en breue desapareciendo, le dexó con salud muy aconfolado, dādole a ella mil gracias por tal fauor. Visito esta casa con cierto presente de cera blanca, que ofrecio para el altar de la madre de Dios, quando encendio las candelas.

E S C A P A P O R G R A N M I L A G R O V N A
captiua de Granada muy deuota de nuestra Señora del Puche.

Siendo Granada aun de Moros por los años 1483. Estaua en ella captiua vna muger gran deuota de nuestra Señora del Pu-

del Puche con dos hijos pequeños. Y siendo cruelmente tratada de vn moro cuya era; suplicana muchas vezes a nuestra Señora la diese libertad. Vino vn dia a resoluerse del todo de huyr, y lo puso por obra. Precedio para esto, que sin prevenirlo ella, ninadie, allo las puertas de su casa abiertas. A esta primera ocasion, y aparejo sucediendo la següda, que fue allar las puertas de la ciudad tambien abiertas. Animada con estos indicios, començo su camino con vn niño en los braços, y el otro de la mano. Y vencida del sueño algo desuiada del camino, puso a descansar vn rato, toda librada en las confianças de la Virgen, cuyos eran aquellos primeros comienços, que ella daria cabo a su deseada libertad. Y al amanecer recordando la deuota muger sin auer mas andado passo alguno, se allo a las puertas desta santa casa, admirada del raro modo con q la Virgen la auia librado del captiucrio. Entro en la yglesia pregonando el milagro, y dando a la Virgen infinitas gracias por el.

*ESCAPA DE CAPTIVIDAD,
y de otros muchos peligros vn hombre amparado
de nuestra Señora.*

25 **F**Rancisco Maldonado natural de Granada fue preso por Moros en cinco de Agosto del año passado 1590. Pero de ahi a poco el, y otro cõpañero determinaron de huyr a Zia Oran. Y executado el pensamiento començado el viage, caminando siete noches continuas estando ascondidos los dias por el peligro, al cabo de las siete noches otra vez fueron presos de Alarbes. Los quales atandolos reziamente con cuerdas de pie y manos, por milagroso fauor de nuestra Señora del Puche, quien ellos siempre inuocaron dende alli, blandeando las cuerdas, pudieron desatarse, y caminar otros siete dias. Mas careciendo de pan, y de otra qualquiera cosa con que poder sustentarse,

sino

fino algunos caracoles, y yerucuelas de ningun sustêto: la pura hambre les forço a que acudiendo a otro aduar de Alarbes, se les dieron libremente por comer. Recibenlos ellos, y para mas seguridad los aherrojaron de manera que no pudiesen escapar. Mas si pudieron, por fauor de nuestra Señora del Puche, a quien ellos con verdadera deuocion y se suplicaron siempre, assi como la primera vez les avia sido propicia, les fuese en esta segunda, haziendoles gracia de poderse poner en Oran. En effcto estando assi, echo mano el Maldonado de vn palico; y en nombre de nuestra Señora con el, pudo romper no se que eslaunones del hierro, que dize el los abrio cõ tanta facilidad, como si fueran de qualquiera otra cosa quebra diza, y pudo escapar de los Alarbes, aunque ya cõ mucho mas animo por auer visto la noche antes en sueños, segun dize, la imagen de nuestra Señora, que le visito con muy gran claridad prometiendole libertad. Anduuo dende ahi cinco dias sin comer tampoco mas que yeruas, dexando al compañero a lo que cree en poder dellos; que en otra parte lo tenian guardado. Y al cabo deessos torno a manos de otros Alarbes, q ni mas ni menos le aprisionaron, y ataron reziamente con cadenas peores que las passadas. Pero confiado siempre en la intercession de nuestra Señora a tiempo que estauan ausentes los Alarbes metiêdo la mano por vn lio de ropa, allo la llaue del cãdado de su cadena. Abriera dende luego, y fuera se: pero cõueniale comer, y recibir algun esfuerço para el camino que restaua asta Orã. Por lo qual dexando passar dos dias sacada la llaue de adonde la ascondio para su tiempo, libre de las carceles lle go a Oran, y de ahi a España, y a esta bendita casa haziendo gracias sin fin a nuestra Señora, por tan admirables fauores como en el auia demostrado por su misericordia. Vimos le aqui a 4. de Abril deste año de 1591.

LIBRA NUESTRA SEÑORA
*con manifesto milagro a vn hombre ahorcado
 de la muerte.*

26 **E**N la villa de Muruiedro estando vn deuoto de nuestra Señora del Puche preso, falsamente acusado de vn crimen capital, fue sentenciado a tortura. El desmayado en los tormentos confesso el delicto no cometido; por donde se le dio sentencia de muerte. Y traydo al lugar del suplicio, y ahorcado, la foga con ser la que conuenia, salto. Y como echando los jueces el caso a la foga ser poco firme la mejorassen; acaecio lo mismo otras vezes, disponiendolo assi nuestra Señora. Los jueces temiendo aquello por cosa de consideracion, dexandose de maliciar porfiar en mejorar de fogas, preguntado al hombre que milagro, o que encanto era aquel: sera dize milagro de nuestra Señora del Puche, a quien yo he inuocado muy de coraçon en esta angustia: porque realmente aunque por miedo de los tormentos me auia hecho reo del delicto, no le he cometido. Y he siempre tenido confianças firmes de que me auia de amparar en este peligro de la vida, y ella lo ha hecho. Y dieron al hombre por libre de la sentencia de muerte contra el dada.

LANÇA VNÁ MOÇA DE CA-
*torze años vna piedra de tomo de vn grande huero que
 le daua muerte; inuocada nuestra Señora
 del Puche.*

27 **C**Riofele a vna donzella dende niña vna piedra, que vino ser tan grande como vn grande huero, causandole siempre grandes accidentes: y en efecto trayendola a manifesto peligro de morir. Y inuocando de todo su coraçon a nuestra Señora del Puche se firuio de dalle salud, lançando la piedra

dra con estremada admiraciõ de quantos la vieron, y veen oy puesta en esta yglesia por recuerdo. Acaecio en el año 1585. y por el mismo fauor de la Virgen lançaron otras dos mas pequeñas otros dos mochachos de Valencia, de dos años el vno, y el otro de tres, que todo acaecio en el siguiente año de 86.

LIBRA NUESTRA SEÑORA
vn niño, y por milagro suyo no se ahogo en vn pozo.

28 **A**caecio en Puçol lugar vezino a esta santa casa, en el año 1544. que dia de santa Anna vn hijo de Iuan Lorenço vezino de aquel pueblo, cayo en vn pozo muy hondo, y al caer, aunque niño de tres años, aduertio, como lo auia oydo de sus padres, de inuocar a nuestra Señora del Puche. A las voces de otros niños q̄ con el andauan jugado acudieron los padres, q̄ tambien rogaron a nuestra Señora les boluiesse el hijo salvo, y viuo. Y baxando al pozo al mochaço, le allaron sustentado sobre las aguas como vn corcho. Y subido arriba les dixo: que vna Señora le auia tenido que no se çabullesse: y supieron los padres como el mismo mochaço en la cayda llamo en su fauor a nuestra Señora del Puche.

RESTITVYE NUESTRA SEÑORA
radel Puche la salud, y la habla a vna muger.

29 **E**N las Carnefoliendas del año 1587. cayendo Augustina Martin de Valécia de vna escalera abaxo, recebido vn golpe en el rostro quedo sin habla, y sin abrir mas la boca, pero podia recibir algunos caldos de q̄ se sustentaua. Inuoco de todo su coraçõ a nuestra Señora del puche en toda aquella Quaresma, y venido el dia de la Resurreccion de nuestro Señor abrio la boca, y pudo hablar.

Son

S O N P R E S E R V A D A S D E M O R T A
ahogadas vna madre y vna hija niña por milagro de nuestra
Señora del Puche.

30 **P**OR los años 1546. a veynte y vno de Abril Miguel Cuñer tundidor de Valencia, con su muger, y vna niña en sus brazos, auiendo venido a visitar esta bendita casa, se boluian para la fuya a Valencia. Y por euitar vn passo de mucha agua, que en el camino auia, tomaron vna senda mas alta y en xueca, y andádo por ella deslizo el azemila, y dio cō madre, y hija en el agua, tomádo a entrambas debaxo. De aqui era forçoso ahogarse por lo menos lá niña quando ya escapara la madre. Pero exclamo ella con animo humilde; y los demas que estauan presentes todos a nuestra Señora del Puche las preferuasse de aquel peligro, y así fue: alabandola ellos, y dandole gracias parti siempre sin fin.

R E S V C I T A N V E S T R A S E Ñ O R A
del Puche a vn escriuano de Xatiusa.

31 **V**N escriuano de la ciudad de Xatiusa despues de vna larga enfermedad de dos años, murio en 23. de Nouiembre del año 1546. dexandō no solamēte viuda a su muger, mas a huerfanos a siete hijos, con no mas esperanças de fauor que del de Dios. Auia la muger ya en la dolēcia del marido visitado esta bendita casa, y suplicado humildissimamente a nuestra Señora por el: pero crecieron mas los ruegos, y lagrimas con el nueuo desastre, y afflicion de su muerte; y pudieron tanto con la piadosa madre de todos los affligidos, y madre de aquel que se intitula, amparador de viudas, y padre de huerfanos, que se firuio de refucitarle a nueua vida. Por donde quando ya estauan para llevar al difunto a la sepultura rebullo, y por sus ma-

nos

nos rompido el lienço de la mortaja, pregono el milagro de nuestra Señora del Puche, por cuyo beneficio era refucitado. Vino a visitar su casa, adonde dexo la insignia del milagro.

A L V M B R A N V E S T R A S E Ñ O R A
del Puche a vn ciego de Aragon.

32 **E**N vn lugar de Aragō llamado Arcos, cego vn hombre del todo, sin mostrar en sus ojos macula, o naue alguna. Y desconfiado ya de todo el remedio de las medicinas humanas, q̄ por tiēpo de tres años se le aplicaron muchas sin fruto, acor-do de visitar esta bendita casa, confiado en el fauor y misericordia de nuestra Señora, que haria en el milagro. Celebrase por el vna missa, que asistio el a ella. La qual acabada subitamēte cobro la vista. Acaccio en treze de Mayo del año 1546.

P R E S E R V A N V E S T R A S E Ñ O R A
del Puche a vn hombre de la muerte por vna
herida en la cabeça.

33 **S**Ebástian Borja por vn golpe terrible de vna piedra, que recibio en la cabeça tuuo rōpidos los cascos asta versele el cerebro: y desconfiados los cirujanos de todo humano remedio, dixeron a sus padres, solo el poder de Dios ser bastante para aquella cura. Ellos deuotissimamente suplicando a nuestra Señora del Puche por aquel hijo, fue seruida la Virgen por su piedad de dalle saluo, y libre dentro de diez dias: en quinze de Setiembre del año 1546.

F A V O R E C E N V E S T R A S E Ñ O R A
a vna doliente preñada, y dale
salud.

L

Por

34

POr los años de 1550. Geronima Adriana muger de Antonio Ferrer preñada de siete meses, adoleció de vnas rezias calenturas, y llegó a punto, que los medicos temieron grandemente que moriria. Lo qual considerando ella, y mas lastimandose de la criatura, que moriria sin baptismo, encomendose encarecidamente a nuestra Señora del Puche; la qual la consolomuy en breue, dandole enterá salud.

ESCAPA VN HOMBRE DE CIERTO
peligro manifesto de morir por puro fauor, y milagro de nuestra Señora del Puche.

35 **I**van Roca en el lugar de Foyos entro a limpiar vn pozo a 19. de Abril del año 1553. y estando en ello cayo la vna pared del pozo que era de piedras, que la menor pesaua treynta libras, y mas. Y considerádo el peligro, el amo el buen hombre humillémte a nuestra Señora. Y assi aun q las piedras le cubrieron asta los pechos, y llouiendo sobre el era forçoso morir, salio libre.

PRESERVA NUESTRA SEÑORA
a vn deuoto de vn peligro grande de la vida.

36 **E**N 24. de Mayo del año 1553. Luys Galuez sastre, vezino de Valécia, subio en vna escalera de madera, alta de deziocho escalones. Y puesto en el cabo por alcáçar cierta cosa, abaxançose, y dio tal vayuen del cuerpo, q vencido del peso cayo al suelo el, y la escalera. Mas nuestra Señora de quié el cõfio ser amparado y valido, no le dexo caer de peso: que antes como el mismo dixo despues, fue la Virgen sosteniendo en el ayre a el, y a la escalera, escusando el golpe, como si le abaxará quedaméte con carruchas. Y assi el que del golpe auia de quedar hecho pedaços, se leuanto libre, alabando a Dios que le auia guardado por intercession de su santissima madre.

Libra

LIBRA NUESTRA SEÑORA
a vn deuoto suyo de vn continuo dolor de cabeça.

37 **E**Stando Francisco Alegre labrador de Valencia enfermo de vn rezió dolor de cabeça, sin remedio de medicinas, ni de medicos, que no auian podido aprouchar, ni effectuar cosa alguna en el: acudio a nuestra Señora del Puche, rogádola con humilde coraçon por su salud. Y como vn dia, que era a 4. de Abril del año 1558. hecha esta oracion se adormiesse, en sueños le parecio, que nuestra Señora y el trataua sobre su salud, y recordando del sueño se allo sin dolor.

PRESERVA NUESTRA SEÑORA
a vn niño, que de vna cayda no muera.

38 **A**Los 17. de Enero del año 1560. estaua Lucia Ximenez muger de Anzias Izquierdo, y vn hijo suyo niño sobre vn tejado muy alto, y el niño cayo a la calle, dâdo al caer de cabeça en vna rexa de hierro, y de alli otro golpe en el suelo. La madre q era gran deuota de nuestra Señora del Puche, pidiole con lagrimas se lo guardasse, y pretendiêdo assi del golpe de la rexa, como del q dio en el suelo, auer se hecho pedaços, y muerto, allaron que al proprio puto se auia leuantado en pie sin daño alguno.

RESUCITA NUESTRA SEÑORA
del Puche a vna muger.

39 **P**Or los años 1552. Isabel Monforte vezina del lugar de Bonretorn del maestraazgo de Mõtela, que viuia en vn molino jûco a aquel lugar, estaua preñada: y cercana ya a los dias del parto, de vna grãde alteraciõ adoleció, y sobreuiniêdo los dolores del parto que fueron graues, y duraron tres dias sin

La poder

poder lançar la criatura que ya era muerta: la pusieron tan al cabo, que en efecto dentro de pocos dias murio, viendolo muchos del proprio lugar. Auia la deuota muger en el discurso de sus trabajos antes de morir, tenido siempre en su coraçon muy firme fe, y esperanças del fauor de nuestra Señora del Puche. Y assi puesto que murio, ella la refucito para mayor gloria suya, y manifestacion de su piedad con sus deuotos. Acaccio, q̄ passadas primero veynte y tres horas despues de su muerte, enterrandola, quando la començaron a cubrir de tierra, al primer golpe del açadon q̄ se le dio en los pechos, se oyo vn zóbido que a todos puso grande admiracion. Pero no desistiendo por esso de cubrirla, antes lleuandolo adelante, dio ella tãbien mayores señales, y muestras de vida; forcejando quanto con braços, y manos podia, por saltarle la abla. Al fin hecha pedaços la mortaja fue allada abiertos los ojos resollando, y forcejando por ablar, sin poder pronũciar palabra alguna. Fue desenterrada con alegría comun, y espanto de todos: y aunque uiua, quedó sin abla por tiempo de tres años. Tras los quales por señas se hizo traer a esta bendita casa: y en la subida quiso beber vn jarro de agua de vn alguero, o cisterna que esta en el medio della: y beuida el agua ablo claramente de ahí adelante: y entonces por su propria boca y palabras, testifico los dos milagros tan señalados, que nuestra Señora auia hecho por ella; lo vno resucitandola, lo otro restituyendole la abla por medio de aquella agua, que ella con tanta deuocion beuiera por ser de su casa. Y passó el segundo milagro en presençia tambien de muchos de los frayles de aquesta casa, y otros, que todos con escriptura publica lo testificaron.

CVRA DE LA AGUA DE LA CISTERNA

de nuestra Señora del Puche a cierto deuoto suyo de vn

dolor de hijada.

Y pue

Y Pues auemos dicho del agua de la cisterna, quiero referir otro fauor, que por medio suyo hizo nuestra Señora en el Inquisidor don Christoual Roche grã deuoto suyo. Que morando el en vna alqueria no lexos de aqui, le maltrataua de muchos dias atras vn gran dolor de hijada; y prouadas diuersas medicinas, permaneciendo siempre en su fuerça el mal, le mando llevar vn jarro del agua desta casa, y hecha sobre ella la señal de la Cruz, la beuio: dexandole dende luego de todo el dolor. Acaccio en el año 1579.

LIBRA NUESTRA SEÑORA

a vna deuota suya de vna grande cayda.

I Sabel Gorrita y de Errera muger gorda, y de muchas carnes se assomo a vn antepecho de vna escala alta de su casa, y venciendo la peso della se despego el antepecho, y ella cayera de alli a baxo: mas pudo asirse de vn hilo delgado que colgaua de la techumbre, que bien quisiera ella fuera foga, y bien firme por no caer, mas aun que no lo era, sino hilo flaco, que sustentara quando mucho quatro, o seys libras de peso, quiso nuestra Señora del Puche, a quien ella auia muy de coraçon inuocado al caer, que pesando ella segun dizen, ocho arrovas, el hilo flaco fuesse cuerda firme, que sustentó y detuvo la cayda con estraña admiracion de quantos se allaron presentes: que todos con ella alabaron a Dios, y a su sacratissima madre por la maravilla. Acaccio año 1563.

PRESERVA NUESTRA SEÑORA

del Puche de mal a vn hombre que le passo por encima

vn carro.

P Or los años 1565, viniendo a esta casa vn carretero de Valencia con el carro cargado, en aquel lugar, adonde se par

L 3

re el

te el camino para ella, dexando el camino real, y comu de Muruiedro a Valencia, cayo del carro, y sin podello escusar le puso por encima vna rueda. Inuoco de todo su coraçon a nuestra Señora del Puche, y se leuãto sano, alabãdo a la Virgẽ por ello.

ESCAPANDOS DEVOTOS
de nuestra Señora de la muerte en
vna rina.

43 **A**Vziã Izquierdo, y vn hermano suyo viniendo de Valencia a visitar esta santa casa, en el lugar de Museros, q̄ esta poco desuiado del camino; alli cierta quadrilla de velticos los salieron a matar, tomãdolos desapercibidos: maltratãdolos tanto, que los vestidos y camisas quedaron hechos pedaços. Y con fer rezios los golpes que dauã en ellos, y muchos, los contrarios hombres de muchas fuerças, y tenellos rãdidos y arrimados a vn Arbol, rogaron ellos en su coraçon a nuestra Señora los amparasse en tan estremo peligro; y no solamente los golpes firmes, y rezios de los contrarios bien porfiados no los dañaron, ni hizierõ mas que algunas señales en sus carnes, para mas certificacion, y prueua del milagro: mas aun dando en ellos estocadas los enemigos, se torcian las espadas a la manera, que si dieran en a zero. Y viniendo despues gente a las voces los dexaron de aquella manera acuchillados, pero del todo libres, y sanos por puro fauor, y merced de nuestra Señora del Puche. Y por gracias deste bien, no tan solamente la visitaron: mas Auziã Izquierdo por su seruicio despues escriuió la fundacion, y milagros de su santa casa. Fue año 1565.

PRESERVA DE VNA GRANDE
cayda nuestra Señora a vn deuoto
suyo.

Por

44 **P**OR los años 1566. vn deuoto de nuestra Señora del Puche leuãtofe antes de amanecer, no teniẽdo bien tomado el tiempo de la casa, que auia poco que moraua en ella, y andando por ella a escuras, cayo por vna escalera q̄ daua en vn Zaguan. Al punto de la cayda leuantando su coraçon a la Virgen, clamó a ella: y fue seruido nuestro Señor, que del quadrillo de vna calça quedo afido ã vn garauato, que seruia de colgar carne en el: y no obstante el peso del cuerpo, le pudo el garauato tener colgado cabeça abaxo sin caer, asta que a las voces acudio gente, y le descolgaron de alli, dando mil gracias a la Virgen.

GUARDA NUESTRA SEÑORA
del Puche vn niño Gitano de morir ahogado en vn pozo.

45 **V**Inieron a esta bẽdita casa vnos Gitanos Granadinos; y en la buelta para su tierra cerca de vn lugar llamado Maçanaça, adonde estan a par del camino las ruinas de vnas casas viejas derribadas, vn niño dela compañía que se auia quedado algo atras, andando por alli, dio en vn pozo, q̄ le teniã disimulado, y encubierto los pampanos, y otras yeruas de la viña. Los demas no echãdolo de ver por entonces, ni dando se dello, passaron adelante: mas echãdole ya despues menos, y boluiẽdole a buscar por el mismo camino; despues de rato allaron el pozo adonde auia caydo. Y descubriẽdole de los pápanos, vieron q̄ se tenia afido de vn sarmiento sin auer se ahogado ni çabullido en el agua. Sacado a fuera, dezia a boca llena, como nuestra Señora del Puche bendita, de adonde ellos venian, le auia tenido del braço, y guardado de caer en lo mas hondo del pozo. Acaecio año 1571.

FAVORECE NUESTRA SEÑORA
ra a vnos sus deuotos contra ciertos moros que los
pretendieron captiuar.

L 4

Partic

47 **P**Artio de la isla de Cerdeña vn vezino de Valencia llamado do Verger con otros en vn vaxel pequeño, año 1572. y perseguiendolos fortuna dieron en vna isla desierta al cabo de algunos dias. Puestos alli, sobre lo que padecian de hambre se les añadió otro yrgente peligro de captiuidad. Que acogiendo a la misma isla vna galera de Moros, quiza por la misma tormenta que ellos: y viendo que por la isla andauan christianos, dieron tras ellos tantos Turcos, que la quarta parte dellos sobraua para rendirlos. Ellos viendo se por tantas partes perseguidos, clamaron a nuestra Señora del Puche. Y assi pudieron con animos varoniles, mostrando rostro a los Turcos, sin herida alguna propria dellos, matar y herir no pocos moros, asta echarlos de la isla. Lo qual hecho, y bueltos a su navegacion, vinieron a dar las gracias; ofrecida por memoria vna aljaua con muchas saetas, que entre otras cosas les auia quedado de la escaramuça.

DEFIENDE NUESTRA SEÑORA
*en su deuoto de vna compañia de moros que le
queria captiuar.*

48 **A**ño 1573. ciertos corsarios de Argel vinieron a esta torre, que esta enfrente del Puche, y diéron de sobrefalto en vna de las guardas q̄ se llamaua Gallego. El qual cõsiderado el aprieto en que estaua, suplicando a nuestra Señora del Puche, ante cuyos ojos passaua aquello, se apiadasse del, pudo animosamente pelear con ellos, y escaparles, aunque salio de la refriega herido de vna flecha por medio del cuello, q̄ se lo atravesaua de parte a parte. E lego a la bendita casa con ella, y aqui en presencia de los religiosos se la sacó: quedando por el fauor de nuestra Señora sin herida, ni yestigio della.

Vire:

VN RELIGIOSO DE AQUESTA
*bendita casa por el fauor de nuestra Señora escapa de
vn gran peligro de morir.*

49 **E**L maestro fray Onofrio Garcia, que era Comédador desta casa, año 1574. estando cierto dia en vn aposento en el monasterio de la Merced de Valencia, subitamente la techumbre del aposento cayendo, le tomo debaxo; y con el peso de la boueda alta, cayo tambien el suelo de la misma celda, y con todo ello se vndio el padre. Mas no se olvidando de su ordinaria deuocion de nuestra Señora del Puche, ni ella haziendose sorda a sus ruegos, no permitio que la mucha tierra, poluo, y ladrillos que cayeron sobre el, le mataassen, o hiziesen daño en su persona.

FAVORECE NUESTRA SEÑORA
*del Puche a vnos pescadores por la mar contra
Moros.*

50 **E**N tres de Nouiembre de 1572. pescando Francisco Toralua, Antonio Ribera, y Iayme Salzedo pescadores, no lejos del lugar de Mancosa: vnas galeotas de moros comenzaron a dalles caça. Y fue el alcãce de suerte, que teniédolos ya casi rendidos, tiradas mas de cien flechas, ninguna pudo hazer golpe en ellos, ni herirlos. Vinose a tal termino, que si nuestro Señor no añadia a los pescadores ayre, y le quitaua a los moros era la presa cierta, y infallible para ellos. Mas nuestra Señora del Puche, cuyo fauor imploraron lo alcanço assi. Por dõ de creciendo para ellos el viento, salto a los moros, viendo los proprios christianos los lienços dellos tocar en los arboles de las galeotas por falta del: huyendo ellos a vela llena. Assi pudieron a su saluo tomar tierra, y guarecerse en ella escapa dos

L. 5

del

del manifesto peligro en q̄ se auia visto, por nuestra Señora, que ya imagen dixerón auer visto en su fauor al tiempo del huyr.

O T R O S P E S C A D O R E S P O R
*milagro de nuestra Señora son fauorecidos en vna
 gran tormenta por la mar.*

POR los años 1571. a veynte y nueue de Ebrero Pedro Rocelló, Iuan Carnicer, y Pedro Romero pescadores, pescauan muy adétro en la mar. Y a las dos de la mañana se leuanto vna terrible tempestad, y toruellino de viétos, de q̄ ellos temieron grandissimamente, si nuestro Señor lo les fauoreciera en aquel punto. Eran deuotos de nuestra Señora del Puche, y confiaró de su misericordia el remedio; y deuio de ser su oració tan humilde, quanto fue efficaç en conseguir lo que pidio. Porque dixeró al punto auer visto vn bulto, q̄ se puso delante dellos, y los yua guiando asta ponellos enfrente desta bédita casa, sin contraste de vientos, q̄ impidieffe, ni el caminar, ni el desenbarcar.

G V A R D A N U E S T R A S E Ñ O R A
*del Puche de vna quadrilla de ladrones, a vno
 que le querian matar.*

Ayme Martin vezino del lugar de Rafael Buñol, venia del lugar de Paterna a su casa. Y en cierto puesto aparejado para ellos, dio en manos de quatro ladrones, que aguardauan alli para robar. Y viendolo venir dixerón todos, oyendolo el matemos le. El cuytado de hombre acudiendo al fauor de nuestra Señora del Puche, que de sola ella, y de su precioso hijo le podia venir, para euitar la muerte q̄ y a tenia presente: viniendo ya los ladrones encarados para ellos pistoletes, con animo de executar su iniquo p̄famiendo: vno dellos descargo en el

en el vn rezio golpe con vna espada, o alfange: y reparando el golpe quanto mejor pudo, derrocado a suspiciables rogo por amor de Dios no le mataffen, que haria muy grande falta a sus hijos. Y fueron de tal efficacia las palabras, que ablandados aquellos duros coraçones de los maluidos hombres, acordaron de no le matar, si quiera por que lo pedia por amor de Dios, y le dexaron libre. Acaccio a 9. de Agosto 1577.

E S C A P A D E V N O S S A L T E A
*dores vn deuoto de nuestra Señora del Puche, que le tenian
 atado para matar en los Germaneles.*

A Los quinze de Setiembre de 1576. venia Miguel Serrano natural de Altura, a Valencia por el camino que llaman de los Germaneles, passo solitario, y muy aparejado para saltadores. Afieron del dos que auia, y demas de maltratarle con muchos golpes, metieronle vn barranco adentro, atádole alli desnudo, con vna foga mas gruessa que el pulgar, y larga de treze varas y media, tan reziamente, que era del todo imposible huyr. Y en lo mejor de atarle assomando otro hombre del mismo lugar de Altura cuñado suyo, dexandole a el atado fueron para el otro, y despues de robado le mataron: pero de tal manera, que aunque estauan desuiados lo podia ver todo por sus ojos. Y assi esperando executarían en el la misma fiereza, y crueldad, encomendose de todo su coraçon a nuestra Señora del Puche diziendo. Reyna sacratissima del Puche no me desampareys en esta hora. La qual oracion hecha, sintio al punto blãdear la foga, aunque era de cañamo bien firme, y se vio luego libre y suelto para poder huyr. Y assi dexando a los ladrones en el robo y homicidio de su cuñado, tomando la foga, por otro camino huyendo con gran secreto pudo llegar a esta bendita casa, y en presencia de mas de tres mil perso-

personas que se allauan en la vigilia de aquella noche, conto el milagro, mostrando a todos los cardenales de las ataduras. Y dexada aqui por memoria la foga, dadas gracias alegre, se fue a su casa.

P R E S E R V A N V E S T R A S E Ñ O R A
del Puche a vn niño de ahogarse en vna agua.

53 **V**N niño de Pedro Monros labrador de Valencia, y de Antona Monros su muger, caydo en vna acequia de agua, anduuo debaxo della çabullido mas de media hora: de lo qual siendo necesario ahogarse, socorriolo nuestra Señora del Puche, a quien los padres con lagrimas auia suplicado le guardasse, y talio viuo. Y a doze de Setiembre de 1578. vinieron con el los padres, siendo de edad de tres años, a dar las gracias del beneficio recebido a nuestra Señora.

E S P R E S E R V A D A O T R A
niña del mismo peligro por nuestra Señora.

45 **E**N Março del año 1579. lauando paños con otras mugeres de aquel arraual, que en Valencia llaman camino de Muruiedro, la muger de Bernardo Forner vezino de aquel barrio, en vna acequia grande, que passa por medio del; tenía poco mas arriba a la lengua del agua vna niña, y cayo en ella. Y por ser mucha pudo passar agua abaxo por delante de la misma madre, sin que ella viesse mas que la figura confusamente, y vn poco del vestido de la hija, con que conocio ser niño, o niña. Y recelando se de la fuya, fue al lugar que la auia dexado, y no allandola conocio claramente ser ella: y tuuola dende luego por ahogada, y muerta: aun que cõfiada en el fauor de nuestra Señora del Puche la suplico con lagrimas se la guardasse. Y siguiendo

guiendo el agua el padre con la misma oracion la allo quatro ciêtos passos lexos de adõde cayo, vndida en el agua, y del todo fria, y muerta. Mas perseverando en sus lagrimas, y oraciones a nuestra Señora, que nada le es imposible, passadas tres, o quatro horas, vista por todo el barrio, y muchas personas de Valencia, començo a rebullir viua, y resucitada: que assi se siruio nuestra Señora de satisfazer a la deuocion de sus padres.

C V R A N V E S T R A S E Ñ O R A
una muger tullida de seys meses.

Isabel Crestaluo muger de Geronimo Pedron vezino del lugar de Alginete, despues de seys meses tullida, fue trayda a esta santa casa, y puesta en presencia de la bendita imagen, y hecha su oracion se leuanto sin mal. Año 1577.

C V R A A O T R O H O M B R E
tullido de Castilla.

Ivan de Auila hombre de muchos años atras tullido, sin poder andar sin dos muletas, oyendo en Castilla la fama de los milagros de nuestra Señora del Puche de Valencia, se hizo traer a esta bendita casa. Adonde suplicando humildissimamente a la Virgen, le consolasse, como a otros muchos, alcanço, q realmente se leuanto sano. Y dexando aqui de las dos muletas la vna, por insignia del fauor, lleuandose la otra tambien por memoria, se boluio alegre alabando a Dios, y pregonando el milagro de nuestra Señora a Castilla. Acaecio en 29. de Noviembre 1576.

H A B E A V N A M V D A P O R
milagro de nuestra Señora del Puche.

174
57 **E** Sperança Beltran, muger de Sebastian Beltrá, vezino del lugar de Torrente, curádo de vna larga enfermedad que padecio, quedo del todo muda. Y pidiendolo ella así por señas, fue trayda a esta bēdita casa: y como presente ella se le cātassen à la Virgen los gozos, como se acostumbra por deuociō, acabados de cantar, comēço ella a hablar, diziendo. O Reyna sacratissima del Puche vale dme: y de ahí adelante hablo siempre. Año 1581. en 17. de Octubre.

CURACIÓN DE NUESTRA SEÑORA DEL PUCHE a vn Religioso de S. Francisco quebrado.

58 **A** Los veynte y seys de Setiembre del año 1577. el Guardião de S. Francisco de Almenara padeciēdo grandes dolores por ser quebrado, o como dizen comunmente posrofo, visito la bendita casa por su deuociō: y dicha missa en su altar alcanço su desseo el padre, y se yio sano.

VN DEVOTO DE NUESTRA SEÑORA passando sobre el vn carro no recibe daño.

59 **P** Or el Mayo de 1576. Antonio Salon criado del Inquisidō don Christoual Roche, queriendo dende el suelo subir en vn carro, cayo de espaldas, de modo que le passo vna rueda sobre los muslos. Y auindole de quedar del peso hechos pedaços, se leuanto sin daño alguno, ni vestigio siquiera de la rueda, como en otros acaece. Y fue, porque Esteuā Iuan corredor, y Iuan Iosel maestro de dançar que se allaron presentes, aueriguaron auer visto por sus ojos passar de claro en el ayre la rueda sin tocar en el: auiendo primero así el carretero, como Antonio Salon implorado el auxilio de nuestra Señora en aquella necesidad.

Vnos

VNOS MARINEROS INVOCANDO A nuestra Señora del Puche son fauorecidos en vna larga y terrible tormenta.

60 **V** icente Gombau, Antonio Villafranca, y Vicente Calabres vezinos de Valencia, en vn barco de acarreo yuan por mar a Peñíscola. Y leuanto se vna terrible tormenta, que persevero dos dias con sus noches, y los traxo a punto, que rompiendoles vn cabo del barco, y el gouernalle, quedaron a la furia de los vientos sin ningun genero de remedio, ni confiāça humana. Pero si de Dios, y de nuestra Señora del Puche, en cuyas manos libraron todo su reparo, y salud. Y así ella subitamente los fauorecio, de modo que aduertieron, como sin saber ellos adonde yuan, ni adonde estauan, fue el barco poco a poco a zia tierra, y pudieron surgirse junto à la torre que llaman de Oropeña.

RESUCITA LA VIRGEN VN niño Gitano ahogado.

61 **A** Caecio a treze de Abril de 1585. q vn niño hijo de Christoual de Ossa Gitano, vezino del lugar de Esterquel del reyno de Aragon, estando en vn lugar deste reyno llamado Catarroja, cayo en vna balsa de molino de azeyte: estādo debaxo del agua tres quartos, o vna hora. Sacado de allí sin juzgar se distinctlyamente ser viuo, o muerto, sola la impossibilidad hazia euidente, y necessario argumento de ser muerto. Los padres del niño, que era de asta dos años, suplicaron a nuestra Señora del Puche le diese vida, prometiendo cierta cantidad de cera para su altar: y dende luego le vieron rebullir bueno y sano: y le vimos aqui todos quando por hazimieto de gracias vinieron a esta santa casa sus padres.

Ampara

A M P A R A N V E S T R A S E Ñ O R A
a unos Religiosos desta casa de la furia
de vn rayo.

62 **V**N Lunes a venyte y cinco de Setiembre año 1587. á las diez horas del dia fe echo en la sacristia desta casa vn rayo, rompiendo por vn pedaço de la pared, en presencia del maestro fray Miguel Bruxola, fray Miguel Bompas, fray Vicente Cañete, y fray Pedro Flores. Eran llamas de fuego de dos palmos de largo: y con impetu grande tomaron en medio las siete centellas en que se repartio el rayo, al vno de los religiosos, q̄ estaua reueftido, y a punto para dezir la missa mayor. Cayo luego en tierra el padre, atemorizado: y todos jutos clamaron a nuestra Señora los amparaſe en aquel peligro: y el coro comēço a cantar la Salue Regina. Y sin hazer más daño que tiznar el ornamento del que estaua para dezir missa, quemandole vn poco, a vista de los de la yglesia, y del coro, salioſe dela sacristia, y por el pie del altar de nuestra Señora adentro semetio sin mas parecer. Cantose luego por hazimiento de gracias por todo el Conuento vna missa de nuestra Señora.

D O S D E V O T O S D E N V E S T R A
Señora son librados de vna estrema enfermedad.

63 **A** Los diez del mes de Nouiembre año 1586. estando Miguel Timor vezino de Carcaxete, y su muger Isabel Rouira estremunciados, y defauziados de medicos, la deuota muger teniendo presente la imagen de nuestra Señora del Puche en vna candelá de las que aqui se dan, la suplico humildissima por la salud suya, y de su marido. Y hecha la oracion sintieron mejoría entrambos, y tuuieron luego salud; y en memoria de la Merced visitando esta casa, truxeron vn plato de lampara de plata para su altar.

Quien

Quien desleare saber más milagros desta gloriosa imagen, venga a su casa, que la infinidad de insignias dellos que por las paredes estan colgadas satisfaran bien a su desseo, sin que yo ponga aqui mas deſtos pocos. Ni tampoco quiero de zir no ser mas los milagros que las insignias que en su yglesia se muestrá, que si son sin comparacion mas. Porq̄ ni de todos quantos ella ha hecho, y haze, se ponen; ni ellas pueden siempre permanecer. Y si de aquestos que aqui van escritos, y otros que por fama se refieren, o estan en los libros desta casa, no todos son tan calificados milagros, que les quadren todas las partes que los Teologos dan a este nombre, tomado en su rigor; no podemos alomenos dexar de conocer, auer sido faouores muy particulares hechos por nuestra Señora a sus deuotos. Y cierto es esto de manera que de nuestros dias o ymos referir tantos, que nos admira la frecuencia dellos. Y pocas vezes los predicadores, o otros religiosos que desta casa vá por los lugares a recoger las limosnas, viené a ella sin memorias de milagros acaccidos por diuersas partes en sus deuotos.

C O M O E S T A S A N T A I M A G E N
fue llevada a la yglesia mayor de Valencia en el año 1588. y de
algunas cosas marauillosas que de la yda
resultaron.

§. I.



O puede disimularſe la yda desta gloriosa imagen a Valencia, así por ser cosa nueva y nunca vista, como por cosas notables que della resultaron: ni era tan poco este tratado de otro lugar desta historia, que del presente. Offreciendose cierta graue y publica necesidad; por la qual hazia la yglesia oraciones sin intermission: auiendo ya el Illustrissimo Patriarca venido a esta bendita casa en peregrinación

M

con

con vna buena compañía de sacerdotes, que estuuo aquí ten dias: en los quales se hizieron officios solemnissimos, y dixo en todos ellos la missa conuental el Patriarca. Con su exemplo se mouieron muchos a la mesma peregrinacion, y vinieron muchas procesiones, assi de religiones de la ciudad, como de las aldeas cercanas a esta casa. Mas considerando el deuoto Patriarca los innumerables fauores que los fieles reciben desta santa imagen, y la entrañable deuocion de aquella ciudad con ella, penso se lleuasse a Valencia, adonde se le hiziesen procesiones y plegarias, con muchos sacrificios y missas, con otras cosas de deuocion y penitencia por muchos dias. Trato este pensamiento con nuestros padres, General y Prouincial, que a la sazón se hallauan en Valencia: y dado que a los principios se reparo mucho en ello, por ser cosa nueva y ardua, a lo vltimo conocieron conuenir, por la necesidad ser de tanta importancia y peso. Esperauase señaladamente, que encendidos con la vista desta imagen los animos, serian muy feruorosas las oraciones que en Valencia se le harian. Conuenia mas a la autoridad della, que las procesiones y officios que se le apercebían en Valencia se le viniesen a hazer a su casa: pero viose claramente esto no poder ser con el cumplimiento y concurso que en Valencia seria. Ni se atendio poco a la grandecencia y magestad con que auia de ser lleuada de aqui, recibida en Valencia, y buelta a su casa: y condecendieron por todo esto nuestros superiores con esta yda. Llegado el dia, vino a esta casa el señor Patriarca, acompañado de personas principales de su casa, e yglesia: y nuestro padre General y Prouincial con algunos Comendadores y Maestros de la prouincia. Y confesados, y recibido el santissimo Sacramento con grã ternura y deuocion, los que auian de desencaxar de su lugar la imagen, ponerla abaxo, y manosfearla; mientras esto se hizo canto todo el conuento la *Salut Regina*, arrodillado, con abundancia de lagrimas,

grimas, que maestros de nuestros peccados, y de ver nos tan indignos, temimos de tocarla. Partio de aqui Sabado a 16. de Julio, y aquella noche llegaron al lugar de Albalate. De alli el Domingo siguiente antes del dia a Valécia: y puesta en vn monasterio de monjas de sant Iulian en los arrauales de Valencia, la misma tarde fue recibida en ella, como diremos. Quien dirá la tristeza de quantos acudieron a esta partida de toda esta marca, que fueron muchissimos; dando todos en el rostro bien testificado con lagrimas el intimo sentimiento de aquella ausencia? Partida de aqui con vna buena procesion de religiosos, y clérigos cõ el Illustrissimo Patriarca, recibiola en la puerta que llama de los Serranos otra solemnissima procesion vniuersal de todas las yglesias, y monesterios, y el mismo Patriarca vestido de pontifical. Y puesta allí sobre vn tablado ricamete adornado, descubriendola la primera vez al pueblo, la encenso con profundissima veneracion y reuerencia. Y fue no menor la reuerencia que por su santo exemplo hizo el pueblo, y las aclamaciones, y aplauso con que la recibio, y el mayor concurso assi de nobleza, como de la gente popular, que jamas se vio. Fue de ahila procesion a la yglesia mayor, lleuando las andas de la bendita imagen quatro Canonigos, quatro maestros en Teologia, quatro maestros en Artes, quatro beneficiados; por el orden mismo que aquella santa yglesia guarda en lleuar el tabernaculo del santissimo Sacramento el dia de su procesion. El talamo, debaxo del qual yuan las andas, lleuauan el excellentissimo Marques de Aytona Virey, y los demas potentados de la ciudad. Para esta procesion mando el deuoto Patriarca ordenar vna Litania al proposito de lo que se trataua, y salio tan deuota, y tan sentida, que me parecio poner aqui vn traslado della.

(1)

M 2

Litania

LITANIA ENCOMIASTICA

A D D E I P A R A M

VIRGINEM, EX SACRA SCRIPTURA & sanctis auctoribus excerpta, primum decantata in templo maximo vrbis Valentinae, quando sacra effigies Virginis dicte del Puig, crebris miraculis terra & mari, pace & bello clara, cum celeberrima pompa est Valentiam importata, in oppugnatione Angliae, mensis Iulii die 17. qui fuit Dominicus, Anno Domini

1588.



Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison. Christe audi nos. Christe exaudi nos.

nos.

Pater Mariae creator. Misereve nos. Fili Mariae praeservator. Misereve. Spiritus sancte Mariae obumbrator. Misereve nobis. Sancta Trinitas Mariae inhabitatrix. Misereve nobis.

Sancta Maria ora pro nobis. Sancta Dei genitrix. ora. Sancta Virgo virginum ora. Templum vnum Trinitatis ora. Imperatrix Angelorum ora. Proles & decus Patriarcharum ora. Desiderium Prophetarum ora. Magistra Apostolorum ora. Conservatrix martyrum ora. Doctrina doctorum ora.

Spes eremitarum ora. Signifera virginum ora. Exemplar nuptiarum ora. Solatium viduarum. ora. Gaudium sanctorum & sanctorum ora pro nobis. Paradisus voluptatis ora. Arbor vitae ora. Terra a maledictione Adami libera. ora pro nobis. Columba portans ramentum olivae ora. Scala Iacob ora. Rubus Moysi incombustus ora. Foederis arca ora. Virga Aaron ora. Urna aurea caelestis mannae ora. Altare iherosolimitanum ora. Civitas refugii ora. Vellus Gedeonis ora. Lilium inter spinas. ora.

Et oratio

Hortus conclusus ora. Gloria plebis Israel ora. Fons signatus ora. Tota pulchra ora. puteus aquarum viventium ora. Pulchra ut Luna, electa ut Sol ora. Turris David ora. Mater creatoris, Redemptoris, Salvatoris. ora. Palma exaltata ora. Vera mater filiorum Adae ora. Myrrha electa ora. Regina Regum, domina dominantium ora. Rosa Hierichuntina ora. In sublimitate humilis ora. Cedrus Libani ora. Insublimis gratia Spiritus sancti ora. Cypressus montis Sion ora. Mater pulchra dilectionis ora. Virga Iesse ora. A Prophetis prophetata, ab Angelis adorata ora. Olivae speciosa ora. Altare animatum ora. Fax fidelium ora. Nupta nesciens thorum ora. Sol oriens nunquam occidens ora. Nutrix omnia nutriendis ora. Luna semper plena. ora. Comprehensio omnia comprehendentis ora. Aula regia ora. Speciosissima inter filias Hierusalem ora. Pratum fragantiae Spiritus sancti ora. Sanctuarium semper sanctum ora. Speculum omnium virtutum ora. Aurora surgens ora. Thronus & sedes Dei ora. Castellum Iesu ora. Portus tutus navigantium ora. Stella maris latificans nautas ora. Sola virgo & mater ora. Sola virgo fecunda ora. Caelo amabilis, inferis terribilis ora. In passione fidem firmiter retinisti ora. Fiducia piorum, terror impiorum ora. Tuum corpus non vidit corruptionem ora. Conscia secretorum Dei ora. Illuminatrix altissimorum Seraphim. ora. Cum corpore glorioso es in caelum assumpta &

M 3

assumpta ora.
 Exaltata super choros Angelorum ora.
 Sedes ad dexteram filij Dei ora.
 Quæ dñm irratū nobis cōciliat ora.
 Mille nominibus & titulis inuocaris ora.
Propitia esto, exaudi nos dñā.
 Amalo & mali periculo, defende nos domina.
 Per immaculatam conceptionē tuā, protege nos domina.
 Per sanctam Natiuitatē tuam, protege nos domina.
 Per salutarem annunciationem tuā, protege nos domina.
 Per iucundam Visitationem tuam, protege nos domina.
 Per purissimā Purificationem tuā, protege nos domina.
 Per gloriosam Assumptionem tuā, protege nos domina.
 Per triumphalem Coronationē tuā, protege nos domina.
Peccatores, te rogam⁹ audi nos.
 Ut veram pœnitentiam nobis impetres. te rog.
 Ut domnum Apostolicum & omnes Ecclesiasticos ordines, in sancta religione conseruari cures te roga.
 Ut Catholici Regis Catholicū exer-

citum sedatis procellis ad optatum portum incolumem perducas, te rogamus.
 Ut Catholici Regis Catholicum exercitum victorē efferrorum hereticorum facias. te rog.
 Ut Christianos in Anglia superstites tyrannide Anglica oppressos liberes ad liberam fidei professionem, te rog.
 Ut hereticis Angliæ pertinacibus meū & tremorē incutias, te rog.
 Ut fidelibus militibus pro orthodoxa fide militantibus animū ad das & cōsiliū inspires, te rog.
 Ut sacra tēpla diruta, aut impie profanata, ad laudem Dei, tuā, & sanctorum ac sanctarum instaurarificias, te ro.
 Ut Anglicum regnum ad antiquam & veram fidē, atque Ecclesia Romana obedientiā propulsatis cecitatis tenebris renocari possit, te rogamus audi nos.
 Ut Hispaniam totam, maximeq; ciuitatem nostram tibi addictissimam ab omni contagio mali protegas, te rogamus audi nos.
 Ut toti Ecclesiæ pacem concordem obtineas, te rogamus audi nos.
 Filia summi patris, defende nos dñā.
 Mater agni qui tollit peccata mundi,

di, exaudi nos domina.
 Sponsa Spiritus sancti, auxiliare nobis.

Vers. Dominus vobiscum.
 Resp. Et cum spiritu tuo.

Oratio.

Christe audi nos. Christe exaudi nos. Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison. Pater noster. Et ne.

Psalmus 86.

Fundamenta eius in montibus sanctis: diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Iacob. Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei. Gloria patri, &c.

Antiphona.

Sub tuum presidium confugimus sancta Dei genitrix, nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus, sed a periculis cunctis libera nos semper virgo gloriosa & benedicta.
 Monstrate esse matrem, sumat per te preces, qui pro nobis natus tulit esse tuus.

Vers. Ora pro nobis sancta Dei genitrix.

Resp. ut digni efficiamur promissionibus Christi.

Vers. Domine exaudi orationē meā.

Resp. & Et clamor meus ad te veniat

Omnipotens & misericors Deus qui hęc genitricis filij tui imaginē mirabilibus signis venerabilem nobis esse voluisti: cuius cultum in clyto Regi Iacobo ciuitatis nostræ expugnatori, ad res fortiter gerendas salutarem fuisse accepimus: da Catholico Regi nostro Philippo, acerrimo Christianæ fidei propugnatori, ut beatissimæ Mariæ semper Virginis patrocinio, vitam, incolumitatem atq. etiam victoriam consequatur.

Deus refugium nostrum & vir tuus, qui ad omnium salutem unigenitum tuum, ex gloriosissima semper Virgine carnem sumere misericorditer statuisti: presta supplicibus tuis, ut quæ humanæ salutis ministra fuit, eius etiam auxilium in presentibus periculis sentiamus.

Omnipotens sempiternæ De concede quæsumus famulatis, ut intercedente beatissima Dei genitrice Maria optatam

de Ecclesia tua hostibus victoriam
obrineant: vt communibus aduer-
sarijs virtute tua superatis totus
Christianorum orbis ad concinēdas
tui nominis laudes laetus prorumpat,
& ad gratiarum actiones cōuersus
te solum adoret & quærat.

Protector noster omnipotens
Deus respice quæsumus super sa-
mulos tuos pro tui nominis glo-
ria dimicantes, & gloriosa beata
Maria semper virginis intercessio-
ne ad eorū protectiōem antiqua bra-

Començarōse el siguiente Lunes a los dieziocho de Julio a
hazer los officios y processiones por esta orden. Que de-
xado el primero que fue de la yglesia mayor, a donde esta-
ua la imagen, y hizo el officio el señor Patriarca; los demas dias
se dieron a todas las religiones, y monesterios de Valencia, a
cada qual su orden y antiguedad. Pero a la nuestra le cupo el
primero y vltimo de todos: y entrambos dias dixo nuestro Re-
uerendissimo padre General la missa: quedādo desta variedad
de officios y sermones tan hermoçeado esto, que partcio traça
embiada del cielo. Señaladamente que en todos los dias reci-
bieron el santissimo Sacramento grandissimo numero de per-
sonas, que las traya cada religiō en su procession. Demas desto
que se hazia por la mañana, venia cada dia despues de comer
a la yglesia vna sumptuosa procession de cada parroquia con
sus parroquianos, y delante la imagen se cantaua la Litanía a
concierto. Los tres vltimos dias acudieron varias processiones
de todas las aldeas cercanas a Valencia con tal concierto y or-
den.

chij tui nunc etiam oporave miracu-
la: vt tibi pie ac fideliter seruiēdo do-
nistandem celestibus persuamur.

Svbeniat nobis quæsumus Do-
mine virgo Maria spes nostra
& salus: vt sic apud te de salute
nostra & Ecclesie tranquillitate sol-
licita, qua pro nobis mater Christi
salutifera est effecta. Per eundem
deinum nostrum Iesum Christum
filium, &c.

Dominus vobiscum.

Nos cum proleptia benedicat virgo
Maria. Amen.

dén, con tantā clerezia, y numero de disciplinantes, y achas
blancas, que dauan por todo ello bien a entender la tierna de-
uocion de sus pechos con esta santa imagen. Y assi fue admira-
ble el fruto de deuocion que resulto en todos quantos acudie-
ron a la yglesia aquellos dias, que eran fin numero: y con tal
continuacion, q̄nunca vimos descrecer, antes yr de cada dia
aumentando la deuocion, y concurso de la ciudad. Que de no-
uenas hizieron particulares personas! que de pies descalços vi-
sitaron aquellos dias la yglesia! los ayunos, las diciplinas, y san-
gre que se virtio, las lagrimas, y sollogos que en las oraciones
se oyen; y sobre todo la grande frequentacion de Sacramētos,
q̄ por esta ocasion vuo en Valēcia todos los deziseys dias q̄ alli
estuuu, quien lo dira? A todos estos actos de santidad y deuo-
cion, fue siempre el primero, y mas fixo de todos nuestro Pa-
triarca; cuyo exemplo en todas estas cosas fue tal, que no se pue-
de como quiera dezir. Porque allende, que assi en la yda como
en labuelta a compañia a esta santa imagen apie, y cō la cabeça
descubierta, siendo camino de dos leguas y media: en todos los
dias que estuuu en la yglesia mayor, la mas parte del dia la pas-
faua alli, assisitiendo a todo con grandissima continuacion, y
effecto, tal era el zelo con que desseaua aquel comun bien de la
yglesia porque se rogaua.

DE LA BVELTA DE LA SANTA
imagen a esta su casa.

§. II.



Omingo vltimo dia de Julio partio la santa imagen
de Valencia para su casa, con otra solemnissima pro-
cession, qual auia entrado: saluo que auiendo sido la
entrada con grandissimo aplauso, y contentamiento, fue la
sahda toda lagrimas, y sospiros. Pero lo que sintio Valēcia de

tristeza por esta yda, para nosotros fue gozo, y alegría singular. Y como lo mas que se anduuo en esta buelta fue de noche, entre otras cosas fue de admiracion el numero excessiuo de lúbricos, de que andaua quajado el camino; asta en los mismos arboles que estan a vna, y a otra parte del bien espessos; auia muchas, quales de lamparas colgadas, quales de cera blanca ardiendo. Sobre todos fue incóparable el gozo, assi deste pueblo del Puche, como de nuestra casa y monasterio por su venida. Para significacion de lo qual se puso la siguiente letra aquel dia en la puerta desta yglesia, que siguiendo aquella figura de hablar que los Retoricos llaman Profopopeya, hablando ella a la Virgen que venia, dize assi.

SACRAE HVIVS AEDIS AD EFFIGIEM

Deiparae Virginis de eius reditu elogium.



Acebam ego afflicta, quae te lucem, omniumq. ornamentorum pulcherrimum amisseram, & quasi examinatum corpus, motu, vitaq. spoliatum, omnes mihi videbar dicentes audire. Vbi est thesaurus tuus? vbi aurum illud pretiosum, quod in te manus regia reposuerunt? vbi diuitia illa inexhausta? vbi abyssus gratiarum? vbi pelagus curationum? vbi desiderabilis illa Deiparae Virginis effigies ad quos, ego. Abest quidem, abest illa quae mihi mirabilem sanctitatem impartiuit: quae me templum celeberrimum effecit: abiit Angelis sanctissimisq. uiris comitantibus. Illa inquam, quae me fecit esse perennem, fontem curationum, remedium aduersus demones, omnibus ad me confugientibus unicum leuamen. At quae corpore abesse videbatur, signis admirandis mihi praesens adfuit. Quae enim calicis syderibus maioribus nostris ostensa est, miraculorum luminibus, etiam aperto caelo ad me demissa, quanto mei amore teneretur demonstratum, testaturumq. voluit. Aue igitur aduentans, uita, lux, decus, & ornamentum meum. Tu namq. felicissimo, faustissimoq. aduentu, omnibus tuis hisce filiis me inhabitantibus noua lux oriri uisa est, honor, gaudium, & trippu-

tripudium. Aue igitur gratia plena, aue gaudii pelagum, aue unicum mortuorum leuamen, aue omnium cordis dolorum medicamentum, aue sancta uirgo, cuius ope singulari, & Valentinum regnum christiano imperio accessisse vidimus, & pleraque alia accessura speramus.

Cuya sentencia traduzida en estas octauas dize assi.

IAcia yo affligida sin consuelo,
quando a ti luz de luzes me quitaron,
y en el duro, pesado, y seco suelo
lassos mis miembros frios se quedaron.
Y aun que perdido casi el vital velo,
pues alma y coracon se enagenaron,
o ya a muchos tristes, que llorando
estauan mis tristezas lamentando.

Donde esta tu contento, y tu tesoro?
oy, que yuan diziendo a bos en grito.
Responde: do se puso el fino oro,
que el Rey conquistador te dexo escrito?
La riqueza de aquel celeste coro,
y aquel valor immenso, e infinito
quien de tu alma amiga le ha apartado,
y en suelo ageno lo ha depositado?

El abismo de gracias que se ha hecho
el piélago de glorias do se ha ydo?
la que al eterno padre satisfecho
dexo con solo vn fiat: y al perdido.
La que a Satan causo tanto despecho,
y al mundo traxo a puerto redemido.
de su gloria el rocío a do derrama
aqueila que tu alma tanto ama?

Respon-

Respondiles yo triste, y afligida
 temblando toda, y con furor hiriendo,
 mi cara de los golpes de negrida
 arroyos de mis ojos mil virtiendo;
 Fueſſe, no eſta ya aqui la que eſculpida
 por mas mostrar mi gran merecimiento
 ſu ſanctidad me pega, y por exemplo
 quiſo que fueſſe inſigne, y grato templo.

Los Angelicos coros la acompañan,
 y mil ſanctos varones la circuyen,
 hombres por donde paſſa el ſuelo bañan,
 y debaxo el brocado me la incluyen.
 La que me hizo ſer de quantos dañan
 duras enfermedades, y destruyen,
 para ſalualles, fuente, y mar eterno,
 oy parte para dar mate al infierno.

Al fin la que me hizo eternal fuente
 para ſanar llagados, y tullidos,
 contra Luzbel remedio conuiniente,
 y ayuda ſingular de los caydos.
 La que a don layme el Rey le fue aſſistente
 para dexar los moros destruydos,
 quando con fiero braço yua ganando
 el Valenciano Reyno, y conquiſtando.

Mas hay, que aun que moſtraua eſtar auſente
 de mi, y de ſus miniſtros religiosos,
 ſiempre la tuue, ſiempre aqui preſente,
 con mueſtras y ſeñales milagroſos.
 Pues abriendo el impireo transparente,

y los

y los impares otros luminofos
 en ſeñal de querer, y amor profundo
 vio ſobre mi arder lumbres el mundo.

Bien como quando quiſo ſeñalarſe,
 y moſtrar el lugar do reſidia,
 del cielo mil eſtrellas arrojarſe
 contempla la valiente compañia
 Del Rey ſobre aquel monte, y deſaogârſe,
 que cada qual en vn lugar ardia,
 y cauando, do mas ſe ſeñalaron
 debaxo vna campana la allaron.

Vos pues que os âcêrçays con tanta gloria,
 vida, lumbre, dechado, y ornamento
 deſtos, que os lleuan ſiempre en la memoria,
 y os tienen por amparo, y por ſuſtento.
 Dios os guarde princesa de la gloria,
 ſola digna de tal merecimiento,
 y de darnos a Dios hombre humanado
 por librarnos del yugo del pecado.

Con vueſtro aſſ felice aduenimiento,
 a queſtos vueſtros hijos que en mi abitan
 nuevos rayos de luz, nueuo contento,
 a daros muchas gracias les incitan.
 Y con nueuo plazer, honra, y aumento,
 moſtrando que a vos figuen, y os imitan,
 con danças, con cantares, fieſta, y gozo,
 mas bello hazen mi ſuelo, y mas luſtroſo.

Dios os guarde: de Dios, de gracia llena:

Dios

Dios os guarde, de gozos mar profundo;
 aliuio de qualquier molestia y pena:
 Dios os guarde refugio sin seguado;
 Purga preferuatiua santa y buena,
 para qualquier dolor del mundo immundo.
 Con vos sagrada Reyna en este suelo
 se nos trasluze ya a quele claro cielo.

DE LAS MARAVILLOSAS LYZES
 que algunas personas vieron en los dias que la bendita imagen
 estubo en Valencia sobre esta casa, y en
 otras partes.

§. III.

Ampoco se pueden pasar en silencio algunas cosas que desta yda resultaron, por ser tan parecidas a las que por esta santa imagen hizo Dios en los principios quando las descubrio el cielo. Pero sera ello tan en breue, que solo escreuire las mas notables q algunas personas en aquellos dias publicaron; dexadas otras de menos momento no pocas, puesto que assi de ynas como de otras hizieron relacion personas abonadas y de credito. Estando pues esta santa imagen en la yglesia mayor de Valencia venerada como de ziamos, y haziendo se le los officios, y plegarias con quanto alli vimos de deuocion. Vn lueues en 20. de Julio, Domingo Nauarrete Alcalde del castillo de Muruiedro; su muger Esperança Carçola, y otra donzella Francisca Carçola, Estevan Viues, Pedro Roda, Geronimo Marques, Francisco Garrigas, labradores, vezi nos todos de la villa de Muruiedro, y guardas ordinarias de aquel castillo, entre las nueue y las diez de la noche, haziendo su guarda, dixeron auer visto grandes lumbres muy espessas, y muchas, sobre las torres y campanarios de la yglesia mayor de Va-

de Valencia, puestas en orden a la manera q quando en Valencia por alegrias se ponen en los mesmos campanarios y nas lumbres que alli llaman farones, o faroles. Y bueltos los ojos al Puche vieron lo mesmo por el mismo orden sobre esta casa, conociendola clara y distintamente: como con la mesma claridad conocieron los campanarios de Valencia, viendo las lumbres ser, como de ziamos muchas, muy espessas, y de gran resplandor y claridad. Pero de las que se mostraron aqui sobre el Puche, dezian resplandecer vna en el propio lugar de la vitoria que los del Rey don Iáyme alcançaron de la morisma de Valencia: siendo vencidos milagrosamente por el martir S. George en aquel lugar, que por memoria tiené asta oy vna Cruz. Conjeturaron viendo esto, haria Valencia algunas alegrias, que en ellas fueren ponerse faroles por todas sus torres: aun que no viá porque podellas en esta sazón hazer. Mas preguntando luego por la mañana a los pasajeros, conociendo ni en Valencia tratarse de alegrias, ni auerse puesto faroles quales ellos los publicauan, ni auer, porque; dieron luego en que seria fauor de la Reyna del cielo, cuya imagen estaua en Valencia.

Este mismo lueues que era yigilia de santa Madalena quando los de Muruiedro vieron aquellas lumbres en Valencia, y aqui, Iayme Lazaro vezino de Puçol dize. Que caçando a la yna de la noche en vna partida que alli llama camino de Liria solo, buuelto azial puche, vio a este castillo, que esta derribado, qual si fuera grande, y entero: pero hecho todo de luz del tomo que oy es otro castillo, o palacio que ay en su lugar de Puçol: que como natural de alli cotejo luego en viendolo, este castillo con aquel en la grandeza y tomo del. Dezia, el resplandor ser qual de la luz de medio dia, sin mouerse, ni menearse en mas de media hora que se lo miro. Pero subiendo despues en vn recuesto de alli cerca para verlo mejor, desaparecio la luz, dexan-

dexando aquel lugar no ya claro como antes, mas obscuro y lobrego como la noche que en effeto era.

Otro vezino de Puçol Iuan Catalan (que lo era tambien de nãcion) estando en vn campo par del camino q̄ viene de aquel lugar a este, muy cerca de la raya que los diuide a entrambos, (serian las ocho de la noche, dicha la oracion por las almas) vio sobre el campanario desta yglesia vna lumbrẽ sola, a manera de acha que permanecio en el proprio lugar por espacio de dos horas. Vio lo mesmo despues la noche de santa Ana en venyete y seys de aquel Iulio estãdo en el proprio lugar, a la misma hora, leuantandose tambien de dezir la oracion por los finados.

Aurãse admirado el lector de lo asta aqui dicho, pero mas de lo que agora voy a dezir. En venyete y quãtro del mesmo Iulio, vn Domingo, vigilia que era de Sanctiago, auiendo nueue dias que la imagen estauã en Valencia Geronimo Esteuan Iusticia del lugar de Puçol, acabada la rãda entre las doze y la vna de la noche, estando junto al castillo, o casa del señor, dize auer visto en el cielo dende alli vna clarissima luz en derecho del Puche, que tenia en largo tres lanças, y en ancho vna vara, o poco menos. Viola començar, y acabar, durando cosa de quarto y medio. Otro conteste de aquesta luz lo declarã mas. Saluador Marturel Catalan de nacion, morador de Puçol, auia a caso quedado a dormir a rayz de vn arbol no lexos del camino azial Puche. Y recordando por vn ruydo, leuantose sobre las rodillas tomando su lançon en la mano, que temio. Y notãnia porq̄, pues le despertauan para tal vision. Leuanto los ojos al cielo, y como me dixo a mi muchas vezes, vio hazerse en el cielo vna rotura en linea derecha, derramandose de alli grandissimo resplandor sobre el Puche, y tendria dozientos y cinquenta passos en largo asta trẽcientos. Atemorizado el buen hombre con la vista fue el miedo tal, que no lo osando mirar, tardo poco a derribarse en el suelo: pero no sin echar bien de

ver como a cabo de poco rato tornandose aquella luz al cielo se cerro, dexandolo todo obscuro, qual antes estaua.

Las mesmas luzes el mesmo dia y hora que los dos que me dexo de referir, dize tambien auer visto otro vezino de Puçol llamado Andres Pasqual, andandose por vna calleja no lexos de la calle que alli llaman de sant Pedro. Aun que este mas atemorizado, reparo menos en quanto ello duraria, y aun que tã poco noto por entonces la marauilla, pero si despues, quando supo al Iusticia, y al otro auerles acaecido lo mesmo como queda dicho al mesmo tiempo que a el.

Iuan Romero, y su muger Ursola Iosefa Oriola, y Iuã Oriola hermano della, vezinos desta villa del Puche, que todos moran en vna casa, junto a esto declararon auer visto el otro dia de Sanctiago de aquel año que era Lunes, entre las ocho y las nueue de la noche otra grande, y muy resplandeciente luz, tã diferente de las que acostumbramos aca ordinarias, que les parecio vn rayo clarissimo de sol. Andauãse mouiendo por aquãlla pared primera, adonde esta la primera puerta para la yglesia, y esclareciola toda por espacio de medio quarto, o media hora, como dize la muger, que perseverando mas en mirarlo, y saliendo despues muchas vezes a la calle pudo ver lo mas que duro. Fueron curiosos en aueriguar la verdad, mirando muy bien por todo aquel contorno si auia alguna hoguera de adonde pudiesse resultar, y reuerberarse a quella luz: mas no la hallando reputaronlo por cosa mas que natural, mayormente despues que se publicaron las cosas acaecidas en Puçol, y Muruiedro, aãde la muger auerlo visto en la misma hora de la noche el siguiẽte Martes. Y como aun el Miercoles tãbiẽ a la propria hora de la noche, en el proprio lugar viesse otras dos luzes como dos rayos de sol, que duraron gran rato alli, subiẽdo a la marauilla ella, y otra vezina suya, afirmaron, que quanto se acercauan mas, tanto luzia y resplandecia mas.

Pero dexadas como ya dixee al principio otras cosas que de los dias en que esta santa imagen estuuo en Valencia, dixeron estas personas, concluyamos con otra cosa notable acaecida en la festiuidad del santissimo Sacramento de aquel año. En el octauo dia hecha la ordinaria proçession en la tarde para encerrarle, predicando vn religioso desta casa con el santo Sacramento en las manos, y todo el pueblo estando de rodillas con sus lúbres oyendole, declaraua aquellas palabras del psalmo 41. que dicen. En voz de regozijo y de alabança es la musica del que come. Trataua de la alegria espiritual, y regozijo que se derrama en las almas santas, comiendole dignamente. Dizeia ser tanta la fuerça desta alegria del coraçon, que muchas vezes robado todo della, se sale por la boca, empleandose en alabar por mil maneras al Señor que le combida a mesa, y comida de tan gran suauidad y deleyte. Dizeia conuenir a la grandeza de aquel soberano Rey, que como aca en el mundo no ay banquetes ni comida de grandes, adonde demas del regalo que se da al gusto con suaues y sabrosos manjares, no se da a cada qual de los otros sentidos su parte del deleyte en cosas que a ellos les responden. Al ojo con hermosas, y variadas bellezas de colores, quales los ay en los floridos y amenos jardines. Al olfatto con flores olorosas, con suaues olores y perfumes. Y entre otras a los oydos con instrumentos de musica, con dichos instrumentos de gusto, para lo qual sirven los trusnes en los combites. Así pues en esta diuina mesa, adonde participa el alma de los diuinos gustos desta celestial comida, abueltas de otros mil bienes de que goza, bañada toda en deleytes celestiales, auia de gozar de diuinas musicas que en alabança de su Rey, y esposo Iesu Christo conciertan el entendimiento y voluntad suya, el coraçon y la lengua con los instrumentos de la fe, de la caridad y amor, y de la esperança, por medio de las quales virtudes el alma dichosa que le gusta le alaba y engrandece para siempre

In voce exultationis & confessionis suis epularis. psalm. 41.

pre sin

pre sin fin. Esto predicaua el padre, y como si quisiera declarar Dios con cosas corporales la verdad de aquellas espirituales que alli se dezia. Se siruio que los tres, a siete personas de las que alli estauan oyendo el sermón, oyessen vna celestial música de vihuelas de arco suauissima a marauilla: que dixeró ellos tañer se debaxo el coro, durado vn quarto de hora, que es poco menos de lo que el sermón duró. Oyeron esta musica tres religiosos, y otras tres personas de las que estauan en la yglesia oyendo el sermón: que no se siruio nuestro Señor que fuera más patente, comunicar el secreto a mas que estas seys personas, entre muchas que alli auia.

Por cierto tengo que por seruirse nuestro Señor mucho de amor grande, y veneracion con que por aquellos dias fue visitada esta sagrada imagen la quiso ilustrar. Y por estampar en los coraçones de todos su culto y deuocion, finalmete por dar a todos nuevas prendas de confianças, que por su medio alcançaremos de la Reyna del cielo las consolaciones y remedios desicados para nuestras necesidades, hizo el cielo de monstraciones de tan copiosas luzes sobre todos quantos lugares auemos dicho

por estar ella en

ellos.

TERCERA

TERCERA PARTE

DE LA HISTORIA DE NUESTRA SEÑORA DEL PUCHE, en que se trata de las personas famosas que en ella tienen sepultura, de la misma orden de nuestra Señora de la Merced, y de otros seculares que tambien estan en ella sepultados.

DEL PADRE FRAY PEDRO de Amerio, quarto maestro General de la orden de nuestra Señora de la Merced.

Cap. I.

Como recibio el habito el padre Amerio, de manos de nuestro padre Pedro Nolasco, y como trabajo en imitar su humildad y caridad con los cautiuos.

DE las personas eminentes de nuestra religion, a quien esta casa de nuestra Señora del Puche tiene de antiguo dada honrosa y particular sepultura, el primero es el padre fray Pedro de Amerio maestro General desta orde, vno de los Lacos o caualleros, a quien algunas antiguas memorias nuestras llaman santo, con titulo que le dan de bienaventurado fray Pedro de Amerio. Recibio el habito en Barcelona de manos de nuestro padre Pedro Nolasco, por las muchas virtudes que adornauan su juventud, en la qual edad el le alcanço. Y como con zelo de seruir a Dios, y de huyr los lazos del mundo, escogio el estado de la religion, trabajo por matizar la profesion en ella hecha con virtudes, y bien armarle dellas: para que

que conseguida la victoria de si mismo, siguiessse con su Cruz a Iesu Christo, con los demas soldados desta orden. El exemplo que a todos sus hijos daua nuestro padre señaladaméte en dos virtudes, que a el le fueron a manera de dos ojos; es a saber, la humildad, y la caridad con los cautiuos, fuerõ parte para que en ellas se esmerasse mucho este padre: sintiendose dende luego el olor dellas por la orden. Era varon penitente, y desuelado en enfrenar la carne, y traerla muy en concierto sin desorden ni traspie alguno, quanto con la gracia de Dios le era posible. Que a la verdad assi cõuiene para arder la candela de nuestro espíritu; y pará que no nos la apaguen los vientos de las vanidades, de que ella estan golosa. En consecuencia desto era frecuente en la oracion, como de ordinario lo son quantos con la carne traen verdadera guerra. Porque como dizen los santos, ni nuestro coraçõ puede viuir ageno de toda cõsolaciõ, ni a los justos conuiene esta buscarla, ni quererla en cosas que la carne apetece; antes como de vna brea infernal huyr della. De aqui es que han de buscar, y pretender sus deleytes, y consolaciones en Dios, piélago y fuente de toda verdadera consolacion. El qual puesto que siempre, y a qualquiera lance ysa de su largueza con los suyos, pero es mas priuilegiada en esta parte la oraciõ: porque en ella con mano mas dadiuosa, y larga reparte Dios sus dones. Verdad es que como la vocaciõ deste sieruo de Dios era de frayle cauallero, a quien pertenecia entonces el exercicio de la redempcion, a quié son annexas otras ocupaciones, buscar las limosnas, passar a los moros, y hazer los rescates, no pudo fino andar muy ocupado en esto, dexado a parte lo celestial y diuino de la contemplacion, por lo q era mas proprio, y obligatorio con los proximos. Pero assi cõ la mucha caridad con que siguió esta su vocacion, y con los trabajos que en diuersos viages que hizo, y rescates padecio por los cautiuos, fue bié demostrádo el gran zelo q en sus entrañas ardia para con ellos.

QUE LOS MONASTERIOS DE LA ORDEN de nuestra Señora de la Merced, los intitulan los summos Pontifices hospitales de cautiuos; y de la grande hospitalidad que con ellos usaua nuestro padre Amerio.

§. II.

In vetustis
constit. xi.
20. in aliis
distinct. 2.
cap. 18.

Alexander 4. Vr-
banus 4.
Clemens 4.
Calixt^o 3.
Martinus
5. in variis
indultis.

Tiene nuestra sagrada religion desde su principio vn estu- tuto, adonde se mada, q̄ hecha por nuestros redemptores la redempcion, y desenbarcados los cautiuos se traygan a monasterios nuestrs, y alli se les de lo necessario, de manera q̄ sin justa quexa, y murmuracion los sigan. Y auiedo de boluerse a sus casas y tierras, quanto sea posible de las limosnas se de cada cautiuo lo necesario asta llegar a ellas: para q̄ si puede ser vayan sin mendigar alegres, y regozijados a ojos de los suyos. Y como en aquellos dichosos tiempos por llevarlo ellos mas q̄ los nuestrs, frequentauan mas nuestrs padres los rescates, auiendo de hazer cō los cautiuos por los dias q̄ conuenia todo lo dicho, seguia se de ahi ser nuestrs casas no solamēte monasterios, mas formados hospitales de cautiuos. De aqui varios summos Pōtifices, Alexandro 4, Urbano 4, Clemente 4, Calixto, Martin 5, y otros, a las casas de nuestra religion en sus Bullas las llama hospitales de cautiuos. Trase esto por nuestro padre Amerio, q̄ se señalo mucho en esta hospitalidad: firuendo con entrañable caridad a los cautiuos. Lauaualos los pies, los vestidos, acariciaualos cō semblante amoroso, como q̄ a todos tenia estampados y escritos en su coraçon. Y lo q̄ antes dixē aquellos antiguos tiempos de nuestrs padres llevar mejor que los nuestrs de agora la frecuencia de redempciones, q̄ las hazian los mas años, procede d̄ muchas cosas, y tiene sus razones, que por auerlo tocado las dire aqui, aunq̄ me diuierda vn poco de lo q̄ voy tratando. Procede lo vno de la mengua grande de las limosnas desta excellētissima obra, y de auer ellas venido a grādissimo

dissimo baxio, de algunos años a esta parte: respeto de aquellos tiempos, y esto tiene tambien sus razones. La tibieza grande a q̄ ha venido la caridad en los fieles. El crecimieto estraño de la ambicion de los faustos y trages: las riédas dadas a la gula; que quanto todas estas cosas hazen para si al hombre mas largo, y maniroto, tãto para Dios, y quãto es remediar menesteres agenos, le hazē d̄ mano escassa, y detenida. Abūdã demas desto ya por gran misericordia de Dios mas q̄ en otros tiempos los monasterios de muchas ordenes q̄ mendigã: y mil obras pias para q̄ se pide el dia de oy. Y al fin olvidados ausentes por presentes, todas estas cosas juntas au traydo las limosnas de cautiuos a tal falta, q̄ con tratallas nuestra orden con la inuiolable fidelidad q̄ parece por nuestrs constituciones, ninguna de nuestrs pro- uincias las puede hazer con la frequēcia que solia, sino mucho menos. Procede tambien de la grande subida de los precios de los cautiuos, y de la auaricia, trãpas, y embustes de los moros. Y es en tanto esto verdad, q̄ por ser los captiuos en numero los q̄ jamas se han visto, los peligros de renegar quãtos la experiēcia no sin lagrimas enseña a quiē alla lo trata y vee; y sobre esto los precios dellos costosissimos, a duras penas vemos hazerse redēcion en ninguna de las prouincias de nuestra orden (y aun si alguna otra las haze es lo mismo) en q̄ no quede la haziēda propia della muy adeudada, y empeñada por ellas. Y acaece asì, q̄ por satisfazer a alguna parte de tanta miseria, y trãbajos como alla se padece, y por sacar de aquellos peligros de renegar a algunos, que de otra suerte no podriamos, se ha de exceder al dinero que se lleua, y adeudarse la orden.

Como fue electo en Maestro de la orden el padre Amerio, y de su admirable gouierno. §. III.

Las muchas virtudes de nro padre Amerio en breue se firuio Dios de ponerlas en grado alto, de adōde como acha alũbrase y respaldose en mas, Murio el tercero Maestro general de la

ord en fray Bernardo de S. Roman varon santissimo, como lo mu estra su cuerpo el dia de oy que (como en la vida del padre Gil aberto diremos) con auer passados de 316. años que murio, esta tan entero, y tan palpable su carne, como si poco ha muriera. Muerto pues, y conuocados los vocales por el Prior General para elegir Maestro, salio la eleccion acertadissima; y tal, q pudo dar fin a la tristeza, y lagrimas causadas por la muerte del antecessor: siendo electo el padre Amerio, de cuya virtud y prudencia no se esperaba menos que vn gouerno muy parecido al de los tres Maestros antecessores: que de todos quedaua opinion grande y olor de santos, fresca, aun y reziente. Hecho cabeza de la orden vieron se ya en el andar a porfia, la autoridad y mando, y aqlla su natural, y profunda humildad. Viose su grãdiisima humanidad, vn zelo de padre, y vn tierno amor de sus subditos, de quien desseo siempre mas (como sant Augustin dize) ser amado que temido. Encargo poco despues de hecho Maestro lo tocante a la redempcion a no se que caualleros de la orden los mas zelosos, y diligẽtes: que lo hizo el porque puestas estas ocupaciones a parte, pudiesse todo el emplearse en la ampliacion y aumento de su orden, que aun estaua tierna y de solos cincuenta y tres años fundada. Ampliacion digo, no solamente temporal que consiste en mas, y mejores monasterios: digo de la espiritual, en la qual trabajo con singular zelo, se esmerasse la ordẽ, y que florecieffen en ella la regular obseruancia, y las demas virtudes de que vna religion se adorna y hermosea. A queste era su ynico, y entrañable desseo, que nunca la religion afloxasse del primero espiritu, y rigor en que la dexaron nuestros antiguos padres. Assi por todo el tiempo de su gouerno, que fueron treynta y vn años, gozo la religion de su auer paz, y de vn concierto que respondia bien al instituto y profesion della.

Angu. in
reg.

Como

COMO EN EL PRIMERO AÑO
de su gouerno, despues de visitada personalmente toda la
orden, la dio constituciones con que toda
ella se gouernasse.

§. III.

EXEMPTO pues, y desembaraçado de los cuydados de los cautiuos, como queda dicho, visito toda quanta es la religion personalmente, en compania del Prior general, que era por estatutos de aquel tiempo cabeza suprema en el gouerno espiritual. En esta visita vio el estado tanto particular, como vniuersal de la orden, y ordeno quanto vio conuenir al buen regimiento de sus subditos. Castigaua cõ rigor, y seueridad los delictos, si algunos auia. Y digo algunos, porque puesto que como eran aun aquellos los principios de la religion, perseueraria muy en su punto el rigor de la orden, por donde los delictos serian muy pocos, y lo mas digno de castigo seria alguna remission y tibieza, o algunas pequeñas quiebras en lo tocante al instituto y regla: estas quiebras que agora tenemos por ligeras y de poco momento aquellos benditos padres de las religiones no las podian llevar, ni disimular. Dauan por razon que nuestra naturaleza assi como para llegar a lo mucho comiença de levantar el buelo por lo poco, assi procede en el caer, que de lo minimo y poco, de vna nada, se va poco a poco sin sentirselo cayendo en lo q es graue, y mucho. En efeto para la religion, ni la floxedad, ni la remission, y tibieza, pudieron llamarse pequeñas quiebras, ni aũ sin castigo disimularse. Porque a la verdad en ella nos obligamos a cosas de tal calidad y grandeza, que a ellas llegar, es de pocos, y effos esforçados. Como pues se confiara esto de quien guarda su profesion remissa, y floxamente? Siempre tuieron los santos padres a la mucha misericordia por madastra, y enemiga disimulada, y

N 5 rebo-

reboçada de la verdadera religion; y por dañosa la falta de castigo aun en las cosas pequeñas. Porque aqui es adonde mas peligro corre qualquiera religion que dexa de seguir empos de los institutos y pisadas de sus mayores. Y la que carece de castigo y rigor en esto, no se le espera sino poco a poco cayendo de su antiguo lustre, y perfeccion, venir a vn estado remisso y relaxado. No solamente de la religion, mas como dize el glorioso padre sant Augustin, de quanto bueno ay, siempre madrastray enemiga la remision. Y como otro Religioso Doctor dize: a penas queda piedra sobre piedra de lo espiritual de aquella religion, que los que la profesan descuydan, y tratan poco de conformarse, y parecer a sus instituydores y padres. Dos formas de viuir justa, y rectamente conoce nuestra Christiana religion; vna a todos comun, y esta tiene annexa obligacion de lo general y preciso de la diuina regla, y ley. Otra mas mortificada, y perfecta: que filosofando sobre ellas dos los santos con mucha elegancia y propiedad las comparan a dos linages de sacrificios de que vsaua la vieja ley. En el vno de los quales no se quemaua todo el animal, en el otro ninguna cosa auia libre, que todo no se ofreciese por medio del fuego en sacrificio a Dios. Representa aquel primero la vida comun de los buenos seglares, que puesto que sea santa, y con justicia viuida, tiene en si menos estrechez y perfeccion, que la de la religion a quien es muy parecido, y conforme el segundo linage de sacrificio, que es el que llaman las diuinas letras holocausto. Porque aqui es donde de quanto en el hombre ay, mortificado, y como si dixessemos abrasado en fuego viuo de caridad, se haze vn acabado, y perfecto sacrificio, y holocausto a Dios. Y como con entrambos sacrificios era honrado Dios, así lo es de sus siervos en aquellas dos vidas. Alas quales parece auer mirado Abacuch en aquellas palabras del Cantico, que segun otra version deduzida del

Augu. ad
fratr. ser.
16.

Liran. in
ca. 13. Ma
the.

Grego. ho
meli. 12. et
20. in Eze
chi. Diuus
Tho. 2. 2.
q. 184. art.
8.

Euzhym.
in Aba-
cuc. 2.

da del texto Griego dizen así. En medio de dos vidas se veys conocido. Puesto que esto sea con ventaja notable, que lo escogido, y secreto de la Religion haze, a lo patente y comun del mundo, aunq̄ esso sea muy bueno, como poco antes deziamos. Es la religion el Aguila entre aquellos misteriosos animales de Ezequiel, que por ser quatro; hōbre, buey, Leon, y aguila, entendiendo por ellos S. Gregorio, como todos los santos, significarse los quatro Euāgelios, los tiene así mismo por vna cifra y debuxo la vida perfecta de los varones euangelicos. Conforme a lo qual es la exposicion de otro Doctor que en la misma vision aquellas ruedas que junto con ellos vio el Profeta, dize representar el estado comun de los seculares, representando los animales al perfecto y escogido de los varones euangelicos y religiosos, a quien ellos en todo siguen. Así que es la religion, que la vio el Profeta leuantarse sobre el hombre, buey, y leon, y lo que mas es, sobre si misma. Significando por admirable, y peregrino language, el secreto misterio de aqueste estado. Esto es, que leuanta el buelo esta diuina, y remontada aguila, no solo sobre quanto en los aranzales, y fueros del mundo es de alguna estima, y cuenta, honras, deleytes, riquezas, y otras tales cosas secreta, y encubiertamente significadas debaxo de aquellos tres primeros animales; mas q̄ aun huella, y pisa sobre si misma: y leda, y triunfante de los brauos contrastes del mundo, sugetado quanto de parte de si misma puede caber en aquella maluada conjuracion contra el espiritu, estima por vil, y por indigno de si todo quanto se viene y se va con el tiempo: no apetece menos que a Dios, ni tiene por dignos de su desseo menores bienes que los del cielo. Desta apostolica perfeccion que tanto es del proprio ser, y substancia de la religion, collige el glorioso padre santo Tomas, que quantos toman el estado de la religion, estan obligados por lo menos a tener intencion y voluntad de trabajar por ser perfectos: puesto que en hecho

Ezechi. 1.

S. Greg.
en la ho-
milia. 2. so-
bre Eze-
quiel.

Francisco
Varablo
en las an-
notacio-
nes sobre
Ezequiel.

D. Thom.
2. 2. q. 184.
art. 5.

de ver-

de verdad no siempre lo sean. Lo qual conforme declara Cayetano, el religioso entonces pretende, quando trata de guardar sus estatutos y regla. Y commentando esta doctrina el mismo Cayetano, alegado por Nauarro sobre el capitulo *Non dicatis*, dize estar en estado de pecado mortal el religioso, que alomenos no tiene intencion de trabajar por ser perfecto. Cosa grande, y de muy pocos considerada. Quien leyere en las collaciones de los padres, la collacion de ziocho, y el sermon de zifiete de sant Augustin a los frayles del yermo, vera lo que aquellos santos padres sentian de los remissos, y floxos religiosos. A esto pues atendiendo el vigilantissimo padre, visitada luego en el principio de su gouierno toda la orden, reparo las quiebras si en ella auia algunas. Y recogidos en esta visita quantos estatutos, y ordenanças allo de los tres Maestros sus predecesores, en vn capitulo que celebrou en Barcelona dia de santa Cruz de Mayo del mismo año de su eleccion 1272. dellas, y otras que alli se establecieron, hizo vn volumen de constituciones: que repartidas en quarenta y ocho titulos, es cosa de ver en quantos breues, y compendiosas leyes encerrou todo quanto por entonces pudo hazer al feliz estado, y acertado gouierno de la orden. Leense estas cõstituciones que fueron las primeras en lengua Catalana, en los Annales del Reuerendissimo fray Nadal Gauer. Y se gouernou la orden por ellas por todo su primer centenario de años, asta que despues como luego diremos, el septimo Maestro de la orden fray Raymundo Alberto hizo otras mas crecidas, de otro estilo, y en lengua latina como oy las tenemos. De modo que el seruo de Dios, antes de cumplir el primer año de su maestrado trabajo tan bien, que visitada toda su orden pudo dalle muy religiosas constituciones y leyes.

DE LA MUERTE DEL PADRE AMERIO
y de la del inuicisimo Rey don Iayme nuestro fundador.

Celebro

§. V.

Celebro muchos capítulos generales, y prouinciales, siempre con la ordinaria sed, y desicos del acrecentamiento de la orden, y de la cumplida execucion de nuestro quarto voto de redimir captiuos. Y por que por todo el tiempo de su gouierno trabajo bien por auerzinarle con el de nuestro padre fray Pedro Nolasco, quiso nuestro Señor, que demas de tener el mismo nombre de Pedro con el, le fuesse no menos semejante en el numero de los años de su officio, q̄ en entrárbos trenyta vn años. Los quales concluydos murio el buen padre en esta bendita casa, año del Señor de 1301. Durante el maestrado deste padre murio nuestro Rey don Iayme en Valencia, a los veyti y siete de Julio, del año de 1276. año quinto de su officio, y cinquenta y ocho de la orden. Por manera que vio el esclarecido Rey quatro maestros generales en esta su orden; es a saber, nuestro padre Nolasco, fray Guillermo Bas, fray Bernardo de sant Roman, fray Pedro de Amerio: y podemos dezir que vio en ella el Rey, hijos de hijos asta la quarta generacion.

DEL PADRE FRAY RAYMUNDO ALBERTO
septimo Maestro general de la orden de nuestra
Señora de la Merced. Cap. II.

Del nacimiento del niño; y como fue encomendado a nuestros religiosos
para aprender entre ellos las primeras letras.

§. I.

Notra honrosa sepultura par del padre Amerio, esta el bienauenturado padre Raymundo Alberto, en el numero de los Maestros y Generales de nuestra orde el septimo, y a quien despues de nuestro padre ella mas deue. Fr. Nadal Encarece el Reuerendissimo fray Nadal Gauer las virtudes deste

Fr. Fran. deste illustre varon muy mucho; y el padre maestro Cume-
 cisus qu- dado que con su acostumbrada eloquencia nos da tambien mu-
 mel. cho, promete aun mas para otra historia. De los quales, y de lo
 que en antiguas memorias he visto en nuestro archiuo de Bar-
 celona pondre aqui lo que la brevedad desta escriptura puede
 llevar. Fue de nacion Catalan, de generosos padres moradores
 de Barcelona. Padedieron sus padres larga esterilidad; y en
 muchos años no se siruio el Señor de consolar los con algun hi-
 jo, y successor de su mucha hazienda: cosa q̄ de ordinario cau-
 sa gran tristeza, y dolor en los casados, mayormente los ricos.
 Y suele no pocas vezes succeder assi, para que quanto ellos son
 de sus padres mas deseados por poderlos poner en estados ri-
 cos, y prosperas herencias, postponiendo, y menospreciando
 ellos las ricas hazienas para que sus padres los criaron por lo
 su Christo, demuestre el la fuerza y eficacia de su gracia, ha-
 ziendo que pobres y menesterosos en la sobrehaz del mundo
 amen, y sigan las interiores, y no engañosas riquezas que la
 euangelica, y christiana perfeccion promete. Costumbre es de
 los santos muy praticada, por otros mejores mayora zgos del
 cielo para que fueron escogidos de Dios, de estimar, y tener en
 nada los ceptros, y las coronas, y lo muy precioso de los teso-
 ros del mundo. Esta es aquella singular hazaña que de Moy-
 ses escriue sant Pablo en la carta de los Hebreos, auer estimado
 en mas ser affligido con el pueblo de Dios, que gozar con de-
 licto de los temporales deleites de la casa de Faraon. Y que tu-
 uo por auentajados tesoros a los mas preciosos de Egipto, los q̄
 la Cruz, e improperio de Christo tiene, aunque encubiertos y
 disimulados a los ojos de la ciega carne, y mundo. Viose esto
 en nuestro Raymundo, que por la dulce paz, y sosiego de la
 religion, sacudio de si, y dexo quanto sus padres le auian gran-
 geado en el siglo. Siruiendose pues nuestro Señor de darles este
 hijo, siendo ya grande zillo, le encomendaron a nuestros reli-
 giosos

giosos de aquella ciudad, deslecosos de que alli mamasse la segun-
 da, y mas iportante leche de la bueua doctrina y virtud: como
 santo Thomas de Aquino la mamo en el monasterio de los mō-
 ges del monte Cassino, adonde fue por sus deuotos padres pue-
 sto para el efecto. Eran los padres de Raymundo deuotos de
 nuestra orden bendita, y de ahi deslearon que su hijo junto cō
 las primeras letras aprēdicisse religiosas, y buenas costumbres
 de los padres de aquella nuestra casa. Entre los quales ya dēde
 aquella primera edad de niño con demostraciones de claro in-
 genio, y de honestas inclinaciones prometia dēde lexos, como
 despues en el se vio auerse de señalar bien en letras y deuociō.

DE LAS SANTAS INCLINACIONES Y
 principios del niño; y como determinando ser religioso de la
 Merced, des hizo nuestro Señor algunas dificultades
 que se le offrecieron.

§. II.

LA naturaleza docil, y buena de Raymundo, recibio a ma-
 nera de cera blanda muy en breue quāto alli se le enseñō,
 y apronecho mucho assi en letras, como en buenos exem-
 plos que de los religiosos aprendio. Començo aqui de ayunar
 las sextas ferias, que lo continuo despues con el mismo rigor q̄
 los ayunos puestos por precepto de la yglesia. Ya este ayuno
 añadio despues el de los Sabados, por honra de la Virgen nue-
 stra Señora, cuyo fue singular deuoto. Era niño en los años, pe-
 ro tal q̄ representaua ya grāde assiento y cordura. Aficionado
 a la yglesia a feruir y ayudar a las missas con grāde asco y poli-
 cia. Consolaua grandemente a los que le criauan, ver en el in-
 dicios de espiritu de oracion, que como los santos dizen, no es
 pequeño argumento de santidad, y aun indicio de predestina-
 cion. Aprendio aqui la regla de nuestro padre sant Augustin
 de coro,

Hebr 10-
1111 13.

de coro, y buena parte de nuestros estatutos. Los padres del niño, puesto que por entonces repararon poco en que se aficionaria a ser religioso, mas en el pudo tanto aquella primera leche, que ya dende allí lo determino. Y si luego no lo puso por obra, fue por reparar en su poca edad. Cumplidos los catorze años fue puesto en estudios mayores: y tras el de las artes Liberales, oyo Leyes, y Canones. Quisiera el mas estudiar la Teologia, por pretender ser religioso; mas su padre que le pensaua dexar con su mayorazgo, y haziéndalo en el siglo, aplicolo antes a la facultad mas propia del estado que le pensaua dar. Dissimulo por entonces Raymundo, y cumpliendo la voluntad de su padre, espero descubrir su pensamiento en ocasion y sazonal, que causasse menos pena que si dende luego lo manifestasse, por ser aun niño, y tiernamente amado de sus padres. Trabajo en las escuelas bien, y aprouecho de suerte, que a los veynte años se le dio la laurea de Doctor en Canones. Buélue dexadas las escuelas a la casa de sus padres, ardiendo siempre en su pecho aquella primera determinacion y proposito de huir los lazos del mundo: cuya fuerça tanto mas conocia y temia ya, quanto mas la yua con la edad sintiendo, y experimentando. Y porq̃ en el habito, y estado de secular viuia ya vida religiosa y recogida, frequentaua nuestro monasterio, y recebia muy a menudo en el los sacramentos. Andando en esto trataron ciertos deudos suyos de le casar con vna donzella honesta, y rica, que no poco dello holgo el padre. Y la madre no menos holgara si el santo mancebo no le tuuiera ya notificados sus deseos, y pensamientos de ser religioso, y ella dado se por muy satisfecha, y contenta dellós. Dio tales, y tan eficazes razones Raymundo a su madre en prouea de sus intentos, que esso, y reboluer ella por su memoria su larga esterilidad, los continuos sacrificios y oraciones con que le auia alcançado de Dios, le trocaron de tal suerte los deseos de tierra en cielo, que tardaua ya mil años

el pun-

el punto en que se diessse conclusion a ellos. Y desta vez quedando hechos de abla, para que ella en la primera sazón aparejada lo persuadiesse al padre de quien por ventura mas se recelauan aver de tener contradicción, ofrecida buena ocasion de lo que después se platicaua deste casamiento, salio de allí acabado assi como madre, y hijo deseauan. Y quando comenco el padre la platica del casamiento, quanto es de nosotros, respondió ella, mas tiernamente amado este hijo, tanto sera a Dios mas agradable, y accepto si le hizieremos del sacrificio, empleandole en vna religion. Y pues tratamos de darle esposa, demosle otra mejor y mas noble q̃ essa, es a saber nuestra Señora de la Merced, a quié el de muy atras se tiene dedicado, y cuyo abito, y religión el desea. Y no dimos nosotros pocas muestras de quererle inclinar, y aficionar a ella, quando en la niñez por deuoció que símos, q̃ como en escuelas se criasse en aq̃l monasterio. Ha hecho pues Dios, q̃ de aquellas burlas salgan veras, y a que esse medio, q̃ nosotros solamente endereçamos a salir de allí enseñado a viuir honesta, y concertadaméte en el siglo, le ha querido Dios levantar mas de punto, y hazelle cabal, y efficaç causa para q̃ antes de salir del monasterio, Raymundo de su coraçõ se ofreciesse a Dios para seruirle en el. Y como el negocio no tanto era de Raymundo como de Dios, supo el poner en las razones de la madre aq̃lla sal, q̃ bastasse para saborearse en ellas el padre, y hazerle dulces, y de gusto los santos intétos, y deseos de Raymundo. El qual demas de quedar muy cõsolado por la feliz salida y conclusiõ, que auia dado Dios a sus dificultades, y por auer atajado el casamiento que le auia de impedir, echo claramente de ver, que le guiaua Dios a la religion. Y de allí con vna discreta esperança comenco a presumir ya en Dios cosas grandes, levantadas, y generosas empresas cõ el demonio, para cuyos vencimientos le esforçaria, y animaria la diuina misericordia y gracia.

O

Como

COMO RECIBIO EL HABITO RAYMUNDO,
y hizo herederos de su patrimonio a los pobres, y de una
victoria que alcanço del demonio.

§. III.

Recibió el habito Raymundo de nuestra orden vn día señalado, con admiracion de toda la ciudad de Barcelona, que era ya en ella bien conocido, y famoso por sus letras. Y vestido el habito de la religion con entrañable contentamiento dio de sus manos todos sus vestidos a los pobres. Con el mismo zelo rogo a sus padres con grandes veras, q̄ despues de sus dias hiziesen herederos de su patrimonio a los pobres, no reservando para sí cosa alguna. Y como el lo pidió se hizo, señaladamente con los captiuos. He aquí la perfecta pobreza de nuestros padres. He aquí como librados todos en Dios sacudé del polvo de las vanas riquezas del siglo; madres como dize S. Augustin de los deleytes y vicios del: y como Teodoreto dize declaradas enemigas a la virtud. A queste es el *Reliquimus omnia* de los Apóstoles. Esto es, ser Dios nuestra hacienda, nuestra herencia, nuestra parte y rico mayoralgo: como lo dezimos el día q̄ haziéndonos la yglesia clerigos, nos admite y recibe a la suerte y parte de Dios, y de los de su casa, y mesa. Estas son prédas de amor entrañable de Iesu Christo, a questa la solida, y esmerada religión, la euágelica y apostolica vocación nuestra. Nueuo professor era Raymundo de la pobreza, mas bien enseñado letenia el Espiritu santo el punto, y la fineza della. Y como aquel santo varon fr. Pedro Nolasco nuestro padre, la primera y fundamental piedra, con q̄ cimento su espíritu para la religión, fue despoñer su persona perfectamente de todas sus riquezas, dandola en rescate de captiuos: así nuestro Raymundo codicioso deseguir bien su regla, e instituto, lança de sí todo quánto el métiroso y falso mundo le tenia a punto, para de ello hazer piguelas para impedirle el alto vuelo de sus hōrosas empresas. Elegatísimamente

mente dixo el glorioso padre S. Ambrosio sobre aquellas palabras de Christo. Bienaventurados los pobres, porq̄ vuestro es el reyno de los cielos: con gran razon auer dado el Señor el primer lugar a la pobreza entre las virtudes de sus siervos, porq̄ nadie mejor pudo merecer las verdaderas, y no antojadas riquezas del cielo, que el q̄ teniendo en poco las engañosas, y sofisticadas del siglo; la amo, y siguió a ella, como a madre y reclamo de las demas. Y poder mal atesorar merecimientos del paraíso, quié aceçando por las riquezas del mundo, o alomenos con sobra de afición amandolas, có dificultad puede desengolfarse dellas. Hasta aquí son palabras de S. Ambrosio, y Teodoreto Obispo de Ciro, en el sexto sermón de la prouidencia de Dios, nos anima a la pobreza con vnas palabras tan sentidas, que por esto las quiero referir aquí. Es la pobreza (dize) ayuda grande y arrimo de la virtud: la qual otrí que ella perfectamente ningunopudo alcançar. Y despues de auer bien prouado la eficacia suya para la verdadera mortificacion de vn hombre, discurrendo por las partes de que ella se entera; reprehendiendo a los vanos que la desacreditan, dandola por cosa no amable, y de ningun gusto, añade. Pues ingrato, como maltratas con afrentas a la pobreza compañera de las virtudes, e instrumento con que ellas se allegan: Eres como vno que viendo vna silla, o vnas gradas, o qualquiera edificio bellissimo, y hermosamente acabado, alabando las obras vituperasse al official, las manos, o los instrumentos por cuyo medio el les dio tal belleza. Pues q̄ los primos y bellos labores de las virtudes sean fruto de la pobreza, y no de las riquezas, enseñar te lo an los mismos santos y hijos de la piedad: resplandeciendo como rayos de sol en nuestros ojos por ellos, y alumbrandonos sus heroycos hechos. Enseñarte an lo mismo los sabios Griegos, los Filosofos q̄ solo alcançaron el magisterio y doctrina de la naturaleza, conociendo solas sus leyes. Estos por medio de la pobreza alcançaron las virtudes morales, a q̄ pudierón llegar; ignorado los di-

August.
epist. 121.
ad probam
viduam.
Theodore-
tus serm.
6. de pro-
uid.
Matt. 19.
Psa. 115. Do-
minus pars
hereditatis
meae, et
calicis mei
etc.

Ambros.
li. 5. in Lu-
cam. Ma-
mer
thi. 3. Lu-
na 6.

Theodore-
tus tom. 2.
serm. 6. de
prouiden-
tia.

Luce 14.

Mat. 10.

Exodi. 8.

Exodi. 12.

Iosue. 6.

1. Reg. 15.

Iosue. 9.

unos oráculos de Christo, q̄ a la clara descubriéndonos del todo esta luz nos dize. El q̄ no se desposseyere de toda su hacienda y fuere pobre, no puede ser mi discipulo. Basso a estos para amar la pobreza sola doctrina natural, auuada con el desseo de las virtudes. No enseña nuestra ley nuevas doctrinas, predicando nos el Euágelio pobreza y desprecio de las riquezas: reziera mas, y auua las leyes ya antiguas, y cō la naturalizã nacidas, y abidas della, pero olvidadas, y cō el abũo de largos años como borradas y corripidas, a estas Christo nuestro señor por sus pregeneros y predicadores las aliẽta y refucita. Auiedo pues Socrates, Diogenes, Anaxarco, y otros cō el desseo de la virtud, sacudido y lançado de si quãto possen, y despojados de todo bolando ligeros, auienda la seguida gente ciega en la doctrina sin esperãças de vida eterna, sin noticia della, ni del summo biẽ della, tu q̄ todos estos motivos tienes para codiciarla, como a borreces y afrentas a la pobreza por quien el camino de la virtud tan anduoy penoso rãto se aligera y facilita hasta aqui son palabras de Theodoret dignas por cierto q̄ dellas hagamos para nuestra vocaciõ espejo los religiosos: y por ellas, o nos cõfolemos, o nos cõfundamos, quantomas, o menos abraçaremos, y figuiemos la esmerada pobreza a la religiõ. Por esta causa an tenido siẽpre los sanctos padres por sospechosa, y manfa la pobreza de aquellos religiosos, q̄ viniendo a la religion apenas pueden cõfigo, q̄ si quiera alguna parte no refieren: para si de lo q̄ cõ el siglo desamparã y dexã. Cõtra quiẽ, de mas a inauerables sanctos que los confunden, dan gritos muchos lugares y sentencias de la diuina escriptura. A los Apostoles mãda Christo sacudã de sus pies esta el poluo del mundo: a los hijos de Israel que le sacrifican los bdelos de Egipto, el que en esta circũdado no come del cordero de la Pascua: Iosue a braã toda quãta es lãtica: y por que Saul contra el mandãmiento de Dios pendo a lo luzido y precioso de Amalec, este probado y se fchãdo del Reyno finalmente por venirse a confederar

con

los

los Gabaonitas con el pueblo de Dios, trayendo el pan duro, y los vestidos viejos, esto es (como declara Origenes) las viejas y no limpias afficiones del mundo, son reputados en la Escripura por fementidos, y condenados a perpetua seruidumbre, e infamia. No siguió esta traça y orden de viuir Raymundo, antes con el mundo renuncia, y sacude de si las caducas y antojadas riquezas que el adora, y lo que para si conseruado pudiera ser ancora que le retardara y detuiera el viage del cielo, hizo dello alas, y quiso que repartido con los pobres aprouechasse a el, y a ellos. Començo hecho religioso a viuir vida cõforme a su vocacion y estado aspera, y mortificada. Castigaua la carne con ayunos, con dura y penosa cama y cilicio, y vestidos grosseros y pobres. Fue enemigo en el vestir de qualquiera minima curiosidad, y faulto. Y a este proposito dezia. Ser mayor crimen la curiosidad de los vestidos en los religiosos, que algunos mayores pecados en los seculares. Sentencia digna de tal varon. Que al fin esta mesma curiosidad y pompa, haze como dize sant Augustin, euidente argumento y prueua de la interior vanidad del coraçon: con quien concierta el ecclesiastico diziendo. La rifa, los passos, y trages del hombre ser testigos, y lenguas, por quien el mismo coraçon se descubre. Que los q̄ en lo interior y secreto del alma estan ricos, a la manera de la tierra, que engendra, y produce minas de oro, lo exterior y patente dellos es llano, y muy humilde. Por esto el arca, y propiciatorio, que de tan extraordinaria, y peregrina belleza, y precio, hizo fabricar Dios, mando a Moyses, que para marchar con ella el pueblo, la cubriese de cilicios, y sayales grosseros. Y si sant Pedro a las mugeres casadas pide el oluido, y descuydo del exterior adorno y belleza, por la hermosura y gracia interior; que sera lo justo y merecido de reprehension y castigo, en el religioso, cuya profesion y estado siendo de Apostol, aproueue el, y canonize con su proprio trage, y vestir la abominable

Augu. li.

2. de serm.

domini in

monte.

Ecclesiast.

19.

Exod. 26.

1. Pet. 3.

O 3

nable

nable, y ambiciosa pompa del mundo? Sentia el demonio en el congoxa de los principios y religion de Raymundo, y tétada muchas maneras de tornarle al siglo, no aprouechando, pro- uo de haZerle guerra por otra via mas clara, abiertamente. Y puesto para esto en habito, y figura de vna donzella hermosa, se le ofrece al encuentro llorosa, y lastimada, con no pocas lagrimas en los ojos, diziendole. Desdichada de mi, y amarga, que hare viendome desamparada de vos? Quien se ha esta oy sustentado con esperanças de teneros por marido, y gozar de vuestra honesta, y honrada compañía, no morira desesperada, viendo os en tal estado? Mira que soy persona de sangre illustre, y rica, que es lo que a vos (siédolo tambien) os pertenece: y no esta religion estrecha, pobre, abastecida de fatigas, y trabajos. Y pues esta fuera de duda que podeys tambien en el estado de casado saluaros, y seruir a Dios, quien me diese, que dexada esta religion, buelto al mundo, nos casassemos los dos. Mis padres son ricos, y yo vnica hija; puet con tan rica dote que os puede a vos saltar? Y si alla quisiere- des hazer penitencia esta en vuestra mano, sin ser menos ac- cepto a Dios. Mas no se supo tambien solapar, y disimular la tentacion, que no echasse presto de ver el fieruo de Dios el embuste del enemigo; y hecha sobre si al punto la señal de la Cruz, reboluo en su coraçon aquellas palabras de David.

Psal. 43.

En vos auentaremos con esfuerço nuestros enemigos, y en vuestro nombre menospreciaremos quantos se leuantan con- tra nosotros. Y hecha la breue oracion, confuso, y auergonça- do se aparto del el demonio.

C O M O S E A R M O R A Y M V N D O

en la mortificacion y otras virtudes, mayormente

con la leccion de la diuina Escrip-

tura.

Durolo

DVrole a Raymundo por todo el restante tienpo de la a- probacion pedir con lagrimas a Dios la perseverancia en el santo proposito comecado, la qual el se prometia bié, puestos los ojos en la precedente victoria. Y della dezia a uelle redundado grandes bienes. Lo vno, que eó la gracia de Dios triufado del demonio: lo otro hazerle más cauteloso, y de suela do contra sus acechanças, y astucias. Y como quien auia ya pu- blicado guerra contra el infierno, armauase eó oraciones, ayu- nos, y mortificaciõ contra el, y contra sus dos aliados mundo, y carne. Y entre los importantes medios de que se ayudo para preualecer contra todos, fue vno la continua leccion, y estu- dio de la ságrada Escripura, que era su mas ordinaria ocupa- cion. Vnos santos enseñan a ser santos a otros, como de vn fue- go se enciende otro, y de vna luz otra. Esto deue de ser lo que significo el Profeta diziendo. Vn dia enseña a otro dia, como tambien de vna noche aprende otra noche. Es comun doctri- na, y ordinaria de los santos, ser la leccion de la ságrada Escrip- tura remedio efficacissimo eótra todo linage de vicios. Y dellos se le pego a Raymundo. Ama la sabiduria de sagradas letras (dize S. Geronimo a vn monge) si quieres no amar los vicios de la sensualidad, y carne. Y S. Isidoro, conuiene dize al fieruo de Dios leer, orar, o trabajar sin leuantar la mano desto, si no qui- siere q̄ allandõle de ocupado, y ocioso, le seale, y saltee la for- nicacion la casa. A si los del tribu de Dan allando la ciudad de Lais sin presidio ni defensa, de armada, la abrafaron, hecho pri- mero el deguello de todos los vezinos y moradores della. Y S. Chrisostomo dize, las inuincibles armas d̄ vn soldado christia- no ser la noticia de las diuinas Escripuras. La misma doctrina es de S. Augustin entre otros lugares en vn sermon a sus hermita- ños. Del ordinario estudio de las diuinas letras le redundo al fieruo de Dios ser muy docto Teologo, y hazer officio de predi- cador inuicivado.

O 4

cador inuicivado.

Colofcen-
es 3.Hierro. ad
Marcel.

cador con singular fruto de los oyentes por todo el tiempo de su vida. Y como dize del vn escriptor nuestro, demás de ser en sus razones muy dulce, lo mas ordinario á sus platicas y razones eran versos de Salomon, y de los otros Profetas. Cosa que auia de ser muy propria, y ordinaria en todos los religiosos, como se collige de sant Pablo que a los Colocenses escriue assi. Moren vobis, y abunde la palabra de Christo: sea vuestra boca ordinaria escuela de la sabiduria de Dios, á fuerza que os vaya vnos a otros amonestado, y enseñando con psalmos, y hymnos, y canticos espirituales. Lo qual si conuiene a ningun estado de gentes, como conuiene a todos, con ventaja nos obliga a nosotros los religiosos. Y assi escriue auerlo practicado los monges de su tiempo; el glorioso padre sant Geronimo. A su doctrina trabajo el buen padre, por añadir el hermoso engaste de las buenas, y religiosas costumbres. De lo qual todo resulto en su vida vna dulce, y admirable consonancia, y armonia de virtudes.

LA PROFESION DEL PADRE

Raymundo, quan entrañablemente amo los cautiuos, y como fue electo General. Cuenta se vn martirio grande de de sant Raymundo Nonato.

§. V.

Concluyda la aprobacion de nouicio, y hecha profesion, recibio a sus tiempos las ordenes, asta Sacerdote. Y como se vio ya obligado del todo a la apostolica perfeccion del euangelio, comprendida en quatro votos de obediencia, castidad, pobreza, y redimir captiuos: fue grande la sed con que la desseo alcanzar. Por donde con tan porfiado trabajo vino en breue a ser espejo, y dechado de toda la religion. Fue en la obediencia vn barro en manos del alfaarero, o oficial que le labra, que haze del a su voluntad. De la castidad fue zelozissimo, y de la

de la pobreza; por cuyo respecto amaua mucho a los pobres. No menos lo fue del quarto voto de redimir, como en las vezes que se le dio aquel officio por los muchos trabajos que consigo el trae lo demostro bien. Entre los captiuos parecia mas captiuo que libre: transformado y hecho vno con ellos por caridad. Quisiera el solo darse por todos, seruir por todos, y con sangre y vida, si posible fuera redimir a todos. Solia besar los hierros de los cautiuos, llamaualos dichosos, y bienauenturados pues aquello padecian por Iesu Christo. Prouandolo por sant Pablo, que escriuiendo a los de Epheso, por honroso blason se intitula preso de Iesu Christo. Animaualos con razones a los trabajos de la captiuidad, por donde venia a ser poco menos el fruto que hazia en los que quedauan cautiuos consolándolos, que el que hazia en los que libertaua: satisfaziendo por esta manera a entrambos. Era sentencia y doctrina suya muy comun, entonces los frayles de nuestra Señora de la Merced cumplir cabalmente con nuestro instituto y profesion, quando a aquellos, que con dinero no podemos redimir, con doctrina, o con oraciones los animamos, y esforçamos a padecer. No hazia este officio solamente Raymundo, mas prouauase tambien si podria de los infieles traer algunos a la fe con su doctrina. Mas ni la dura cerviz barbara pudo por esto doblarse al suauo yugo de Dios: ni su fieruo Raymundo llevar por este zelo otro galardón, que los trabajos que de ordinario lleuan, como Teodoreto dize, los piadosos medicos que con esta admirable sal prueuan de curar sus heridas. A tales extremos de fidelidad trae a sus seguidores la infidelidad. Por quien vemos hecha cada dia aquella lamentable, e infernal transformacion, haciendo de hombres fieras bestias, como demas del exemplo de Nabucodenesor, lo experimentan quantos con semejantes engañosos tratan. Y por que fue cosa rara, y por ventura nunca vista a proposito de lo que tratamos, escriuire aqui lo que a

nuestro S. Raymundo Nonatle acaecio con los Moros estando por reñes entre ellos. Predicaua el santo, abrasado de zelo de Dios, sin cessar de desengañarlos por las vias que le era posible, señaladamente a los que auian apostatado de la fe, y renegado. Lo qual como no pudieron llevar los Moros, ni por otra parte acabar con el que cessasse de aquello, matarale de hecho, si no les detuuiera el temor de perder el empeño porque le tenían. Mas enseñolos el demonio vna estraña inuencion, con q al santo dieron prolixo martirio, y a si propios quitaron el que con su lengua les daua. Pues para castigar la lengua, a su parecer blasfema, y atreuida, agugerarón los labios del santo, y cierranle con vn candado la boca de tal manera, que puesto que no se le impidiesse el aliento, pero no hablasse mas de quanto por ellos le fuesse permitido, abriendole para entonces, y solamente para comer la boca. Vera por aqui bien claro el lector quanta verdad diximos en la primera parte, tratando de la gran perfeccion de nuestra sagrada religion, que de los exquisitos, y grandes trabajos que los redemptores entre moros padecen, le redunda. Y con quanto acuerdo y razon Calixto III. y Martino V. la declaran por tan estrecha, y perfecta como alli diximos. La gente con quien mas trabajo nuestro padre Raymundo por conuertir a nuestra fe fueron ludios, que como estos admiten Escritura, por lo menos la del viejo Testamento, ay mas puerta y ocasion para ser reducidos. Trabajo pues con ellos mucho, y escriuen del auer conuertido muchos a la fe. Que no tan solamente seria ello por su singular doctrina, quanto ayudandolos el con su oracion. Estas, y otras excellentes virtudes hizieron al padre Raymundo de los religiosos por estremo amado. Por donde muriendo el Reuerendissimo fray Domingo Pedro Comendador de Barcelona, y Prior general de la orden, por los años 1307. fue puesto en su lugar. Y fue de los Priores generales de la orden el quinto, y vltimo: porque como en el año

Mart. 5.
et Calix-
to 3.

el año 1317. muerto el vltimo Maestro cauallero, passo el maestro de la orden de los caualleros, a los Sacerdotes con entrambos poderes espiritual, y temporal, de los quales fue el primero, vino a ser el vltimo de los que tuuieron el cargo de Prior general, como deziamos. Fue Prior general diez años, y muerto el vltimo Maestro cauallero el año ya dicho de 1317. en Valencia, fue electo en Maestro general de la orden.

DEL GRAN GOZO DE TODA LA ORDEN por su eleccion, y como ordeno las segundas constituciones de la orden, y de su muerte.

§. VI.

Començo su gouierno el seruo de Dios con el aplauso de sus prédas merecido, no de la religion solamente, mas del Rey de Aragon, que en aquella sazón era don Iayme el segundo, y vltimo deste nombre, y de los grandes señores destes Reynos. Y con gran dificultad se puede dezir lo que trabajo, lo que hizo, quanto acrecento, y leuanto el estado de la orde desde que fue puesto sobre sus ombros el gouierno della, asta el fin de sus dias. Si algo auia caydo del espiritu de la mortificacion, y de la regular obseruancia de nuestros padres, leuantolo: y quanto fue posible lo reduxo a su punto. Y como con la presencia del sol reuerdecen las flores del campo, de la misma manera con su gouierno florecieron en la orden las letras mas que en tiempo de los caualleros: y quanto bueno pudo en la religion desearse, señaladamente lo tocante a los cautiuios, y a sus rescates. Guiado por este paternal zelo, hizo a la orden vn señalado bien, con que juntamente la puso en su punto, y en deuda, y obligacion de celebrar con perpetua memoria su nombre. Ordeno vn cuerpo de constituciones mas copiosas que las que asta allia uia conecido la orden, con que en toda

toda ella se viuiesse con vniformidad de concierto y leyes, como a vna acabada, y perfecta religion pertenece. Para lo qual segun la larga experiencia del gouerno le auia ydo enseñando, auia de mucho antes preuenido y notado las cosas conuenientes y necessarias, que se estableciesen, y pusiesen en fuerza de constituciones. Y estas puestas en buen orden junto Capitulo en Agramonte lugar de Cataluña, año 1327. de cimo de su officio, y ciento y nueue de la fundacion de la orden. Y visto con madura consideracion por el capitulo, y definidores quanto el tenia aduertido y ordenado de nueuo, de lo establecido en aquel Capitulo, y de las antiguas, y viejas constituciones de sus predecesores, lo que conuenia ajuntado y hecho vn cuerpo de todo, se promulgaron las constituciones: y fueron juradas, y recibidas por todos. Estas son las santas constituciones y leyes con que se ha gouernado nuestra bendita orden desde que el las hizo asta oy: que son 264. años, y se gouernara con el fauor de Dios por quantos mas ser siruie re de conseruarla. Confirmolas el Papa Iuan 22. año 11. de su pontificado. Y como si este fuera pequeño beneficio para su orden le hizo otro, que fue ordenar breuiario, missal, y ceremonial ordinario para el culto diuino del coro, y altar: cō lo qual echo el seruo de Dios el sello a su excellente gouerno, haziendo que a la religion no le quedasse cosa que desear, que no la tuuiesse de sus manos con admirable estilo, y perfeccion. Y cierto bien mirado las cosas que por su orden hizo este illustre varon, no dudo que para poner por obra todos sus santos deseos se valio mas de su cōtinua oracion y lagrimas que leuantan qualquiera flaqueza, y vencen quantas dificultades hazen arduos los fines de los justos, q̄ de su doctrina y prudencia, aun que mucha. Y creo que cosas como estas, de que tanto colgava el bien de la orden, su perpetua conseruacion, y firmeza, mas las negociaria librandolas en las manos de Dios, que menea-

dolas

dolas, y concertandolas con las suyas. Hechas estas memorables cosas, lo restante de su vida que fuerō tres años, empleo los en ejercicios de deuociō, para gozar como otro David, dexadas las armas en la vejez de los dulces abraços de la hermosa Abisag: esto es, de la sabiduria, y contemplacion de las cosas diuinas. En los años atras auia sido mas de los subditos, para ellos auia trabajado, y agora lo mas era trabajar por su alma despidiendose ya algo mas de los cuidados. No se negaua del todo a los negocios pero hurtauales mas el cuerpo, y esto hazia con tan acertado medio, que ni a sus precisas obligaciones faltaua, ni se apartaua mucho de su dulce, y deseado recogimiēto. Desta manera viuio asta el año mil trezientos y trenyta, en que murio santamente a los dieziocho de Nouiembre en Valencia: adonde fue honrosamente sepultado con yniuersal concurso de toda la ciudad. Su muerte fue muy sentida entre nuestros religiosos, y los Principes y prelados de España, de quien era muy amado. Y puesto que se le dio sepultura en Valécia, adonde fue su muerte, su successor fray Berengario Cantul en la primera visitacion deste Reyno, le mando trasladar de alli a esta santa casa, adonde esta, por la fama que ya esta casa tiene de antiguo de tener sepultadas personas de mucha calidad, mas que otras. Fue su traslacion a seys de Junio, del año mil trezientos treynya y quatro. Y añadidos a los treze años que fue maestro general, los diez antes que tubo la dignidad de Prior general, son venyete y tres, los que este bendito padre gouernola orden con singular bien della, y satisfaccion de todo el mundo.

DE LA PIQUADA REVERENDA Y VLORENCO

Compañy decimo nono Maestro general de la orden

orden de Nuestra Señora de la Merced.

orden de Nuestra Señora de la Merced. Cap. III.

VIII

Como

COMO RECIBIO EL HABITO

el padre Company en esta casa de nuestra Señora del Puche,

y de su grande obediencia.

§. I.

SI siguiésemos el orden de los años, primero era otro padre fray Iuan Gilaberto, de quien despues tractaremos, que no el padre Lorenço Company; mas por auer sido este General de la orden como los dos primeros, le antepongo a aquel que no lo fue: y yran así consecutiuos los tres Generales en la narracion, puesto que no lo son en los tiempos. Fue Lorenço Company natural deste proprio lugar del Puche, de padres hórados, y sobre todo deuotos de nuestra Señora; a quien encomendauan muy deueras sobre las otras cosas de su familia, y casa a este hijo, que desseaun le alumbrasse Dios para acertarle a seruir. Salio el niño de buenas inclinaciones, y de hermosos principios, de los quales era facil conjeturar y concebir esperanças de auer de ser aficionado a la virtud. Criaronle sus padres con documentos de temor de Dios: y en esta casa aprendio las primeras letras: dando ya en ellas indicios, y muestras de buen ingenio. Por donde fue presto lleuado a Valencia, y alli passo adelante con los estudios. En lo mejor dellos le llamo Dios a la religion, descubriendole con su diuina luz los engañosos lazos del múdo, y los peligros que quantos le figuen corren de perder sus almas. Propuso desde luego de dar de mano al mundo, y ser religioso. Y como es estilo de santos en las cosas de Dios hazer, y pensar todo junto, resuelto de tomar nuestra religion, q̄ la amaua mucho por auer criado entre nosotros, y por el santo instituto q̄ professa de redimir cautiuos, sin dilació recibio el abito en esta bñdita casa: y vino a hazer la següda profesion de religioso, adonde como christiano por el baptismo auia hecho la primera. Aprovecho muy

muy en breue en todo quanto por razon del nueuo estado de religioso se le començo a enseñar. Y no obstante que venia del figlo, como alli auia viuido vida recogida y virtuosa, fue facil imprimir en el qualquiera religioso instituto, y exemplo, por tener su coraçon blando, como hecho de cera, aparejado, y dispuesto para todo ello. Es ciertamente singularissima misericordia de Dios dar al hombre vn blando, y docil coraçon. Así lo muestra sentir S. Gregorio diziendo. Que cosa de mayor bien tiene el hombre que vn coraçon simple, y llano? Por esto supo bien Salomon lo que pidio, quando dandole Dios cedula en blanco, y su palabra, que en todo quãto el pidieffe le cumpliria su desseo; respondio. Dareys Señor a vuestro sieruo coraçon blãdo, y humilde, que se dexe enseñar y gouernar por vos, sin que mi dureza resista, y contraste a los admirables labores que vuestra diuina mano hara en el. Esta gracia auia alcanzado del Esposo la Esposa quando dixo, estar su alma blanda como cera dende el punto que sonaron en sus oydos las palabras del dulce Esposo. Y porque a la manera que el fuego para ablandar el hierro, y aun el oro, y otros metales, primero los apura, apartando dellos todo quanto es escoria, y quanto no abraça su natural, le dexa desta suerte apurado, y limpio, y junto con esto blando, y dispuesto para todo aquello que el arte quisiere hazer del: así nuestro coraçon mientras el diuino y celestial fuego de Christo no le apura de la escoria de las vanas afficiones, no puede estar dispuesto y blando, para que a questa misma gracia lançada en el, pueda brotar virtudes, y obras de valor y precio. Y por el contrario (dize sant Gregorio) quando Christo se lança por gracia en vna desseaosa alma: luego ablanda, y deshaze toda la dureza del coraçon. Por tanto David despues de aquella dureza que se le pego del adulterio de Bersabe, pide a Dios crie en sus entrañas vn espíritu recto, y vn limpio coraçon, esto es: se lo apure de vanas afficiones, que así

Greg. lib.

12. Mora.

ca. 19.

3. Reg. 3.

Canti. 5.

Grego. in

ca. 5. Cãti.

psal. 30.

Psal. 107.

Actu. 9.

Hierc. 18.

Cantico.

8. Pone

me ut sig-

naculum

super cor-

tuum.

Eccle. 10.

así le entiende tener no solamente acrisolado, y puro, mas hecho metal blando, y dispuesto para que su diuina voluntad haga del el vaso, o pieza, que tuuiere por bien. Tal le mostro tener el mismo Profeta, quando despues dixo. Aparejado esta Dios mio mi coraçon, aparejado, a todo quãto fuere vuestra diuina voluntad, y gusto, que lo hare alegremente, y como dizen cantando. Y sant Pablo dixo al señor. Que es lo que quereis que haga: como quien dize. Hare señor quanto quisieredes, aunque sea padecer por vos. Tales coraçones como estos dessea la sancta obediencia de la religion, y quanto sin ellos imposible aprouechar en ella, tanto con el blando, y dispuesto coraçon nos haze Dios de sus condiciones, parecidos, y auezinados a el. Este es el misterio de aquel embiar Dios al Profeta Jeremías a casa del official del barro, y dezirle: ves, q̄ allite ablar, y descubrir grandes misterios. Porque así como en el barro dexa el ollero hecha la forma del vaso a su voluntad, así amassa Dios, y haze de vn coraçon humilde, y blando vn gran siervo suyo, y vn Serafin en virtudes. Y como el sello dexa estampada su figura en la cera blanda, así Dios en estos tales coraçones estampa excellentes merecimientos: y esto a mi parecer es aquello q̄ con tantas veras pide el Esposo a la Esposa que le selle y figure en su coraçon, y su braço; casi diciendo feras me esposa agradable, si lleuares como en cera blanda en tu coraçon, y en tu braço estampadas mis virtudes: que como ellas y yo, no podemos andar sino juntos, teniendo a ellas, me tendras a mi matizado, y estampado con ellas, y parece ser esto tambien lo que por Salomon dize el Espiritusanto. El sabio tiene el coraçon en la parte derecha, y el insipiente, y necio, en la yzquierda. Lo qual no pudiendose entender del natural asiento, y lugar, que el coraçon tiene en el cuerpo, es sin duda dezir, que el sabio tiene su coraçon, esto es su amor derecho, y encaminado a todo quanto es de gusto para Dios, que esto solo es ella

es llamado allí diestra, y suerte buena del hombre. Esta verdadera, y no sofisticada obediencia amaron, y enseñaron los padres de las religiones. Y della fue muy zeloso el padre Còpany. Por lo qual en todo el tiempo de su vida, no se vio en el mas que vn si, y vn no del todo conforme a la voluntad de su prelado.

DE LA PROFESION DEL SIERVO DE
de Dios, de como fue Comendador desta santa casa, y Redemptor
algunas vezes, y en ellas mostro su entrañable caridad con los cautiuos.

§. II.

HEcha profesion procedio en la religió de tal suerte, que a penas vno virtud que en el no se viesse. Humildad, obediencia, abstinencia, pobreza, honestidad, zelo, deuoció, caridad, y otras tales en que se trabajo de fundar para mejor mortificar su carne, y crucificarla conforme al consejo del Salvador. Fue poco a poco recibiendo los sacros ordenes asta el sacerdocio: el qual recebido, añadió en su persona y trato vn no se que sal de grauedad, y mesura, que sin detrimento de su natural humildad y llaneza, huya todo genero de liuiandad, y de conuersaciones sin fruto. Del santissimo sacrificio, y misterio de la missa fue singular deuoto. Deseaua ocasió de passar a Berberia a visitar los cautiuos. Y era cosa increyble el dolor y pena que sentia por lo que entre moros padecian, quando en su presencia lo relatauan padres que lo auian visto. Aquí es dõde el zelo y caridad de los proximos le comia, y deshazia el coraçon; deseaua aqui alas para bolar a verlos, consolarlos, y ayudarlos en sus trabajos. De adonde es que a los que no podia valer por presencia con corporales misterios, lo suplía con otros espirituales: con oraciones, lagrimas, instando a Dios por ellos. Fue nombrado Comendador desta bendita casa de

Mathei
10. 4. 16.

P.

nuestra

nuestra Señora del Puche, y puesto q̄ aumentado de cuidados vuo de ser algo menos el recogimiento de la celda, y la oración, y contēplacion; ningun menoscabo recibio por ello la humildad: antes la cōferuo siempre con cuidado, como tā rica pieza por quien no fueron en pequeño crecimiento sus restantes virtudes, q̄ le hizierō a todos amable, y muy accepto. No mucho despues le encargo el Capitulo el officio de redēptor, con otros padres de nuestra misma prouincia, y el le accepto con alegre coraçon: que deuo de barruntar por aqui las ocasiones venideras de padecer trabajos, y hazer bienes a los cautiuos. Hizo el rescate con grande industria y prudēcia, que son dos partes muy notables, y necessarias como dos ojos para tratar con moros, mayormente en tan gruesos intereses, en tanto dinero, en que ellos son del todo insaciables. Y como entre nosotros suele ser el officio de redemptor piedra de toque, prouea, y experiencia de hombres, dexādo el seruo de Dios muy satisfechos a todos en aquel primero rescate, no pudo no encargarsele el mismo cargo otra vez. En las quales se le ofrecieron ocasiones de quedar en reenes, y ni le faltaron trabajos, ni paciēcia para llevarlos. Y esto es lo que no solo con los religiosos le grangeo fama y renombre de religiosissimo varon; mas aun con los mismos moros le hizo famoso, y de mucha reputacion. Y eran los mismos cautiuos los pregoneros de lo mucho q̄ en su beneficio trabajaua, y en autoridad de nuestra christiana religion y fe.

COMO EN LA VLTIMA REDEMPCION
que hizo le cautiuaron moros de Tunex, y con que ocasion.

Sapie. 10.

§. III.

A Blando el Espiritu santo del justo entre otras cosas dize, le honro Dios en sus trabajos, dandoles honrosa conclusiō y fin. Hermosa metafora, tomada de los soldados en la guerra.

guerra. Que honra es quando vn Rey, o Capitan a vn soldado le encarga empresas, q̄ ellas proprias cō sus grauissimas dificultades, y sangre derramada que amenazan se defienden; quādo al deseado fin dellas se hade passar por picas, y por los filos de las espadas enemigas: siendo tantos los peligros de la vida, quātos los passos que se dan tras el. Quan estimado sera el soldado que a esto se puso, puesto que en la empresa muera? Pues auerle puesto a los mas rezios golpes, es claro argumēto, y vna pregonera voz de su auētajado valor, como de quiē se confiarō hazasñas mayores. Pues a la manera desto, dize: q̄ honra Dios al justo, poniēdolo por su propria mano en mil trabajos, y affanes. Como lo testifican bien innumerables martires, q̄ ambas y glorias triunfante, y militante honran, y celebran por esta razon. Esta es aquella auentajada plaça de que abla S. Pablo a los Filipenses por estas palabras. Ha os Dios auentajado a otros muchos en honra, queriendo que no tan solamente creays en Iesu Christo, mas aun q̄ padezcays por el. Que otra cosa nos enseña y predica el entrañable contentamiento y gozo, con q̄ como dize S. Lucas salia los santos Apostoles injuriados, y maltratados de los Iuezes por el nombre de Iesu Christo? Adōde es mucho de aduertir lo que en consequēcia desto dize el Señor por S. Marcos. Quienquiera q̄ por mi dexare padre, madre, hermanos, casas, cāpos, viñas, de todo esto recibira ciē tanto: dize. Darle he yo en esta vida casas, hermanos, hermanas, madre, hijos, y cāpos. Y añade: cō las persecuciones y trabajos. Que fue como si en effecto dixera. A quiē por mi dexare las cosas del figlo, demas de la preciosa gloria, y vida eterna que le dare por ello, aun en este mismo figlo se las recōpensare yo cō otras espirituales q̄ las doy yo a mis amigos, y no a otros (q̄ así se ha de entender el darles casas, campos, &c. en aquesta vida) y entre otras grandes prendas de amor les dare las persecuciones, y trabajos, con q̄ el mismo mūdo despues de sacudi los del,

Philip.

Astun. 5.

Marcos.

Rev. ser. in
uerba Ma
th. 9. Ec
cenos reli

P A los per-

quim^o et c. los perseguira. Pratica es de Dios no poco usada, con la muerte, y martirio pagar la vida muy bien viuida de sus siervos. *Greg. he. mil. 18. in* Así lo usan los que traen nouillos al cosfo, que no todos salen a el, sino aquellos que mejor pruevan; cuyo premio es no pocas vezes la muerte, o salir cruelmente agarrochados de la *Ezechiel. lium c. 7.* pelea. Aquellas vacas que llevaron el arca del Señor, dize el *Dionysius* diuino texto, que figuieron caminando derecho sin torcer. *Cartus. in eum loc^o.* en pago de lo quallas sacrificaron a Dios. Rara, y singular consolacion para el pobre justo perseguido, y puesto como *1. Reg. 6.* ayunque a mil martillos de trabajos. Que a los justos que llevan el camino derecho de la virtud, en pago de la misma virtud los suele Dios entregar a tiranos que los martirizen y acaben. Premio verdaderamente esclarecido, que no le da Dios sino a quien primero le merecio viuido muy bien. Quiso así Dios honrar a nuestro padre Company con trabajos grauissimos que padecio el viage postrero que hizo a Berberia. Adonde puesto que acabo felicissimamente el rescate, pero reboluiéronse las cosas de tal fuerte, que el santo varón quedo cautiuo en Tunez, y lo fue de ziseys años. En la ocasion de la cautividad no conciertan los escriptores della, q̄son quatro principales. Fray Iuan Martinez en vna breue narracion que de sus cosas hizo, fr. Pedro Cijar en el tratado de la excellencia de nuestro quarto voto, vn Capitulo prouincial celebrado en Castellon de Ampurias, y el maestro fray Francisco Cumel en su Capitulo de Ampurias. El *Castellon de Ampurias. El maestro Cumel.* nes del rescate que auia ydo a hazer, sobrepujando, como acaece tantas vezes la necesidad, las yrgentes y forçosas ocasiones de redimir, a la cantidad del tesoro que para el rescate lleuauan. Pero a la verdad no es así como consta por el Capitulo de Castellon ya dicho, que le celebrou el General fray Nadal Gauer año 1458. que alli se dize, el y su compañero fray Pedro Boset Comendador Frances, auer sido en la buel-

buelta del rescate captiuados por moros de Tunez: y lo mismo dizé fray Iuan Martinez que escriuio lo que de su propria boca oyo y fray Pedro Sijar que compuso su libro, estando el en Tunez cautiuo. Pero aunque conciertan todos estos en que fueron captiuados en la buelta, no todos declará el como. Por que pudo ser ello como algunos han sospechado, que boluiéndose para España con saluo conduto de los moros, topando con ellos costarios de Tunez, sin traer cuéta con el, diziendo ser aquel saluo conduto de otro Rey moro, y no del de Tunez, cuyos vasallos ellos eran, o con otra question de malte quiero, que no saltaria, captiuassen a Redemptores, naue, marineros, y cautiuos comprados en aquel rescate, que se auria hecho en otra ciudad de Africa. Y ciertamente aunque no fue así, quando lo fuera, no serian estos los primeros ni vltimos que semejante inhumanidad y fiereza usan con nuestros redemptores. Antes es cosa arto ordinaria, los moros subditos de vn Rey hazer burla en semejantes ocasiones de los saluos condutos de otros Reyes, y cometer estas y peores inhumanidades con ellos. El padre fray George Oliuar nos contaua de la redempcion q̄ hizieron el, y el padre maestro fray George Ongay en Argel no ha muchos años, que en la yda toparon con costarios de Bugia, que intentandolos de captiuar y robar, respondian al saluo conduto, no obligar mas que a los de Argel, de cuyo Rey era, y no a los vasallos del de Bugia. Mas ordenandolo Dios para beneficio y remedio de muchos que aquellos padres rescataron; con algunas cosas de precio que presentaron al Arrayz, demas de mucha parte de vino, y bastimentos que les comieron, los dexaron yr libres. El Reuerendissimo fray Gaspar de Torres, hablando de los trabajos de nuestros redemptores escriues otra cosa harto mas inhumaná que los moros usan con ellos. Acaece a las vezes por la poca, o ninguna fe de los moros, dando en manos de costarios por el camino robarles quã-

to lleuan. Y por que tan gran maldad, ni pueda parecer, ni ellos ser conuencidos de quebrantadores de su misma fe, como lo serian quedando viuas las personas, robados los nauios en que van, los barrenan, o los trabucan con las personas de los Religiosos, o los dexan sin gouernallos, y velas a la furia de los vientos. Y desta manera dize el padre Torres no pocos de nuestros religiosos auer padecido martirios por la redempcion. Mas como ya he dicho no fueron desta fuerte cautiuados el padre Company y su compañero. Sino q̄ viniédose a España en vista de Tunez padecieron naufragio, y dellos se ahogaron, y dellos a nado pudieron llegar a tierra de Tunez adonde fueron presos por los moros, y entre otros los dos redemptores, fray Lorenzo Company, y fray Pedro Bofet. Así lo dizen fray Juan Martinez, y fray Pedro Cijar.

QUE EN LOS DIEZ Y SEYS AÑOS DE SU CAUTINIDAD hizo el padre Company grandes bienes a los cautiuos, y padeció grandísimos trabajos.

Los trabajos que el fieruo de Dios en este cautiuorio largo padecio quien los podra referir? Pero si los trabajos fuerón grandes, mayor fué la fe del santo, la paciencia y cõstancia con que los lleuo, teniendolos por particular fauor de Dios, y merced. Grandes son las tempestuosas olas del mar, grandela fuerça e impetu que traen: pero mayor es la de la roca, que los aguarda estandose fixa allí, y las rompe y refuelue en espumas. Así tãbien fueron grandes los trabajos q̄ sobreuiniéron a este justo en Tunez: pero mayor el animo con que los passo. Espan *psal. 92.* todas son dize David las brauezas del mar: pero mas marauilloso es Dios, y admirable en los altos. Quié son estos altos sino aquellos altos y generosos coraçones que con inuincible fe, y caridad

caridad padecen por Iesu Christo asta ofrecerse a la muerte por su gloria. Destos dize el mismo David. Llegar se ha el hombre a vn coraçon alto y generoso, y dello sera Dios honrado, y exalçado. Este es aquel coraçon nunca vencido del diuino Pablo, que desafia y señala palenque y campo a quantas persecuciones, y aduersidades le pueden redundar por Christo, q̄ ninguna dellas ha de ser bastante a que buelua el pie atras vn solo punto, de la fidelidad que le deu: como el lo escriuió a los Romanos. Arta mas substancia, y verdad tiene esta christiana fortaleza, que la de Ceneo hombre, que fingio Pindaro: cuyo cuerpo, ni hierro, ni cosa otra alguna podia dañar. Y arto mas que la del perfecto Filosofo qual le descriuen los Stoicos, diciendo. Hazerle la virtud como bronze insensible para qualquiera golpe de fortuna, quanto quiera aduersa: esta fortaleza ha de resplandecer en nuestros religiosos, y redemptores de la Merced. Conforme lo pide la obligacion de nuestro quarto voto: para cuyo cumplimiento no menos se requiere, que vn animo aparejado a padecer por Iesu Christo atrocísimos trabajos, que en ellos se ofrecen: como se vio en el padre Company. Quien dira las carceles, hierros, palos, acotes, hambre, sed, desnudez, frios, calores, desprecios, opprobios, y baldones, con otros mil generos de trabajos que padecio el fieruo de Dios en tan largo, y prolixo martirio de diez e syes años? Tomo en este estado dos baculos que le sustentauan, y le yalieron para vadear aquellas furiosas, y tan crecidas aguas. Vno fue el fauor de nuestra Señora de la Merced patrona nuestra, por cuyo seruicio estava allí. Otro fue la oracion que quanto le fue posible la frecuente. Y puesto que viuia entre moros, no oluido su ordinaria abstinencia, sin quebrantar el orden de los dias que la yglesia tiene por precepto; guardandolos como si viuiera entre Christianos: dado que quando la razon lo dictaua, o alargaua algo la pobre y misera comida, que

Ephe. 6. alcançaua, o dexaua el ayuno para poder mejor haZer lo que su amo le mandaua. No por ahorrar palos, mas por que al Turco le seruia no tanto como a enemigo de la fe, quanto como a señor suyo, dado por Dios: que assi lo aconseja sant Pablo en la carta a los de Efeso. Por la misma causa con presta voluntad y buen rostro, hazia su mandamiento, sin reusar ministerio que pudicse hazer por baxo, y penoso que fuesse. Cuydaua de la hacienda y casa del Moro, como si fuera propria. El mendrugó del pan negro como la pez, y quádo se ofrecia el vizcocho podrido lo comia, y las legumbres sin azeyte, beuiendo agua sin buscar otras golosinas, que otros cautiuos suelen con industria procurar. En el vestir trabajo por medir se con la voluntad del moro, y llevar lo que le dio, como dado por Dios. Y no le fueron estas virtudes poca ayuda de costa para viuir con la entereza que deseaua, como quien no tanto se tenia por esclauo de vn moro, como de Dios. Porque con esta medida viuiedo contento, como otros con mas abundancia, necesitó poco de yr hurtando a cada passo lo que pudiera de los moros, como otros cautiuos hazen. Antes guardo con ellos la misma fidelidad y entereza que con Christianos guardaua. Desde el punto que entro en Tunes le tuuieron todos por padre y abrigo. Y tenia en el cõsuelo en sus affliciones. En sabiendo la necesidad del cautiuo, o el trabajo, o por presencia, o por escrito, o por tercera persona, como podia le cõsolaua y esforçaua. Inquiria cõ cuy dado si algun cautiuo andaua triste, o enfermo, o con alguna vrgente necesidad: y entre los propios cautiuos buscua lo que podia, señalada mète para los enfermos, que si regalados no, si quiera fuesen entretenidos, y curados. Otras maneras de necesidades remediaua como podia; si con obra no, con palabras consolatorias, que las tenia viuas: y con ellas hazia ligeros los trabajos de todos. Sobre todo si auia alguno alcançado de fuerzas, y tentado de negar la fe por los trabajos, con estos se des-

se des-

se defentrañaua por alétar y fortificar su fe, porque ni negassen a Iesu Christo, ni abraçassen la impurissima secta de Mahoma. Y fueron no pocos los que teniendolos ya el demonio desta manera medio tragados, sacandolos de la boca de aquel lobo deuorador, los reduxo a Christo. De manera, que podemos bien sentir deste sieruo de Dios auer hecho en Tuncz mas officio de Obispo y pastor, que de particular cautiuo. En effecto su blanco fue siempre exercitar cõ cautiuos las obras de misericordia, principalmente las espirituales, de que alla se necessita mas. Por donde a los que no tuuo necesidad de preferuar de negar la fe, siruio de predicador, y despertador para bié viuir, y para euitar pecados, que no pocos cometen los christianos cautiuos alli: en particular algunos, que siendo malísimos, y desalmados, viuen entre moros malísimamente; vida arto mas parecida al suelo, o tierra en que viuen, que al cielo que pretenden alcançar. Y aun esta es la mas forçosa y eficaz razon, por donde sien los christianos viuesse verdadera caridad y zelo a las almas, auia de ser esta obra, y su limosna antepuesta a todas las demas, y muy auentajada sin facar ninguna. Pues aqui no tan solamente se redimen cuerpos de los trabajos atrocísimos de la esclauonia, mas redimense almas de los ciertos, y euidentísimos paligros de perderse. Pues quien este officio hizo por espacio de deziseys años, que de almas adormidas despertó? A quantos ya casi perdidos ganó? En quantos auiuo, y encedió la luz de la fe: y que de pechos animo y esfuerço para no desmayar en los trabajos? sin duda muchos..

*EMBUA MVCHAS VEZES LIBREMENTE
el Rey de Tunes al padre Company por embaxador suyo a
Napoles al Rey don Alonso el quinto; y
de vnos milagros que
hizo.*

P 5:

Gana

GAnaron estas virtudes al siervo de Dios no pequeño credito, y estimacion, no con los christianos solamente, mas con los moros; de quien vino a ser tenido por hombre de mucha fe y verdad. Tãto que fray Iuan Martinez dize auerlo tenido los moros por espejo de christianos. Y como al santo viro Tobias dio el Señor gracia en los ojos de Salmanasar Rey de Siria, cuyo era cautiuo, assi la dio al padre Company con el de Tunez. El qual por amarle, y fiar grandísimamente de su palabra, le hizo embaxador suyo al Rey don Alonso el quinto de Napoles, en tratos de pazes, o treguas, que se haziã guerra: y quien mayores daños della recibia era el de Tunez. Embiole todas las vezes libremente con sola la palabra, y juramento q̄ le tomaua sobre su christiana fe, de boluer cõ la respuesta, qualquiera que la diese el Rey. De aqui nacio la ocasion de lo q̄ en la vltima embaxada acaecio, como presto diremos. Veamos agora vnos milagros q̄ del escriue el maestro Çumel en su vida. Dize lo primero, auer no pocas vezes en viages hechos a Berberia con sus oraciones aplacado la furia, y braueza de los vientos, que los trayan a conocida perdicion y peligro: y subitamente sossegados, auer hecho de mar aduerso prospera bonança. Auia vn moro ciego en Tunez, q̄ oydas por fama las virtudes, y santa vida ã fray Company, se le hizo familiar. El padre instauale mucho recibiesse la fe de Iesu Christo, como carrera cierta de la bienauenturança eterna; y desto le trataua quanto el moro le queria oyr. Traxole a tales terminos, q̄ si confiara el moro por hazerse christiano auer de cobrar la vista, se baptizara. Lo qual entendido por el siervo de Dios, diole esperanças certísimas, que le daria Dios vista en el cuerpo, si el la quisiessse recibir en el alma. Y sobre esta palabra se dexo ya el moro instruyr en la fe, cõ animo de baptizarse por ver. Catequizado, o instruydo en la religiõ christiana baptizolo: tras lo qual dẽde luego

Fr. Frãci-
cus çumel
in eia vi-
ta.

luego cobro la vista, y vio como si nunca careciera della. Acreditole este milagrõ grandemete con los moros, aunque tã poco falto dellos quien por deslustrar nuestra fe lo atribuyo a encantos, y nigromancia. Pero confirmolo Dios mas con otro milagro, q̄ passo en presencia de la mayor parte de Tunez. Tenia el Rey de Tunez vn hijo llamado Maomet, endemoniado. Y rogo a fray Company lo librasse de aquel trabajo. Suplicolo el humildísimamente a Dios, q̄ para gloria suya, y de su santa fe hiziesse ver a aquellos infieles las marauillas, y poderio de su santísimo nõbre. Y traydo el endemoniado, mado al demonio en nombre de Iesu Christo se fuesse, y dexasse libre aquel hombre. Hizolo el assi, diziendo a bozes, que fray Lorenzo Company le atormentaua con sus oraciones, y con su presencia.

QUE EN LA VLTIMA VEZ QUE FVE A Napoles por embaxador, no negociando a sabor del Moro, fue de algunos muy tentado de quebrantarle la fe dada, no boluendo: y quiso el mas boluer a Tunez: y de la manera como en breue le libro Dios de captiuidad.

PERO vamos a lo acaecido en la vltima embaxada que por el Rey de Tunez hizo en Napoles. Pudo ser q̄ en las demas vezes que hizo lo mismo negociasse a gusto del moro, por donde la buelta alla, fuesse de menos peligro: mas como en esta no gustasse el Rey don Alonso de las treguas que el de Tunez pidia, fue el despacho tal, que se auia de resabiar estrañamente el moro. En quien predominando tanto la barbara y bestial furia, e yra, conocian todos el manifesto peligro que corria la vida del padre Company, si con aquella respuesta boluia a Tunez. Assi le acaecio al valerosísimo Romano Marco Régulo con los Cartagineses. Enternecieron se le las entrañas al Rey don Alonso, de verle resuelto de boluerse a Tunez;

Plin. li. de
viris illu-
stris.

Cicero in
y con Pisonem.

y con vn ternísimo amor le dixo. Que sea así padre Cópayn, que os quereys boluer al captiuero de Tunez, lleuando los intentos del Rey moro tan mal despachados? Que sera de vuestra vida? Como no veys el extraño peligro que corre? Sera posible mataros, o maltrataros, viédo que no hago yo lo que quiere, y por ventura querra de vos la vengança de su defrenada rauia. Ciertamente no sera así q boluays: y pues Dios os ha puesto en libertad, quedaos os ruego aca con nosotros. Fue esta vna fortísima tentacion. Porque demas de la autoridad del Rey que le induzia, se lo pedia lo vno el natural deseo de la libertad, y el amor de la vida. Lo otro la representacion, y memoria de los deziseys años passados de martirio y trabajos, y la imaginacion de los por venir, q era esto quedádo con la vida, y abié librar. Mayormente que pudiera con justicia romper al moro la fe de quien era detenido cautiuo contra el juramento y fe del saluo conduto. Que a la verdad por demas es guardar palabra a quien solo en quanto le esta bien la guarda, como dize la letrilla comun. Mas o animo inuincible del fieruo de Dios! o se fortísima! o pecho desleoso de señalarse, y padecer por Iesu Christo, y por honra de su santísimo nombre! Anias eran estas y trances, que qualquiera pecho se enterneciera con ellas. Dificultades eran estas para buscar có aceço grande la salida dellas. Mas el buen Cópayn permanece como roca firme sin enflaquecer. Que rayzes tendria echadas en Dios arbol, a quien tales vientos no arrancan, ni siquiera hazen bambanear? Pusose por blanco la honra de Christo, cuyas son estas palabras. El que ama su vida y descanso mas que a mi, no es digno de mi. Esto es de mi reyno. Y por aqui se resoluo con animo denodado de antes poner a qualquiera riesgo la vida, que faltádole la palabra, dexar al moro ningun linage de ocasion de blasfemar de nuestra sagrada fe. Estaua el bien certificado, que si boluia a Tunez auia de ser larga su cautiuidad,

*Frangenti
fidem, etc.*

*Matth. 10
Luc. 14.*

dad por las mismas causas que asta alli lo auia sido. si ya Dios nuestro Señor no diera alguna peregrina, y no pensada traça en ello. Porque por ninguna cosa se auia podido acabar con el moro que le diera a rescate en todos los deziseys años. Que fiédo así que en ellos hizo nuestra orden diuersos rescates, y redempciones en Bugia, y otros lugares de Affrica, siendo Maestro de la orden vn tan gran fieruo de Dios como fray Nadal Gauer, que le amaua mucho, por qualquiera precio le redimiera la orden. Lo mesmo auia con grandes veras procurado el Rey don Alonso, escriuiendo sobre ello al de Tunez con grandísima dulçura de palabras, pidiendo se lo por cosa de señaladísimo gusto, y contentamiento suyo. Vna destas cartas originales tengo yo en mi poder, que por acortar no la pongo aqui, fecha en Napoles a dos de Março del año 1455. poco menos de tres años antes de su libertad. Y así como veremos presto nuncaló cobro, asta que Dios con manifiesto fauor suyo, por medio deste serenísimo Rey se firuio de ponerle en libertad. Y ni las diligencias de la orden, ni las cartas, ni ofrecimientos del Rey don Alonso fueron bastantes para ello, por tener el Rey moro en el vn fidelísimo terçero para tratar sus negocios con el de Napoles. Dizen muy bien en este lugar los escriptores, auer sido este claro hecho de martir, que si no lo fue en la obra derramando su sangre, fue en el animo, poniédola de buena voluntad al peligro. O que fue menos esta buelta a Tunez, que vn animo firme, y vna determinada voluntad de antes morir gloriosa muerte, q escurecer y desflustrar nuestra fe christiana, q era la prenda sobre q se le auia dado a ella la libertad? Aquel famoso Capitan Iudas Macabeo, tratádo sus soldados cierto dia a retirar se, alebrados del exceso del exercito enemigo, refpondio. No mande Dios que como flagos mostremos las espaldas al enemigo: antes si esta es la hora, conuiene morir como esforçados, primero que amanzillar, y desflustrar nuestra anti-

*Ex mana
scriptismo
nummentis
omniū re-
demptio-
nū acerna-
tis in ar-
chiuū Bar-
chinonē-
sibus.*

1. Macha.

9.

gua

Plutar. in
Num.

gua reputación y gloria. Prefiero las cosas de Macabeo la muerte a la vida por no menoscabar su hora, cuánto más este siervo de Dios por no menoscabar la de la fe christiana con la huyda. Vno de oponerse con animo constante, a quantos peligros se lo yuá callada y blandamente persuadiendo? Dezia Numapompilio a sus Romanos, sola la fe y palabra de vn hombre ser el mayor, y más firme juramento de quantos puede hazer. Que fue dezir, Que vn hombre leal y bueno con la misma entereza y ley ha de guardar su palabra, que qualquiera muy alto juraméto hecho. Esto fiente vn Gentil de su fe, q era puramente humana: q auia de sentir este padre de la fe, y del juramento de christiano, sobre quien estribaua todo aqueste pleyto, y debate? Respóde pues al Rey diziédo. Lo q vuestra Magestad serenísimo Rey me manda, q mire por mi libertad y vida, esso me pide a gritos la carne, y sangre. Mas como sera esto sin notable detrimento de nuestra fe, sobre la qual juro yo, y prometí la buelta? Arto más conueniente es perder yo la libertad, y la sangre, y la vida, que el santo nombre de Christo vna sola tilde de su reputación, y magestad. Eí carne cō ellos, y mojan de nuestra fe, y a mi, aunq engañados, me tienē por vno de los mejores christianos. Por lo qual demas que rompiendo yo la fe y juraméto, harian mayor moja y donayre della: la falta q yo haria a los moros redundaria en daño de los otros cautiuos, en quien ellos entregandose por satisfacer a su furia, matarian, o maltratarian a muchos. Y no mande Dios que por mi libertad pierdan la vida tantos cautiuos, por quien yo la daria si menester fuesse. Por donde deme licencia vuestra Magestad, q Dios nuestro Señor guardara mi persona de peligro, pues por su gloria voy alla. Que donde no, sera gloria mia muy grande tanto menos merecida, quanto es mayor, dar animo a mi vida al cuchillo. Contéto al Rey mucho la constancia, y zelo del padre Company, y despidiendole dulceméte le dio su palabra de no perder qualquiera oca-

sion

sion, por la qual en breue le pudiesse poner en libertad. Embarcose, y lleo a Tunez. De adonde proueyo Dios como presto saliesse, con singular gloria suya, y alegría del esclarecido Rey don Alonso, y de toda nuestra sagrada religion. Acaccio, las galeras del Rey de Napoles de ahi a pocos dias tomar vna buena flota de galeras, y otros nauios del de Tunez cō buena presa de Moros, y otras cosas de precio. Lo qual todo el magnanimo Rey don Alonso se lo franqueo, y embio por presente al de Tunez, por obligalle desta manera, a que si quiera se lo agradeciesse, dando libertad a fr. Lorenço Company. Y viendo el moro la largueza de don Alonso, lo propuso así: sabido primero por ciertos mercaderes que a la sazón andauan en Tunez, ser aqñ padre la mas cara cosa, y de mayor gusto q se le podia dar. Y lo cūplio así de presto, embiándole cō otros muchos cautiuos, y otras cosas de valor y precio, hecho de todo ello vn principal presente. Declaro bien Dios quanto gusto de aqñ sacrificio que de sí le hizo el siervo de Dios, ofreciéndole vn tan venturoso lance, y medio tan honroso de su libertad. Recibiole con entrañable contentamiéto y alegría el Rey don Alonso, y como aquel medio parecia milagroso, y más dado del cielo que a caso, y por pura ventura acaecido, venerolo ya mucho más. El qual hechas al Rey las gracias, cō extraño desseo de tornarse a su celda, auida licencia se embarco, y lleo a Valencia a típo que aquí menos se esperaba su libertad.

DE LA VNIVERSAL ALEGRIA

de todos por la libertad del padre Company, y de muchos cargos

que tubo despues en la orden.

§. VII.

Fue de muchas personas de la religion visitado, y quié más q todos demostro este gozo, fue el buen General fr. Nadal Gaer: el qual por sí, y por toda la ordē le dio las gracias de los trabajos por ella padecidos, y el plazeme de la hōrosa cōclusiō y fin

que

que Dios auia dado a todas aquellas rebueltas dificultades de su libertad. Y porque al tiempo que fue puesto en el officio de Redemptor era Comédador desta casa, y Rector, o cura desta yglesia, restituyo se lo todo. Y el Capitulo que en el siguiente Mayo, que era del año 1458. se celebró en Castellón de Ampurias, le dio entrambos cargos para toda su vida, y aun suplico al Papa que a la sazón era Pio II. interpusiese en ello su autoridad, y se lo confirmasse: y el Papa lo hizo así como el Capitulo se lo pidió. En los últimos días de aquel mismo mes de Mayo murió en Napoles el serenísimo Rey don Alonso, que parece no auer guardado Dios la vida de aquel Rey mas de media. tras se dióse cabo al captiuero de aqueste bendito padre. Bióse que otros ponen la muerte de aquel Rey en 27. del mes de Junio de aquel mismo año, mas poco importa. Viéndose poco despues el General fray Nadal Gauer cansado ya, y impedido para las visitas de los monasterios, le hizo su Vicario general, cometiéndole la mayor parte del gouierno de la religion: que fue como señalar con el dedo, desear se lo diéssse la orden por successor en aquella dignidad despues de sus días. Y porq̄ tardo poco el General Gauer a dar fin a su santa, y venerable vejez, tras treynta y quatro años que le duro el maestrado, fue en su lugar electo el bendito padre Company.

DEL GOBIERNO DEL PADRE

Company, y de la singular excellencia de la obra de redimir cautiuos, y de la tibieza de los Christianos de nuestros tiempos con ella.

§. VIII.

Recibió el cargo mas por los importunos ruegos de los padres, que por su voluntad, añadida a ellos la autoridad del Rey don Juan de Aragon, que le amaua mucho, y se dio por

por muy seruido de su eleccion. Hecho prelado y pastor de la orden, puesto que se vio en la cúbre, y suprema dignidad della, no por esso afloxo en la mortificacion. Antes quanto mas le incumbia ser luz, y exemplo a los demas, y reprender a los remissos, y descuydados, tanto trabajo por lleuarla en su punto. En los negocios era vigilantísimo, y de gran prudencia, y por conseruar siempre su primero heruor, y espíritu de deuocion, hurtaua a las vezes el cuerpo a las ocupaciones, y el tiempo le traya tan a peso y medida repartido, que quanto fuesse posible, ni le faltasse al orar, ni al negociar. Porque quanto esto le era obligatorio, aquello le era necesario. Conformándose en esto con el consejo que el glorioso padre sant Bernardo en semejante caso auia dado a su dicipulo el Papa Eugenio: Erale ordinaria costumbre dichos los Maytines quedar se en el coro en oración. Adonde bañado en lagrimas, como quié tan sabidos y experimentados tenia los lazos del demonio, y los incomparables peligros q̄ los miserables cautiuos entre moros tienen de negar la fe, rogaua con grande ahinco y feruor por ellos. Concurrén en esto dos cosas del todo estremadas, y contrarias: es a saber, trabajos con quien ningunos otros y gualan, y ombros tã flacos, quales son de ordinario los de los hombres para padecer por bienes inuisibles, y q̄ están por venir, quales son los de la vida eterna, y venidera, por quié los buenos, y leales christianos padecé. Esto es lo vno. Lo otro la tierna y delectable condicion de nuestra carne, que se va como las aguas de los rios, y con mayor velocidad y presteza empos de la libertad, por sus naturales deleytes en que ella se saborea, q̄ los ofrece con largueza aquella maldita nacion mora a quien abraça su engañada secta. Abrafadas sus entrañas del zelo, y caridad de tantas almas q̄ vey a perder se por esta via, se desentrañaua importunando a Dios se apiadasse de los cautiuos, como de la parte mas flaca, y mas necesitada de su yglesia. Pediale liber-

tad para ellos, gracia eficaz, y auxilios embiados del cielo, con
 solaciones, y esfuerços, consideracion, y zelo de su religion,
 tal qual para la perseverante, y cõstantissima cõfession de su fe
 alli se requiere. Costumbre es de santos, y effeçto proprio y na-
 tural de la caridad, y del Espiritu santo, que en ellos reyna, co-
 merles las entrañas el zelo, y andar ansiosos, y cõgoxados por
 qualquiera interese, y perdida del cuerpo místico de Christo,
 que es la yglesia, y de sus particulares miembros. Y lo que so-
 bre todo sienten, es el detrimento espiritual de las almas, por
 quien el Señor dio su sangre, y darian ellos la suya mil vezes si
 Exod. 32. al caso hizicse. Este es el zelo de Moyses, tan celebrado de los
 santos. Esto aque xaua el coraçon de sant Pablo, como parece
 Rom. 9. por su carta a los Romanos. Y de aqui nacio aquel entrañable
 desseo que representaua a Christo santa Catalina de Sena, de
 pagar ella por todos los condenados en el infierno (salua su ca-
 ridad, y gracia) no viendole jamas, ni gozandole, a trueque que
 le gozassen ellos. Es a questo entrañable zelo de las almas di-
 S Greg. ze sant Gregorio) el sacrificio mas agradable que de nosotros
 En la homi podemos ofrecer a Dios. Y S. Bernardo le llama embriaguez,
 lia 12. so- y vn vino vigorosissimo, que transformando al alma en Dios,
 bre Eze- y en quanto por su respeto ama, la despoja de si mesma hazien-
 quiel. dola olvidar toda de si. Porque si amas dize el santo al Señor de
 S. Bernar- todo tu coraçon, de toda tu alma, de todas tus fuerças: esto es, cõ
 do en el todo el posible amor, viendolo offendido, y viẽdo como si di-
 sermõ 44. xessemos apedrear se la hazienda, q̄ son las almas, podras no
 sobre los deshazerte en lagrimas? Estos son los varones bienaueturados
 Cantares. q̄ abundãdo del azeyte de la benignidad, y del vino del amor,
 Lucero. podran como el piadoso Samaritano ser medicos, y curar las
 heridas de los proximos. Asta aqui es de S. Bernardo. Y porque
 parece este zelo ser vna de las muy ciertas prẽdas y señales del
 verdadero amor de Dios; argumẽto y prueua muy grande de
 vna santa y limpia vida: por esto en aq̄l sacrificio de la flor de la
 harina

harina que en el Leuitico se mando ofrecer a Dios, quiso que la *Leuit. 6.*
 friessen en vna sartén, a la qual tiene S. Gregorio por simbolo *Greg. ibi 4*
 y geroglifica del: significando el floreo de la harina la limpia, *dem.*
 y candidissima vida del justo que por medio deste feruoroso
 amor de su criador se le sacrifica, y ofrece. De aqui sienten tã-
 to las heregias que se leuantan en la yglesia los santos, las perse-
 cuciones, y crueldades q̄ en ella exercitan los tiranos, y en vna
 palabra, qualquiera linage de offensa, y pecado contra Dios, q̄
 que se pondrian ellos en mil cruces por todo esto. Y pues cõ su
 propria sangre como ellos la darian, no se les concede poderlo
 remediar, bañados si quiera en lagrimas de zelo, nacidas cõ im-
 portunissima instancia y humildad, lo tratan de remediar con
 Dios en sus oraciones. Allende q̄ con su ordinaria mortificaciõ
 y penitencia sacrificando su carne cada punto a Dios cõ secre-
 tas y ozes claman a el por lo mismo. O q̄ juyzio se les aguarda
 a la mayor parte a los christianos sobre esto? pues en hecho de
 verdad los mas de los hombres hazen todo lo contrario dello.
 Porque con prouocar cõ sus enormes, y quotidianas offensas a
 Dios, a que açote su santissima esposa la yglesia cõ tales açotes:
 andando del todo desuelados tras sus deuanos y antojos, lo q̄
 menos tratan es convertirse a Dios: y con lagrimas pedirle edifi-
 fique, y reforme lo que su justicia obligada, y como constreñida
 de sus pecados ha destruydo, y puesto por el suelo de ella. Y si
 lo dicho es de santos, no mostro bien ser vno dellos quien to-
 dos los dias demas de la missa, y comunes horas del coro, tenia
 sus ratos de oracion. Por esto, con entrañable affeçto y desseo,
 por la sangre dulcissima de nuestro Redemptor pido aqui al
 religioso de la Merced que esto leyere, no passe por ello de
 buelo, sin procurar que se prenda en su coraçon, si quiera vna
 parte zita deste zelo de aquellos nuestros padres santos, y que
 de tanto fuego, quanto en ellos ardia, tomemos alguna cen-
 tella nosotros que poco a poco encienda, y abieue la misma
 Q 2 cari

caridad y zelo en nuestros pechos. Que cierto puesto que en quanto nuestros benditos padres, y antecessores nos dexaron que imitar en las demas virtudes, nos toque muy de veras imitallos como sus hijos legitimos, pero mas en particular en esta virtud nos toca. La qual tiene por blanco, y por fin el remedio de los miserables cautiuos, a que Dios es visto llamarnos, por la particular profesion que dello hazemos. Esto nos dexo aun mas enseñado el bendito fray Company, en que todo el tiempo que le duro el maestrado, trabajo porque se hiziesen frequentes redempciones quanto fue posible. Y en sus ordinarias platicas y capitulos exortaua mucho a los religiosos rogassen a Dios por ellos. Y cierto es espejo clarissimo, y exemplo admirable este para nosotros. Porque si es nuestro instituto redimir cautiuos, quien por obra no lo puede hazer, porque no a todos se encarga, como no le resta obligacion de hazello, si quiera por la oracion, intercediendo por ellos. Y nose si el frayle de la Merced floxo, y remisso en esto se puede dezir del no estar lexos de cumplir su instituto, y profesion como deue. Tratando los summos Pontifices en nuestras Bullas, e indultos de la redempcion de cautiuos dicen: Cumplirse en esta sola obra, y encerrarse todas las demas obras de misericordia juntas. Y cierto no mueue a poca laffima yer entre los christianos de nuestros tiempos tanto menos aplauso, y fauor cerca de tan calificada, y santissima obra, que cõ otras muchas, las quales ni en merecimiento, ni en necesidad le pueden ser si menores, y dellas muy desiguales. Siendo assi q quando con limosnas no pudiessemos, auriamos con sangre de las venas de ayudar, y socorrer a tamaños peligros de perder las almas, como los que el ceptiuero tiene annexos. Y tengo por muy cierto no prouenir menos deste caymiẽto y oluido, o tibieza con aquellos tan necesitados proximos, q de otros peccados q vemos reynar desenfrenadamente en el mudo, los daños y

destru:

detrimientos grauissimos, que vemos padecer la yglesia, temporales, y espirituales en estos miserables, y calamitosos tiempos. Pero desto se hablara algun dia mas largo.

DE LA MUERTE DEL BIENAVENTURADO padre Company, y que la supo el por reuelacion vn año antes.

§. VIII.

A Maua a sus subditos, como hijos con vn semblante humanissimo que les mostraua, consolandolos por quantas maneras daua lugar la razon, y buẽ gouierno. Con los defectos puestos, y libertados religiosos si en las visitas los allaua, era seuerissimo. Y dado que castigaua los delictos, mas era aguantando la justicia, y della, y de la misericordia haziendo vna acertada mezcla. Aun despues de hecho General lo mas del tiempo residio, y le passo en esta santa casa, salvo el que por las visitas vuo de andar fuera della. Escriue el maestro Cumel auerle Fr. Francisco Cuero a no se que religiosos familiares suyos, temerosos de Dios. Recogiose ya de ahi adelante mas, y añadió a los exercicios de espiritu lo que pudo: segun las fuerças de su edad vieja, y cansada. Con esto fue encendiendo mas su lampara, apercibiendola, y saliendo al encuentro al Esposo que ya venia. Fue su muerte como el lo auia dicho en fin de aquel año. Recibio los Sacramentos, y llamados los religiosos les hizo vna larga platica, exortandolos a la obseruancia de nuestra santa regla, mayormente del quarto voto. Lo qual hecho, y recebida la estremauncion, las manos leuantadas al cielo en aquellas palabras. *In manus tuas Domine commendo spiritum meum*, dio su alma al criador. Fue sepultado en vna hermosa sepultura que oy se ve en la pared detras del pulpito desta yglesia, con epitafio de letras

Q 3

de oro,

de oro, q̄ así le le dio por sus virtudes mercedamente. Fue General solos cinco años con algunos meses, es a saber, del año 1474. asta el de 1479. en el qual murió. Y en el mismo fue la muerte del Rey don Iuan de Aragon hermano del Rey don Alonso de Napoles; y padre de don Fernando el Catolico, cuyo fue no menos priuado nuestro padre Company, que del susodicho don Alonso. Y por ello el Rey catolico su hijo, ya antes de la muerte de su padre le estimo en mucho, como parece por vn muy fauorable, y copiosissimo priuilegio, q̄ por su respeto concedio a esta casa, y a su cofadria, siendo aun Principe de Aragon, año 1469.

DEL PADRE FRAY IVAN
Iofre Gilaberto.

COMO RECEBIO EL HABITO
de nuestra Señora de la Merced el padre Gilaberto, de sus muchas
letras y feruor en el predicar, y de algunos cargos que
tuvo en la orden hasta ser Comendador de
la Merced de Valencia.

§. I.

Reposa en esta santa casa otro bienauenturado religioso fray Iuan Iofre Gilaberto, de quien haze mencion el padre maestro Iustiniano en la vida del glorioso S. Vicente Ferrer; así por q̄ fue el padre Gilaberto por vn poco tiépo compañero de las peregrinaciones del santo, como porque como veremos despues, el le profetizo la muerte. Auer sido natural Valenciano este buen padre, y hijo desta casa, ni lo vno, ni lo otro nos consta: solamente ay dello algunas coniecturas, por las quales parece ser así. En su mocedad fue muy dado a los estudios y letras, por ventura incitado de sus buenos deseos, y fines de aprouechar en la virtud. La qual en aquella edad cie-

ga, y

ga, y delectable (que como dezia Sofocles citado por Plutarco, tiene necesidad de freno, y aun de clauos;) no es poco cobatida, y prejudicada, y mas en aquellos que la pasan en ociosidad, y regalo. Mas a ello se acude bien, y se atajan gran parte de los inconuenientes de la edad con honestos exercicios y ocupaciones, quales son los de letras. Y así no cõparo mal Plutarco, y quantos son los sabios el animo, e ingenio humano a la tierra: en quié vemos como en claro espejo lo mucho que aprouechan la industria, y el trabajo con que los estudiosos exercitandole hazen que lleue honestos, y honrosos frutos. Al contrario de aquella tierra, que careciendo de quien la sulque, y cultiue, mientras dessa manera huelga, su fruto son abrojos, o inútiles y desaprouechadas yeruas. Prouo esto bien el grã Lycurgo, como escriue el mismo Plutarco, poniendo delante de los Lacedemonios (a quien el desseaua con el exéplõ enseñar la fuerza que para la virtud tiene el honesto, y porfiado exercicio, con que a ella nos acostumbraamos) dos lebreles hermanos, hijos de vnos mismos padres: de los quales el vno hizo criar cõ gran regalo, y abundante comida; al otro crio poniendole a la caça, y exercicio de dar sus alcances tras las liebres. Y puestos en la prueua estuuõ a punto vn plato de la comida, de que solia gozar el vno, y vna liebre para correrla el otro. Y sueltos entrambos vieron todos como a cada qual lleuo su costumbre a aquello a que estaua hecho. Porque el que se crio delicadamente acudio al bocado que tenia delante; mas el otro lleuado de su natural generosidad, dio tras la liebre asta darle alcance. Echareys de ver dize Lycurgo, quan rendida queda la buena naturaleza hecha al descanso, y regalo: y quanto importa essa mesma generosidad natural ser abiuada, y fortificada con el continuo trabajo y estuerço que le da alma. Por esto el virtuoso mancebo Gilaberto, comenzando de den luego a sulcar el ingenio, en alcançando la edad competente se dio al

Q 4

estudio

estudio del derecho ciuil, y canonico, que deuián de ser sus intentos vivir con essa facultad en el siglo. En la qual fue Doctor antes que frayle. Llamolo despues Dios a la religion, y dexados de presto los pensamientos del mundo, que se le trocaron ya en otros del cielo, y con desseos de dar de mano a las vanas flores, que con el tiempo se passan, o por hablar con mas propiedad buelan, solo apeteciendo aquellas de que gozan, y se coronan los ciudadanos de aquel otro feliz, y soberano mundo, recibio el habito de nuestra sagrada orden; a tiempo que en ella florecian algunas personas calificadas, y de eminente espiritu, y virtud. Mudo con el estado tambien los estudios: y el que ya era en Canones doctissimo, trabajo por no serlo menos en la sagrada Teologia, y diuinas letras. Y sobre su natural, que era de claro, y viuo ingenio, y eloquente, assento tan al proprio la doctrina, y zelo grande de saluar almas, que encendio en su pecho Dios nuestro Señor; que escriuen del nuestros

Nata. Ga escritores, auer sido de los muy celebres, y famosos predicadores de su tiempo. Resplandecia ya fray Gilaberto no solamente *uer in bre* en letras, mas tambien en virtuosas, y religiosas costumbres. Por *widescrip.* donde no le dexaron mucho tiempo nuestros superiores estar *Priorum* escondido en el lugar secreto, y humilde de subdito, antes le sacaron presto a luz, poniendole en cargos de importancia. Y *Barchino* intras algunas encomiendas de la orden que primero rigio, el General *in* fray Iayme Tausste al punto que fue puesto en aquel officio *ita eius* le encargo la cura espiritual desta yglesia, que el antes de *de Natal* ser General auia regido. Que como en la primera parte deziamos, siempre la orden en esta casa acostumbro de poner personas de gran calidad y letras: mayormente en el ya dicho cargo y curazgo. Y assi del salieron algunos electos Maestros Generales de toda la orden: personas a quien mercedamente se encargara no solo vn curazgo, mas qualquiera mitra, y *Gau.* Obispado. Assi lo fue tambien, como deziamos en su vida el bien.

bienauenturado padre fray Lorenzo Company; y en nuestros tiempos lo fueron como veremos mas adelante dos eminentissimos letrados, ambos Doctores Parisienses, fray Vicente Martin, y fray Iuan Calbo, que tambien entrambos fueron Prouinciales. Tanto estimaron estos illustres varones la soledad, y silencio desta bendita casa, y la compania desta santa image, que por gozar de su dulce presencia recogidos aqui, aunque personas graues, ilustraron su bendita casa muy mucho, firviendo en estos y otros ministerios della. Assi que el Reuerendissimo fr. Iayme Tausste dio el cargo de Rector desta yglesia a nuestro padre Gilaberto, de que el holgo, por venirse a esta quietud y soledad, a gozar como deziamos de la presencia de nuestra Señora del Puche, cuyo era singular deuoto. Holgo no menos dello por la ocasion, q̄ con la cura de almas se le ofrecia de aprouechar a muchos, no tan solamente en lo espiritual, mas aun en lo corporal, por ser hombre de entrañas de caridad, y zelo de los proximos. Y assi exercito aquel cargo con gran vigilancia. Y puesto que era hombre graue y principal, se allanaua con sus feligreses por muy pobres y menesterosos q̄ fueren, quanto su necesidad dellos le obligaua. Mas no fueron muchos los años que le duro el cargo, no mas que asta el año 1405. en que murio el General fray Iayme Tausste, desde el año 1401. en que el fue electo. Porque como por muerte de fray Tausste eligiessela orden por su cabeza, y General al santo padre fray Antonio Taxal, que a la sazón era Prior de Barcelona, aquel Conuento nombro por Prior suyo a nuestro padre Gilaberto, significando el General electo Taxal (que le amaua mucho, y le tocaba confirmar qualquiera que fuesse electo) desear mucho aquel nombramiento y eleccion. Al Reuerendissimo fray Antonio Taxal todos nuestros escriptores le dan nombre de varón muy santo, como en lo por venir desta misma escriptura diremos. Y siendo ello assi, seria sin duda nuestro padre Gilaberto muy

conforme, y semejante a sus santas costumbres y vida, pues lo quiso por compañero de su gouerno supremo, y le puso en lugar, de adonde a pocos escalones le pudiera ser successor en el mismo cargo de Maestro de la orden. Tal ha sido siempre, y tan preeminente aquella dignidad de Prior de Barcelona. Pero no obstante la eleccion del Conuento, la reuoco Benedicto XIII. a quien España por entonces obedecia como a Papa, por querer de su bella gracia poner en aquella dignidad a otro padre tambien docto, y muy religioso, y quizá seruidor suyo, llamado fray Bartolome Celflores. El qual mostro bien sentir el estoruo que por su respeto pusiera Benedicto a la eleccion de fray Gilaberto, y que gustara mas la confirmara; pues aun que por entonces mostro agradecer la gracia, y la accepto, pero en poco mas de vn año libremente renúcio el priorato por boluerse al reposo, y quietud de la celda. Lo mismo hiziera de buena gana el padre Gilaberto, quando ya del todo ceso el pêsamiéto del priorato; mas el General Taxal le proueyo luego Comendador del monesterio de nuestra Señora de la Merced de Valencia, y este fue el vltimo cargo que en la ordẽ tuuo.

COMO EL PADRE GILABERTO
instituyo el hospital general de la ciudad de Valencia con otros diez vezinos della.

§. II.

A Viá en Valencia por este tiempo que el buen padre era Comendador de la Merced algunos hospitales, pero faltaua otro, que demas de ser general y comun para enfermos, y peregrinos, fuesen en el sustentados los locos, q̄ por no serlo, ni tener adóde ser recogidos padeciã grãdissimos daños. Conuenia tambien se recibiesen en el los niños nacidos en secreto. Cõsideraua muy de veras estas necesidades el seruo de Dios con entrañable desseo de ver en Valécia hazerse aquella

santa

santa obra. Y como en el año 1409. predicasse la Quaresma en Valencia con gran concurso, predicado el primero Domingo della en la yglesia mayor, al remate del sermon trato dello, y dixo estas palabras. (que ellas, y quanto a esto toca se han tomado de los mismos autos originales de la fundacion del hospital de Valencia) Auiédo en esta ciudad de Valécia muchas y muy grãdes caridades, y obras pias para reparo, y sustentaciõ de pobres, falta vna importãtissima, y muy necessaria. Que muchos pobres innocétes locos, van por la ciudad padeciédo detriméto grandes, y estemas necesidades; q̄ por falta del juyzio no sabiédo pedir, ni buscar lo necessario perecẽ de hãbre, sed, desnudez: y en las enfermedades de remedios, y medicinas. Duerme por las calles dela ciudad adóde la noche los toma, y personas desalmadas, y olvidadas de Dios los maltratã, y aun dellos hieren y matan. Pues si acaecer mugeres, andãdo desta manera a los hõbres las deshonorã, y abusan dellas. Es todo esto notorio, y sabido en Valécia: por lo qual sera de muy grãde serui cio de Dios y caridad, hazerse vn hospital, adóde estos miserables, y desamparados sean recibidos, y sustentados. Cõcluyo el sermon con estas, y otras palabras tocantes a la misericordia y hospitalidad. Y fuero de tal eficacia y virtud, q̄ con ellas despertó Dios nuestro señor, y leuanto los animos de diez vezinos de Valencia, q̄ junto cõ el fueron las piedras fundamétales de este edificio. Cuyos nõbres son estos. Hernando Garcia, la yme Dominguez, Estuan Valencia, Pedro Caplana, Benito Andres, Frãncisco Barcelo, Campo Calbo, Pedro Pedrera, Pedro de Bonia, Iuan Armenguer. De creer es serian estos hombre en caridad, y confianças muy ricos (que en la hazienda no me consta) pues con tantas veras se resoluiéron de poner por obra lo q̄ les auia predicado el seruo de Dios, siendo personas particulares, y la empresa costosa. Y determinados van a comunicar su pensamiento con el padre Gilaberto. A el cosa mas a medida de su desseo

deseo no le pudiera acacer q̄ aquello. De lo qual hizo a Dios las gracias, suplicando lleuasse adelante aquellos principios, y y dando perseverancia a los diez, que su diuina gracia auia leuantado para fundadores del hospital. Y alabado el zelo, y caridad dellos, ofrecido de ser vno el, de los que mas en aquella obra trabajassen, quedo del todo resuelto, y determinado entre ellos dende aquel punto no leuantar la mano del negocio asta ponerle en su punto.

*DE LA PROSECVION Y CONCIERTO
del hospital, y de los muchos frutos de caridad que de
aquella obra han resultado.*

§. III.

A Cordaron para mejor proseguir el intento, hazer de los diez vna hermandad, cuyo instituto fuesse la fabrica y sustentacion del hospital. Y auidas primero copiosas gracias, y priuilegios del Papa Benedicto XIII. y del Rey dō Martin, la instituyeron con ciertos estatutos y ordenanças para la buena prosecucion de la fabrica del, y su gouierno. Contribuyeron cada qual de los diez por entrar en la hermandad con venyete y cinco escudos para començar la obra. Los quales todos, como hazen numero de dozientos y cincuenta escudos, vera por aqui el lector quan bien sabe Dios los principios pequeños que de nuestra parte ponemos en cosas de su santo seruicio, leuantarlos a grande y nunca pensado crecimiēto, y subida. Declaro el padre Gilaberto el dia siguiente en el sermón la misericordia de Dios, y notifico a todos la diuina Magestad auia mouido a diez personas para fundar el hospital q̄ el auia predicado el dia antes, y exortado se hiziesse. Con lo qual, y con ver a los diez de la hermandad poner por obra sus propósitos, y ofrecimientos, crecio grandemente la deuocion de la ciudad,

ciudad, y abiuandola, y encendiendo la mas con sus sermones nuestro buen padre, fueron creciendo cada dia las limosnas de particulares para este effecto. Hizieron de presto vna acomodada casa, en la qual dende luego fuesen recogidos los pobres locos, y se lleuasse cuenta con ellos mientras de proposito se yua haziendo la casa principal. Estendierame yo aqui en repetir la deuda grande, y obligacion que la ciudad y reyno de Valencia tienē a nuestro padre Gilaberto por vn tan celebre, e importante beneficio, qual fue la institucion de tan illustre hospital. Pero por demas son palabras, adóde assi la obra propria, como el singular fruto que della ha resultado, y resulta, dan dello tal testimonio, qual cō ningunas palabras se podria dar. Porque entre los muy famosos hospitales de España es vno el de Valencia: como lo muestra el gran numero de enfermos de qualquiera linage de enfermedades que en el son seruidos, y curados con regalo, y curiosidad. Sin estos, y los inocentes, o locos son recibidos aqui y criados, como ya diximos, los niños nacidos en secreto: cuyo numero siempre fue grande, y cada dia lo es mas, conforme vemos crecer la luxuria y dissolucion de nuestros miserables tiempos. Y quanto la incontenencia el dia de oy va creciendo a lanças, tanto la caridad desta obra se haze mayor. Porque allende del beneficio corporal que reciben los niños siendo aqui alimentados y criados, a quantos dellos las maluidas madres por cubrir vn pecado con otro mayor los auia de matar al tiempo del nacer, o antes, si no viesse al ojo donde ser criados sus hijos sin nota de su maldad? Y siendo ello assi, quantos dellos auian de morir sin baptisimo, y no ver a Dios eternamente? Y por aqui se les abre a ellos puerta para gozarle, y a ellas se les cierran las del infierno, estoruardo se les vn pecado tan atroz, e inhumano que cometerian caeciendo deste remedio.

Como

COMO EL PADRE GILABERTO

quiso seguir al glorioso padre sant Vicente Ferrer; y el santo dentro de pocos dias supo por reuelacion su muerte, y le embio a esta casa donde murio.

§. IIII.

Rigio nuestro padre Gilaberto su monasterio de la Merced algunos años, asta que viniendo el glorioso sant Vicente Ferrer a Valencia determino de seguirle por el mundo, e yrse en su compañía. Y dexada la encomienda con licencia de su superior, entro como otros muchos de su orden, y de otras en la santa compañía del glorioso padre sant Vicente. El fruto de la predicación de aquel santo por todo el orbe, o mucha parte del fue de continuo tal, y la gente que por penitencia le seguia en tan copioso numero, que dicen los escriptores auer sido algunas vezes diez mil personas. Por ser pues el numero de los que por su doctrina (que era del todo diuina, y a manera de vn fuego abrafador de almas) se conuertian grandissimo, era bien menester para oyr las confesiones de todos, para administrarles los Sacramentos, fomentar, y yr criando aquellos nuevos espiritus a Dios, y para dar orden en otras cosas de conciencia, que se ofrecian sin numero, muchos confesores personas de doctrina, y zelo, que frifassen bien, y se pareciefsen con el espiritu del santo. Por lo qual con autoridad apostolica q̄ para ello tenía, fue siempre acompañado sant Vicente de grandes, y muy calificadas personas de su misma religion de Predicadores, y de otras. Señaladamente refiere el processio de su canonización, y algunos de sus escriptores cinco religiosos de su orden de Predicadores santos varones que le figieron en sus peregrinaciones, y vida penitente, y Apostolica. A imitación de los quales desseo de aprouechar a sus proximos, y mas a si mismo con la angelica compañía de sant Vicente propuso este bendi-

bendito padre, dexadas todas cosas a parte seguirle, y pusolo assi por obra, como queda dicho. Plugo a nuestro Señor que esto no durasse muchos dias, antes presto llevarselo desta vida al eterno descanso de la otra, que assi se ha de creer piadosamente. Y reuelo nuestro Señor el secreto a sant Vicente Ferrer, poco despues q̄ le seguia. Y llamándole a solas con mucha ternura le despidio diziendo. Padre Gilaberto los hermanos de vuestro conuento de nuestra Señora del Puche dessean veros, y ser a bien os vays alla en nombre de nuestro Señor, y los consoleys con vuestra vista. No os pongays triste como despedido, y lançado de mi compañía, que no fuera ello assi mientras qui fiera nuestro Señor servirse de vos en este ministerio. Pero sabe carissimo, que es voluntad de Dios; yd muy consolado, y por el camino no os descuydeys de alabar a Dios. Y sin duda entiendo le descubriria el secreto, diziéndole, como yua por querer dar Dios fin a sus dias en su propria casa, adonde le auia seruido. Oydas estas palabras, y tomada la bendicion del santo separtio Gilaberto de toda aquella bendita compañía viniendose para esta casa. Adonde sabida por los religiosos su venida acudieron con gozo a recebirle a la puerta de la yglesia, de cuya vista el se regozijo mucho. Pero mucho mas de la de nuestra Señora, aunque fue todo tan breue, que a penas vuo entrado en la yglesia, quando en manos de los religiosos dio su espiritu a Dios. Supo al punto sant Vicente Ferrer lo que acaecio, y declaro a sus dicipulos como ya nuestro Señor se auia llevado a su sieruo fray Gilaberto. Y si pesaremos bien las palabras que sant Vicente le dixo a este padre quando le despidio de si, persuaden mucho para tenelle en muy firme opinion de santo, y bienauenturado en el cielo; demas de lo que sus mismas virtudes, y obras lo declaran. Declaran digo, quanto por lo poco que dellas tenemos escrito se collige. Mayormente si notamos bien la ordinaria llaneza, o negligencia de aquellos

aquellos tiempos en poner por escrito estas, y otras tales cosas que ocurrían en ellos. Por donde muchas cosas quedando obscuras, o se han del todo olvidado, o hecho secas, y desamparadas de sus prueuas. Mas como dixo vna persona docta, y muy considerada. Quanto de aquellos tiempos nos ha quedado escrito es de grã credito, porque su misma sinceridad, y corto de zir que les es proprio, haze que creamos ser mucho mas q̄ se nos dize. Mas boluendo a sant Vincente. Dizele. Yd padre Gilaberto, y por el camino alabado a Dios. Cierto es que alabanças, y hazimiento de gracias bienes arguyen. Y siendo de quien son estas palabras, le canonizã mucho. Porque ni a Dios le es agradable la alabança de los pecadores, mayormente quando ya se van a confirmar en su malicia, como en la muerte acontece: ni ellos bien le alabã: sino solos los santos, y siervos de Dios, que gozan mas de sus misericordias, y de la serenidad de las cõciências. A quẽtos son entre los hombres, a quien mas los tres mancebos en la hornaça encendida de Babilonia combidana alabar junto con ellos al Señor. Benezid (dizen) los siervos del Señor al Señor. Benezid los espiritus, y almas de los justos al Señor. Benezid los santos, y humildes de coraçon al Señor.

Dan. 3.

DEL MARTIRIO DE DOS PADRES REDemptores de la Merced, y de la muerte y santidad del padre Antonio Taxal, catorenno Maestro general de la mesma Orden.

§. V.

FVe la muerte del padre Gilaberto para la orden de mucho sentimiento, señaladamente, que por el mismo tiempo dieron fin a sus dias otras personas della misma, que la dexarõ con otro tal llanto. Puesto que como todos dexaron fama y renombre de santidad, algunos dellos con martirios, y otros con
santa

santa y lozble vida, quanto por su muerte se mostro la religion triste, tãto se alegro y consolo de su conñada y creyda gloria. Y porque allende de auer dado fin a sus dias todos casi a vn tiempo con este siervo de Dios de quien hablamos, fueron en vida muy familiares suyos, dire en breue sus nombres, y sus muertes; siquiera para que por sus amigos, y familiares echemos de ver quien el fue. Dos de estos padres fueron martires: el bienauenturado fray Pedro Malasanch Comẽdador que era de la Merced de Perpiñan. Y fray Iuan de Granada Prouincial de Castilla, que entrambos recibieron glorioso martirio de manos de vnos cõsarios, que los asañearon al tiempo q̄ boluian a España con gran numero de captiuos redemidos, como Fr. Pet. Cõscriuẽ entre otros escriptores nuestros fray Pedro Cijar, y el *jarin lib.* Reuerẽdissimo fray Gaspar de Torres, y de los otros el padre de perfe- fray Geronimo Roman, tratando de nuestra religion. En Cõ- *ctione re-* stancia celebrandose concilio general murio el bienauentura- *demp.* do padre fray Antonio Taxal, Catalã natural de Tarragona; *fr. Ga* que allende que como General, y como persona señalada en *(par Tor-* do trina alsistia en el Concilio: era tambien orador primero *vensis lib.* por el serenissimo Rey don Alonso el quinto de Aragon, y Na 1. *institu-* poles como por los autos del mismo Concilio parece. Y fueron *tionum no* compañeros suyos en el cargo de procuradores del Rey para *stri ordi-* el Concilio, el Conde de Cardona don Iuan Raymundo Folc, *nis fr. Hie* y otro letrado de Lerida. Y como de atras queda dicho todos *ronymus* nuestros escriptores conciertan en dar titulo de santissimo va *Roman in* ron al General Taxal. Entre otros el Reuerendissimo fray Na *Rep. Chri-* dal Gauer autor graue citado por mitantas vezes, que le cono *stiana.* cio, y viuio con el muchos años: testifica auer sido gran siervo *Natalis* de Dios, y de vida santa, y su cosa q̄ se pudiesse en ella repreen *Gauer in* der. Y assi fue como este autor dize, venerado en su muerte en *Annalib.* Constancia por santo, y se le dio sepultura de por si honrosa en *in vita e-* el conuẽto de santo Domingo de aquella ciudad, adonde el la *msdem.*

R esco.

escogio, por no tener conuento en ella nuestra orden. Y permitia aun en sus dias, como el mesmo autor dize, en Confiança la fama de su santidad. Pero no es mucho diciendo el mesmo, auelle todo aquel sacro Concilio reputado por persona de tales prendas, que merecia muy bien la silla Pontifical, que en aquella sazón vacaua: y por la cisma estaua la yglesia tratando con grandísimas veras de elegir vn Papa, en quien tuuiesse paz, y alegre fin la larga inquietud, y turbación, que della le auia resultado. La qual eleccion el no alcanço preuiniéndole la muerte. Pero eligiéndole en el Cōcilio Obispo de Leon, renunció como humilde la dignidad, diciendo: no le mandassen recibirlo bre si gouierno, ni Obispado alguno, asta ver la yglesia cō paz, sin cisma. Y deuio de ser esto so color, y titulo honesto de renunciar la dignidad que vio darle aquel sagrado Concilio de tan santos, e illustres padres, mas que escrupulo de la prouisión, que ninguno podia auer. Señaladamente que la cisma se esperaba tener fin muy en breue, y suceder vna muy suave, y dichosa paz en la yglesia. Ni ay para que parecer exageración de aquel escritor quanto del padre Taxal escriue, antes pura y senzilla verdad. Porque demas de ser el General fray Nadal Gaucr q lo escriue, persona de grandísima calidad, y muy seruo de Dios, y constarnos por escritos de aquellos tiempos auer sido persona penitente, zelosa, y de muy grande humildad con el adorno de otras tales virtudes que en el se vieron, como trataremos en la historia general de la orden. Demas desto digo, y demas de ser testigo de aquellos tiempos, es su historia tan sin adorno, ni affeyte de palabras, tan sumaria y llana, y sin encarecimientos, que no dexa sospechar de si engaño alguno: ni presumir de si menos, que toda rectitud, y verdad. Por manera, que quien tiene bien calado, y conocido el estilo de aquellos tiempos, que como deziamos poco antes su propria llaneza, y el andar cortos de ordinario los escriptores de entonçes

tonçes aun en lo muy abundante, conocera tambien deuerse vn puro, y senzillo credito a quanto en honra del padre Taxal nos dexo escrito su contemporaneo, y suecessor fray Nadal Gaucr. Pero rematemos ya la historia de nuestro padre Gilaberto.

DE LA SEPULTURA DE ESTE
bendito padre.

§. VI.

Hablando en el año 1585. cierto dia los religiosos deste conuento de las personas notables que en el reposan, a bueltas de otros se nos ofrecio el padre fray Iuan Iofre Gilaberto. Y repartidas allí sus virtudes, y quan celebre predicador fue, y quan zeloso: como por su medio tiene Valencia el principal hospital que tiene: que sant Vicente Ferrer sabiendo por profecia su muerte le embio a morir a esta casa: despues destas, y otras cosas, venimos a lo vltimo a tratar de la sepultura adonde estaria enterrado, que lo ignorauamos. Reparamos en esto vltimo mas, por la costumbre que esta casa desde su principio guarda con las personas que se han señalado con fama, y opinion de santidad, no sepultandolos en la sepultura comun con los demas religiosos, sino de por si honrosamente. Mouiose nos con esto el animo a buscar su sepultura por la yglesia. Y a poco rato hallamos vna puesta a vn lado de la capilla de santa Cruz en vn concauo de la pared, no muy leuantada del suelo. Y tan disimulada, que ni los mas antiguos de casa, de mas de quarenta años tenian della noticia alguna. Pretendimos luego seria lo que buscamos, y abierta allamos vn cuerpo entero d los pies a la cabeça, como si pocos dias antes muriera: a quien apenas falta ni color, ni figura de carne.

hasta las yñas de los pies, y manos. Allose la correa con que le cñieron para el entierro, y aun de los cordones de seda del escudo de la orden con que le enterraron, y pedaços del habito. Verdad es que estaua todo esto tal, que mostraua bien auer larguissimos años que auia sido puesto alli. Vista la maravilla tratamosle con reuerencia como era razon. Y por auernos mouido Dios a buscar esto, hablando del fin otra ocasion, fué eno esto indicio de auerse seruido nuestro Señor de nos le descubrir por aquella via, y crey mos ser el. No tanto por esto, quanto porque segun ya queda de atras dicho, nunca esta bendita casa puso en la sepultura comun de los demas religiosos a personas tan señaladas como este padre, y mayormente por vn valor de tanto exemplo, y virtud, como el fue, es cierto se haria lo que por los demas, de quien auemos hablado en esta tercera parte, se auia hecho por la misma razon. Y no auiendo en esta yglesia otra tal sepultura ignorada cuya sea, sino esta, tengo yo por gran prouea esta, de ser assi. Lo demas Dios lo sabe. Ello es cierto ser frayle desta santa casa. Pues ser santo la preservacion milagrosa de su carne despues de tantos años lo testifica, y prouea piadosissimamente. Porque con el mismo argumento predicando el glorioso padre sant Vicente Ferrer en su casa de santo Domingo de Lerida, dixo ser santo en el ciclo vn religioso della, cuyo dicipulo el era. Porque si mirauan su sepultura, que la tenia en aquella yglesia le allarian entero. Pues el argumento de sant Vicente que le hizo el para en su manera canonizar a su maestro, no menos le haria si se hallasse presente en honra y fauor de su dicipulo el padre Gilaberto, o de qualquiera, cuyo el sea. Otro caso semejant. a este nos acaccio en el año 1574. en la Merced de Barcelona presente yo alli, que estaua morador en aq̃l conuento, y estudiãte de Artes. Buscãdo vn dia no se que por aquella yglesia dimos en vna sepultura de marmol puesta en la pared de la capilla de S. Eligio, o Aloy,

que

que por estar de ordinario aquella capilla entoldada estaua en cubierta, y casi ignorada de todos. Tenia su inscripcion con el nombre de cuya era. Quissimos verla, y abierta allamos dentro vn cuerpo con sus habitos entero, y palpable, como del otro dia muerto, con ser del tercero General de nuestra orden llamado fray Bernardo de S. Roman, que segun escriue fray Nadal Gauer murio en el año 1272. que contãdo asta aqueste año de quinientos y nouenta y vno, ha 319. años que murio. Poco mas que dos años ha que yo le vi otra vez, y tocando sus carnes viendolas tan tiernas, y palpables me admire grãdissima-mente. Alaba a Dios, y eche de ver quan cabalmẽte paga Dios en sus siervos aquella santa y porfiada discordia que ellos lleuan con su carne. Pues aquella que ellos a fuerza de penitencia mortificaron y trabajaron tan de veras por traerla muerta, y sepultada en vida, quiere Dios que despues de muerta uiua, haziendo en ella aunque mortal y corruptible, vn milagroso, y estraño yencimiento contra la muerte en premio de la virtuosa, y santa mortificacion, que ellos conformando su viuenda y trato con los diuinos oraculos, y con las doctrinas de los santos abraçaron. Y por aqui confirmo mas para mi auer sido estos bienauenturados varones de gran penitencia, y mortificacion. (y como sant Gregorio dize, ni auer abraçado quãtos deleytescõ mil alagos la falsa carne persuade, ni huido, o temido quanto a ella la rinde, y auassalla:) dexando Dios en ella propria escritas las virtudes que ya passarõ de aquellos sus siervos, y con el milagro de su preservaciõ selladas, y autorizadas. Fue trãsladado de alli el susodicho General tercero, y puesto en otra capilla de nuestra Señora de los dolores, par de otro cuerpo santo de la bienauenturada soror Maria Socos, beata de nuestra religion, q̃ tambien esta alli conseruada, y venerada de mas de dozientos años a esta parte. Haze mencion della, y de otra llamada santa Collagia, como en la primera parte de-

Fr. Nadal
Gauer in
histo. Ma
gistorum
ordin.

Gre. homo
11. Nihil
quod caro
blanditur
libeat: ni-
hil quod
carne trahit
scidat
vritus per-
honestat

ziamos el padre maestro Cumel, en la vida de nuestro padre Pedro Nolasco. Y de la bienaventurada foror Maria Socortia ne a aquel conuento memorias de algunos milagros, que se dexa para la otra historia.

DE OTRAS ILLUSTRES PERSONAS
seculares que tienen sepultura en esta bendita casa de
nuestra Señora del Puche.

Nunca fue mi intento tratar de los señores que esta casa tiene sepultados, y de sus decendencias y abolorios, mas de aquello precisaméte con que se diera alguna noticia de quien son, que esto es lo que bastaua para el intéto de mi historia. Pero rogado por padres desta casa que no lo cifrasse tanto, porque mostrando ellos sus particularidades della a los que vienen a visitarla, quando se llega a las sepulturas, auiedose luego de tratar de las personas que en ellas estan, es justo dezir algunas cosas dellos; de adonde el que pregunta vaya satisfecho, y si quiera con alguna noticia de su mucho valor. Por esto alargare la pluma mas de lo que pretendia, aunque siempre sin olvidar de mi ordinaria breuedad, y sin tratar mas que de solas tres personas, que por ser tan principales no las podiamos olvidar. Y en esta escriptura dexado el orden de los tiempos en que las personas della viuieron, començaremos por los que fueron vltimos, y fenecera en los primeros, por darme primero al lector noticia de lo que es de nuestros tiempos. (que suele por esto con mayor gusto leerse) y por aqui llevarle a los pasados, y mas antiguos.

DE LOS EXCELLENTISSIMOS DUQUES
de Segorue, y Cardona patrones de la casa de nuestra Señora
del Puche. Cap. V.

Quan

QUAN DEVOTOS DE ESTA BENDITA
casa ayán sido los Duques de Segorue desde el Infante
don Henrique asta oy.

§. I.

Los Excellentissimos Duques de Segorue, como personas de la casa Real de Aragon siempre se mostraron muy devotos desta bédita casa, y patrones muy aficionados della; que en esto quisieron imitar a los altos Reyes de Aragon sus progenitores, de cuyo animo nunca cayo su singular deuoció, y memoria. Como seria facil de prouar discurriendo por muchos dellos, si esto tuuiesse necesidad de prueuas. Mas no la tiene, adonde todos ellos lo tienen tan prouado con privilegios dados a esta santa casa, con rentas y hacienda de q̄ la han dotado, pieças, y preseas de oro, o plata; y insignias de milagros de nuestra Señora del Puche recibidos, q̄ en ella dexaron con mil otras mercedes con q̄ desde el primero Rey don Iayme su fundador, asta la catolica Magestad del Rey don Felipe nuestro Señor, la han ydo siempre reconociendo por casa suya. El primero de los Duques q̄ se señalo en affició con esta bendita casa, fue el Excellentissimo don Enrique de Aragon hijo del Infante don Enrique (q̄ fue primero Duque) y nieto del Rey don Ernando llamado el electo, que fue successor de don Martin. Fue comunmente este segundo don Enrique llamado Infante como su padre, puesto q̄ no fue hijo sino nieto de Rey. Este es a quien el vulgo llama Infante Fortuna, por ventura por q̄ gusto, y experimento bien casi a un punto la az, y enues, la inconstancia digo y variedad de la fortuna. Lo qual en q̄ manera aya sido no es de mi proposito; remito al lector a lo q̄ los Coronistas de los tiempos del Rey don Hiero. Cu
 Iuá, y de su hijo el catolico Rey don Ernando esten faméte escripta An-
 uen. Tras el se siguió el excellentissimo Duque don Alonso, y la naliu, to
 Duquesa doña Juana Folch de Cardona su esclarecida muger: vlt,

R 4

cuyo

cuyo nombre y memoria abiuada con los titulos de que se fien te obligada conseruara esta bendita casa por muchos siglos. Tuuieron est os señores en lo mas de su vida por ordinaria abita cion esta casa; y en ella murio el Duque don Alonso, en dezi seys de Octubre del año 1563. Y dado que el intento y volun tad de entrambos erã enterrarse en ella despues de sus dias, mas por no faltar entrãbos a su real sepultura de Poblete, se lo par tieron entresi. Y el Duque dexadas aqui las entrañas, mando sepultar su cuerpo en el susodicho monasterio de Poblete, que como agora deziamos fue de antiguo la comun, y ordinaria se pultura de los Reyes de Aragón. La Duquesa que murio en 28. de Agosto del siguiente año de 1564. se mando sepultar en la ca pillamayor desta casa, y assi esta en el proprio pedestal del al tar mayor, sobre q̄ tienen los pies los sacerdotes diziendo mis sa, no queriendo ella por humildad mas sumptuosa sepultura que esta. Y con ella estan sepultados tres hijos. El Excellentissi mo don Francisco de Aragon lo mas del tiempo se crio aqui, y lleuo vestido el santo habito de nuestra Señora. Y de aqui se le crio, y hizo como natural la afficion y deuocion con esta casa. Por donde demas que la visitaua muy de ordinario gustaua grandemente de la compañia de los religiosos della: y puesto entre ellos parecia siempre mas religioso, y frayle en la llane za, y voluntad; q̄ no principe y señor qual el era. Sobrepujo a todos sus padres don Francisco en los intentos, y pensamien tos de hazer a nuestra Señora señalados seruicios, leuãtar esta su casa, y como el dezia, rebuelta de alto a baxo hazella de nue uo. Lastimauase, que ni los predecesores Duques, ni los Re yes de Aragon lo auian hecho, echandolo, como ello es assi, a la ordinaria pobreza de aq̄llos altos Reyes. Mas como el heri nor de la juventud preualecia por entonces en nuestro dō Frã cisco, no saltaron impedimentos para no traer a effecto los san tos fines, a que la deuocion de nuestra Señora le mouia. Y assi

yenia

venia todo lo tocante a esto a quedar con las confianças de lar ga vida, reseruado para la edad, y tiempo venidero. Pero vino la muerte, y llenose lo, arrebatandole a lo mejor; como el tor uellino del ayrelleua tras si la tierna flor del arbol, al punto q̄ auia de dar el fruto. Con esto sus santos desleos quedaró como vazios, y frustrados de su lleno, y nosotros con solas las flores de las buenas esperanças en las manos; aunque estas no menos estimadas, y agradecidas, que estimaramos la madura y saz onada fruta de sus obras; que tampoco faltaron particulares be neficios, aunque pequeños respeto de su grandeza, con que to dos estos señores dieron patente testimonio de quanto amaró esta casa.

DE ALGUNOS PADRES Y PER sonas eminentes desta casa, a quien tuuieron los Duques de Segorua por sus confesores en diuersos tiempos.

§. II.

A Y memorias en nuestro conuento, que entre otras co sas del que mucho amaron los tres nombrados Duques, fueron algunos confesores que tuuieron desta casa, per sonas calificadas, e insignes. El Infante don Henrique tuuo por su confessor al venerable maestro fray Vicente Martin, hom bre como poco ha deziamos de rara erudicion y doctrina, cu ya memoria no escureceran jamas en nuestra religion los tiẽ pos, por lo mucho que sus letras ilustraron. Muerto el succe dio el Prouincial fray Iuan Calbo celebre Teologo consultor, y calificador de las causas del santo officio de la Inquisicion de aqueste reyno; que fue del Duque don Alófo, y de la Duquesa doña Iuana muy amado. Y sobre todos le estimaron, y tuuieró en gran veneracion y respeto los siguientes Duques don Fran cisco de Aragon, y la excellentissima doña Angela de Carde

R 5 nes

nes su muger, cuyo fue confessor por todo el tiempo de su vida. Pero a quien sobre todos amo, y venero la Duquesa doña Inana de Cardona, fue otro con quien ella mas se confesaua llamado fray Pedro Matias, por su gran vida y espíritu. Y así los ordinarios titulos, y renombres con que le llamaua eran, mi padre bendito, mi padre santo. Y ciertamente, ni se engañaua *Hiero. in* padre bendito, ni santo: esto es, siervo de Dios, que renó- *uauis epi* bre es este que le da sant Geronimo en sus cartas a no pocos de *stolis. Et* Bernard. sus contemporáneos un viuido. Digo no engañarse, porque *serm. 3. ad* en hecho de verdad en esso le estimaron, y por tal fue tenido *fratres. et* por todo el tiempo de su vida en esta casa por quantos en ella *li. 5. de cō-* le conocieron, y trataron, así frayles como seculares de nue- *siderat.* stro lugar del Pacho. Y de los que de aquel tiempo le conocieron, que viuen oy no pocos, todos lo afirman así. Yo aunque apenas le alcance quando vine a la religion, pero oy luego su fama; y preguntando a religiosos que lo conocieron quien el fue, y si auian visto, o notado en sus comunas, y ordinarias obras ademanes, y palabras, alguna cosa digna de reprehensio: me dezian que no. Entre otros el padre Prouincial el maestro Caluo contemporaneo suyo, diziédole yo si eran verdades las tantas virtudes que oya de fray Pedro Matias, me respondió. Padre en materia de virtudes y exemplar vida de fray Pedro Matias, crea siempre mas de lo que le diran, que si nosotros fuéramos mas amigos de alabarnos, y sacar a luz nuestras cosas, como otros, estuiera mas conocido que no esta. Casi la misma relacion me dio el padre maestro fray Ascensio Lagaria, que tambien viuió con el aqui. Lo q̄ mas en particular se dize deste buen padre es. Auer sido hombre amador de mortificacion, frecuente en ayunos y abstinencias: por lo qual los mas dias, o partia su pitança, o del todo la daua a los pobres. Fue corto en razones, y esas que fueren de edificacion, y las necessarias no mas. Como a gran prenda estiman los siervos de Dios el callar:

nunca

nunca despidiendo palabra de su boca que no sea vn reclamo de Dios. Por lo qual dize sant Augustin: toda palabra sin fruto, y edificacion ser de peligro en quié la oye, y la dize. Son los verdaderos religiosos aquel arbol plantado en la corriente de las aguas copiosos en fruto de santas obras: cuyas palabras no caen en el suelo, como ojas derribadas del viéto de la vanidad. Y son aquellos labios de coral de la yglesia, cuyo fuego encendiendo a quantos los tratan, prenda aun, y enamora al mismo Dios alla en el cielo. En prueua de lo qual dize el glorioso Gregorio ser las hazañas grandes, las obras extraordinarias, y milagrosas, q̄ con su poderosa palabra obrá los santos: honrando por aqui Dios los labios tan apurados de toda liuidad de sus justos. Mas en aq̄llos religiosos q̄ desamparada la rica joya del silencio se derramá en vanas palabras, vemos acaecer aquella lamétable perdida profetizada por Iacob en Rubé: derramado te has como agua no crezcas. Pero boluamos a la historia. Trataua de componer discordias, era solícito en visitar enfermos, y fauorecer necessitados. Era hombre de mucha oració, y demas de q̄ dizen, q̄ todos los dias despues de comer tenia vna, o dos horas de oracion en el coro, solia despues de Maytines quedarse en oració asta cerca media noche, por q̄ la hora de los Maytines en esta casa es de las ocho a las nueue de la noche por el puesto della que no es muy sano, no llevar q̄ se digan a media noche. Fue puntual, y continuo en los diuinos officios, y siruio en el officio de Vicario de coro, q̄ nuestro ordinario llama cantor, 25. años, o mas. Al fin dizen q̄ murio como el cisne, cantádo el *Te Deū laudamus*, dichas aq̄llas palabras *te dominum confitemur*.
QUE LOS DE LA CASA DE CARDONA YA
de antiguo son muy deuotos de la ordē de nuestra Señora de la Merced, de este tiempo de S. Raymundo Nonat. Pone se aqui vna breue narració de su santa vida y muerte: y de algunos milagros que en ella, y en la sepultura de su cuerpo acucieron.

Era

S. Augu.
 en el 3. ser
 mon a sus
 frayles, to
 mo 10.

Psal. 1. Et
 solui eius
 no defluet.
 Canti. 4.
 Sicut vit-
 ta cogci-
 nea, &c.
 Vide ser.
 24 Gilber-
 ti Abba-
 tis in Can-
 tica.

S. Grego.
 en el 3. de
 los dialo.
 cap. 15.
 Gen. 49.

ERa la Excellentissima Duquesa doña Juana hija de la casa de Cardona, y de aqui le auia de ser, como natural y heredado de sus Illustrisimos padres el amor y deuocion con la orden de nuestra S. de la Merced, por auer lo fido a aquella casa muy de antiguo. Pede esto del tiempo del glorioso padre S. Raymundo Nonat: cuya deuocion por sus milagros esta tan propagada, y estendida por Cataluña, adonde tiene casa, y yglesia grandissimamente frequentada, y visitada de gente de aquel reyno, como todos alla sabé. Es este glorioso sant Raymundo de quien queda ya dicho en la primera parte cap. 11. que fue Cardenal de la yglesia Romana, conforme tambien lo escriue Rafael Volaterrano en su Antropologia. Y fue muchos años con- fessor de vno de aquellos antiguos Condes de Cardona gran deuoto suyo. Nacio esta veneracion en que le tuuo aquel Cō- de a sant Raymundo por vn milagro acaecido quãdo nuestra Señora le llamo a nuestra sagrada religion y habito. Era Raymundo Nonat pastorcillo, y guardando el ganado de su padre en el proprio lugar adonde esta oy su yglesia y cuerpo, que era entonces Ermita de S. Nicolas: y esta en el Obispado de Vique cerca de vn lugar llamado la Manresana, y otro llamado Portel, de adõde el fue natural, no lexos del Abadiado de Solsona. Estando el santo mancebo en la Ermita orãdo, visitolo nuestra Señora: y mandole se hiziesse religioso de la orden de la Merced que ella auia mandado fundar al Rey don Iayme. Respondio el y dixo a la Virgen. Mi padre Señora es pobre, y no tendre fauor para entrar en essa religion por ser yo simple pastor, si vos no me days el orden como pueda cumplir vuestra santa voluntad. No tardara mucho dixo la Virgẽ, de passar por aqui el Conde de Cardona, dirasle de mi parte te haga fauor para ser recibido en essa religion, y seruir alli a Dios. Y con su fauor lo alcãçaras. Passó a poco rato el Conde, y relatada la voluntad de la

Volaterr.
Antropo-
logia lib.
21. cap. de
ordinibus
militia.

de la Virgen por Raymundo, le hizo recibir en nuestro monasterio de la Merced de Barcelona. Procedio de ahi el siervo de Dios en letras, y en santidad, qual se vio despues en el. A lo vltimo murio sant Raymundo en Cardona en el mismo palacio del Conde, o segun otros dizen, en la yglesia de aquella villa, adõde se hizo llevar para dar en ella el espiritu a Dios. El viatico, esto es, el santissimo Sacramento del altar, que suele darse para la muerte a los enfermos, a nuestro glorioso Raymundo al punto que conuino, ni se lo dio el cura de la yglesia, ni sus compañeros los frayles que con el estauan. Mas aparecieron muchos frayles vestidos con habitos semejantes a los nuestros, pero de ninguno conocidos. Y puestos en orden de procesion vno que venia postrero de todos con vestidos de sacerdote traya el arquilla del santissimo Sacramento en las manos. Y llegados al santo en presencia de muchos le recibio de manos de aquel cõ humildisima reuerencia, y acatamiento que mostro al santissimo Sacramento, y a quien se lo daua, y a los demas de su compañia: y esto hecho desaparecieron. Conociose claramete por aqui auer sido vision a questa milagrosa y venida del cielo, para consolaciõ del siervo de Dios Raymundo. Ora fuesse el que traya el santissimo Sacramento el mismo Redemptor, y señor nuestro Iesu Christo, que ya otras vezes a santos y siervos suyos consta auer de sus proprias manos dados su sacratissimo cuerpo: como entre otros de la esclarecida santa Catalina de Sena, y de santa Coleta reformadora de las mōjas de santa Clara lo escriuen los autores de sus vidas. Ora fuesse todos quantos alli aparecieron como frayles nuestros a esta visita, religiosos bienaueturados de nuestra ordẽ, embiados por nuestro Señor Dios dende el cielo para mayor gloria y consolacion de su siervo Raymundo en la hora de su muerte, adonde su diuina bondad mas muestra su terneza y amor con los que le firuen quando grande sea. Assipudo ser que aquel de cuyas manos recibio el san-

Fr. Ray-
mundo de
Capua cõ-
fessor de
S. Catali-
na de Se-
na, Es esta
no Julio,
y Surio.

en Abril.
el san-

el santísimo Sacramento fuese o nuestro padre, o algún otro señalado santo, y principal entre ellos, a quié se sirvió el Señor de embiar para este milagroso fauor. Despues de su muerte quié fiera el Conde de Cardona tener su cuerpo en aquella yglesia, o hazelle casa de frayles de su orden en aquella villa. Los naturales de su lugar de Portel, no con menos instancia le querian para sí, alegando su naturaleza, pero mas que todos, y con mas derecho pretedió llevarle nuestro conuento de Barcelona cuyo hijo el era. Y debatiendo sobre ello las partes, inspirolos Dios vn consejo, con que libradas sus pretensiones en Dios, diéssse el el cuerpo a quien fuese su diuina voluntad, y assi se hizo: y acaecio lo mismo que con los santos corporales de Daroca. Porque el acuerdo fue, q̄ puesto el santo cuerpo sobre vna mula sin ojos, y dexada andar libremente, allí reposasse su cuerpo, y se le hiziesse yglesia, adonde ella parasse. Fue este milagroso caso famosísimo por toda Cataluña; y firviendo por do quiera que passo el azemila (y dizen que discurrio por partes del Obispado de Vique, y Lerida) las campanas tañidas por sí mismas de pregoneras del. Y viniendo a parar en el proprio distrito de su lugar de Portel, en aq̄lla misma Ermita que era de S. Nicolas, adóde la Virgen le auia ablado, y mandado recibir nuestro habito: dende allí la yglesia que de nueuo se hizo perdidido el nombre de sant Nicolas, se ha llamado siempre de su nombre. Habitanla religiosos nuestros, aun q̄ pocos por ser desierto: y la casa annexa al conuento de Barcelona. Y baste esto agora de nuestro glorioso S. Raymundo que va dicho mas en prueva de la antigua deuocion de los Duques de Cardona con esta bendita orden, que por hazerle de proposito entrar en parte desta historia, mereciendo como merecen su santa vida y milagros otra mayor q̄ ella. En la vida del padre Raymúdo Alberto. §. 5. queda escrito ya vn notable martirio, q̄ estádo en poder de moros padecio. Dexo por acortar de traer en prueva de lo mismo

misimo, del Illustrísimo don Iuan Raymundo Folch Conde de Cardona, quan hijo fue, y quã deuoto del venerable padre Antonio Taxal, dende q̄ por mandado del Rey don Alonso fuerõ los dos sus procuradores en el Concilio de Constancia. Boluio el Conde a España dexádole en Constancia muerto. Y fue con el Rey don Alonso, y los demas Principes y prelados de estos reynos vn grã testimonio de celebre nõbre y reputacion q̄ assi en vida como en muerte auia tenido entre aq̄llos Illustrés padres del Cõcilio. Pero de vnas, y de otras cosas en otra mejor ocasiõ hablaremos estensamẽte. Solo conste auer sido por medio de estos bienauenturados padres aq̄llos antiguos Condes de Cardona muy aficionãdos a nuestra bendita orden: como desta casa lo fue nuestra Duquesa.

DEL ORIGEN Y PRINCIPIO DE ENTRAMBAS CASAS DE LOS DUQUES DE SEGORUE, Y DE LA DE CARDONA.

§. IIII.

Ocasion justa se me offrecia aqui de concluir cõ lo dicho la escriptura de nuestros Duques, sin passar a tratar de su Real linage, y decendencia, ni de sus hazañas, pues ni en vno ni en otro discrepan de los serenísimos Reyes de Aragón, de quien andan por manos de todos escritas grandes historias. Mas pues a penas ay quien ignore la casa de los esclarecidos Duques de Segorue, ser vna rama de la casa Real de Castilla, y Aragon, brotada y nacida del Infante de Castilla dõ Ernando, que despues por elecció de los nueue de estos tres reynos, fue declarado legitimo successor del Rey don Martin en el reyno de Aragon; con pocas palabras acabaremos quanto a este proposito podiamos tratar. Dende q̄ los señores desta casa se apartarõ de la cepa Real, han passado solas quatro generaciones; conuene a saber la primera de don Enrique Infante, hijo tercero del Rey dõ Ernando; deste nacio el segundo don Enrique llamado también Infante, y del el tercero Duque dõ Alonso de quié nacio

don Francisco de Aragon quarto Duque de Segorue; en quien por linea legitima y recta de varones fenecio esta casa: heredandola con todos los estados la Excellentissima doña Iuana de Aragon hija mayor del Duque don Alonso, y muger del Excelentissimo don Diego Hernández de Cordoua Marqués de Comares, &c. En lo tocante a la casa de Cardona, que es linage illustriſſimo de Cataluña, por si alguno lo desſea ſumariamente entender, digo lo primero: su generosidad y nobleza ſer tanta, que de los Annales de Cataluña deduzen los eſcriptores, ſer eſtos caualleros descendientes de la casa Real de Francia. Y cõsta del mismo apellido ã Folch, que les es proprio, y primero q̃ el de Cardona. auer conocido Francia antiguos Condes Angeos. El primero Cõde de Cardona fue don Raymundo Folch, de quiẽ como de ceps, y rayz fue procediẽdo en Cataluña aq̃ linage. Vino don Raymundo Folch de Frãcia con otros muy nobles caualleros Franceses a guerrear con Moros; y en el repartimiento della, que hizo Carlo Magno, le cupo el estado de Cardona, con titulo de Vizconde della. Por lo qual siguiendo la costumbre de aquellos tiempos, tomado por proprio solar su mismo estado, a su proprio y natural apellido de Folch, aña dio dende entonces el de Cardona, que oy tienen. Andando el tiempo los Reyes fuerõ leuãtando a eſtos señores a mayor grado y dignidad. Porque don Pedro el quarto de Aragon intitulo Conde de Cardona al Vizconde don Vgo de Cardona, que como a cercano deudo ſuyo por auer casado con doña Blanca de Aragon, nieta del Rey don Iauyme el segundo, le quiso mas ſublimar. Vltimamente el catolico Rey don Hernando en el año de 1491. dio titulo de Duque de Cardona a don Iuan Raymundo Folch, aquel que cõ el padre Taxal fue procurador del Rey don Alonso en el Concilio. El mismo Rey don Hernando dio titulo de gran Condestable de Aragon al hijo de don Iuan Raymundo Folch, que se llamo dõ Hernando de Folch, cuya

hija

hija fue nueſtra Duquesa doña Iuana Folch de Cardona, que como queda dicho caso con el Duque don Alonso. Fue doña Iuana heredera vniuerſal de su padre, y así traxo en dote el ducado de Cardona, y quãto mas se le auia ajuntado a aquella casa con el tiempo, q̃ era el Marquesado de Pallas, el Condado de Pradas, Vizcondado de Villamur, la Baronia de Entença, y la dignidad y cargo de gran Condestable de Aragon. El qual quan grande sea tocar se ha adonde trataremos del Capitan don Bernardo Guillermo de Entença. Todos eſtos estados se añadieron por el casamiento de doña Iuana, sobre lo que ya de si tenían los Duques de Segorue, que es el ducado de Segorue con otras muchas villas, y castillos en este reyno de Valencia, y en Cataluña, que todo lo auia heredado el Infante don Enrique del Rey don Alonso su hermano, confirmandolo despues a su hijo don Enrique el segundo, entrambos Reyes sucesores de don Alonso, el Rey don Iuan, y el catolico don Ernando su hijo.

DE LA ILLVSTRISSIMA DO
ña Margarita de Lauria Condesa de Terranoua.
Cap. VI.

DE LOS ILLVSTRISSIMOS
padres desta Señora.

§. I.



En otra sumptuosa sepultura que se vee en la capilla mayor de nueſtra Señora, esta sepultada la illustriſſima Condesa de Terranoua doña Margarita de Lauria, o Loria, señora de la Baronia del Puche, de la villa de Alcoy, y otros lugares deste reyno de Valencia: con quien esta yn su hermano llamado don Roberto de Lauria. Fue hija esta

S

señora

señora del Valerosísimo Almirante de Aragon don Roger de Lauria, y de su segunda muger doña Saurina de Entença, hija de don Belenguer de Entença, de quien escriuiremos en el siguiente tratado de los de Entença algunas hazañas que del se leen. Caso primera vez el Almirante con doña Margarita Lança, hermana de Conrado Lança, ilustrísimo cavallero Napolitano, que quando la Infanta doña Constança hija del Rey Manfredo vino a casar con el Rey don Pedro de Aragón, vino en su seruicio siédo aun mochacho en compañía del mismo don Roger de Lauria. Y aunque Beuter lo escriue de otra manera, pero lo dicho es de Çurita diligentísimo Coronista. De los escriptores no esta muy claro si de la primera muger tuvo algun hijo el Almirante, pero quien sobre lo que ellos dizé viere el testamento de la segunda muger doña Saurina, como yo le he visto, aueriguara claramente no auer dexado doña Margarita Lança hijo alguno; y que quatro hijos que los escriptores atribuyen al Almirante don Roger, y quatro hijas, la primera de las quales fue nuestra doña Margarita, todos fueron de la segunda muger doña Saurina. El lustre y nobleza desta señora, por qualquiera de los quatro costados que la miramos es tal, que della se arguye bien, y conoce su alto valor, y las prendas grandes de Princesa, que en su persona concurrían arto mejor que yo lo sabre dezir. Porque quanto a lo primero por la madre era de la ilustrísima casa de Entença, y por ella misma le era cercano deudo el Rey dō Pedro el quarto de Aragon, y la Reyna doña Leonor hija del Rey de Sicilia. A este parentezco atendio la Condesa, declarando al Rey y Reyna por sus herederos en toda aquella parte que le cabia de la hazienda y patrimonio de sus padres: (y entraua en esta parte ésta su varonia del Puche) no obstante que su madre doña Saurina auia en su testamēto por via de vinculo instituydo heredera de aquella misma parte con el resto de su hazienda

a sus

*Beuter li.**2.ca.46.**Çuritali.**5.ca.66.*

a sus monjas mejores de Xatiua, cuya fundadora ella fue. Por la parte del padre a los leydos les es notorio su raro valor; y holgara yo arto de passarlo en silencio, por no meterme en vna infinidad de cosas que se han de reboluer para dar siquiera mediana noticia de las proezas y hechos que del Almirante su padre se escriuen, en espacio de venyete años de continua guerra, en que fue Capitan general, y Almirante de Aragon, y Sicilia. Fueron los venyete años que digo estrañamente sangrientos, turbados, y de perpetua enemistad, y guerra entre Catalanes y Franceses, de cuya parte estauan los Papas. Y llego el caso a extremo tal, que vio el mundo hazerse cruda guerra dos Reyes hermanos, el de Aragon, y el de Sicilia, con tantas veras como si no lo fueran. Mas para que ni yo falte a lo prometido, ni al lector enfade la prolixa escriptura, acortare lo mucho que los escriptores nos dan, y cifrado con las menos palabras que posible sea, concluyre con lo que deuemos a nuestra Condesa.

*QUIEN FUE DON ROGER DE LAURIA,
y de los señalados seruicios que hizo al Rey don Pedro, y a sus dos
hijos don Iayme, y don Fadrique Reyes de Sicilia en
las guerras contra Franceses.*

§. II.

Fue don Roger de Lauria hijo de vn cavallero Calabres, señor del castillo de Lauria, y de otros venyete y quatro castillos en Calabria. Su padre que fue gran priuado del Rey Manfredo de Napoles y Sicilia, murio con el en la batalla de Benauento, en la guerra que le mouio el Duque Carlos de Angeos, en prosecucion de la inuestidura del reyno de Napoles, q̄ el Papa Urbano quarto le auia dado contra el. Al tiempo que doña Constança hija de Manfredo vino a casar cō el Rey don

S 2

Pedro

Pedro vino con ella doña Bella madre de don Roger, y aya suya: y don Roger vino por pagezillo en seruicio de la misma Infanta. Siguiose poco despues la total ruyna del Rey Manfred, y alli don Roger demas del padre, perdio su estado de Lauria, que por entonces quedo en poder de los Franceses enemigos. Por lo qual nuestro Rey don Iayme suegro de la Infanta doña Constança, por su respeto hizo merced a Roger que aun era mancebo, de algunos lugares en el reyno de Valencia. Tardo poco a seguirse en los principios del gouierno del Principe don Pedro, el motin de los moros deste reyno en Montesa: y como ya en lo de atras dō Roger viuicse dado muestras de gran valor, encargole el Rey la tenencia del castillo de Cocentayna por entonces. Y esto fue ocasion para escriuir Beuter auer sido don Roger de Lauria primero Conde de Cocentayna. Deseaua estremadissimamente don Roger se le abriese puerta para hazer daño a los Franceses rezien apoderados de Napoles, en vengança de la muerte de su padre, y de la vsurpacion de sus castillos. Y vio sus deseos presto bien cumplidos, por ocasion de la defensa de los Sicilianos, a que se puso el Rey don Pedro contra el poder de los Franceses. Y tuuieron de aqui origē las guerras que poco antes deziamos auer durado por tiempo de venyete años. Fue la primera rayz y principio destas guerras aquella atrocissima matança de Franceses que los Sicilianos hizieron: de la qual como en necessaria consecuencia resuelto el Rey don Pedro, vencido de infinidad de ruegos y lagrimas de los Sicilianos, demas del derecho que le podia pertenecer en aquel Reyno por doña Constança su muger, salir a su defensa, y ampararlos de los Franceses, q̄ venian ya sobre ellos a vengar las muertes de sus amigos, y naturales con vna estremada fiereza y crueldad. Auia ya antes don Roger seruido muy bien al Rey don Pedro en otra jornada q̄ hizo en las costas de Affrica: por donde para esta empresa demas

de auer

Beuter li.
2. ca. 46.

de auer valido su parecer mucho, animo no poco al Rey la confianza de su gran valor, y destreza en las armas; y assi pudo animosamente resoluerse en aquel proposito de auerlas cō los Franceses, gente en aquellos tiempos poderosissima. Venido pues a Sicilia don Pedro, y coronado Rey della, yuo de au sentarse de la Isla muy presto, y yr a Burdeos, que se acercaua la jornada del famoso desafio, para el qual tenia aplazado al Rey Carlos en aquella ciudad. Y aqui dio a don Roger el officio de Almirante, y Capitā general de su armada, y encargole el gouierno de la isla, adonde quedauan la Reyna, y los dos Infantes don Iayme, y don Fadrique. Muerto el Rey don Pedro en Rosellon, succedio don Iayme en Sicilia, y como entendio auerla de defender a lança en puño como su padre, confirmo dende luego a don Roger en el officio de Almirante, que dello holgo el infinito, por su mucho deseo y sed de honrosas empresas, y mas contra Franceses. Y basto a tanto su valor, que puesto que sus brauissimos enemigos trayan a vezes los negocios a tal trance, que por poco mas perdiera don Iayme la isla; esto no embargante, pudo con mucha gloria conseruarla, y triunfar de Franceses, que se los daua el Almirante vencidos en quātos recuētros tenian las dos armadas. Al Rey don Iayme le duro poco la corona de Sicilia, que por muerte del Rey don Alōso de Aragon su hermano le pertenecio el reyno, quedando el derecho y succession de Sicilia al infante don Fadrique por testamento del Rey dō Pedro su padre. Coronado don Fadrique en Sicilia, anduuo luego la guerra no ya contra Franceses solamente, ni cōtra el Papa, que siempre auia estado de parte del bando Frances; mas contra el mismo Rey de Aragon don Iayme su hermano, q̄ renunciado el derecho de Sicilia en el Papa, en el Frances, dio su palabra de trabajar por su braço de ponerle en possession della cōtra don Fadrique. A quiē como no pudieran venir las cosas mas aduersas, ni contrarias a sus intē-

tos, tampoco pudieron ser más prosperas, y aparejadas para dar al mundo patentes testimonios de su invencible animo, y real esfuerço y valor, bien semejante y parecido al del Rey dō Pedro su padre.

*QUE POR CIERTAS ENEMISTAS
des y discordias dexo don Roger al Rey don Fadrique de Sicilia,
passandose al bando contrario del Rey don
Iayme y Frances.*

§. III.

NO faltaron dificultades en que los Sicilianos reparassen en la coronaciō del Rey don Fadrique, que al fin bastauā solo ver a sus dos antiguos enemigos Papa, y Franceses auerse añadido el valeroso Rey de Aragon don Iayme. Mas la austeridad de nuestro Almirante pudo no solo allanarlas, animando a ellos, mas aun al Rey don Fadrique para salir a ellas. Estaua don Roger tan hecho a vencer batallas, y a rendir valerosos Franceses, que le parecia, que ni los Sicilianos caer, ni los Franceses podian levantarse estando su persona de por medio. Dexo dende luego al Rey don Iayme, y su parcialidad por don Fadrique, y començaron entrambos la guerra contra todos, y la fueron prosiguiendo felicissimamente: asta que por ciertos disgustos nacieron entre el Almirante, y el Rey tales discordias, que trocados en capitales enemigos passado don Roger al bando, y parcialidad cōtraria del Rey don Iayme y Franceses, con estraña sed de vengarse accepto el officio de Almirante, y començo muy de veras a hazer guerra al Rey de Sicilia don Fadrique. Pero ni esto que parecia ser vltimo remate, y estremo de aduersa fortuna, pudo ni rendir, ni enflaquecer su real coraçon, que antes con admirable animo y valor hizo rostro a todos; y vltimamente dexandolos canfa

canfados pudo don Fadrique permanecer en su Reyno, y gozarle. Conocera por lo dicho el lector lo que antes de ziamos auer tenido don Roger el cargo de Almirante en los mas sangrientos y rebueltos tiempos que aquella edad pudiera ver en seruicio de tres Reyes, dō Pedro, don Iayme, y don Fadrique. Fuele tā proprio triunfar de sus enemigos, que en todos estos años, y en el discurso de tantas guerras lleuo empos de si la fama siempre autorizada de sus perpetuas victorias.

*DE ALGUNAS BATALLAS DE
mar y tierra que vencio el Almirante don Roger padre de nuestra
Condesa. Y de vnos caualleros descendientes suyos que
ay oy aun en Cataluña.*

§. IIII.

Vencio ocho batallas, seys en mar, y dos en la tierra, que las resumire en breues palabras aqui. La primera se dio en vista de la isla de Malta, tras la qual se entrego aquella isla al Rey don Pedro. Era el numero de las galeras Francesas venyete, las de don Roger deziocho. Diose la segunda en vista de Napoles, siendo Capitan contrario el principe de Salerno, hijo del Rey Carlos, que quedo preso con gran parte de la caualleria Napolitana, y Francesa. Puesto que entro Roger en la batalla contra excessiuo numero, y desigual de las galeras enemigas. La tercera fue en el mar de Cataluña contra la armada mayor del Rey de Francia. En la quarta, q̄ se dio en vista de Napoles triūfo de los Franceses dō Roger famosissimamēte, y puso a Napoles en punto de darse al Rey de Sicilia, si los valdores del Principe no lo preuinierā. En la quinta pelco el mismo Rey dō Iayme valerosissimamēte contra Sicilianos, cuyo era ya enemigo dō Roger: y assi fue de entrambos la victoria,

del Almirante, y del Rey. Fue la sexta junto a la isla Ponça, y en ella fue vencido Conrado de Oria Genoues con treynta galeras Francesas que traya. De las dos campales que restan, fue la vna en Calabria en el territorio de Cotró. La otra en la Pulla, en Brindez por ganar aquella ciudad, que se la defendian animosamente los de dentro. Estas ocho batallas fuerón en las guerras de Sicilianos y Franceses, q̄ si de las que fueron contra moros auemos de hablar, alcanço dellos muchas victorias. Testigos son Tolometa ciudad, puesta en la costa del mar de Berberia, que la conquisto. Testigo es tambien la isla de los Gerues, que dizen ser la mejor que ay en toda aquella costa, que tambien la conquisto, y gozo toda su vida. Del la heredaron con los demas estados sus hijos, dado que la conseruaron pocos años con arto mas trabajo, que de conquistar auia costado. Al fin rebelados los moros de la isla contra los Laurias, la cobro el Rey de Sicilia, mas poco despues boluio a poder de los moros, asta que despues el Rey don Alonso el quinto de Aragon, y Napoles, lançado della al Rey de Tunez le gano para si por los años del Señor 1432. Y estas son las rebueltas entre don Alonso de Napoles, y el Rey de Tunez: sobre las quales, como en su vida deziamos fue embaxador suyo el padre Lorenço Company. Al fin murio don Roger de Lauria en el principio del año 1305. De quien afirma los escriptores, auer sido de los mas illustres, y excellentes Capitanes q̄ ni antes, ni despues de sus tiempos uo por la mar. Y si quisiere el lector quanto yo aqui con la breuedad que ha visto escripto, verlo mas copioso, y estensamete tratado vea a Geronimo Curita en las historias de los tres susodichos Reyes en cuyos dias don Roger de Lauria florecio. Dizé ay en Cataluña ay en diu. caulleros descendientes deste excellentissimo Capitán que añadido, o mudado algo el nombre antiguo de Laurias, o Lorias (tomado del proprio solar de Lauria d Calabria) se llama ay Llorias. Y por cierto q̄ si hazañas, si hechos

hechos claros, e illustres hazen la fama de vn hombre immortal, y aunque muerto le conseruan uiuo sus hechos estandos en la memoria del mundo, mucho y muy gran lustre es el que estos señores tienen por su antiguo solar, o hablando assi por la famosa cepa y rayz, plantada, y nacida en aquel suelo, qual es nuestro Almirante don Roger, de quien ellos procedé. Señaladamente que como es natural el tróco y rayz de vn arbol embiar su virtud, y comunicarla a las ramas brotadas della, assi en estos caulleros Llorias quedaran viuas aun con la nobleza de la sangre las singulares virtudes de sus illustres padres.

DE LOS SEÑALADOS BIENES
que hizo la Illustrissima Condesa doña Margarita de Lauria
a esta bendita casa, y de su sepultura en ella.

§. V.

DE tan nobles, y esclarecidos padres no pudo nuestra Illustrissima Condesa no heredar junto con el lustre, y ricos estados, muy gran riqueza, y lustre de virtudes. Caso eó don Nicolas de Ianuila Conde de Terranoua, señor de grande estima en Sicilia, y Aragón; y uiuio en el estado de matrimonio honestissimamente. Fue singularissima deuota de nuestra Señora del Puche. Por lo qual allende de passar en esta casa lo mas de su vida, escogio para despues de sus dias sepultura en ella. Experimentauan su grãde caridad, y piadosas entrañas los pobres, señaladamente monasterios, y casas de religiosos, que fue siempre muy dada a hazelles bien, a levantarlos, y reparar los caydos. Edifico el monasterio de sant Augustin de Alcoy, dexandole buena renta para la sustentacion de los religiosos. Hizo otro semejante beneficio a la Cartuxa de Portaceli deste

reyno, que entonces se yria haziendo, y para ello no poco valio su mucha caridad y fauor. Pero de todos con quien ella mas se señalo, fue esta bédita casa, que en ella tuuo vna perpetua protectora y patrona. Y dexadas a parte otras cosas q̄ por entonces se ofrecieron de menos momento, con que dio a nuestra religion grandes testimonios de su singular amor: dexolo prouado con otros mas fixos, y mas perpetuos testimonios para los venideros tiempos. De aqui es, que auiedo venido la primera yglesia que nos edificara el Rey don Iayme a mucha vejez, hizo la ilustrissima Condesa esta que oy tenemos de la grandeza, y hermosura que se vee. Para la qual dio toda la tapiceria, ornamentos, preseas de oro, y plata, y reliquias de su capilla, que ni fueron pocas cosas, ni de qualquiera precio, y valor, segun por inuentarios de aquellos tiempos parece. Y viendo que lo que el Rey don Iayme auia dexado a este conuento, dado que para su tiempo pareciesse ser mucho, era en los suyos ya tan poco, que se padecian en el conuento necesidades, y auia de ser el numero de los religiosos menos de lo que conuenia; dexonos de renta ciento y trenytá libras, que de sus lugares se pagassen cada año. Y sin duda nos diera mas si sus ordinarias, y continuas limosnas no lo impidieran. Finalmete porque a la fama de nuestra Señora del Puche es visitada esta casa de innumerables personas de diuersas partes, fundo en esta su villa del Puche, como ya en la primera parte tratamos, vn hospital con alguna renta para ospedar los peregrinos, y pobres enfermos que aca llegan cada dia. Con estas y otras tales obras de christianissima señora, con que a nosotros puso en perpetua obligacion de rogar por su alma, dexo a todos muy ciertas prendas, y esperanças de ser bienauenturada en el cielo, y gozar para siempre de Dios con los santos alla.

DEL

DEL FAMOSO CAPITAN DON

Bernardo Guillermo de Entença.

Cap. VII:

DE LA MUERTE DE DON BERNARDO

Guillermo de Entença en este castillo del Puche, y que

se le dio sepultura en esta casa.

§. I.

Fue el año 1237. muy notable para el Rey don Iayme por quatro cosas que en el acaecieron, tocantes a la conquista de Valencia, que era ya entonces lo mejor della. La primera fue el milagroso descubrimiento de nuestra Señora del Puche. La segunda la insigne victoria que alcanzaron los suyos en este castillo contra Zaen: en la qual aparecio san George. Fue la tercera la fundacion de aquesta bendita casa: que auer sido ella en este año se deduze claramente de lo que en sus Commentarios dize el Rey, y nosotros dexamos tratado en *En la conquista de Valencia* cap. 72. la primera parte. Porque quando fue el motin de los soldados del castillo, seguido de la muerte del Capitan don Bernardo, juro el Rey sobre el altar de santa Maria en su yglesia, de no ausentarse del castillo asta dar cima a la conquista. Luego bien se entienda auer sido esta yglesia edificada en el año 1237. como deziamos: pues la muerte del Capitan don Bernardo de Entença, como ya en la primera parte deziamos, acaecio por el Deziembre de aquel año. Y esta muerte es lo quarto, y ultimo que mas haze a nuestro proposito. Murio en el castillo deste lugar del Puche, siendo Capitan, y tiniente del por el Rey. Y como el mismo Rey dize el le mando enterrar en esta yglesia, ora fuese por via de deposito, como dize algunos, ora por palabra lo señalasse el al morir como otros quieren.

DEL

DE L O R I G E N Y P R I N C I P I O
de la casa y familia de los de Entença: y quien fue don
Berengario de Entença.

§. II.

AVia en tiempo del Rey don Iayme en Aragon dos caual-
leros del apellido y nombre de Entença, ambos ilustris-
simos, y de raro valor. Vno fue nuestro don Bernardo, o-
tro don Berégario de Entença. De los quales dize vn escritor
moderno auer sido deudos, mas en realidad de verdad no veo
como lo pudieron ser, mas que en el nombre, procediendo co-
mo presto veremos de tan diferentes cepas: saluo si los llama
deudos por auer casado don Bernardo con doña Iuliana, que
como dize el Rey don Iayme en el principio de los ya dichos
Commentarios, era de la casa de Entença. Y porque assi en el
nombre como en la señoria fue don Berégario de Entença pri-
mero que don Bernardo, veamos primero su abolorio y decé-
dencia, y trataremos despues de la de don Bernardo. Deduzé
los escritores el linage de don Berégario de Entença, del mo-
ro Alafe de Entença Rey de Pradas, que recibio la fe de Iesu
Christo reynando en Aragon don Alonso el segundo, aguelo
de nuestro Rey don Iayme. Era aquel moro señor de los pra-
dos, que por el se dezian del Rey moro Alafe, y se llaman ago-
ra Pradas, lugar de Cataluña, y condado que oy le tienen los
Duques de Cardona. De la misma señoria del moro era el casti-
llo de Siurana, con otras villas y castillos de aquellas monta-
ñas, comprendidos debaxo de nombre de señoria de Entença.
Eran el moro Alafe y los suyos reliquias de los moros de Cata-
luña, que auian quedado en ella de quando los Reyes de Fran-
cia, y los condes de Barcelona los lançaron de aquella tierra.
Por el gran valor de los Catalanes yuan cada dia perdiendo
los moros la tierra, y los q̄ pudieron quedar en ella retiraronse
a estos

Beuter en
el 2. libro
de su histo-
ria.

a estos montes, y en ellos se fortalecieron brauamente, tomádo
por caudillo y Capitan fuyo al moro Alafe, con apellido de
Rey de Pradas, y de lo demas de aquella comarca que pudie-
ron conseruar. Quien primero a estos moros vencio y lanço
de sus castillos, fue el Conde don Ramon Belenguer el viejo,
nono Conde de Barcelona. Mas por el poder de los Còdes ser
poco, y los moros muchos, aunque por entonces perdieron la
tierra, tardaron poco a cobrarla: y pudieron fortificarse otra
vez en Ciurana, castillo famosissimo, y inexpugnable de aque-
llos tiempos, y en los demas fuertes de aquellos mòtes, asta que
segunda vez los vencio el dozeno Còde de Barcelona que fue
Principe de Aragon. Mas los decendiétes del Rey moro, acau-
dillada su gente, y hecho exercito, ganaron otra vez lo perdi-
do de aquellas montañas, y fortificaron los castillos de modo
que el Rey don Alonso de Aragon hijo del Conde Belenguer
ya dicho, y de doña Petronila Princesa de Aragon, les vuo de
mouer guerra, en la qual finalmente los vencio, y prendio al
Rey Moro Alafe. No se podian del todo atajar estos daños sino
era acabando a los moros, principalmente quitando la vida al
Rey. Lo qual como determinasse don Alonso, pidiole el moro
Alafe por merced la vida, con palabra de hazerse christiano,
y serle leal seruidor y vassallo, el y sus decendientes. Condecé-
dio có ello el Rey, y baptizado tomo por nombre Guillermo
de Entença: y este es cuyo dicen los escritores ser decendiente
y successor este don Belenguer de Entença de quien hablamos,
o fuese nieta, o hijo, que esto importa poco. Hecho christiano
dexole el Rey su misma señoria de Entença, por buenos serui-
cios que como muy leal vassallo le hizo, peleando valerosissi-
mamente en sus jornadas, señaladaméte en la guerra que tuuo
en Francia con sus enemigos los Tolosanos. Y no auer sido me-
nos valeroso y esforçado Capitan este dō Belenguer de Enten-
ça, dan dello bastáte testimonio las hazañas hechas en seruicio
de nue-

de nuestro Rey don Iayme en sus muchas jornadas; señaladamente en este reyno. Sabida cosa es por cierto en el castillo del Puche viuiendo aun don Bernardo, de quanto momento fue el esfuerço y consejo deste cauallero, y mas en la sangrienta batalla de Zaen quando le vino a derribar. Por donde muerto don Bernardo le dio el Rey la tenencia del castillo, que segun el mismo Rey dize era lo mas honroso que en aquella sazón se podia dar. Despues de tomada Valécia, auiendo de partirse el Rey para Mompeller, tambien le dexo Capitan general del reyno, con orden de profeguir la guerra contra moros. De aqui es, que en aquella jornada que los nuestros tuvieron con ellos cerca de Luchente, que se alcanço otra victoria grande por el milagro que en ella acaecio de los santos corporales de Daroca, era Capitan general della este cauallero. Pero esto baste quanto a el, tratemos ya de nuestro don Bernardo Guillermo de Entença.

C Y Y O F V E H I I O D O N B E R N A R D O
*Guillermo, porque raxon tomo el apellido de Entença,
 y que estados tuuo en este
 Reyno.*

§. III.

EL natural solar y apellido de don Bernardo no era el de Entença, sino el de Mompeller, como consta a los medios exercitados en historias de aquellos tiempos. Porque don Bernardo era hijo, como dize el Rey, del señor de Mompeller su ahuelo, llamado don Guillermo de Mompeller. De quien escriue el mismo, que viniendo la hija del Emperador Emanuel de Grecia al matrimonio tratado con don Alfonso de Aragon segundo Rey deste nombre, lleugo a su ciudad de Mom-

Mompeller, y siendo alli certificados los Griegos de auer casado ya don Alfonso con la hija del Rey de Castilla, viendo el don Guillermo a la Infanta en su poder, y que el casamiento con don Alfonso no podia tener efecto, determino de grado, o por fuerça casarse cõ ella, y tomarla por su muger: y al fin vuo de ser assi, preualeciendo fuerça a la raxon. Deste matrimonio nacio doña Maria la santa madre de nuestro Rey don Iayme. Tras cuyo nacimiento se siguió por ciertos disgustos, repudiar malamente el señor de Mompeller a su legitima muger, hija del Emperador; casando en efecto con otra dama llamada doña Ines. Deste segundo matrimonio nacieron quatro hijos, vno de los cuales fue nuestro don Bernardo. Fue siempre este cauallero por su gran valor muy amado del Rey don Iayme, por lo qual el holgo de seguirle quando se vino a sus reynos, y el Rey le caso con doña Iuliana hija de Ponce Hugo, que era hermana del Conde de Ampurias, y de la casa de Entença. Y como le caso en sus reynos, dióle rico estado con que le hizo vno de los grandes dellos. Dióle entre otras cosas la misma baronia de Entença, que es en Cataluña: la qual tomando el por solar suyo, y de sus descendientes siguiendo la costumbre de aquel tiempo, dexando su proprio, y natural apellido de Mompeller, de ahí adelante se intitulo de Entença. Tuuo vn hijo que se llama don Raymundo Guillermo de Entença, que al tiempo de su muerte quedo de diez asta doze años, a quien confirmo el Rey en todos los estados que diera a su padre. Demas de la varonía de Entença, fue don Bernardo señor de los Condados de Pallas, y de Ribagorça de Tamarite, Fauana, el çapo de Iaca, Sos, vn castillo, Roda, como afirma Çurita en los Annales Fue también mayordomo del reyno de Aragón. El officio de mayordomo assi en la casa del Rey, como en el reyno en aquel tiempo, era el mas preeminente y principal, assi en paz como en guerra; y respõde a lo q̄ de antiguo llamarõ en Cataluña Senescal

*Çurita li.
 3. c. 65.*

Senescal, y a lo que en Francia, y a su imitacion en España llamaron despues Condestable. De los quales tres cargos, si quisie re el lector mas copiosa relacion y noticia, vea lo q̄ dellos escri

Curita li. ue Curita libro 7. de los Annales de Aragon cap. 12.

7. c. 12.

QUANTOS AÑOS DURO LA
nobilissima casa de los de Entença.

§. III.

DVRO LA nobilissima familia, y casa de los de Entença quanto yo he podido alcanzar asta los tiempos del Rey don Iayme el segundo de Aragon, algunos cien años despues, que de la Guiayna se vino don Bernardo a la sombra y fauor de su sobrino el Rey don Iayme. Y como los primeros deste linage eran propinquos parientes del Rey don Iayme, assi despues casi en lo vltimo del boluieron a emparentar con la casa Real, por medio de doña Teresa de Entença, hija mayor de dō Gombal de Entença principal cauallero, en quien se acabo aquella casa por linea legitima de varones: y bien poco despues de qualquiera manera, assi legitima como bastarda. Casó doña Teresa de Entença con el Infante don Alonso hijo segundo del Rey don Iayme, y traxo en casamiento el Condado de Vrgel, el Vizcondado de Ager, la ciudad de Balaguer, la señoría de Alcolea, y otros muchos lugares, y villas de que era señora en

Cur. li. 6. todos estos reynos, como estensamente escriue Curita. Succedio ca. 13. & despues el Principe don Iayme renunciar el Reyno, y hazerse religioso de Montesa, cuyo dizen auer sido despues Maestro. 70.

De los escriptores algunos atribuyen la renunciación del Principe dō Iayme a traça dada por el mismo padre, por amar mas al segundo hijo don Alonso, y desear que reynasse. Escriuen otros auer renunciado de su propria y libre voluntad el Reyno, con porfia tal, que con ofrecerle su padre deceder dēde luego al Reyno,

al Reyno, y recibir el habito de la orden de los Cistercienses, y y con ser casado, y auer oydo missa nupcial con doña Catalina hija del Rey de Castilla, sin consumar el matrimonio renunció a la successión del Reyno, y se metió en religion. Fue con esto el Infante don Alonso heredero del padre, y doña Teresa de Entença, de Condesa de Vrgel vino a ser Reyna de Aragón. Fue hijo suyo el Rey don Pedro el quarto, que llamaron cerimonioso, y fue su nacimiento a los seys meses de la preñez de su madre. Por lo qual nació tan flaco y debil, que entendiendo no viuiria fue bautizado en el mismo nacimiento. Pero despues fue bien ardiente, y bellicoso, y Reyno mas de cinquenta años. Murio la Reyna doña Teresa viuiendo aun su suegro el Rey don Iayme, y allende del primero hijo don Pedro, dexó otros. Vno de los quales, es a saber don Iayme, que era el segundo heredero el condado de Vrgel, y los demas estados que traxo ella en dote, conforme al testamento de don Gombal de Entença su padre. Del Infante don Iayme de Aragon Conde de Vrgel succedieron algunos Condes de Vrgel de la casa Real, asta el vltimo Conde, que se perdió en la competencia que tuuo por la successión de la corona Real, muerto el Rey don Martin (en quien se acabo la linea Real recta de Aragon año 1410.) contra el Infante don Ernando de Castilla: a quien los nueue electos declararon por su legitimo successor.

DE ALGUNAS HAZAÑAS QUE
hizieron caualleros de la casa de Entença, señaladamente vno en Grecia.

§. V.

POR todo el tiempo que duro la familia de los de Entença, mostraron por las armas en seruicio de sus Reyes su alto, y eselarecido valor; mayormente en aquellas guerras que

T poco

poco ha de ziamos entre Sicilianos, y Franceses, que las sustentaron largos años el Rey don Pedro, y sus dos hijos el Rey don Iayme, y don Fadrique. Vno de los caualleros de Entença fue gran priuado del Rey don Fadrique, y por el se quedó en Sicilia en su seruicio, que se llamo don Belenguer de Entença; cuya hija pretendo auer sido doña Saurina de Entença madre de la Condesa de Terranoua, de quien poco ha tratauamos. Acabadas pues aquellas guerras de Sicilia, como los Turcos se vniessen apoderado de gran parte del imperio oriental, el Emperador Andronico Paleorgo, y sus Griegos, que acouardados de los moros no los oíauan esperar en campo; pidieron socorro al Rey de Sicilia don Fadrique. En esta honrosa, y urgente ocasion pensando el Rey emplear el valor de don Belenguer de Entença, y de otro cauallero priuado suyo Templario, llamado don Roger de Brindez: embiolos con muchas compañías de Catalanes, que eran así dichos indiferentemente en aquellos tiempos todos los de aqueftos reynos de la Corona de Aragon. Llegados a Grecia en breue echaron los moros de la Asia menor, que despues vino a llamarse Turquia, por los Turcos que con el resto del Imperio Griego la sujetaron. Permittiendo así Dios perdiesse la nacion Griega del todo con la fe las fuerças, y su antiguo valor. Sublimo mucho por entonces el Emperador Andronico por sus hazañas a los dos caualleros don Roger, y don Belenguer de Entença con dos titulos los mejores del Imperio. A Roger de Brindez le hizo Cesar, que era la segunda persona del Imperio Griego. Que en el eran distictas cesas Augusto, y Cesar. Augusto era el Emperador, Cesar era el successor, o conjunto en el Imperio, como tambien se collige de Eusebio Cesariense en el lib. 8. de su historia capitulo quinto, y de otras historias de aquel Imperio. Don Belenguer de Entença fue Megaduque,

que

que era General de todo el Imperio, con jurisdiccion y mando grandísimo, así en paz, como en guerra. Pero a estos caualleros, que quanto fueron hazañosos, tanto fueron desdichados, su propria pujança, y merecida honra los perdió. Por que no pudiendo de embidiosos los Griegos llevar su prosperidad, y la honra grande que con sus proezas auian dignísimamente conseguido, començaron ya de tratar de matarlos; y entre el Emperador, y Micael Paleologo su hijo mataron a Roger de Brindez yndia que le tenian so color de amistad cobidado a comer. Con esto pagaron los ingratos Griegos al valerosísimo cauallero Brindez, que auia quitado de sus cerviçes el durísimo yugo, y tirania de los Turcos. Obligado Belenguer de Entença por tan inhumana traycion de los Griegos a vengar la muerte de su amigo, se hizo con los suyos a bñdo contrario, y conuertidas en ellos las armas que se auian tomado contra Turcos, les hizieron cruda guerra, y fueron quitandoles las tierras. En consecuencia desto fue forçoso trauar guerra tambien con los Franceses, que ya andauan por Grecia pujantes, y les quitaron el principado de la Morea, de que eran ya señores, y añadieron a la corona Real de Sicilia el Ducado de Athenas, y de Neopatria, cuyos titulos los serenísimos Reyes de España oy poseen. En todo lo qual dicen los escriptores auer hecho estos caualleros hazañas, que ni las de los Cesares, ni las de otros bellicosísimos Capitanes que conocio el mundo las exceden, y pocas y gualan. A lo vltimo a don Belenguer de Entença despues de diuersos trances en que se vio, le mataron a traycion alguno de sus propios soldados, que mouidos de imbidia tampoco pudieron llevar sus grandes hechos. De lo dicho conocera el lector quan dignos fueron los caualleros de la illustísima casa de Entença del alto renombre y fama que alcançaron, y quan en su punto pudieron

T 2. fieron

fieron así los de la vna cepa, como los de la otra el esclareci-
do valor de sus progenitores. Don Belenguer Guillermo de
Entença digo, y nuestro don Bernardo Guillermo de Enten-
ça, cuyos huesos tiene esta bendita casa, y su anima Dios
con los bienaventurados en la gloria, que así es
justo sentirlo de tan christiano y
excellentísimo Prin-
cipe,

L A V S D E O.

IMPRESSA EN VALENCIA EN
casa de los herederos de Iuan Nauarro, junto al
molino de la Rouella, Año

1523.

